



"JAZMÍN DEL PAÍS", por LORENZO DE SERVI.

**El Pecho Perfecto
La Espalda Perfecta
El Corsé Perfecto**

**CORSÉS
GOSSARD**

**Estilo Incomparable
Salud Asegurada
Comodidad Continua**



Una figura que requiere un estudio especial para evitar que aparezca abultada es la de si-
lueña alta y gruesa. En la ju-
ventud es "alta y delgada",
convirtiéndose más tarde, con
el desarrollo, en una figura
"alta y esbelta", cuando usa
el Corsé Gossard que alisa la
espalda y sostiene el busto,
dándole comodidad y atenuan-
do las curvas.



Las ballenas flexibles que se usan en los Corsés Gossard permiten adoptar cualquier postura. Observe esta figura y vea cómo el corsé conserva toda la esbeltez de la línea.



Las formas delicadas y elegantes ofrecen doble encanto cuando su gracia juvenil es conservada y aumentada por un Corsé Gossard. Este tipo tan distinguido que presenta la figura de la ilustración puede conservarse hasta la vejez.



El Corsé Gossard con sus cordones adelante ha influido más en la belleza de las figuras "bajas y gruesas" que ningún otro corsé. Parecen de mayor estatura porque el Gossard empuja suavemente hacia abajo la carne de las caderas. Con nuestro estudio científico del cuerpo humano hemos revelado la belleza natural.

Considere Vd.

**las ventajas que le ofrece un
CORSÉ GOSSARD**

Estas fotografías están tomadas de modelos vivos cuyos Corsés se amoldan perfectamente al cuerpo y lo sostienen, haciéndolo aparecer naturalmente gracioso sin violentarlo.

Vea cuánta Distinción. — El dorso largo y liso, que es la última palabra de la moda. En el pecho amplio espacio para la libre respiración. ¡Cuánta elegancia en la figura! Cada una de las figuras se sujeta a las reglas de la moda, pero conserva su encanto particular.

Vea cuánta Comodidad. — Cualquiera que sea la forma del Corsé Gossard se adapta tan fácilmente al cuerpo de su tipo que al modelarlo excluye por completo toda opresión o malestar.

Vea cuánta Economía. — El dinero gastado en un Corsé que tan bien se ajusta al cuerpo, que no se deforma, que no molesta ni origina enfermedades, resulta una inversión beneficiosa por la completa satisfacción que proporciona.

**Los Corsés Gossard
se atan adelante.**



El modelo aquí fotografiado presenta en esta postura una elegancia llena de naturalidad. ¡Imagínese Vd. esta figura ataviada con un vestido a la moda!... El valor artístico de las ropas se duplicaría.



Este corsé permite cualquier movimiento y mantiene la suavidad de la curva en las caderas. El Corsé Gossard es el único que lo consigue. Los cordones delanteros permiten disimular las caderas grandes; no las exageran como lo hacen los corsés demasiado ajustados. La fotografía muestra cuánta esbeltez puede dar el Corsé Gossard al cuerpo de espaldas demasiado pronunciadas.

FLORIDA, 601

The H. W. Gossard Co. Inc.

BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . \$ 9.— m/n.	Año . . . \$ 11.— m/n.	Año . . . \$ oro 8.—
Semestre . . . 5.—	Semestre . . . 6.—	Semestre . . . 4.—
Trimestre . . . 2.50	Trimestre . . . 3.—	Trimestre . . . 2.—
Num. suelto . . . 0.20	Num. suelto . . . 0.25	
„ atrasado . . . 0.40	„ atrasado . . . 0.50	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE } Alfredo Sánchez A. Santa Mónica 2169 ||
BOLIVIA } y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 ||

URUGUAY — A. Adami. Pza Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY — E. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII

Buenos Aires, 19 de Marzo de 1920.

NÚMERO 545

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El escrutinio

Primero, los ciudadanos diéronse a grandes manifestaciones públicas en que chocaron, se apedrearon, se lastimaron algunos, y les atizó hartos golpes la policía; en lo cual delegaron su carácter individual los que le tenían, fundiéndose en la multitud que reacciona por impulsos más oscuros que el individuo. Después, los ciudadanos acudieron a los comicios, para votar a sus ilusorios candidatos, políticos de mucha maña, parola y promesa, y de poco beneficio; en ello delegaron sus facultades de gobierno, abandonándolas en poder de quienes no saben más ni pueden más sobre los destinos del Estado, aunque engañosamente pretenden lo contrario. Por último, los ciudadanos asistieron con gran expectación al escrutinio. Ya han sido olvidadas las pasiones de la muchedumbre, olvidadas las razones vanas del voto; sólo está presente el sentimiento deportivo de la carrera del escrutinio. ¿Quién va adelante? ¡Mengano! ¡Pérenzano! El candidato no es ahora más que un caballo de carrera. Nuestro pueblo, con el escrutinio ha entrado en su cauce psicológico: una pista deportiva. Ha sobrevenido, por tanto, la serenidad.

Los que violan la ley del voto

Hay en esto una incongruencia, un contrasentido o lo que sea. Se trata de ciudadanos argentinos a quienes parece no alcanzar la ley que obliga al voto, pues confiesan no cumplir con el deber del sufragio precisamente desde que el voto es obligatorio.

Que esto lo hicieran los no creyentes en la eficacia del parlamento, vaya y páse: aunque para eso está el voto en blanco, que siempre es un voto, mientras que no lo es el silencio.

Pero quienes se confiesan no votantes, no son siempre antiparlamentaristas. Conocemos entre ellos a políticos actuantes, a periodistas que de palabra y por escrito alaban nuestra república, a aspirantes a puestos públicos, a argentinos, en fin, que creen denigrar a quienes no lo son, recordándose.

Como se ve, los ciudadanos de nuestro ejemplo se hallan, más que ningún otro, en el deber de cumplir estrictamente su función ciudadana.

Al no hacerlo y al confesar como una gracia que no lo hacen, no sabemos qué decir, si calificar la falta de

cinismo, pues que la inmoralidad cívica es en ella flagrante, o si atribuirla a ignorancia. Sea como se quiera, hay en ella manifiesto contrasentido. Y, además, infracción.

Los profesores y la política

Nuevamente el ministerio del interior decreta el absurdo de que los profesores no deben hacer política. ¿Dejan de ser ciudadanos los profesores? No dejan de serlo. ¿Es posible privar a un ciudadano del inofensivo y democrático placer de hacer política? ¿Por qué matar esas ilusiones? La política no cambia a los pueblos, ni a los hombres, ni a las civilizaciones; no aumenta ni rejuvenece la edad del planeta. En la política pura y simple, en la política como ejercicio y técnica se entraña una inocua ilusión, que el decreto ministerial troncha cruelmente. Pues no haciendo política los profesores se percatarán de que se puede vivir sin ella, sin sus ilusiones activas, sin ser ciudadano electoral. Conocimiento que como todo otro sobrevendrá en perjuicio del Estado constituido.

Idioma hispano-americano.

La gente de la Universidad siente particular inclinación por los descubrimientos: ahora, verbigracia, en la Facultad de Derecho acaban de exhibirnos algo insospechado e insospechable; acaban de asegurarnos que existe por ahí un nuevo idioma; el novísimo idioma hispano-americano.

Búscase, según se ve, la originalidad. Nada de "lengua castellana". Debe rendirse examen de "idioma hispano-americano". Los simpáticos muchachos—de responder la "cosa" al "nombre"—tendrán que realizar un estudio lingüístico comparativo entre chilanismos, hondureñismos, peruanismos, argentinismos, etc. Porque no ignora el lector—si bien parece ignorarlo la docta gente de la Universidad—que en Chile y en Honduras, en el Perú y en la Argentina se habla el castellano, más o menos espolvoreado (en ocasiones bastardeado) con nuevas voces nacionales, difundidas en extensas comarcas, o, a veces, en pequeñas regiones. El idioma es el castellano, sin embargo. No hay tal idioma hispano-americano, ni tampoco hispano-argentino. El sorprendente descubrimiento es pues, en resumidas cuentas, una novelaría ridícula de la docta y respetable gente de la Universidad.

Del reino de las sombras



La bella actriz de cine Betty Compson.

El granero de Europa.

Parecía haber un estado bárbaro que, habiendo derrocado una tiranía monárquica, se hallaba sojuzgado a una dictadura de aventureros y miserables pseudo-revolucionarios. Los otros estados se dieron a propagar que en aquél había muerto la libertad, el amor era escarnecido, la filiación menospreciada, el hambre dueño de las vidas populares. Durante tres años la prensa repitió lo que los agentes plutocráticos le dictaban: en la Argentina, particularmente en Buenos Aires, hemos tenido sonoros órganos de esas noticias falsas. Pero hoy se dice que todos los otros estados se ven a punto de sucumbir por el hambre, a menos que los alivie y alimente la potencia "bárbara" que ha sabido organizar, con un gobierno de gente pobre, hecho para gente pobre, una economía rica y un granero gigantesco.

Y aunque parezca extraño y desmienta los prejuicios malsanos esgrimidos contra la "bárbara" nación, a ella habrá que recurrir para salvar la economía mundial y mitigar el hambre de las potencias "civilizadas".

TEATRO EXTRANJERO

por José A. ORIA

El condado de Mairena. — En lo que lleva de temporada, la compañía Membrives-Isbert ha representado tres obras ya conocidas por nuestro público: "La fuerza bruta", de Jacinto Benavente, "Como hormigas", de Linares Rivas, y "El condado de Mairena" de Pedro Muñoz Seca.

De estas tres obras, la última es la que resulta más relativamente novedosa entre nosotros.

En "El condado de Mairena", Muñoz Seca, el afortunado autor de tanto disparate cómico y de tanta comicidad disparatada, ha intentado trazar caracteres y construir una comedia.

Veamos, pues, cuáles son esos caracteres y en qué consiste esa comedia.

Mairena, protagonista de la obra, parece ser un hombre de aptitudes enciclopédicas: pintor laureado, músico aplaudido, novelista famoso y expositor invencible de productos ganaderos, aparece en la vida social madrileña como un prodigio de actividad y de talento. Hasta los escépticos hacia su genio reconocen la bondad de su cocina, la excelencia de sus cigarros y la liberalidad con que pone su fortuna a servicio de las necesidades, reales o ficticias, de sus relaciones.

Dos personas alimentan a fuerza de cheques y patrañas el fuego de esta admiración: su segunda esposa y cierto amigo del protagonista—Tarranceja—que es el pontífice máximo del culto tributado a Mairena.

Sin embargo Mairena no es más que un modesto farmacéutico enriquecido, a quien su segunda esposa—para satisfacer la propia ambición nobiliaria—hace aparecer como todo lo contrario de lo que es: pintor, literato, músico y esgrimista, sin entender nada de colores, literatura, composición ni esgrima. El cuadro que le fué premiado, era la obra de un bohemio; la sinfonía que le elogiaron todos los

críticos, fué compuesta por un músico incapaz de hacerla representar o de publicarla, y así sucesivamente. Mairena pertenece a la especie cosmopolita e imperecedera de autores que sólo han colaborado en los entreactos de las obras teatrales que se atribuyen y en los márgenes de los libros que se imprimen con su nombre. Pero no es un mal hombre ni un vanidoso petulante; se presta a estas mistificaciones por debilidad de carácter y por amor mal entendido hacia su hija única nacida de su primer matrimonio.

En cuanto a ésta, desde su aparición en escena sabemos que se desposará con el secretario de su padre, joven noble—como es de práctica en todos los secretarios pobres de advenedizos, desde "La novela de un joven pobre"—y que tiene la más intolerante de todas las vanidades: la vanidad de su modestia, el orgullo de no llevar títulos nobilia-

rios cuyo uso no podría envanecerlo nunca en igual grado de lo que parece envanecerlo su abandono.

Toda la parte sentimental e idílica de la obra está contaminada de reminiscencias escénicas y de una vulgaridad desoladora. No hay alternativa, no hay incidencia en la situación de los enamorados, que no sea reflejo de la situación de los protagonistas juveniles de "Le cœur dispose", de Francis de Croisset, y de los de "Le fils de Giboyer", de Augier. No pretendemos insinuar con esto que el autor de "El condado de Mairena" haya imitado deliberada e infantilmente producciones ajenas; pero sí que el fondo de su alma forma parte de lo que podríamos llamar sin demasía "el museo escénico universal". Más bien que por la vulgaridad del asunto elegido, culpáramos al señor Muñoz Seca por no haberlo sabido renovar mediante el diálogo ni la invención episódica; por esa convivencia forzada y chocante, en su obra, del sainete con la comedia—cuando no con el drama—y de las "astrakanadas" con las sensiblerías.

La reconocida e innegable pericia técnica del autor hace que "El condado de Mairena" sea escuchado con agrado y, en ciertos momentos, legítimamente aplaudido. Tal, por ejemplo, la terminación del segundo acto en que—ante su hija, que acaba de descubrir la inanidad del mérito literario de su padre—se le anuncia pomposamente a Mairena que se le acaba de elegir académico. Esta racha emotiva sólo dura un momento, y en seguida el titiritero verbal que hay en el señor Muñoz Seca reanuda sus proezas sobre "el joven zapatero, de apellido, pues es cojo y escribirá para el protagonista un discurso de recepción sobre el pie".

Con igual o peor ligereza, está escrita la escena en que los enamorados se confiesan su mutuo amor.

La interpretación dada por la compañía del San Martín a "El condado de Mairena" es, en general, correcta, destacándose en ella la señora Membrives y los señores Isbert y San Juan.



El fecundo autor de "astrakanadas" Pedro Muñoz Seca, con las más discretas de sus obras.



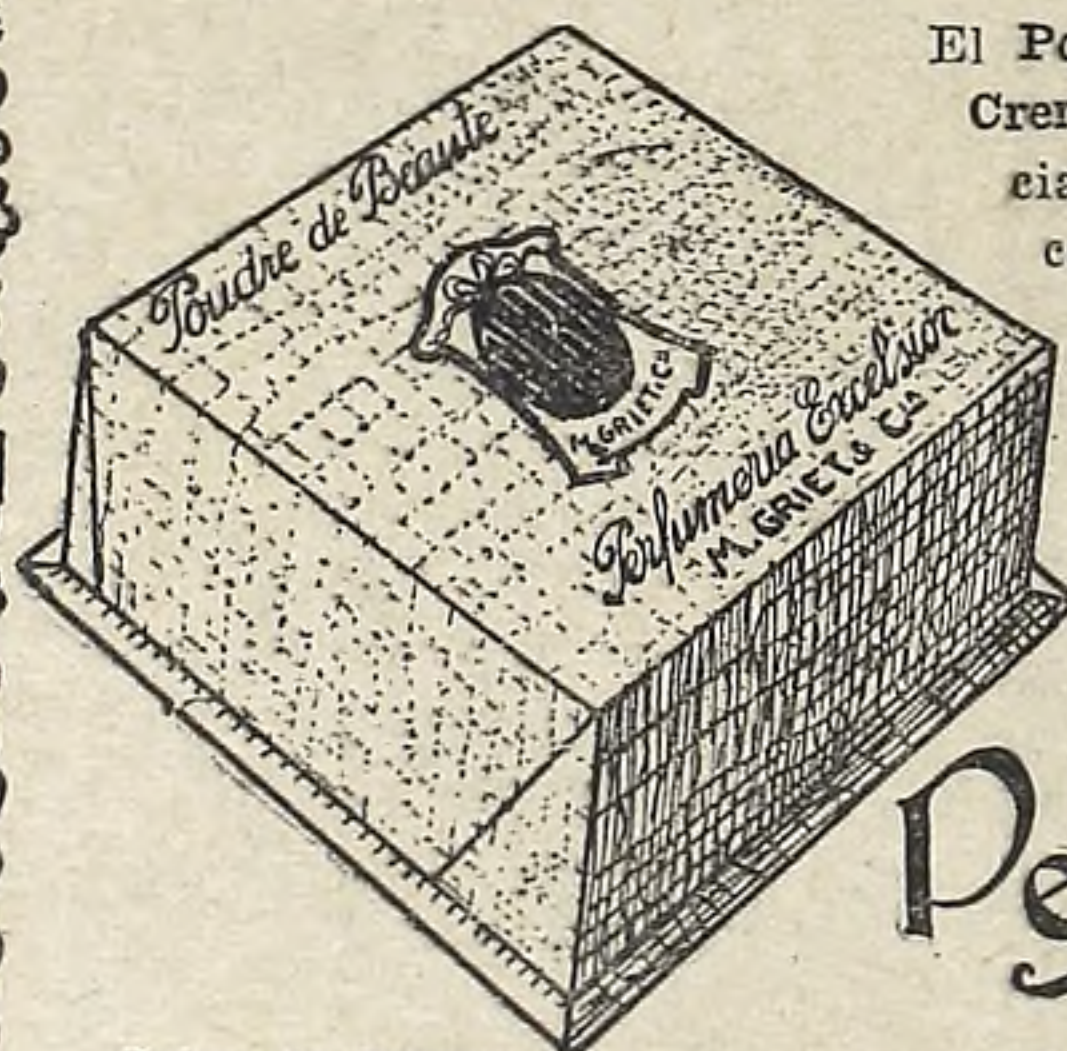
OBSEQUIO

A las Damas que usan el delicioso

Polvo de Belleza "PEBA"

de la renombrada marca *Excelsior* M. Griet y Cia

Para compensar la creciente predilección que las lectoras de "El Hogar" evidencian hacia este selecto producto de tocador, hemos incluido, como obsequio, en muchas cajas de nuestro acreditado Polvo de Belleza "PEBA" un artístico espejo de bolsillo.



El Polvo de Belleza "PEBA", así como la Crema de Belleza "PEBA" y demás especialidades de este nombre, son elaboradas con ingredientes de absoluta pureza y de la más alta calidad.

El Polvo "PEBA" se prepara en los tonos: Blanco, Rosa y "Rachel", y en los deliciosos perfumes de Jazmin, Bouquet, Violeta y Heliotropo.

Parfumeria Excelsior
M. Griet y Cia

LAVALLE 717 — Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay): GONZALEZ y NÚÑEZ,
San José 1216
En Asunción (Paraguay): A. ROSEMBLUM
General Díaz 378

Polvo de Belleza
PEBA, la caja, \$ 1.50
Crema de Belleza
PEBA, la caja, \$ 2.20
Agua de Belleza
PEBA, \$ 2.20
Jabón de Belleza PEBA.

Aguas de Colonia

De exquisita finura.

SPORTSMAN—Para el baño.

EXCELSIOR—Extra Concentrée

GLADYS—Ambrée

ROXANE—Simple y Extrafina.



DE LA VIDA NACIONAL

Después de los exámenes

por José M. MONNER SANS

Hemos aseverado en otra ocasión — sin pecar por ello de novedosos ni incurrir en extravagante originalidad — que dada la textura actual de nuestra enseñanza pública, el examen es un “mal necesario”. Nos reafirmamos en tal aserto después de haber presenciado tranquila, mansamente, las pruebas orales de diciembre y las recientes de febrero: el examen presenta, sin duda, mil inconvenientes, no puede gozar, según hoy se lo aplica, del beneplácito de la gente entendida, mas será harto difícil en la república suprimirlo de modo rápido y reemplazarlo con notoria ventaja. Obstáculo enorme es, entre otros, el del funcionamiento de colegios particulares, incorporados a los institutos oficiales. ¿De qué manera fiscalizar la preparación de los alumnos que concurren a dichos establecimientos?...

Conceptuamos, pues, alarde inútil de iconoclasia la tendencia a arrancar de cuajo ese valladar colocado en el fenecimiento de cada curso académico. Fuera, acaso, de mayor sensatez rodearlo de una fuerte empalizada para que sirviese, en realidad, a los fines de la buena instrucción. Claro está — advertiremos en seguida — que su perfeccionamiento paulatino, antes que de un decreto o de una ordenanza, depende del mismo profesorado. ¿Cómo así? Nos explicaremos.

Es sabido que algunos alumnos, con las notas obtenidas en los cuatro bimestres, logran eximirse de cruzar el temido Rubicón dispuesto en los alejados del período escolar. Si el catedrático es un tanto severo — ¡y ojalá lo sea! — la proporción de los aprobados sin la exigencia de vadear el legendario riacho no resulta, por cierto, excesiva. En consecuencia, llega hasta sus sinuosas orillas el grueso de la clase, figurando entre las huestes algunos estudiantes cuyo éxito final es “dudoso” y que, no obstante, se los conduce hasta allí para verificar si, con el envión postrero, pueden salvar la asignatura. Otros, los más flojones, un veinte, un veinticinco o, a veces, un treinta por ciento, quedan previamente aplazados sin mojarse siquiera sus extremidades inferiores en el cristal de la simbólica corriente acuosa. Para éstos, los rezagados, y para los que no demuestran conocimientos suficientes en las “torturas” de diciembre, se ha instituido

el nuevo término de febrero, los rotulados “exámenes complementarios”.

Ahora bien: a nuestro entender, uno de los viciosos hábitos — cuando no se conoce al educando — consiste en la manía absurda de “despacharlo” en cinco minutos de exposición apresurada. No ignoro que ello débese a que muchos profesores quieren concluir prestamente con tarea tan engorrosa; empero, semejante proceder resta seriedad al examen y en no pocas oportunidades se causa verdadero perjuicio al indefenso discípulo: en cuanto éste hilvana cuatro no-

das en el lenguaje más sencillo posible; 3.º, encarrilamiento del alumno en los casos en que, de entrada, corre el riesgo de errar la senda; 4.º, rodear el examen de alguna cordialidad, tratando de evitar el azoramiento probable del docendo; 5.º, contemplación minuciosa del mismo en los instantes en que se enmascara con la consabida “batata” o en que simula el entorpecedor tartamudeo; 6.º, extirpar, sin condescendencias de ninguna índole, sin debilidades impropias de la labor pedagógica, la vergonzosa corruptela de las recomendaciones.

Pero hay algo más. Creemos que los exámenes complementarios podrían ser derogados. Nos basamos para sustentar opinión tan radical en el porcentaje — alrededor de un setenta por ciento — que hemos debido reprobar en febrero. Los muchachos durante las vacaciones preocupan sólo de holgar a su entero gusto; y para eso, cabalmente, se ha establecido el mentado intervalo de reposo. No hay razón valedera que ponga al descubierto la conveniencia del segundo término de exámenes. A lo sumo, cabría admitir la nueva tentativa de aquellos sacrificados en una o dos materias. A los demás, sin contemplaciones, habría de exigírseles que volviesen al año siguiente.

—Sabemos — y no nos desconsuela porque allá en el fondo del espíritu, muy en el fondo, somos optimistas — que cuantas páginas llenemos sobre el particular, son carillas borronadas en vano.

Por el momento, en efecto, una benevolencia incomprensible, torpe y desquiciadora facilita a los adolescentes la minúscula contribución de un pequeñísimo esfuerzo para obtener consiguientemente el mejor y más inmerecido resultado.

Sin embargo, esperamos que poco a poco se irán atenuando los anotados defectos.

Perogrullo ha asegurado — y le sobran motivos para hacerlo — que el progreso de la enseñanza en la Argentina deben deparárnoslo los señores profesores: con su cotidiana laboriosa faena en el aula y con su método paciente para comprobar la capacidad intelectual que el examinando revela.

Nosotros, orgullosamente, nos adherimos al parecer del buen personaje citado, cuya bonhomía incurable no excluye — y es raro — el respeto merecido que muchos le tributan...

Bailes modernos



El “rog time”.

ciones elementales, obtiene una baja calificación (de cuatro o cinco puntos) y se le deja ya en libertad. No creemos gran cosa en la nota con que suele tasarse el haber mental de cada estudiante, pero, desde que el procedimiento de medir con números está en vigor, lógico es que se discierna aquella conscientemente.

Nosotros, para simplificar las observaciones que aquí venimos apuntando, señalaremos ahora los requisitos que estimamos indispensables para que la prueba oral goce de suficiente valor apodíctico; 1.º, su duración adecuada (de diez a quince minutos, por lo menos); 2.º, varias preguntas sobre tópicos de real importancia, formula-

LA CEREMONIA DEL TÉ EN EL JAPÓN

Aunque algunos consideran la ceremonia del té como rito religioso, está lejos de serlo, si bien haya sido un bonzo budista llamado Shuko quien con el shogun Yoshi-Masa fijasen las reglas en el siglo xv.

Sin embargo, la ceremonia es mucho más antigua, pues ya se practicaba en el siglo ix, pero solamente en la corte, pues esta bebida no se vulgarizó en el Japón hasta más tarde. En China, de donde fué llevado al Japón, hay una Biblia del té que data del siglo viii. En ella se dice que hay que beber siete tazas. La primera, para perfumar la boca y regar la garganta; la segunda, consuelo de la soledad y de la melancolía; la tercera, para animar el espíritu y avivar el corazón, sintiéndose capaz de emprender grandes trabajos; la cuarta desarrolla en la piel un vapor que se evapora con todas las tristezas; la quinta purifica los huesos y la carne; la sexta pone el bebedor al nivel de los genios inmortales, y a la séptima, una brisa acaricia los brazos, los levanta y los hace volar por el espacio.

Durante las violentas y largas guerras civiles que conmovieron al Japón hacia el siglo xv, las costumbres se habían modificado grandemente; el espíritu soldadesco, la rudeza, la brutalidad imperaba en el país. Entonces nació la idea de introducir en los campamentos el Tha-no-yu o ceremonia del té, con objeto de cultivar entre los hombres la dulzura, la urbanidad y la delicadeza perdidas. La intenciona dió el mejor resultado.

Se comprenderá el por qué, después de haber asistido a la ceremonia.

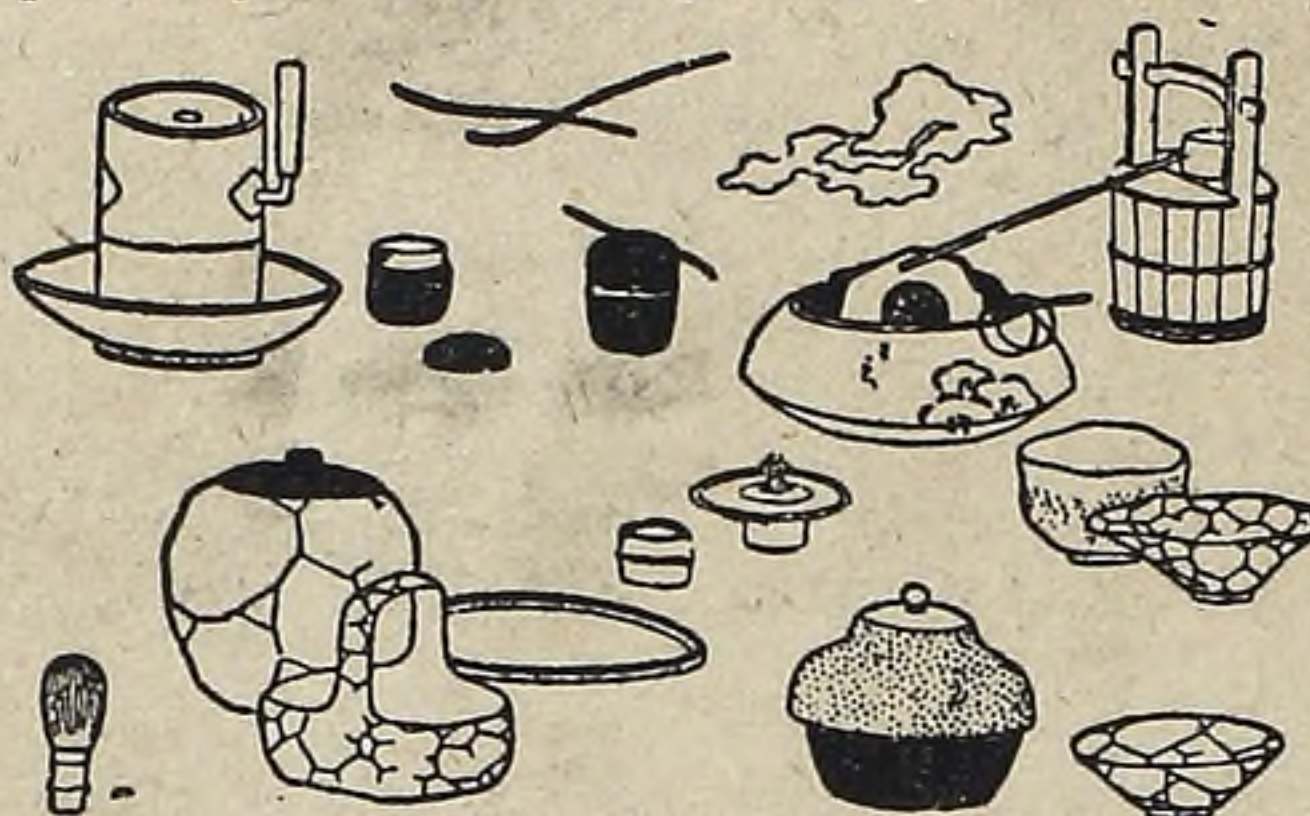
Se acaba de preparar una mesa cubierta con un mantel de seda, sobre el que se coloca un brasero de artístico bronce niquelado; detrás de la mesa una silla y enfrente cuatro asientos más en línea.

Cuatro damas, menudas y encantadoras, llenas de modestia y recatamiento, pero sin timidez alguna, penetran en la estancia y ocupan los cuatro asientos en línea. El cuadro es precioso. Son las cuatro invitadas a la Tha-no-yu.

Una puerta se abre y aparece la señora de la casa, que avanza lentamente a través del salón. Trae consigo diferentes objetos, sobre los que fija atentamente su vista. Es una visión exquisita, llena de evocaciones, de misterio, de ensueño.

Al llegar a la mesa colocaba sobre ella metódicamente los objetos que lleva, luego desaparece, y vuelve de nuevo con otros objetos.

El más profundo silencio reina en la estancia. La anfitriona se sienta y hace una profunda reverencia. Después, con un gesto tranquilo, toma un tazón, se quita de la cintura un pañuelito rojo de seda y limpia la vasija; dobla cuidadosamente el pañuelo y se sirve de él para no quemarse, al le-



Utensilios del servicio de té.

vantar la tapadera de la caldera donde hierve el agua sobre el brasero. Con la ayuda de un cacillo de bambú, de largo y frágil mango, saca agua para echarla y templar un objeto ligero, parecido a un molinillo de los que se usan para batir huevos. En un recipiente de porcelana transparente limpia el molinillo, que después seca con un trozo de seda blanco. Acto seguido abre una cajita de laca negra que contiene té verde en polvo, y con la punta de una artística espátula, saca té tres veces y lo echa en el agua hirviendo, y en seguida con el delicado molinillo bate la infusión, sin ruido, con delicadeza exquisita, hasta que remonta la espuma. La invitada más joven se levanta, se acerca lentamente para tomar el tazón y va a ofrecérselo, haciendo una reverencia a una de sus compañeras.

Con la misma lentitud, estas operaciones se repiten para llenar otro tazón. Y eso es todo; pero al ver la delicadeza, la suavidad, la elegancia, la lentitud, precisión y ritmo de los gestos, uno se dice: No es nada y es maravilloso. Es necesario que un pueblo tenga un alma muy particular para haber concebido tal idea. Costumbres bárbaras y terribles destruían el imperio. Puños formidables, cubiertos de sangre, no sabían hacer sino manejar la lanza y herir. ¿Qué hacer para acostumbrarles a

la dulzura y a la paz? Pues confiarles un objeto frágil que no deben romper, invitarles a un trabajo de una exquisita delicadeza y hacerles comprender que deben hacerlo en silencio y con recogimiento.

Así se hizo, y el resultado fué sorprendente; los guerreros aceptaron el rito, se aficionaron a la ceremonia del Tha-no-yu y la practicaron con entusiasmo, con apasionamiento.

Tales contrastes en el alma de los héroes son corrientes en el Japón.

La sencilla ceremonia del té se practica por todas las clases de la sociedad nipona en la misma forma, y sólo varía el lujo y arte de los servicios y la calidad del té consumido, que en esas ocasiones se procura sea de lo más exquisito.

Lo curioso es que en todos los países que toman té con profusión, la degustación de la aromática bebida tiene algo de solemne, algo de ritual.

La ceremoniosa seriedad que ponen en su servicio los ingleses, la gravedad con que el marroquí lo prepara en obsequio de sus huéspedes, no tienen nada que envidiar al Tha-no-yu nipón. En cada pueblo, en cada raza bebedora de té, hay para tomarlo sus reglas especiales de etiqueta; en Inglaterra, es el no mojar en la taza los bocaditos delicados con que se acompaña; entre los moros, el no probarlo quien lo hace ni tomar los obsequios menos de tres tazas, y así en todas partes. Tal vez por eso se mira el té como la bebida elegante, como la infusión de etiqueta; pero tal vez por eso su vulgarización puede tener, como tuvo, en el Japón un aspecto educativo.



Tetera esmaltada por el orfebre Kinkosan (siglo xvii).

TAPICERIA

PUNTILLERIA

VISITE Vd.

ESTA CASA que le ofrece:

PARA CORTINADOS, COLCHAS, DOSELES, TAPIZADO DE MUEBLES Y PAREDES, LOS GÉNEROS DE ESTILO Y COLORIDO MAS DEPURADO: DAMASCOS, MOARÉS, YUTES, MADRÁS.

PIDAN MUESTRAS Y PRESUPUESTOS.

FANTASIAS. Galones, Cordones, Borlas y Flecós dorados, Rococós, Pantallas, Mueblecitos.

CRETONAS Ofrecemos el surtido más grande y conveniente: De 80 ctms. desde \$ 1.60 el metro. De 130 ctms. desde \$ 3.60 el metro.

FLORIDA 577 - U. T. 959, Rivadavia.

Desde la platea "EL DOCTOR KOHN". DE MAX NORDAU

por José León PAGANO

La compañía Podestá-Rosich ha iniciado su temporada en el teatro Marconi con el estreno de "El doctor Kohn", drama en cuatro actos de Max Nordau. No es la primera obra suya que ofrecen a nuestro público las compañías nacionales. Recordemos "El derecho de amar", representado el año anterior en el Liceo.

Con la obra que nos ocupa, Nordau afirma una vez más la multiplicidad de sus aptitudes. Es médico, y sin desatender su consultorio, establecido en París por muchos años, ha escrito obras de psicopatía literaria, de sociología, de filosofía, de historia, y ha cultivado también la novela y el teatro. Su actividad fué en todo momento asombrosa: el ser colaborador de varias publicaciones no le impidió, además, enviar una correspondencia diaria a no sé qué periódico de su país. Y Nordau ha realizado esta labor en verdad abrumadora sin acusar la menor fatiga. Nada pasó inadvertido por su espíritu omnisciente. Los problemas más intrincados, los hechos más opuestos, las inquietudes más hondas, todo lo que ocupa y preocupa la inteligencia moderna tuvo en él un comentarista sagaz, cuando no un historiador que elevara el conjunto de esos hechos mismos a cuerpo de doctrina.

Pocos hombres de ciencia fueron más discutidos que Nordau, y ninguna obra moderna desencadenó mayores tempestades de protestas que su "Entartung". Traducida esta obra a todas las lenguas cultas, su autor fué rebatido en todas las latitudes, negado en todos los idiomas, injuriado en todos los tonos. Y de Zuccoli a Rubén Darío, y de Leopoldo Alas a Bernard Shaw, la controversia se enardeció tocando a veces los límites del encono. Nadie olvidará los clamores que estallaron en París cuando Augusto Dietrich publicó en francés los dos volúmenes de "Dégénéscence". La primera impresión fué de estupor. Era como si el mundo acabase de dar un vuelco. Los poetas más amados, desde Verlaine a Baudelaire, los dramaturgos más inquietadores, desde Ibsen a Maeterlinck, se presentaban allí como simples casos clínicos, como neurópatas dignos de conmiseración; y en esa danza macabra de locos y de epilépticos se daban el brazo Mallarmé y D'Annunzio, Nietzsche y los pintores pre-rafaelitas: todos los que han conseguido, en fin, levantar la cabeza un poco más arriba de lo marcado por el carbón de Pilatos... De ahí los juicios desconcertantes acerca de esta obra no menos desconcertante. Clarín escribió: "Max Nordau no es un sabio, no es un filósofo, no es un artista; es uno de tantos publicistas que entienden un poco de muchas cosas y de todas ellas hablan y escriben, aprovechando, para adquirir notoriedad, la armonía que existe entre su espíritu vulgar y de ideas superficiales y el espíritu de la gran masa de lectores adocenados. Max Nordau cultiva la especialidad de la brocha gorda y da escobazos allí donde harían falta los más sutiles pinceles."

No juzgo fuera de lugar oponer a este juicio otro no menos autorizado, aun cuando para ello tenga que valerme de algunos recuerdos personales.

En la época a que voy a referirme era yo corresponsal de "La Nación" en Europa. Guillermo Ferrero había publicado entonces el segundo tomo de "Grandeza y decadencia de Roma", suscitando vivas polémicas su nuevo concepto de la historia romana. Consideré oportuno visitarlo, y me trasladé a Turín para conocer sus impresiones y transmitir las a los lectores del mencionado rotativo. Ferrero quiso obsequiar en mí al colaborador de "La Nación" y me ofreció una comida en su casa. Asistieron a ella Lombroso, sus hijas Gina y Paulina, el profesor Carrara, Bistolfi y Eduard Rod. Yo me hallaba a la derecha del eminente antropólogo. Apenas necesito decir que era éste quien dirigía la conversación. Se habló del proceso Murri, que en esos momentos absorbía la atención pú-



Max Nordau, autor de la obra "El doctor Kohn", estrenada en el Marconi la semana anterior.

blica, porque llenaba de angustia a uno de los hombres más preclaros de la ciencia médica italiana; se recordó a De Amicis, cuyo hijo se suicidara y la esposa del grande y generoso narrador publicaba folletos para demostrar que el propio De Amicis y Lombroso habían inducido al muchacho a quitarse la vida. Luego alguien citó a Max Nordau. Y Lombroso me preguntó si yo le conocía.—Es un hombre extraordinario—añadió.—Cuando estubo aquí para dar su conferencia "La función social del arte", nos llenó de asombro la universalidad de sus conocimientos, evidenciada, si bien se mira, en muchos aspectos de su obra misma.

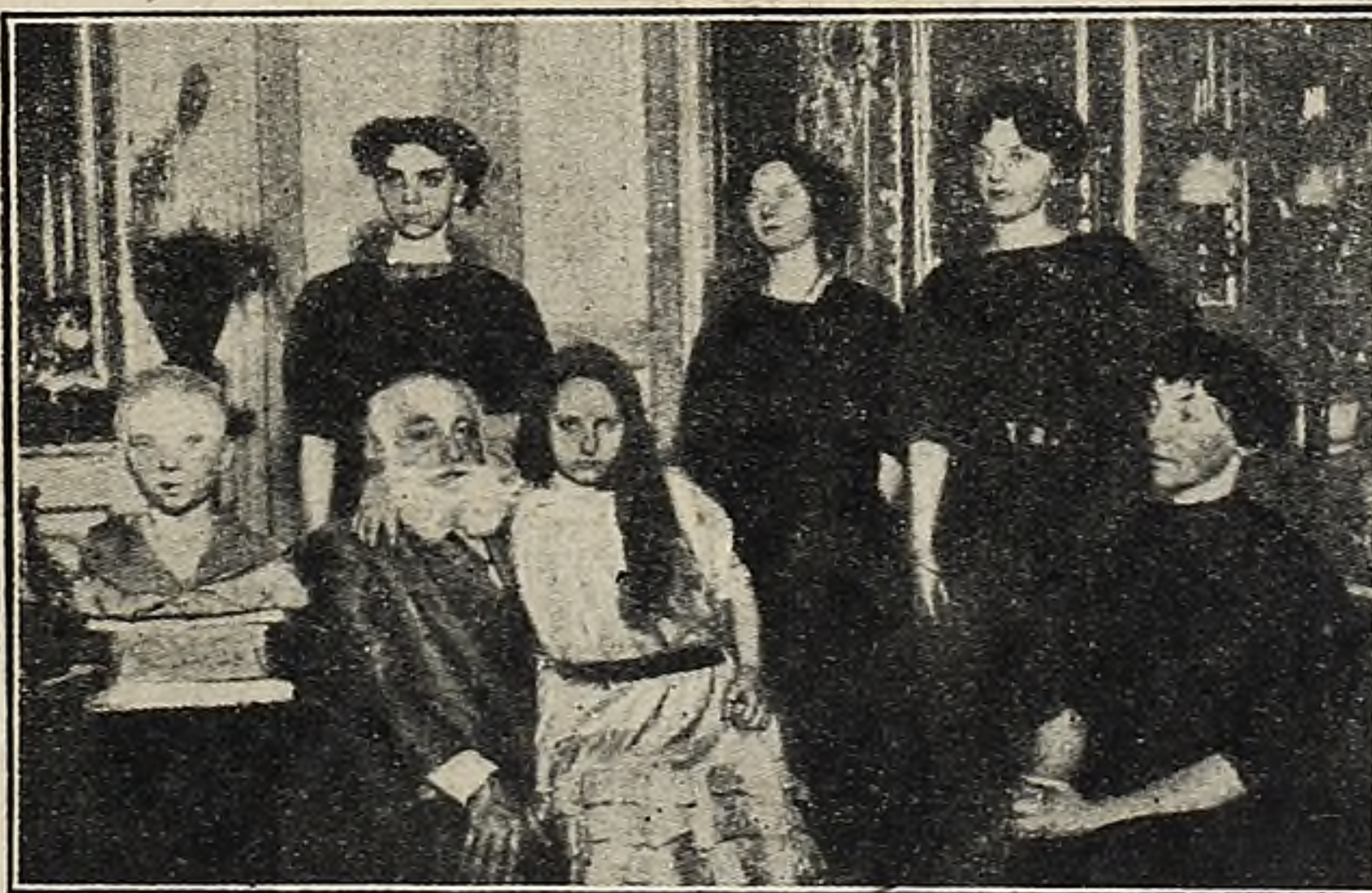
Max Nordau había departido en Turín con personalidades que dedicaran todas sus energías a una rama especial de la ciencia, y ya fuesen biólogos o geómetras, arqueólogos o exégetas, siempre reveló conocimientos sólo explicables en quien hubiese hecho de cada una de esas ciencias el objeto principal de su vida.

—Era necesario oírle hablar de egiptología con Schiapparelli, director de nuestro museo arqueológico, o de exégesis con Arturo Graf, que es un sabio en la materia. ¿Ha leído usted su obra "Roma en la Edad Media"?

A las declaraciones de Lombroso respondían todos con signos de asentimiento, recordando sin duda algunas de las pláticas evocadas por el rival de Broca.

*
*
*

Ahora bien, un hombre como Nordau no podía explorar nuevas formas literarias por simple curiosidad; y menos aún tratándose de una forma tan



El doctor Max Nordau, campeón del sionismo, con su familia en la época en que residía en París.

directa y eficaz como el teatro. En este sentido "El doctor Kohn" no podía depararnos ninguna sorpresa. Es lo que cabía esperar de una mentalidad superior: una obra de ideas y de pasión, donde las ideas no quitan color de humanidad a los personajes que las sustentan.

Veamos su argumento.

Cristián Moser es un judío converso. Se convirtió al cristianismo para casarse con la que es hoy su esposa.

Ha vivido dichoso más de veinte años. Fundó un hogar; educó a sus hijos según los preceptos de la religión cristiana—no católica—y goza de grandes prestigios en todas las esferas sociales. En la actualidad es consejero de Estado. De pronto, la situación de Moser varía bruscamente. Su hija Cristina se ha enamorado del doctor Kohn, y como éste le corresponde con igual intensidad, proyectan casarse.

El doctor Kohn es judío, de familia modestísima, pero es un hombre de ciencia superiormente dotado. Acaba de obtener un premio internacional. Pero en su país no pesan gran cosa estos merecimientos, donde está muy

viva la cuestión antisemita. Y así como la universalidad le niega la cátedra, que solicita con títulos muy valederos, de igual modo se le rehúsa la mano de Cristina. Existe, sin embargo, un medio para solucionar el problema: seguir el ejemplo del propio Moser, esto es, convertirse al cristianismo y adoptar otro nombre. Pero Kohn no se aviene a ello, y el conflicto estalla inevitable.

Ante la insistencia de Cristina y el apoyo de Moser que no quiere sacrificar la felicidad de su hija, el teniente Carlos Moser, hermano de Cristina, provoca e insulta a Kohn. Moser exige a Carlos que se disculpe, y como éste se niega, el padre le arroja de su casa.

—No se irá solo—dice la madre—y también abandona el hogar.

Moser y Cristina quedan solos.

En el intervalo del tercer acto se efectúa el lance. Frente al hombre que le vejara, Kohn levanta su arma y hace fuego al aire. Este acto de generosidad no amengua el encono del teniente, quien apunta la suya contra el novio de Cristina, produciéndole una herida que poco después le ocasionará la muerte.

Tal el drama, despojado de sus elementos episódicos, de sus argumentaciones, dogmáticas a ratos, de sus discusiones, restallantes por momentos, y de su dialéctica acerada casi siempre.

El motivo de este drama es, como pudo verse, la querrela antisemita. Nació en momentos de lucha y es el efecto de una reacción, que iniciaron en Alemania aun los no pertenecientes al judaísmo. Tal el caso del profesor Virchow, cuya venerable figura se irguió en el parlamento alemán "para defender a los judíos, la sabiduría de los libros hebraicos, sus sinagogas, asilo del pensamiento durante los siglos bárbaros".

El significado íntimo de "El doctor Kohn" se interpretó aquí de manera arbitraria. Si algo prueban los cuatro actos de este drama admirable, es que las persecuciones son injustas y también estériles. El judío surto del "Ghetto", no puede volver a él, aunque todos los prejuicios se conjuren para lograrlo. Y por eso mismo la obra de Nordau no es ni podía ser la expresión de un fanatismo ancestral. Al realizarla, su autor no tuvo fijos los ojos en la Palestina de los sionistas, para ofrecernos la tesis de que el hebreo es y será siempre un pueblo aparte.

Quien ha escrito "El sentido de la historia" no podía sostener que el judío es inasimilable, porque la historia misma se hubiera encargado de refutarlo. Y por lo que hace a nosotros hubiéramos podido sonreír, sabiendo como sabemos que no

(Continúa en la siguiente página.)

"El doctor Kohn", de Max Nordau (Continuación de la página anterior)

pocas familias de nuestro patriciado descendían de israelitas, desde los Pereyra a los Ezcurra y de los Arana a los Sáenz Valiente, como hace observar Ramos Mejía en "Rosas y su tiempo", incluyéndose él mismo entre los descendientes de judíos asimilados. Tampoco ha podido escribir Nordau un drama para demostrar que el doctor Kohn no logra ser profesor universitario en Alemania debido a su condición de judío. Judíos eran Strauss y Hartmann, y los dos dictaban sus cátedras de filosofía precisamente en los momentos en que más se enardecieron las persecuciones antisemitas.

Los hechos reales no permiten, pues, generalizar el caso imaginario del doctor Kohn. Tampoco es sionista la obra de Nordau, como alguien ha pretendido insinuar, aun cuando su autor sea de los que aspiran constituir en Palestina una nacionalidad independiente. Importa establecer que de la obra teatral no se desprenden conclusiones que deriven hacia el sionismo. Antes bien, es lógico deducir una doctrina contraria a esa idea. El propio doctor Kohn dice textualmente a Moser:

"Nosotros debemos buscar nuestra fe en la dispersión."

Bien mirado, el problema se complica, y el propósito del autor se torna nebuloso. Kohn no es un creyente. Así lo manifiesta de modo explícito al aconsejar Moser. No cree en la redención de los judíos, pero se declara judío "por razones de carácter y de historia". Son sus palabras.

¿El propio Nordau no desplaza un poco la cuestión al hacer que sostenga la tesis un judío librepensador y la antítesis un judío converso? De todos modos el problema se plantea en estos términos: ¿obra en el judío una herencia psicológica que le sigue y gobierna consciente o inconscientemente? Moser niega que el judaísmo exista ya, y porque el hebreo se ha mezclado con todos los pueblos asiáticos occidentales y con los europeos, duda de que sea una raza, y hasta de que lo haya sido nunca. Kohn, por el contrario, sostiene que nada puede borrar al judaísmo: ni la conversión ni el tiempo. Es—dice—como si un negro dejara de ser negro por el solo hecho de negarlo. Según puede inferirse, para el doctor Kohn el judaísmo es casi una cuestión orgánica. Y el problema queda suspendido así, entre el pro y el contra, sin inclinarse ni a un lado ni al otro. Pero hay un concepto final, que viniendo de Nordau no puede considerarse como fortuito. Moser ha chocado con el cristianismo intransigente, personificado en Leberech, y ahora no consigue entenderse con Amschel, padre del doctor Kohn. Está, pues, entre dos fanatismos. Y reflexiona: cuando pienso en Leberech, creo que tiene razón Amschel; pero cuando veo a éste, creo que tiene razón aquél. Y cayendo de rodillas ante su padre, exclama Cristina entre sollozos: Papá, ¿por qué los hombres se hacen tanto daño entre sí?

¿No es acaso esta la idea fundamental de la obra?

Si el judío no es asimilable, si nada puede borrar en él la herencia psicológica, ni las modalidades que de ella se derivan, este drama de Nordau presentaría una contra-tesis que fuera terrible para el semita. Carlos Moser nos probaría que el antisemita más encarnizado es, precisamente, el hijo del hebreo, y que los judíos se destruirán entre sí, obedeciendo a un fatalismo aterrador. Obsérvese que el mismo caso se da en otra obra también israelita, forjada con fines idénticos a los de Nordau. Entiendo referirme a "Israel", de Bernstein. En este drama, es el hijo del hebreo Gutlich quien emprende, en Francia, la cruzada antisemita contra el padre, a quien detesta, sin sospechar el vínculo que les une. La coincidencia me parece bastante significativa para no indicarla.

Considerado desde el punto de vista escénico, "El doctor Kohn" realiza plenamente su propósito. Su arquitectura es sólida y su armonía impecable. Cuatro actos que se desarrollan despertando un interés progresivo, sin desmayar un solo momento, inquietando a ratos, conmoviendo con frecuencia, apasionando siempre, sin dar tregua al espectador. El tercer acto, nudo de la obra, tiene escenas magistrales. Magistrales por su pujanza y por su equilibrio.

Los rasgos delicados—final del acto segundo—y las notas patéticas—en todo el cuarto acto—acusen en el autor una sensibilidad que le hace apto para suscitar sentimientos de honda ternura y emociones de punzante dramaticidad.

La versión castellana de "El doctor Kohn" es encomiable. Pero, ¿por qué se habla de pesos y de centavos en una obra que se desarrolla en Alemania?

Un detalle humorístico: durante el tercer y cuarto acto el busto de Voltaire presidía la escena de lo alto de un mueble. Y pocas veces ha sonreído con más justa ironía el Voltaire de Haudon, al verse albergado en un hogar donde tanto preocupa la salvación de las almas, ¿Debe imputarse tamaño despropósito al atrecista?...



BORCON
BORCON

La
marca
de
calidad.
—
Nuestros
modelos
de

**Calzado Fino
para Señora**

resuelven el problema de unir
a la comodidad la elegancia
más refinada.

Modelo 193



En cabritilla charolada, con
vivo blanco, moda, \$ 25.—

The Hand Brand Shoe

Agencia en Buenos Aires del
calzado BORCON para hom-
bre, Florida 302, esq. Sar-
miento.

NOTA.—Esta Agencia Gene-
ral del calzado Borcon, aten-
derá en el acto todo reclamo
que no haya sido tomado en
cuenta por cualquier agencia
del interior.



A las damas

que han consagrado nuestra casa como
la más alta expresión del buen gusto
y la elegancia. LAS INVITAMOS A
VISITAR la magnífica

Exposición de Modelos de
Sombreros para
OTOÑO e INVIERNO
con que el día lunes
22 de Marzo
inauguraremos la próxima estación.

Galerie de la Mode
Cangallo esq Suipacha

Anunciamos a nuestras
numerosas favorecedoras
que tenemos actualmen-
te en exposición un rico
surtido de

Visos de Seda

en marrón, azul marino,
negro, verde y gris, desde
\$ 30 hasta \$ 35.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPÚ 56

ORIGEN DE LOS MUSEOS

Carece de todo fundamento la pretensión de ciertos escritores de que los museos han sido obra de los modernos y de que los antiguos no tuvieran idea alguna de formar colecciones públicas de objetos de arte. En Atenas en la hermosa sala de mármol, que era una de las dependencias de los Propyleos, habíanse reunido obras de varios pintores célebres; el viajero Pausanias en sus memorias dice que a esta sala se le dió el nombre de Pinacoteca (galería de cuadros).

En la ciudad de Roma, varias obras maestras sacadas de Grecia fueron colocadas en los lugares expuestos al público. M. de Zobry, en su obra titulada "Roma en el siglo de Augusto" (t. II, p. 240), hace constar este hecho, que por lo demás se encuentra ya confirmado en Ovidio, en Suetonio, en Tácito y en otros autores latinos.

En la primera antigüedad no se exhibían los cuadros más que en los templos, y más bien en

En este artículo se da noticia de cuál es el verdadero origen de los museos que algunos tienen por instituciones modernas, debido sin duda a que su carácter público empezó a raíz de la revolución de 1793, en Francia.

francés M. Le Gaulois, en su obra titulada "Roma en el siglo de Augusto", no se puede negar que estos "museos", al aire libre, debían ser muy contrarios a la conservación de los cuadros que se exponían; pero esta inconveniente era de poca monta ante la gran ventaja de poder hacer admirar continuamente a todo el pueblo romano las obras de mayor mérito.

Los hombres eminentes que vivieron en las postrimerías de la república romana comprendieron que no le bastaba a Roma con la gloria de haber conquistado el mundo por la fuerza de las armas, y aspiraron a convertirla en una metrópoli de cultura y civilización superior,

más visible de su Foro con dos obras maestras de Apeles, la "Guerra" y el "Triunfo de Alejandro".

Más tarde y cuando el emperador Constantino había hecho de Bizancio la capital de su imperio, reunió las estatuas de todos los países que pudo hallar y las pinturas más hermosas de los maestros más eminentes, teniendo la buena idea de no aglomerarlas en un solo local; destinándolas a la decoración de varios edificios y paseos de la ciudad, transformándola así, a semejanza de Roma, en un vasto "museo".

También es muy probable que en Constantinopla como en Italia y primitivamente en Grecia, los príncipes y los ricos formaron colecciones particulares de cuadros y obras de arte.

Por lo que toca a la Edad Media, podemos decir que durante este período no existió ningún verdadero "museo": sólo viniéronlo a ser en cierto modo las iglesias, desplegándose un lujo inusitado de pinturas y esculturas en el interior y en el exterior de los templos, tanto que en algunos, preciso es confesarlo, más bien sirvieron para estimular la pública curiosidad y deleitar la vista del espectador que para



El Foro romano.

el concepto de rendir culto a la divinidad que como cuestión de exhibición, de decoración o de ornato. Pero a impulsos de lo que habían hecho los griegos, pronto no existió lugar en el que no se tropezara con obras pictóricas, ya no tan sólo en los templos y en los edificios públicos, sino en lo más recóndito de las casas particulares. Así hubo galerías tales como la Curia Juliana, uno de los puntos de reunión del Senado, y hasta se instalaron en las murallas exteriores, al aire libre y a la luz del día.

Roma vino a ser toda ella una verdadera pinacoteca; el Foro de Augusto resplandeció por el número de sus cuadros; y lo mismo el Foro de César y el Foro romano, el peristilo de muchos templos, y particularmente los pórticos destinados a público paseo.

Los tres edificios más célebres de este género son los pórticos de Octavia, de Filipo y de Pompeyo, que estaban literalmente llenos de pinturas.

A pesar del elevado precio en que se evaluaban las más delicadas obras pictóricas, los romanos no tenían reparo alguno en colocarlas a la intemperie; lo suave del clima y la sequedad de la atmósfera creyeron ellos que eran más que suficientes para preservarlas de la alteración producida por el transcurso de los tiempos. De este modo todo el mundo podía aprovecharse y recrearse constantemente en admirar las obras expuestas. A pesar de lo que asevera el autor

embelleciéndola al efecto con todo el lujo que ofrecen las artes. César desarrolló notablemente el impulso iniciado por los últimos republicanos, tanto que a él se le debe la fama de que hoy goza la pintura en Roma. (Plinio, xxxviii, 9).

En la época de su dictadura inauguró públicamente en la fachada del templo (ante ædem) de la Venus Genitrix, dos cuadros debidos al pincel del pintor griego Timonaco, un "Ajax" y una "Medea", que los había adquirido por la suma de 80 talentos (más de cien mil pesos de nuestra moneda). El mismo Plinio nos refiere que Agripa, hombre de costumbres más bien rústicas que delicadas, pero dotado al mismo tiempo de mucho talento, pronunció un discurso muy notable respecto a la publicidad que se debía dar a las obras esculturales y pictóricas. ("De tabulis omnibus signisque publicandis"): este gran ciudadano, uniendo el ejemplo a la palabra, no titubeó en pagar 300.000 dineros (ochenta mil pesos) por un "Ajax" y una "Venus" que le fueron cedidos por la villa de Císica. Asimismo ordenó colocar algunos cuadros en una de las salas de las termas que había mandado construir y que luego dejó en su testamento al pueblo romano.

Augusto no se limitó a atesorar pinturas en el interior de varios templos y otros edificios públicos de Roma; sino que adornó la parte

enaltecer la piedad. Las poderosas confradías poseían desde hacía tiempo muchos tesoros artísticos, particularmente grabados sobre piedras preciosas que tenían un origen pagano y de este modo se conservaron hasta la época moderna.

Los reyes y los príncipes tuvieron también en las catedrales y capillas sus colecciones más o menos importantes.

A partir del siglo xv empezaron ya a coleccionar en sus palacios, y estas colecciones han servido, muchas de ellas para formar la base de la mayor parte de nuestros grandes "museos" contemporáneos. De este modo las colecciones de los Médicis han originado los "museos" de Florencia; las colecciones de los papas crearon el "museo del Vaticano"; la de Farnesio constituyó un punto de partida para el "museo" de los Studi, y los despojos del monasterio del Escorial y las armaduras de los reyes y grandes personajes enriquecieron la Armería de Madrid. En cuanto al museo del Louvre ha sido formado por las colecciones de Francisco I, de Luis XIV y de otros monarcas.

Durante todo el tiempo que las colecciones fueron exclusiva propiedad de los reyes y príncipes, estas galerías estuvieron abiertas a los artistas y a los admiradores; pero fácilmente se comprenderá las muchas vicisitudes que éstas sufrieron.

Los museos empezaron a ser instituciones públicas desde la revolución francesa.

CÓMO SE CASAN EN ALGUNOS PAÍSES

Las doncellas rifeñas se casan muy jóvenes: de los diez a los catorce años. El marido compra su mujer al padre o al tutor legal por dinero contante y sonante, y paga hasta la equivalencia de 200 pesos de nuestra moneda si la novia es fea; de 400 a 450 si es una belleza común, y 1000 a 2000 por una hermosura sin rival, además del "trousseau" y las joyas. El pretendiente, acompañado de tres o cuatro amigos, pide al padre o al tutor la mano de la joven y conviene con ellos en el precio, sin que se consulte en lo más mínimo a la principal interesada, y si la petición es aceptada, sale el padre o el tutor con el futuro esposo y sus amigos y se presentan al "cadi", quien al punto levanta acta del matrimonio.

El rifeño se casa joven; entre los quince y los veinte años y considera las familias numerosas como una bendición del cielo. Desprecia a la mujer estéril, y después de dos o tres años de espera la repudia, sin que después tenga la infeliz probabilidad de volver a casarse. Sometida a los más duros trabajos vegetará en la casa paterna, y no le queda siquiera el recurso supremo de la europea perezosa: la prostitución. Esta plaga de nuestros países civilizados es en extremo rara en el Rif, donde no se puede jugar impunemente con la honra de las mujeres.

Decidida la boda, el novio se consagra a hacer colosales preparativos. Mata, según su fortuna, de dos a seis bueyes. Se disponen montañas de alcuzcuz y jarras de redondeado vientre se llenan de leche, mientras que la madre y hermanas del joven desposado forman pilas de "msemmene"—hojaldre—bañado en un río de miel.

Un banquete canachesco y la consabida fantasía dan carácter a la ceremonia; los habitantes todos de la aldea comen en casa del marido; a media tarde un centenar de hombres a pie, armados de sus fusiles, con el cinturón bien ceñido a los riñones, como si fuesen al combate, van a la casa de la despo-

A despecho de veinte siglos de civilización cristiana, la condición social de la mujer es aún deplorable en la mayor parte de los países de la tierra y se siente tristeza y vergüenza a la vez cuando se entera uno de la existencia de costumbres bárbaras como de la que se trata en este artículo.

sada. Depositán en manos del padre la cantidad prometida, hacen montar a la joven en una mula elegantemente enjaezada y dan la señal de la partida con una descarga. La novia, cubierta con un velo, va en medio de un ruidoso cortejo, cuya llegada anuncian a lo lejos las salvas de fusilería. Las mujeres que están en casa del marido, lanzan al oír las detonaciones asordantes "yu-yus", y al apercibir a la comitiva, salen a su encuentro, bajan de su silla a la novia, la introducen en su nueva morada y se instalan con ella en una habitación, donde le hacen compañía hasta media noche, hora en que se retiran dejándola sola.

El novio, que está todavía fuera jugando y dispa-

rando tiros con sus amigos, recibe el aviso de que el momento solemne ha llegado; deja furtivamente a sus compañeros y va a encontrar a su mujer. Poco después entreabre la ventana y talarga el cañón de su fusil. Un relámpago seguido de una detonación, anuncia al aduar que Venus ha descendido a la joven el cinturón de su virginidad. La nueva es acogida con agudísimos "yu-yus" por parte de las mujeres, mientras que los hombres ejecutan una desordenada fantasía.

Los convidados pasan la noche en pantagruélico banquete. Hombres y mujeres cantan alternativamente, declaman viejas poesías e improvisan nuevas. Los "yu-yus" femeninos son la recompensa de las rimas felices.

Con los primeros resplandores del alba la reunión se disuelve y los asistentes, hartos de regodeo, se retiran a sus casas con la esperanza de renovar la fiesta en la primera boda que se celebre.

El matrimonio de las viudas y divorciadas no reviste la misma solemnidad que el de las vírgenes. Hágase sin ruido, modestamente, como conviene a la que ha perdido la mayor parte de su valor. Mas con todo, no se omite nada para que el estómago de los invitados quede satisfecho. Tales son las patriarcales ceremonias del matrimonio rifeño, tales como el andariego derviche Mohamed-ben-Tayeb las comunicó a Mr. Moulheras.



Moro haciendo "fantasías" con su caballo en el acto de una boda.

Un esqueleto de 20.000 años.—En unos yacimientos que venían siendo explorados, fué descubierto hace años en Francia un esqueleto humano fósil. La osamenta descansaba en capas de tierra correspondientes al período cuaternario medio (época musteriense de los prehistoriadores). Ahora bien, si hemos de seguir la opinión de naturalistas y paleontólogos, debe atribuirse a ese esqueleto la misma antigüedad que las capas de tierra que lo envuelven; antigüedad que calcula la ciencia en unos 20.000 años.



BIZCOCHOS

Agueda
Coco Delicious
Favoury Biscuits
Frégoli
Iris
Miel Delicious
Morochos
Massepain
Biscotina
Madeleine
Noemi
Porteños
Ricura
Roy's Biscuits
Thontos
Vainilla

Los más exquisitos

Si Vd. desea complacer a sus íntimos, obséquielos durante el té con los riquísimos y sabrosos

BIZCOCHOS
Carpinacci

En su extensa variedad hallará entre estos bizcochos aquel que satisfará a cada una de sus relaciones.

Pídalos en todos los buenos
Almacenes

A. A. CARPINACCI

Callao, 2036 Charcas, 1536

U. T. 1897 y 3209, Juncal

Buenos Aires

EL AMOR. ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE

por Carmen GUTIÉRREZ DE AGÜERO

En el cielo sereno, la luna piadosa.

En el patio colonial, entre rosales en flor y en medio de un ramo de cabezas infantiles y adolescentes, el abuelo narraba cuentos orientales.

Lentamente, con voz hierática, comenzó así:

“Erase un príncipe indio temeroso de que el mundo terminara, y ansioso de conocer su base y saber por qué no se precipitaba en el vacío, llamó a Purna, discípulo de Buda, y le interrogó.

Purna concentró un inmenso poder en su vista y desde la cumbre del Himalaya miró la tierra, atravesó el mundo y alcanzó a verlo sobre el lomo de un elefante...

Se lo contó al príncipe, pero él quería saber más, y le preguntó:

—¿Qué hay abajo del elefante?

Entonces Purna se fué por mil años a reconcentrar más vigor en los ojos y cuando lo consiguió volvió al Himalaya, miró la tierra, atra-

Se lo reveló al príncipe, pero éste no quedó contento todavía y le dijo:

—¿Por qué no se abre ese puño?

Purna, muy abatido, se retiró a vivir otros mil años y tornó al Himalaya con una virtud espantosa en las pupilas; miró la tierra, atravesó el mundo, el elefante, la tortuga, recorrió la cadena, llegó a la mano y la traspasó; entonces descubrió que junto con el extremo de la cadena... apretaba una moneda.

El príncipe lo supo y recién sonrió confiadamente. Si la mano se abriera—pensó—soltaría la cadena, la tortuga caminaría, el elefante se caería y el mundo precipitaría en el vacío; pero el mundo no acabará así jamás... porque, por no perder la moneda, el puño no se abrirá nunca. Es, pues, el “interés” el que sostiene la vida.”

Todos los oyentes aplaudieron, menos uno, muchacho de veinte años, sano y hermoso, amor



Al pajarito azul del sentimiento...

cipe de todos los tiempos; vivía cuando los indus creían a la tierra un disco sostenido por doce columnas elevadas sobre cuatro elefantes, que a su vez se afirmaban en una tortuga que flotaba en un inmenso océano; cuando Anixamandro imaginábase el mundo cual un cilindro en cuya base superior diseñábase un continente; entre los egipcios que representaban la tierra semejante a una diosa cubierta de hojas; con los griegos para quienes era un disco rodeado de océanos y tenía abajo el Tártaro, en el centro el Olimpo, arriba una bóveda sólida en la cual rodaban los astros; cuando Platón creó el sistema del cubo y Buda el Venerable el sistema del huevo; vivía, en fin, en el siglo de Marcos Polo, Descartes, Kant, La Place, Colón, en época de la nebulosa, la gravitación universal, la dinámica y la estática... vive aún hoy y no contento en ningún tiempo con su ciencia, quería saber por qué las leyes eran inmutables, quién sostenía el mundo y quién mantenía el misterio de la vida.

Entonces llamó al pajarito azul del Sentimiento, sacerdote del Corazón, y le interrogó.

El pajarito voló, voló a través de la historia de los seres y de las cosas, y descubrió que el mundo seguía siendo una célula viva del Universo, gracias al Trabajo.

Se lo reveló al príncipe, pero él quería saber mejor, y le preguntó:

—¿Y quién estimula al Trabajo?

El pajarito voló, voló, a través de las ciencias y de las artes de todos los tiempos y de todos los pueblos. Comprendió que al Trabajo incitaba la Salud, la Alegría y el Dolor... y se lo contó al príncipe.

Pero él tampoco quedó contento y díjole:

—¿Quién conserva la Salud, procura la Alegría y produce el Dolor?

Volvió el pajarito a volar, a volar; pasó por todos los hogares de los humanos, guaridas de fieras y nidos de aves. Contempló el corazón de las madres y novias, de los hijos y amantes, y en todo eso echó de ver al Amor engendrando retoños bellos y fuertes, causando satisfacción en vivir e inculcando también el dolor purificador y maestro.

El príncipe lo supo y recién sonrió dulcemente sereno.

Y sonrió, porque ya veía claro: lo que sostiene el mundo, hace inmutables sus leyes y perpetúa la vida, es única y exclusivamente el Amor.

...Y él es eterno.

Tras la gasa de una mubecilla, ocultóse gozosamente la luna ruborosa.

Ilus. de J. Larco



Llamó a Purna, discípulo de Buda, y le interrogó...

vesó el mundo, traspasó el elefante y lo vio parado en una tortuga... Comunicóselo al príncipe; pero él quería saber más aún, e inquirió:

—¿Dónde descansa la tortuga?

Purna no supo qué contestar y se retiró a vivir otros mil años juntando más potencia en la mirada; volvió al Himalaya, miró la tierra, atravesó el mundo, el elefante, la tortuga... y descubrió en una de sus patas una larga cadena.

Se lo dijo al príncipe, pero él, insatisfecho, preguntó más:

—¿Y dónde termina la cadena?

Purna quedó confundido por su ignorancia y se fué a vivir otros mil años, y volvió al Himalaya con una fuerza terrible en las retinas; miró la tierra, atravesó el mundo, el elefante, la tortuga, siguió la cadena, y encontró que su extremo lo tenía una mano cerrada, un puño de varón... sin brazo... en el vacío.

amado de una trigueña muy bella y muy ardiente... y como todo aquel que ama con ventura en la época brillante de ardorosa juventud, era optimista y lírico, romántico y benévolo:

—¡No, no!—dijo—eso es horrible, yo lo contaré de otra manera.

Y comenzó:

—Erase un prin-



For muy perfectas que sean las facciones femeninas, no es posible la belleza con una piel áspera, rugosa o maculada.

Para preservar el cutis de este peligro, sólo existe un medio: usar constantemente el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, crema y carne, el POLVO LEICHNER comunica al rostro tersura, suavidad y delicadeza, y le hace dar la sensación de perenne juventud.

De venta en todas partes



TEMAS ESCOLARES

Los aniversarios de Marzo



Solano López.

En 1862 el Paraguay sufría la dictadura de Francisco Solano López, quien había hecho largos viajes por Europa y soñaba hacer de su país una gran potencia, una nación temida, pero ante todo deseaba que su propio nombre llegase a ocupar un lugar comparable al que ocupan los de Napoleón o Alejandro. Para ello su primer cuidado fue aumentar el poder y eficacia de su ejército. Ya en tiempos de su padre, las tropas paraguayas se consideraban como las primeras de América del Sur, pero Francisco Solano quería que sus soldados creciesen en número y en condiciones militares de día en día.

"A los pocos años—dice un historiador,—el dictador mandaba un ejército de 80.000 hombres admirablemente disciplinados y al que había inculcado la doctrina de que morir por él, como encarnación de la patria, equivaldría a ejecutar un acto de altísima virtud."

Como es natural, los demás países sudamericanos no tardaron en preocuparse de la fiebre militarista de su vecino. Sus temores no eran infundados. En octubre de 1864, con un pretexto fútil declaró la guerra al Brasil y envió sobre él el alud de sus tropas. Para esto, era preciso cruzar la provincia argentina de Corrientes. La república del Plata protestó haciendo valer su neutralidad. López se rió de ella y atropelló aquella provincia pasándola a sangre y fuego.

El efecto de aquella violación fue una alianza entre el Brasil, la Argentina y el Uruguay contra el enemigo común.

Si las naciones aliadas para combatir la ambición de López estaban mal preparadas, tenían en cambio dos grandes jefes militares: el general argentino Bartolomé Mitre y el mariscal brasileño Caxias.

Los paraguayos iban de desastre en desastre; el dictador seguía en el campo batiéndose siempre en retirada. El día 1.º de marzo de 1870 sufrió la última derrota en los campos de Aquidabán. Al querer huir López con su estado mayor, fue alcanzado y muerto por un destacamento de caballería brasileña.

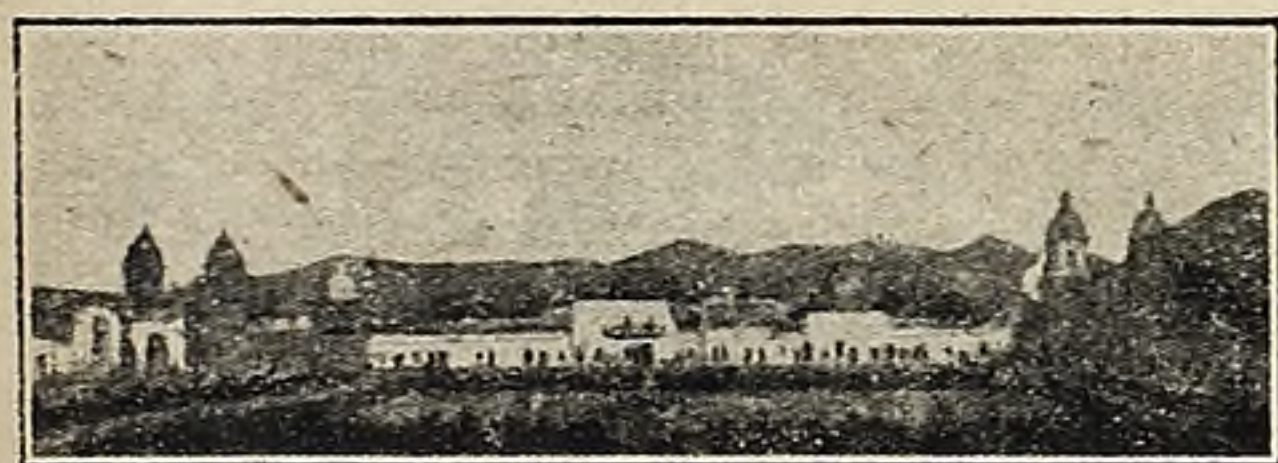
La muerte de aquel iluso, cuya ambición costó a América la vida de más de un millón de hombres, mujeres y niños, produjo en la Asunción verdadero regocijo.

Día 2.—FUNDACION

DE MENDOZA

E capitán Pedro del Casti-
mo funda la ciudad de Men-
doza en 1561.

La bella ciudad cuyana sabe tradicionalmente pagar con dolor su orgullosa situación, tan cerca de la majestad andina, como los elegidos de los dioses, que estaban cerca de Júpiter, pero también cerca del rayo.



Vista de la ciudad de Mendoza en el año 1860.

Así fue como un espantoso cataclismo destruyó el 21 de marzo de 1861 hasta los cimientos de la gran ciudad mendocina. Fue totalmente arrasada. En pocos instantes las altivas torres se confundieron con el suelo. Y lo que no destruyó el terremoto lo aniquiló el fuego que sucedió al temblor.

Millares de personas perecieron en esa catástrofe, la más terrible que azotó a esa región de Cuyo tan castigada por los temblores.

Día 4.—MUERTE

DE M. MORENO

El inteligente secretario de la Primera Junta, jefe del partido democrata, don Mariano Moreno, se embarca para Londres con el objeto de obtener el apoyo del gobierno británico para consolidar la independencia, en enero de 1811.

Partió de Buenos Aires en la goleta inglesa "Mistletoe", cuyo capitán, de nombre Ramsay, se ofreció a conducirlo hasta la ensenada de Barragán, donde debía tomar la fragata "Fama".

Allí se le incorporaron don Tomás Guido y su hermano don Manuel Moreno, que le acompañaban en calidad de secretarios. Partió triste y desalentado el gran tribuno.

Comenzó a sentirse muy débil desde el comienzo de la travesía, y como a bordo no había botiquín ni médico, el capitán, vién-



Mariano Moreno

Día 1.º—MUERTE DE

SOLANO LOPEZ

por la Señorita PALOTES

dole muy decaído, le administró un calmante; desde ese momento su salud declinó rápidamente.

Los días se sucedían y su estado era cada vez más alarmante. Dándose cuenta de su fin próximo, dió instrucciones a sus secretarios para el desempeño de la misión que le fuera encomendada.

Luego expiró pronunciando estas palabras: "¡Viva mi patria aunque yo perezca!" Era el 4 de marzo de 1811. Tenía treinta y un años de edad. Su cadáver fue arrojado al mar, a los 28º 27' de latitud sur, de línea equinoccial.

Saavedra, al conocer su fin, exclamó: "Era menester tanta agua, para apagar tanto fuego."

Día 9.—BATALLA

DE TACUARI

El general Belgrano es atacado por fuerzas muy superiores al mando del gobernador del Paraguay, Velazco, que se había situado en la margen del Paraguay. Belgrano retrocedió y trató de fortificarse en la margen izquierda del río Tacuarí, donde rehizo sus pequeñas fuerzas y se dispuso a realizar nuevas hazañas hasta conseguir mejorar su situación por un tratado, ya que no era posible luchar contra un enemigo numeroso y envalentonado.



Manuel Belgrano

El 9 de marzo de 1811 es atacado por fuerzas muy superiores, recibiendo intimación de rendirse.

Después de demostrar el valor hasta la exageración, Belgrano mandó un parlamentario al jefe enemigo don Manuel Cabañas, prometiendo evacuar el suelo paraguayo.

Al día siguiente, Belgrano, al frente de sus 300 hombres, desfilaba a la vista del ejército de 2.500 hombres que no concebían tanto valor en un puñado de ciudadanos.

Día 13.—CREACION DEL

ESCUDO ARGENTINO

La Asamblea General Constituyente, con fecha 13 de marzo de 1813, dispone que sean reemplazadas por el escudo de la Asamblea las armas del rey que se hallaban fijadas en los edificios públicos.

Este consistía en un escudo elipsoidal, trazado verticalmente, cuyo campo está cortado en dos partes iguales por el diámetro menor de la figura: de azul ligero la superior y blanco plata la inferior. Dos brazos desnudos se mueven en ambos lados del cuartel de plata inclinados de abajo hacia arriba a 45 grados sobre la horizontal y sus manos entrelazadas sostienen la pica que lleva en su extremo superior el gorro frigio, emblema de redención política.

Una corona fina de laurel rodea al campo y en la cabecera del escudo luce el Sol mostrando su cara rodeada por treinta y dos rayos rectos, ondulantes, alternados con simetría heráldica.

Se atribuye a Monteagudo la inspiración de las manos encajadas sosteniendo la pica, para simbolizar el propósito de sustentar la unión y la libertad.



Bernardo Monteagudo

Día 14.—MUERTE DE

ROSAS

Después de su derrota en Caseros, Rosas se dirigió a Southampton, en cuyas inmediaciones compró una vastísima quinta donde permaneció hasta sus últimos días. Su mayor placer consistía en recorrer la posesión inspeccionando los trabajos que en ella se hacían.

En un día de riguroso frío, volviendo del campo fue sorprendido por la congestión pulmonar que ocasionó su muerte el 14 de marzo de 1877.

Su hija Manuelita le asistió haciendo cumplir sus disposiciones testamentarias. De acuerdo con ellas fue enterrado con gran sencillez.



J. Manuel de Rosas

La chapa de bronce colocada sobre su féretro dice:

JUAN M. DE ROSAS

Nació el 30 de Marzo de 1793

Falleció el día 14 de Marzo de 1877

A los 83 años. 11 meses y 16 días.

Día 17.—BROWN TOMA A MARTIN

GARCIA

El 17 de marzo de 1814 la escuadra inició el ataque contra los buques españoles y las baterías de tierra.

El almirante, recordando ser día de San Patricio, patrono de Irlanda, hizo desembarcar 150 hombres al son de las cornamusas y pitos irlandeses, tomando con increíble empuje todos los puntos fortificados de la isla, desalojando así a los realistas.

La toma de Martín García es la primera página de gloria, bautismo de nuestra marina de guerra.



Guillermo Brown

Día 18.—MUERTE DE PRINGLES

En lucha contra las fuerzas de Quiroga, que avanzaban sobre San Luis, el héroe de Pescadores fue hecho prisionero. A la intimación de rendirse que le hiciera el oficial enemigo contestó:

—Rendido ya lo estoy, pero mi espada sólo la entregaré al general Quiroga.



Pringles

Ofendido el oficial, hizo fuego sobre él. Conducido a presencia de Quiroga sobre unas angarillas, exclamaba, devorado por la fiebre: "¡En estos campos no hay agua!"

Enterado Quiroga de lo sucedido, se irritó mucho, y reprimiendo al matador del héroe, agregó: "¡Cuidado otra vez que un rendido invoque mi nombre!"

Murió el valiente puntano el 18 de marzo de 1818.

Día 28.—UN PUEBLO MARTIR

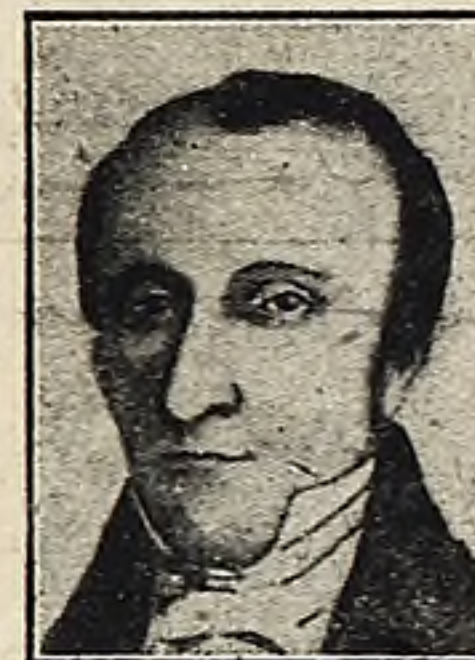
Los naturales del Alto Perú abrazaron con entusiasmo la causa americana asombrando a los españoles por su valor y constancia.

La derrota era para ellos nueva fuente de energía.

El pueblo de Cangallo dió ejemplo de heroísmo al levantarse por tercera vez contra los realistas, defendiéndose como titanes. Tomado el pueblo después de heroica resistencia es entregado a las llamas para ser borrado para siempre del catálogo de los pueblos en castigo de su rebeldía, el 28 de marzo de 1822.

Como acto de protesta de tan bárbaro incendio y para rendir tributo a los nobles indígenas sacrificados, el gobierno de Buenos Aires decretó que una calle de esta ciudad llevara el nombre de Cangallo.

El heroísmo y destrucción de esta población inspiró al poeta Juan C. Varela bellísimos versos.



J. Cruz Varela

Día 29.—FIN DE

SAAVEDRA

El presidente de la Primera Junta, después de sufrir un prolongado destierro, vuelve a Buenos Aires, residiendo en una estanzuela que poseía su esposa en el Rincón de Cabrera. Ya enfermo, hizo testamento, pidiendo



Cornelio Saavedra.

no se le hicieran honores militares y se le enterrara en modesta tumba sin cruz ni inscripción alguna.

Murió en la ciudad de sus triunfos, el 29 de marzo de 1829, cuando apuntaba la anarquía que sumiera a los argentinos en las sombras del despotismo.

Día 30.—LLEGADA

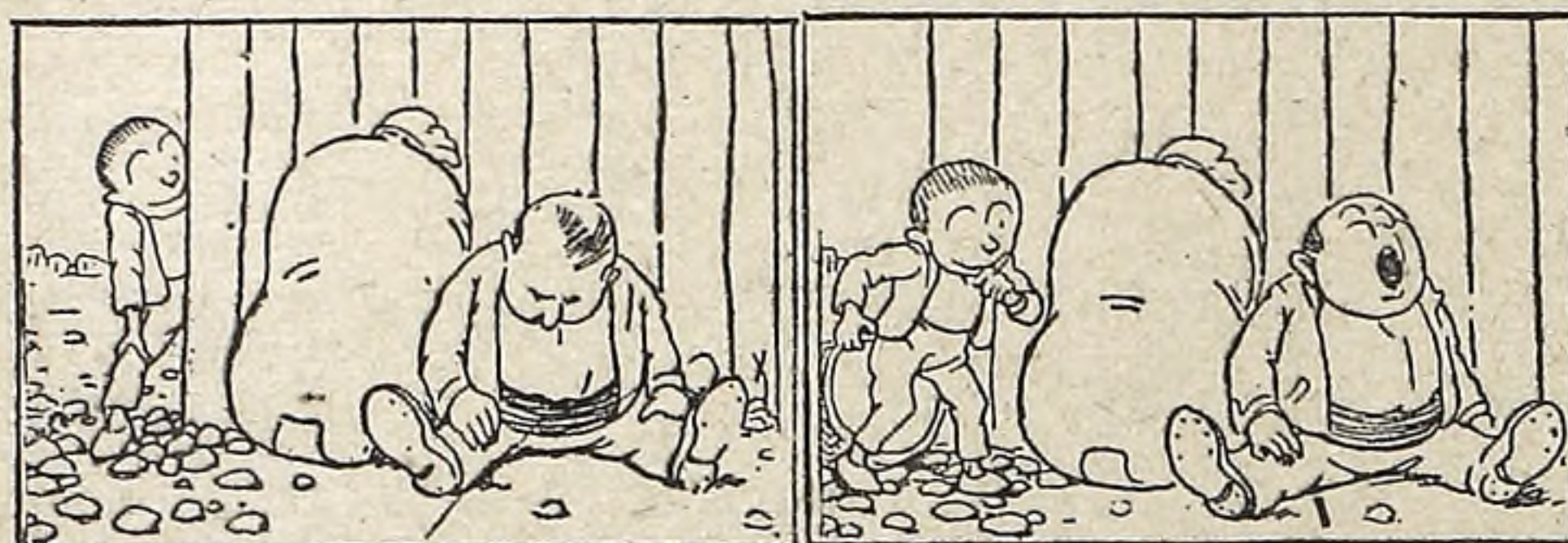
DE TROFEOS

El ayudante irlandés O'Brien recibe del general San Martín la misión de conducir desde el Perú las banderas tomadas a los españoles.

Devolvió a Chile las banderas enlutadas de Rancagua; dejó en Mendoza la bandera que él mismo tomara en Chacabuco y trajo a Buenos Aires las insignias de los regimientos de Talavera, Tornes, Champiguaranga, Arica, Granaderos de Reserva y Dragones.

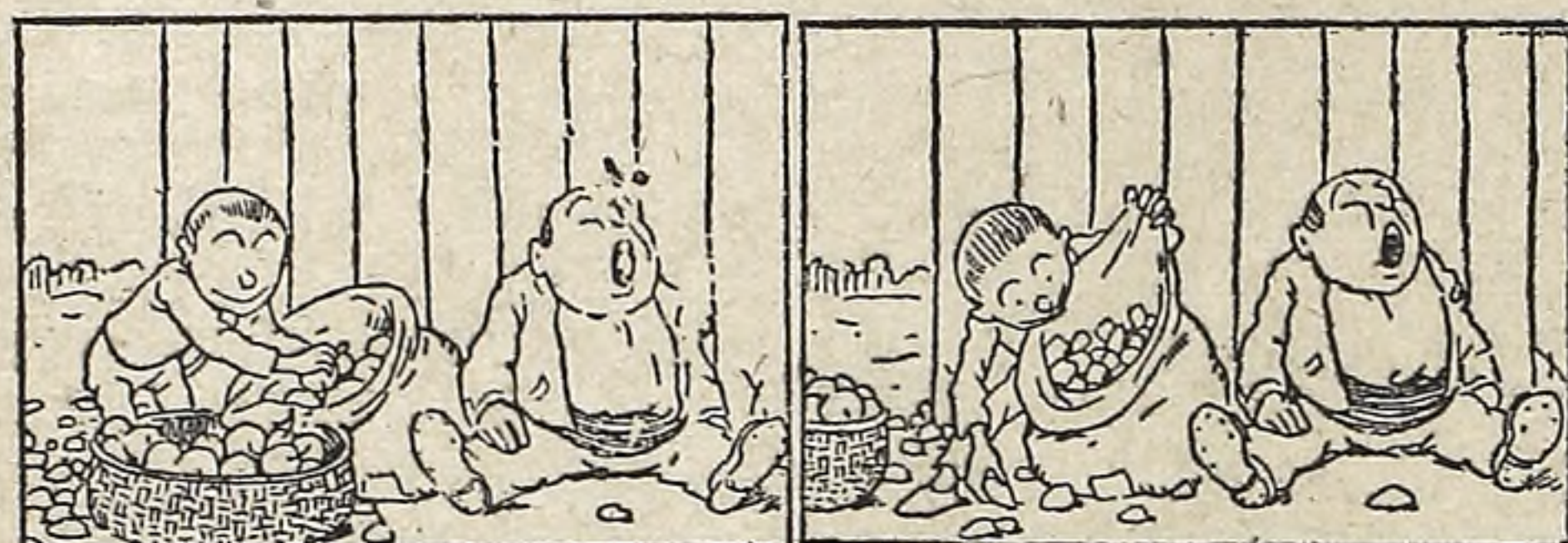
Fueron entregadas al gobierno el 30 de marzo de 1822.

Al que no duerme en su casa algo enojoso le pasa



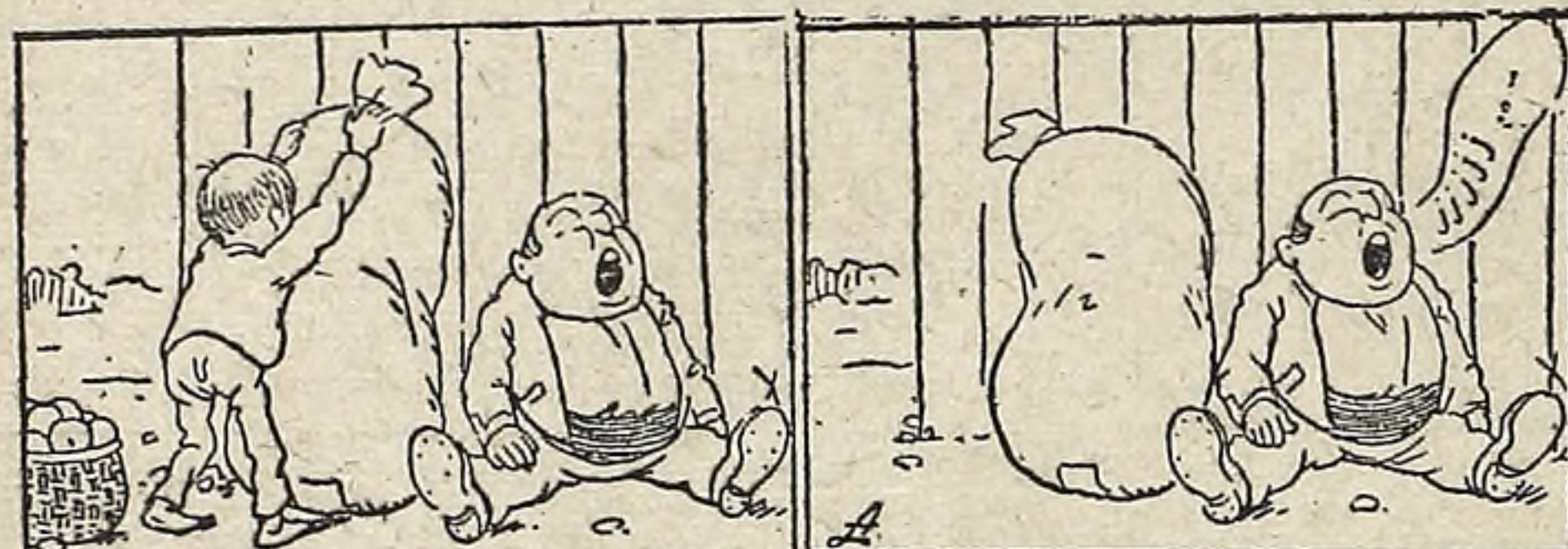
Era Chingolo Aranz un chico muy "cachafaz".

Al "gringo" de la verdura fué a hacerle una diablura.



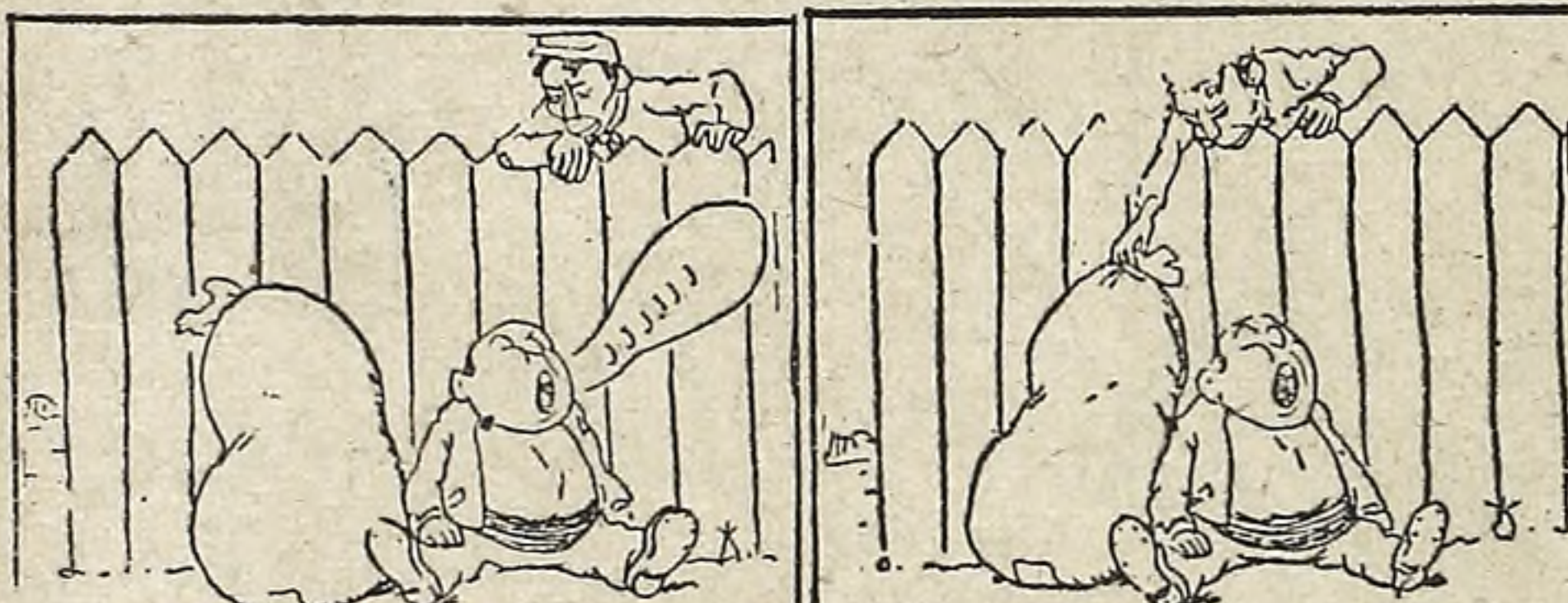
Mientras que duerme a porfía él la bolsa le vacía.

Luego sin hacer barullo la llena de pedregullo.



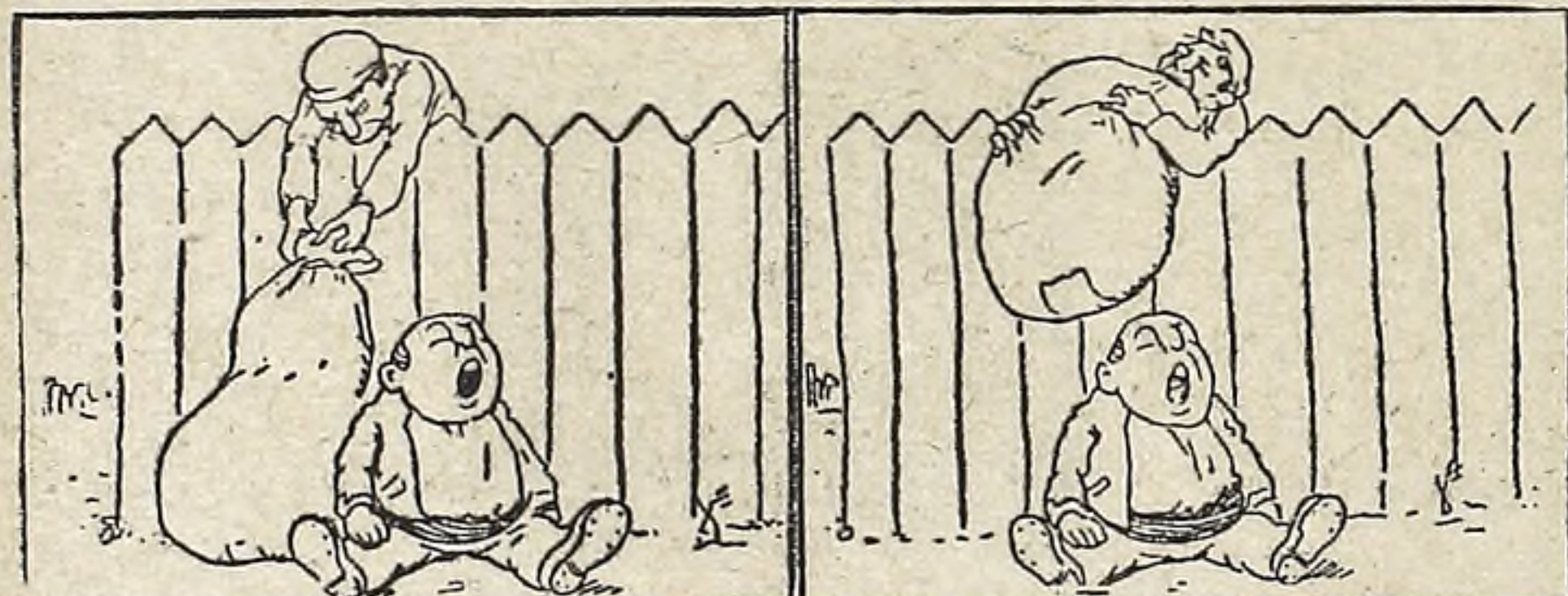
La coloca con esmero al lado del verdulero.

El cual con Fiume soñando, sigue durmiendo y roncando.



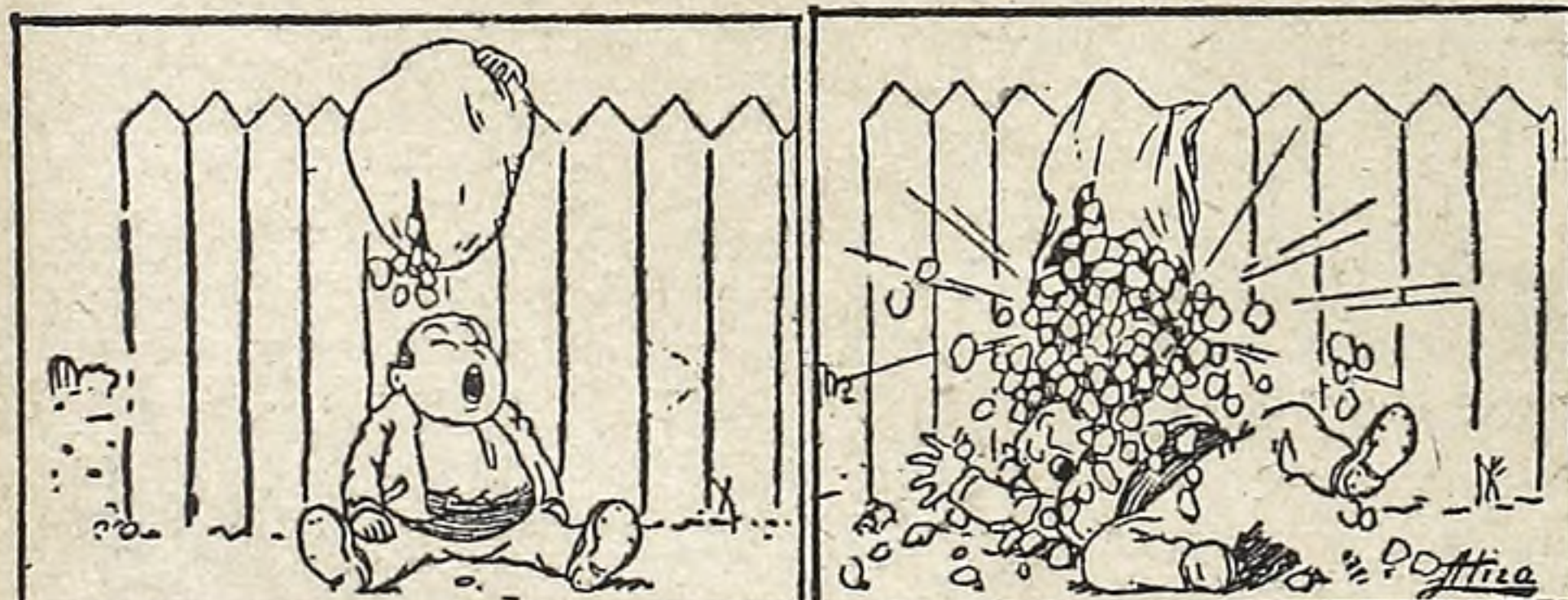
Ruido tan atronador atrae allí a un malhechor,

Que con tacto y precaución aprovecha la ocasión.



En mover bolsas es ducho, pero aquella pesa mucho.

Y hace esfuerzos sobrehumanos con los pies y con las manos.



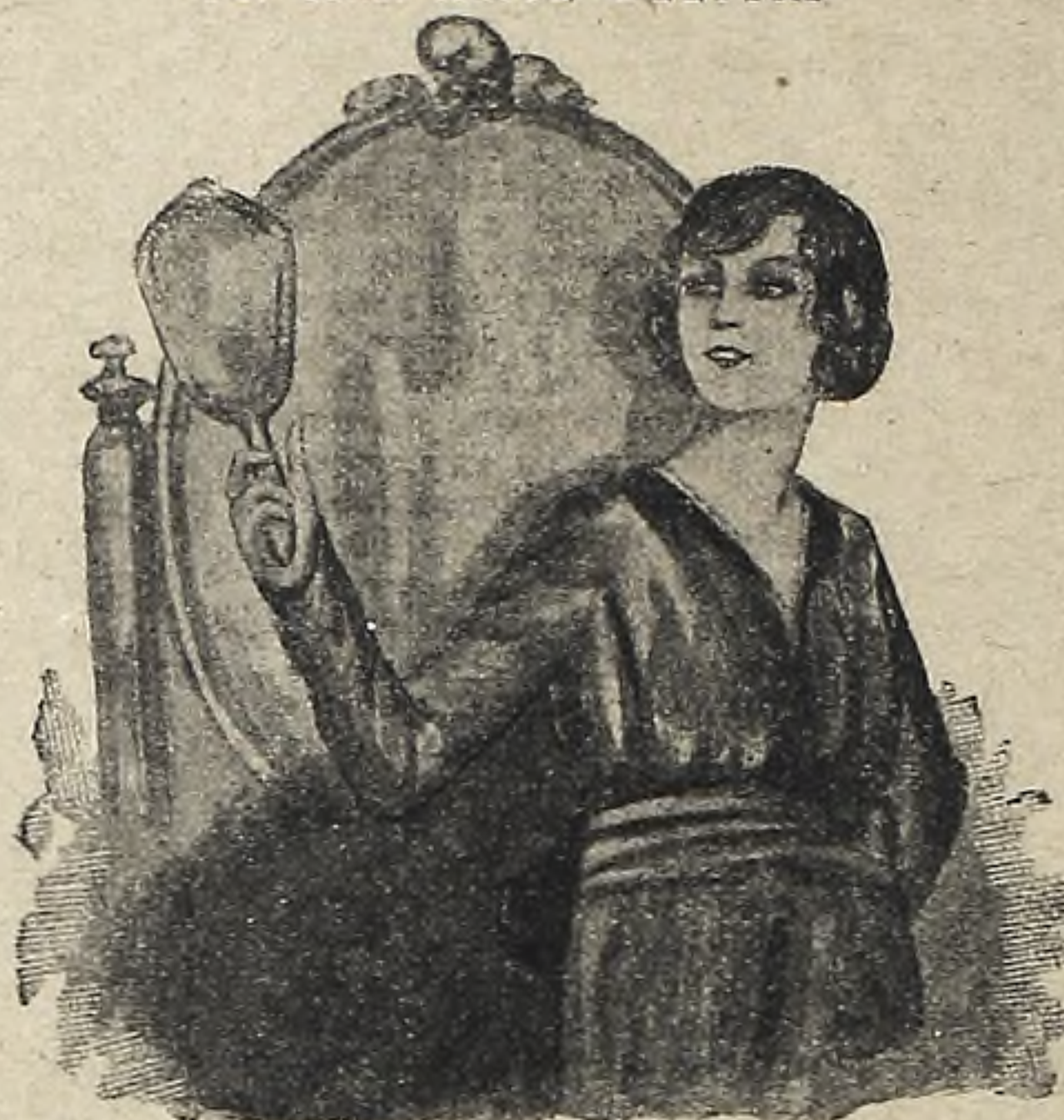
Cuando más fuerte trabaja, ¡zas!, la arpillera se raja.

Y el verdulero presume que se armó la gorda en Fiume.

BELLEZA PERPETUA

El secreto de asegurarla con procedimientos caseros.

Por Mlle. ALICE DELYSIA



Por qué las actrices nunca envejecen

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse, pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden y aprovechan esta lección?

Para hermosear y hacer crecer el cabello

Los jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en pa-

quetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento de vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse por la noche puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Desaparición instantánea de los Barrillos

Un procedimiento muy sencillo, inofensivo y agradable está ahora en uso para limpiar el rostro de puntos negros, librarlo de grasas y hacer que desaparezcan los anchos poros que lo afean. Basta con que eche usted una tableta de stymol (de venta en todas las boticas) en un vaso de agua caliente y que se lave la cara con el líquido después que haya desaparecido la efervescencia que produce. Los puntos negros pigmentosos salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, dejando un cutis liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero a fin de que este rápido resultado se convierta en permanente, es preciso que repita usted el tratamiento varias veces, con intervalo de cuatro o cinco días.

¿EN DONDE ESTÁ LA MUERTE!

"De sabios es cambiar de opinión", dice un refrán castellano que parece estar en lo cierto si se tiene en cuenta cuán mudables son las opiniones de los hombres de estudio y de laboratorio. Metchnikoff nos había asegurado ser la leche y el queso alimentos, salutaris y ahora otro sabio rectifica a aquél. Leed para convencerlos.

¿Qué dirán ustedes que ha descubierto en el queso un sabio? Pues que el aroma del queso no lo produce la leche, ni ninguno de los ingredientes que entran en la fabricación del mencionado producto, sino un microbio, primo hermano del microbio de la pulmonía y de la tisis — ¡puah! — que se llama, naturalmente, el "streptococcus lacticus", pariente de otro "streptococcus Kefir", que es quien tiene a su cargo la importante misión de agriar la leche.

Este condenado estreptococo se introduce en las glándulas secretoras de la mujer, con notorio detrimento de la salud de los críos, los cuales se encanijan y luego se mueren, por no poder resistir la presencia de este "streptococcus Kefir", que, en cambio, es hasta saludable para las personas mayores... Pero como las personas mayores no maman, velay. ¿De qué nos sirve?

Pero volyamos al queso, como el ratón de la fábula. Los estreptococos de que se ha hablado se encuentran comunmente esparcidos — dice la revista científica que recoge la opinión del sabio aludido — en los quesos que se maduran, blandos o duros, de tipos y de países diversos, así como en otros alimentos preparados por fermentación, en la pasta con la cual se prepara el condimento japonés, llamado "soya",



en el queso chino de soya, llamado "to-fu". El estudio de los estreptococos de la boca, de las heces y de la teta mostrará probablemente que pertenecen al mismo tipo que los estreptococos del queso.

¡Vamos, que es como para no volver a comer queso en la vida!

El autor de la teoría ha demostrado experimentalmente que los estreptococos modifican sensiblemente el sabor del queso preparado con

leche pasteurizada. El "streptococcus X", el "Kefir" y otra raza ("strain") de estreptococo todavía no clasificado, han mejorado el sabor y hecho más rápido el ablandamiento del queso fabricado, según el tipo Cheddar, con leche pasteurizada. El "streptococcus X" y el "Kefir" comunicaron también sabores notables y especiales al queso graso preparado con leche no pasteurizada.

Conque ya lo saben ustedes. El sabor del queso depende de la cantidad de microbios que contiene. Nosotros no diremos que este estudio químico-biológico de los quesos, esté o no esté equivocado. Lo que afirmamos es que con tres o cuatro estudios semejantes, nos va a entrar tal repugnancia hacia los productos alimenticios, que se van a tener que cerrar una porción de tiendas de comestibles.

Ya sospechábamos todos que la mayor parte de las cosas que comemos son una porquería; pero de sospecharlo a que nos lo demuestren científicamente, hay una gran diferencia. Los sabios harían una verdadera obra de caridad callándose sus descubrimientos, a lo menos en esta materia alimenticia. Que estudien ellos esos microorganismos que ha revelado los instrumentos amplificadores de la óptica moderna; pero que se lo comuniquen ellos entre ellos, del modo más secreto posible, para que no nos enteremos los demás.

¿Qué falta nos hacía saber que el Tafi, que teníamos por tan rico, contiene un "streptococcus"? ¡No hay derecho, señores editores de revistas científicas!

LO LEGÍTIMO TRIUNFA SIEMPRE SOBRE LO FALSO. POR ESO LAS TABLETAS BAYER DE ASPIRINA HAN VENCIDO, VENCEN Y VENCERÁN A TODOS LOS SUBSTITUTOS.



DURAZNOS AL NATURAL

Noél

DE CALIDAD FINISIMA
Conservan el sabor de la
fruta fresca

UNA FAMOSA COLECCIÓN DE PORCELANAS

El señor Grandidier ha sentido desde muy joven apasionada afición por las bellezas que los pasados siglos nos han legado, libros raros, dibujos de maestros, estampas y chucherías antiguas; pero lo que más especialmente ocupaba su atención eran los hermosos jarrones de porcelana de la cerámica china.

El coleccionador no tardó en dedicarse exclusivamente a los productos del extremo Oriente, y se deshizo de los libros viejos y de todos cuantos objetos artísticos de la antigüedad poseía, para formar series de los más admirables ejemplares de porcelana china, y continuó afionadísimo por los jarrones chinos de todos tiempos, colores y formas.

Después de haber adquirido durante treinta años piezas que eran verdaderas maravillas artísticas, llegó a reunir más de 3.000. Su colección, que se componía de porcelanas antiguas y a la cual había consagrado una parte de su fortuna, se distribuía del siguiente modo: 46 grupos de personajes o figuras aisladas, 67 grupos de animales o animales sueltos, 427 copas diferentes, 246 tazas, la mayoría con sus correspondientes platillos; 151 fuentes diversas, 610 platos, copas o compoteras; 165 tarros para tabaco, 67 cajas, 36 teteras, 1.109 tazas de fuentes, jarros y pebeteros, y 214 objetos varios. Las tazas sin platillos son tazas para vino fabricadas para el uso de los habitantes de China.

En 1895 se supo que el gran coleccionador, que poco antes publicara un libro de gran interés y hermosamente ilustrado, con el título de "La cerámica china", había regalado su colección al Estado para el Museo del Louvre, en donde se instaló en una galería especial que fué solemnemente inaugurada el 20 de junio de aquel mismo año, con asistencia del ministro de Instrucción Pública y de Cultos, del director de Bellas Artes y del director de los museos nacionales, quienes felicitaron calurosamente

La figura 2 es un pebetero (los chinos dan a este objeto el nombre de *Ting*) y constituye un ejemplar magnífico: es de porcelana, pero imita el bronce de cardenillo y tiene multitud de adornos, algunos de ellos dorados y en relieve. Los pies están formados por cabezas de negros y el



Jarrón piriforme de cuello ancho y adornado con dos cabezas de elefante.

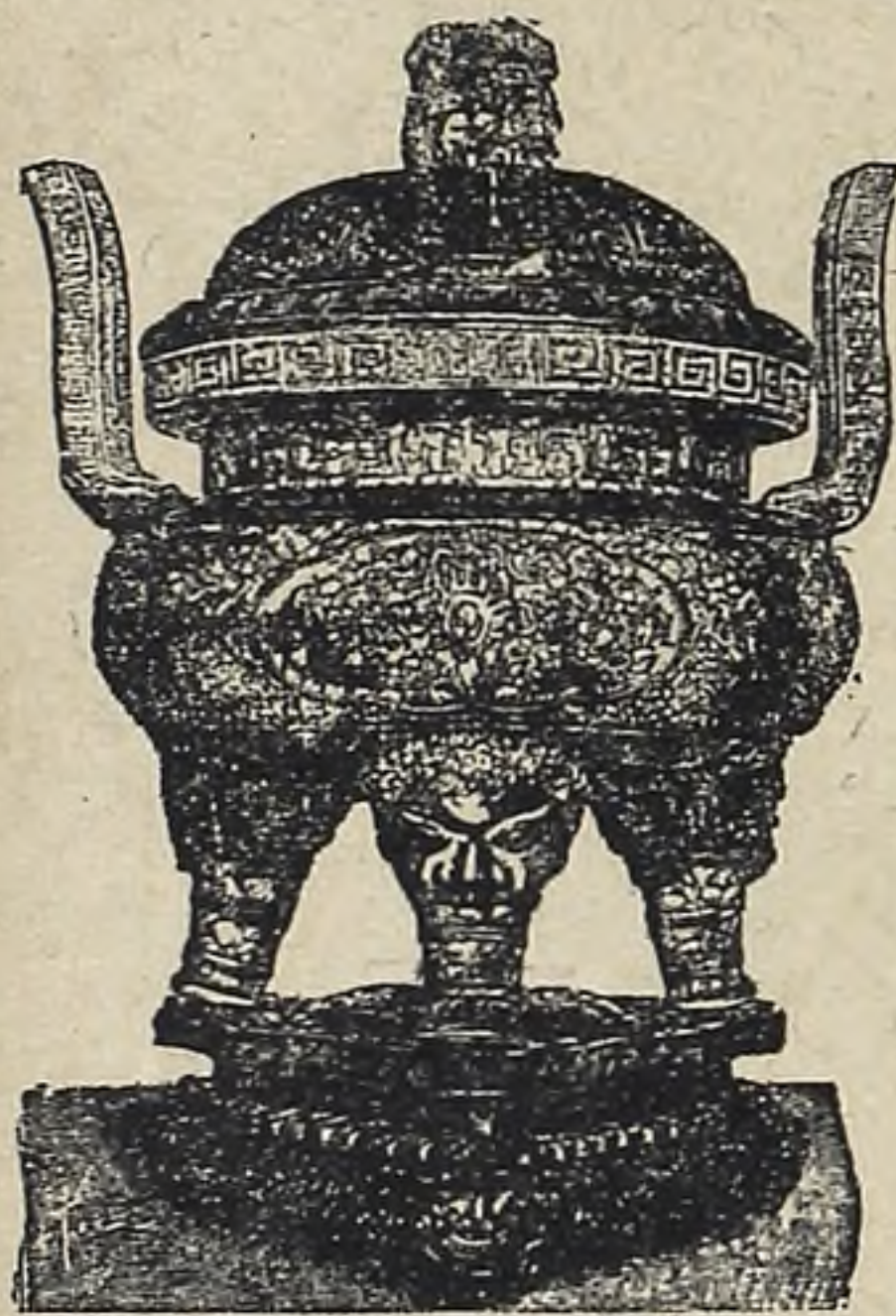
zócalo y la tapadera son de madera de hierro delicadamente trabajada, terminando la segunda en un precioso botón de jade artísticamente esculpido. Este pebetero tiene 38 centímetros de alto y procede del famoso palacio de verano del emperador de la China.

El señor Grandidier ha procurado, en lo posible, clasificar las porcelanas chinas por orden de fechas de fabricación; pero la disposición de las vitrinas y la forma de los ejemplares cerámicos no ha permitido siempre respetar el orden cronológico en todo su rigor. Cuando se quiere agradar a la vista del espectador y presentar al público una serie de tipos de una manera elegante que atraiga y que no choque al aficionado al buen gusto, es preciso satisfacer una porción de exigencias. Las fuentes y los platos, las poncheras y las tazas con sus platillos requieren una colocación especial para ser vistos y juzgados fácilmente: el estudio y la comparación exigen que las citadas piezas se coloquen separadas, pero en una misma instalación, a fin de que formen un conjunto que permita distinguir las en sus infinitas variedades.

Para los que deseen instruirse sin necesidad de acudir al catálogo publicado hace años, cada objeto lleva una noticia manuscrita con las indicaciones suficientes para que puedan reconocer, por el número de cada pieza, la fecha exacta de su fabricación: de este modo los visitantes podrán adquirir los datos necesarios y completar sus conocimientos sobre cerámica. En cuanto a los que deseen más detalladas explicaciones, leyendo el catálogo podrán satisfacer por completo su curiosidad.

Actualmente el acceso a la colección Grandidier es bastante difícil para los visitantes de las galerías del Louvre que no van a ellas especialmente para ver los tesoros del extremo Oriente; pero se trata de abrir, a fines de este año, una nueva puerta de ingreso a la colección china por el picadero transformado en sala de vacados, que se inaugurará próximamente. Esta facilidad de acceso llevará seguramente un gran número de visitantes a una colección que por su variedad y belleza está destinada a hacer progresar el arte de la cerámica en Francia.

Diremos, para terminar, que las porcelanas reproducidas en los grabados que publicamos datan del siglo XVIII.



Pebetero de porcelana imitando bronce verde.

al señor Grandidier, así por su acto de noble desprendimiento como por el método y orden con que había instalado su colección.

Cuando se visita la colección Grandidier, quien ha sido nombrado conservador perpetuo de la misma, se experimenta un sentimiento de admiración verdadera.

Los grabados que publicamos en esta página dan una idea exacta de algunos de los magníficos ejemplares que la componen.

La figura 1 presenta el aspecto de un hermoso jarrón piriforme de cuello ancho, en el cual se ven dos cabezas de elefantes y sobre un fondo negro un decorado policromo con variados festones: en la panza hay arabescos y salamandras y en la base fajas multicolores. Este jarrón es del tiempo de Kienlong.

GRAN VENTA

EXPOSICIÓN

BLANCO

LENCERÍA

Formada por una infinita diversidad de artículos, de probada bondad y de uso indispensable, ESTA VENTA-EXPOSICIÓN se ha impuesto desde su momento inicial, destacándose de sus similares por la amplitud y novedad del surtido, y por la positiva y esencial conveniencia de los precios que presenta.

LENCERÍA

- CAMISAS de nansouk, confección fina, infinita de modelos, con adornos variados de vainillas, puntillas hilo, entredós estilo guipure y valenciana. . . \$ 3.90
- CAMISAS, preciosos modelos, confección delicada en finísima batista, con variedad de adornos de novedad, valencianas, entredós filet y bonitos bordados. . . \$ 4.50
- CAMISAS de estilos novedosos, artículo de confección prolija, en telas delicadas, con adornos variados de encajes hilo, vainilla a mano, broderie fina y valencianas, a pesos. . . 5.—
- CAMISONES, varios estilos, modelos prácticos y elegantes, confeccionados en buen bramante lavado, con adornos de encajes, broderies y entredós variados. . . \$ 4.50
- CAMISONES muy lindos estilos, confeccionados en buenas telas, con bonitos adornos de vainillados y festoneados, entredós filet y broderie. . . \$ 5.50
- CALZONES muy lindos modelos, confeccionados en muy buena tela lavada, con bonitos adornos de fuerte broderie y valencianas. . . \$ 3.25
- CALZONES de jaconá, varios modelos, con elegantes adornos de broderie, valencianas, entredós estilo guipure y bonitos bordados. . . \$ 3.90
- CALZONES modelos muy lindos, confeccionados en madapolán fino, con variados adornos de fina broderie, valencianas y bordados. . . \$ 4.50
- CAMISAS, CAMISONES, CALZONES y CORPINOS, espléndido lote de ropa blanca fina, de confección prolija, gran variedad de adornos de muy lindos estilos; precio de cada pieza. . . \$ 6.90

BLANCO

- ALEMANESCO adamascado, de muy buena clase, ancho 150 centímetros, el metro. . . \$ 2.90
- SERVILLETAS de algodón retorcido, especial para restaurant, la docena. . . \$ 6.80
- REPASADORES muy fuertes, para cocina, tamaños: 62 por 62, \$ 7.30; 55 x 55. . . \$ 4.60
- TRAPOS de cuerda, para piso, artículo muy fuerte, tamaño: 55 x 60. . . \$ 0.70
- SABANAS de trué "San Juan", dobladilladas, tamaño amplio, 220 x 260, para cama cámara. . . \$ 9.30
- 155 x 240, para una plaza. . . \$ 5.90
- FUNDAS de madapolán, muy buena clase, dobladilladas, para una plaza. . . \$ 0.90
- COLCHAS de tricot, blancas, con fleco, para cama cámara, pesos. . . 10.90
- Para una plaza, a. . . \$ 6.90
- CAMINOS de mesa, en granité, con bordados y encajes, muy lindos. Tamaños: 50 x 160, \$ 8.90; 50 x 135, \$ 6.80; 45 x 120. . . \$ 5.80

MENAJE

Esta venta especial de artículos prácticos e indispensables en el hogar, cuyos beneficios son reconocidos y apreciados por millares de familias, continúa celebrándose con gran éxito.

GRANDES ALMACENES
TIENDA
SAN JUAN
B. AIRE

¿S E A G O T A R Á E L O R O ?

La producción del oro va en aumento; pero el precioso metal escasea cada vez más. ¿A qué atribuir estos hechos contradictorios? Esto es lo que se trata de explicar en este artículo.

En la antigüedad el oro se extraía del Asia Menor, de España, de la península de los Balkanes; pero todos estos filones se agotaron.

En los siglos XVI y XVII, la América del Centro y la Meridional fueron los grandes abastecedores de oro por Méjico y el Perú.

A mediados del siglo XIX, los placeres de California se hicieron famosos en tanto se descubrían los yacimientos de Australia.

Especialmente después del descubrimiento de las minas del Transvaal, la producción aurífera ha tomado gran vuelo, conforme lo demuestran los siguientes datos del economista M. Edmundo Thery.

En 1888, cuando la abertura de las primeras minas del Transvaal, la producción aurífera universal era solamente de 571 millones de francos. Diez años más tarde, en 1898, la misma producción mundial alcanzaba la suma de 1.487 millones de francos.

De los años 1910 a 1913 la media anual ha sido de 2.400 millones, de los cuales la proporción que toca al Transvaal es una media de 38 por 100. Habida cuenta de las estadísticas establecidas desde 1850, se ve que la producción del oro, a partir de esta época hasta 1913 inclusive, llega a 61 mil millones de francos.

Según la estadística de la Cámara de las minas de Johannesburg, el personal empleado en las minas del Rand, en 1912, subió a 213.506 trabajadores, de los cuales 24.253 eran blancos y 189.253 indígenas.

Pero los blancos no quieren ceder esta ocupación a los negros, y como la costumbre exige que los indígenas sólo se empleen como peones, ha llegado a hacerse necesaria una inmigración que agrava el problema de la mano de obra.

Desde hace algunos años se manifiesta un extraordinario fenómeno económico: cuanto más au-

menta la producción del oro, más se reduce el poder adquirirlo, determinando una carestía general de la vida.

Se necesita más oro que antes para comprar igual

proviene de las cuantiosas inmovilizaciones o reservas de los grandes Bancos para reforzar el encaje metálico que garantiza su circulación fiduciaria o en billetes.

El encaje total en oro de los principales bancos del mundo, asciende, en la actualidad, a muchos millones de pesos oro.

Además de esto, a la menor tensión política todo el mundo trata de constituir lo que pudiera llamarse un pequeño tesoro de guerra.

Cómo última causa de la rareza del oro, hay que señalar la coquetería femenina. Mas de un millar de millones, o sea el 40 por 100 de la extracción aurífera, va a la industria a ser transformado en objetos de arte y en alhajas.

El consumo del oro hace más que doblado en quince años.

¿Vendrá el día en que se acabe el oro?

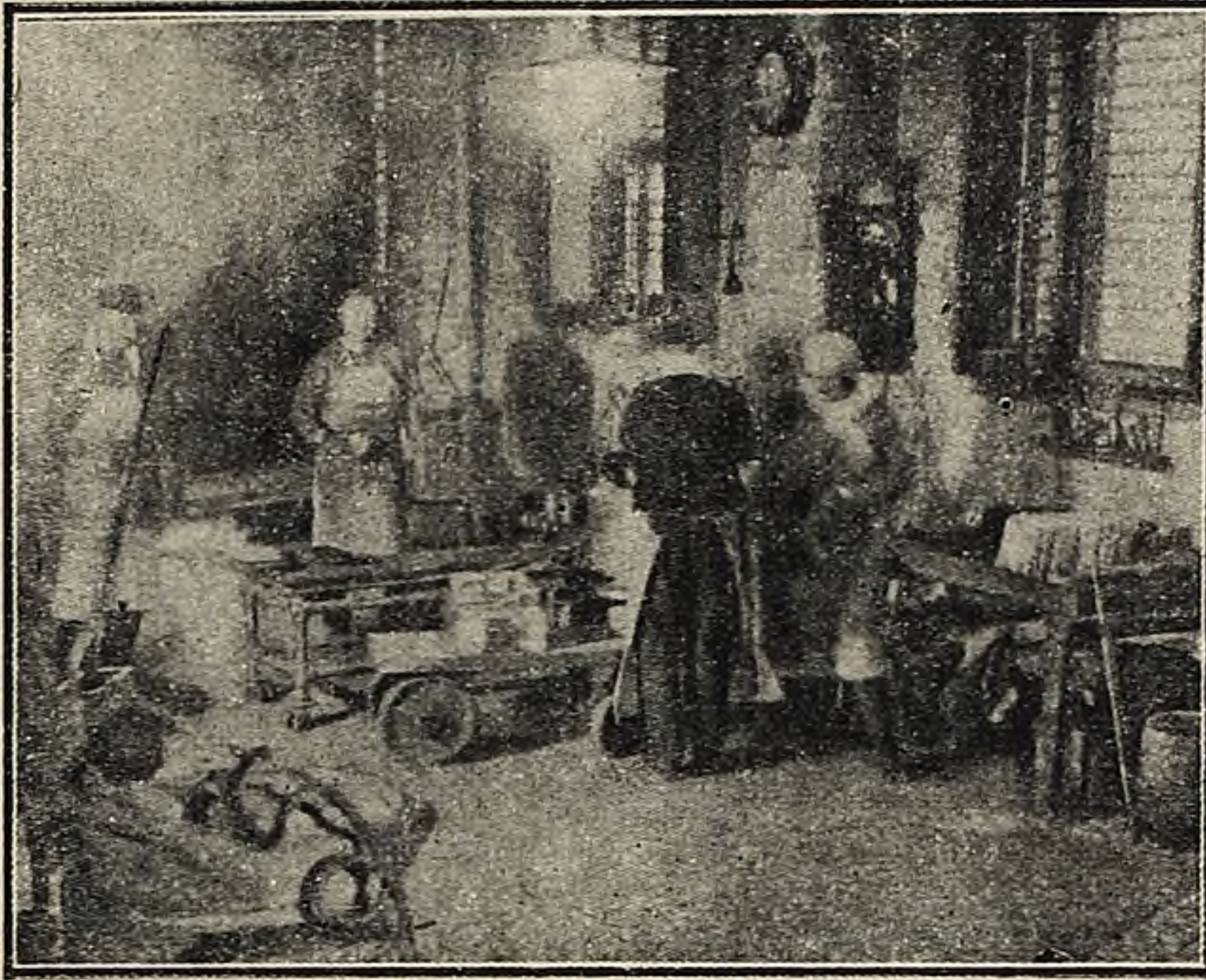
Parece esto una eventualidad remota y que por el momento no debe preocuparnos; quedan todavía en el Transvaal millonadas de francos de oro, y aunque no pueda determinarse la cantidad, los peritos en la materia están conformes en asignar a estas reservas una suma 4 ó 5 veces mayor de lo hasta ahora extraído.

También ha sido descubierto el precioso metal en la Alaska, en Klondyke, en la Siberia glacial y en los grandes llanos del Africa central.

Todo lo cual hace suponer que hay oro para mucho tiempo.

No obstante todas las codicias que tienden a absorberlo, el precioso metal sigue y seguirá surgiendo de la tierra para encandilar los ojos de la ambición y de la avaricia.

Y nada de particular tendría que en zonas inexploradas del planeta o aun en regiones conocidas se descubran nuevos y abundantes yacimientos que proporcionen el rico mineral en las proporciones de su creciente consumo.



Operación de derretir en los crisoles las barras de oro.

cantidad de carne o trigo, porque la ley de la oferta y de la demanda se impone aquí como en todo.

Por otra parte, a pesar del enorme aumento de su producción, el oro parece esconderse, lo cual

PARFUMERIE

AZURCA

L.T. PIVER

PARIS

FLORAMYE

ASTRIS. POMPEIA

VIVITZ. ESPERIS

UNA LITERATURA COMPLETAMENTE DESCONOCIDA

Cuando en todo el mundo civilizado alienta un espíritu de solidaridad que trata de borrar las viejas fronteras, los hombres que viven separados por unos pocos kilómetros se desconocen por completo. Tal le acontece a las gentes de la Europa meridional con respecto a sus vecinos árabes bereberes y hebreos establecidos en la parte septentrional de Africa cuyos usos, costumbres y literatura son para ellos cosas exóticas y como de seres de otro planeta.

Los moros marroquíes poseen una literatura; una literatura comprimida, medio asfixiada por el "kif" y la indiferencia musulmana; pero, al fin, una literatura de algún valor, que la mayor parte de los arabistas de pan y melón no han sabido nunca apreciar en toda su alta significación cultural. En Marruecos existen actualmente poetas que, para bien de ellos, no han leído jamás a Lugones. Con lo cual no han podido recibir ninguna detestable influencia decadentista, como la que sufren ¡ay!, con los accesos consiguientes, nuestros pestíferos vates.

No insultemos a nadie. Otro día hablaremos de los poetas marroquíes, entre los cuales descuella Muley-El-Hafid, tan imperfectamente conocido hasta en España donde reside. Hablemos hoy de generalidades y afirmemos solemnemente que en Marruecos existe una literatura digna de llamar la atención de los inteligentes.

La literatura marroquí se puede clasificar en dos grandes divisiones: literatura karuiniana o clásica, ejercida por los ulema, la cual puede subdividirse a su vez en literatura propiamente dicha y literatura filosófica o teológica (que allí viene a ser lo mismo); literatura coránica exclusivamente, y literatura popular, que es la segunda de las dos grandes divisiones establecidas más arriba: literatura popular comparable a la que España poseía en los siglos XIII y XIV, si bien a los iberos les dió el naípe por las coplas, y los marroquíes prefieren la forma usual y prosaica, sin desdeñar por eso el lenguaje rimado.

Los franceses, más dueños que los españoles en esta labor de investigaciones ajenas, traba-

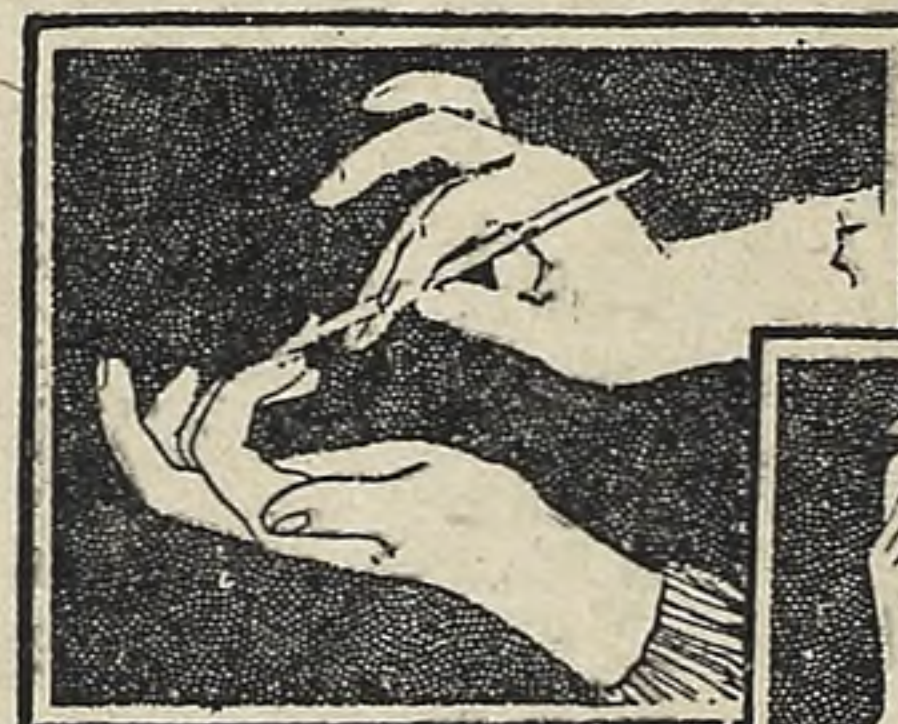


Muley-El-Hafid.

jaron de firme en Argelia, desentrañando las pocas manifestaciones literarias que poseían los argelinos, gente más soez y atrasada que los marroquíes, donde el viejo espíritu de la Siria se ha mantenido con mayor pureza y expansión. Ahora, los franceses, dueños de Fez, de Marrakech y de Mequinez, sabrán investigar esta literatura marroquí tan desconocida. Algo insinuó Ali-Bey, en su famoso libro sobre las cosas y costumbres del Magreb-Al-Aksa; pero aquello que pudo servir de punto de partida para mayores y más detenidos estudios, no ha sido aprovechado por nadie, y ahí están muriéndose de risa los raros y peregrinos ejemplos de la literatura marroquí, aguardando un alma generosa que los redima del olvido y los saque a la pública luz de la crítica moderna.

Ello no se sabe cuándo será; si por la Pascua o por la Trinidad. Pero ¿será esto factible cuando todavía está a medio explorar el riquísimo yacimiento de archivo árabe de El Escorial, en España, donde anduvo buceando Gargano, y donde ahora hociquea, con perdón sea dicho, el experto "taleb" Muley o Mulay (que así debiéramos decir) El-Hafid? La biblioteca escurialense posee tesoros arábigos punto menos que inexplorados. En la zona marroquí española vivían y aun viven sabios "tolba" que conocen y poseen grandes conocimientos literarios marroquíes, que pueden tener, y seguramente tienen, estrecha relación con la literatura castellana. Así al menos lo han comprobado muchas personas recogiendo por esos zocos de Kalaia y Yebal cuentos populares indígenas, que luego han resultado tan españoles como el que más.

De cómo la cutícula se daña al cortarse



La manera moderna de conservar la cutícula suave y firme...



Un poquito de "Blanco Cutex" aplicado debajo de las uñas hace desaparecer todas las manchas.

EL Dr. Murray, famoso especialista, dice "Cuando se corta la cutícula, ésta presenta un margen desigual que es campo propicio para la formación de uñeros. Además, la epidermis que rodea la base de la uña se inflama dando ocasión a infecciones que son muy dolorosas."

Uno mismo puede darse un manicure profesional

Envuélvase un pedacito de algodón en el extremo del palito cuticular y humedézcase en el "Líquido Cutex." Frótese la base de la uña, empujando hacia atrás suavemente la cutícula. Al mo-

mento se verá efecto: las partículas de epidermis muerta se desprenderán dejando la uña enteramente limpia. Lávense las manos y séquense cuidadosamente.

Un poquito de Blanco Cutex para las uñas aplicado debajo de éstas, les dará la blancura de la nieve. Conclúyase con el Pulimento Cutex.

Las especialidades "Cutex" se venden en las droguerías, farmacias y tiendas de ropa.

El juego Cutex para viaje vale \$ 6.50

Envíe un peso por un juego miniatura
Vea cuán bellas hace sus manos



NORTHAM WARREN
NUEVA YORK

"Cutex." Envíenos un peso por un juego de prueba. Contiene, en tamaños reducidos: Líquido Cutex para remover la cutícula; Blanco Cutex para las uñas; Crema y Pastilla para pulir; lima de esmeril; palito cuticular y algodón absorbente. Todo suficiente, a lo menos, para seis manicures perfectos. Estos juegos miniaturas no se venden en las tiendas. Solicite hoy el suyo al Unico Agente, Vogel & Cia, Rivadavia 1290, Buenos Aires.

F. W. Vogel y Cia.
Rivadavia 1290,
Buenos Aires

Incluyo la suma de un peso. Sírvase enviarme un juego miniatura "Cutex."

Nombre.....
Calle.....
Ciudad.....Provincia.....
R1

L A G L E B A

por Antonio B. PARADELA

Es esta una historia vulgar, trivial, una de esas historias que acontecen en la calma de los pueblos, en donde bajo una engañosa apariencia de laxitud se agitan las más mezquinas pasiones.

A nuestra heroína llamábasela en el pueblo la Gleba, y este nombre que se da al terrón de tierra que el arado levanta, provenía de vecinos que despechados por su belleza, querían así recordarle que su padre era un humilde quintero.

Los padres de la Gleba, cuando menos se lo imaginaron, vieron ante sí al novio que habían soñado para la hija. No era un diputado, ni siquiera un doctor, pero tenía todas las cualidades de buen mozo, joven, inteligente, bondadoso y rico que ellos deseaban para marido de su niña. Cierta día llegó de Buenos Aires para conocer unas propiedades que recién heredaba de un pariente lejano, y vió a la Gleba un domingo a la salida de la iglesia, impresionándole cordialmente la hermosura y distinción de aquella pueblera, que parecía una niña aristocrática disfrazada de paisana. El porteño enamoróse perdidamente de la Gleba, y ni corto ni perezoso fué a pedirla a los padres. Resultaba un pretendiente en extremo simpático, y los padres que ansiaban la dicha de su hija, creyeron que el cielo se había trasladado a la tierra, por eso con alma agradecida dieron su consentimiento a que Remigio, que así se llamaba el pretendiente, hiciera fiestas a la niña, probando a ver si conseguía ser amado. En el pueblo, no faltaban en verdad pretendientes de la bella Gleba; pero a los que no eran ricos rechazábanlos inmediatamente los padres, y de entre los de fortuna, no había ninguno que reuniera las cualidades que los viejos juzgaban esenciales para ser esposo: uno de aquí, era viudo y le doblaba en edad; otro de allí, era feo y rudo; éste tenía tres hermanas solteras, horribles como fieras, que serían tres cuñadas capaces de matarla; aquel rico estanciero, estaba carcomido según el decir de los médicos; cierto doctor, era hijo de un usurero a quien odiaban en el pueblo; otro por su aspecto, era un chino; así que Remigio apareció cuando los amantes padres desesperaban de ver llegar al novio modelo, que fuera rico, lindo, joven y juicioso que hiciera feliz a la Gleba. Remigio tuvo suerte en sus festejos, ya que la linda paisanita no pudo menos de reconocer en él cualidades y prendas físicas y morales que ninguno tenía, de cuantos hasta entonces le habían hecho la corte, y aunque era humilde de corazón, no pudo reprimir un movimiento de orgullo al verse amada por persona de tan elegante apostura como Remigio.

La suerte loca de la Gleba, pobre muchacha que no tenía sobre qué caerse muerta, era el tema diario de todo el pueblo, y a muchas otras casaderas, costábaseles trabajo disimular la envidia que las devoraba, no faltando quien dijera que no podía estar en su juicio un hombre que, habiendo niñas en el pueblo, que recibían sus vestidos de lo de Harrods, y hasta sabían tocar el piano, prefería para esposa la más pobretona. Las niñas bien, se habían propuesto no asistir a la boda aunque el novio las convidase, que así era su intención de invitar lo principal del pueblo; todas se excusarían, pues no serían ellas las que habían de ir a celebrar la hermo-

sura de la Gleba, la hija de unos simples quinteros. Las muchachas pobres, sí asistirían todas a celebrar como propio el triunfo de la amiga, y el buen gusto del porteño, que la había preferido a las damitas envidiosas, que rabiaban por encontrar marido para lucirlo y darse importancia y tener quien las sirviese, andando siempre en coche de puro visitas, y muy puestas de sombreros y vestidos a la moda; las muchachas pobres, sí que irían todas, y ya estaban por sacar el pañuelo de seda para el

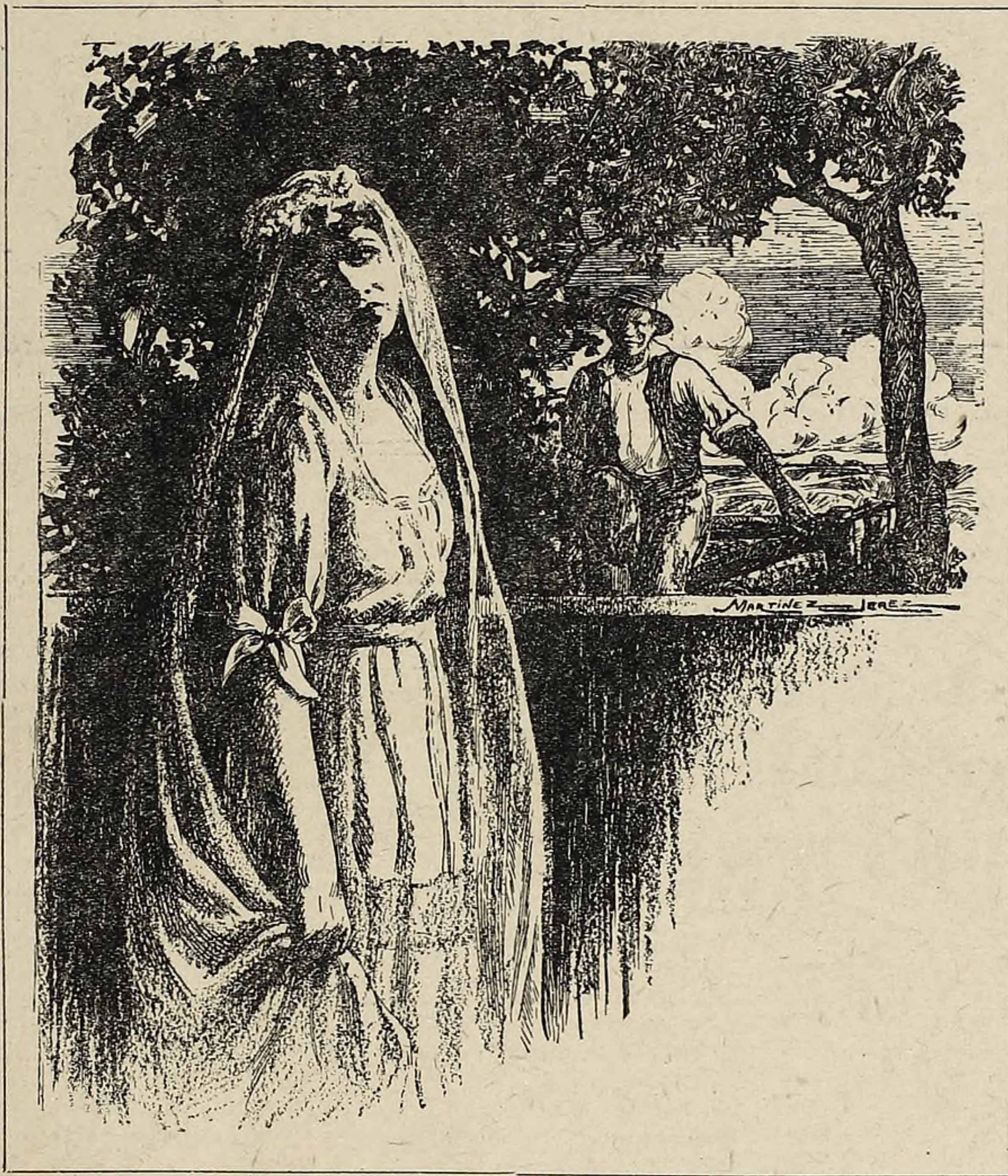
detenialo de un certero ladrillazo. Ahora ya eran mayores, y claro está, Roberto, allá en lo más recóndito de su alma, aspiraba a ser siempre el compañero de la Gleba, aunque sabiendo la ambición de los viejos, por eso se silenció que la quería y nada más que a solas, ellos dos, se prometían cada día, pero veía él llegar ahora el momento de perder toda esperanza. En medio de la tempestad de la pasión que rugía en su pecho, y que le envolvía en sombras su cerebro, el desventurado gemía y sollozaba, atormentándole malos pensamientos, y por eso a su recuerdo vino cierta copla que oyera en el teatro...

Después que se retiró de su herencia y seguro ya del amor de la Gleba, volvió Remigio a la capital donde necesitaba ultimar otros asuntos; y comenzó a hacer los preparativos para la boda. Envió al pueblo un riquísimo y costoso mobiliario para una casa de campo que había heredado, en la que se proponía habitar las temporadas de verano; porque eso sí, él se traería a Buenos Aires su señora, ansioso de presentarla en la buena sociedad, que él frecuentaba, donde superaría por su hermosura a las más distinguidas. Apresuró cuanto pudo sus asuntos; compró las más lindas joyas y los más ricos vestidos para la novia; y se despidió de su vida de soltero en una comida que dió a sus amigos, donde todos brindaron por su dicha, y él hizo en elocuentes términos el retrato de su futura incomparable, que había hallado en una vivienda humilde de un pueblo de campaña.

Al fin llegó el día señalado para la felicidad. Amaneció de color plomizo el cielo, y sin una ráfaga de claridad ni aire, cayendo desde la madrugada una menuda pero copiosa lluvia. A la Gleba, sus buenas amigas habíanla vestido para la ceremonia y los padres y todos la contemplaban con embeleso. El tren había pasado y dos horas de tiempo también, pero Remigio que llegaba de la capital ese día y de la estación a la casa se trasladaría en su auto, no aparecía por ninguna parte; así transcurrió el medio día hasta que un comedido ofrecióse ir a caballo por el camino de terraplén, no por si había sucedido un accidente, cosa que nadie se imaginaba, sino por oír sencillamente en la estación que el viajero no había llegado en ese tren. Mas no tardó en regresar cambiado de color y diciéndolo emocionado a algunos en un aparte, que él no quería ser mensajero de males nuevos y otro se encargara de decir a la Gleba que a la altura de la segunda señal, donde cruza la vía el camino de terraplén, estaba caído en el fondo de éste el auto y muertos, casi desconocidos, el señor y su mecánico conductor.

En ese mismo momento, Roberto, sentado en la tranquera de acceso a su casa, musitaba la copla: El que quiera a la... Y se detenía temblando cuando llegaba a la última palabra.

Ilust. de Martínez Jerez.



uello, y la pollera nuevecita, más los aros de fantasía que guardados en un papel de seda, no debían mirarse mucho porque podían perder el dorado tan lindo, que con sólo verlo desaparecía.

Las niñas bien rabiaban, pero más rabiaba un tal Roberto, fortachón muchacho vecino de la Gleba con quien casi se crió, y entre un amor de niños crecieron juntos. Roberto era fuerte, robusto y vigoroso. La Gleba tierna, sensible y delicada. Al muchacho gustábasele ser así como el guardián y protector de la chica; por ejemplo: ¿había que pasar un río? pues él tomábala en sus brazos y la ponía suavemente al otro lado; ¿que la acometía una vaca brava, y ella no sabía cómo y por dónde escapar? pues él interponíase entre la chica y el animal, o

La Exposición Blanca

QUE GATH & CHAVES AHORA CELEBRA,
COMPRENDE *un* ESPLENDIDO SURTIDO de

CAMISAS y CUELLOS

:: BLANCOS PARA HOMBRE ::

Los modelos de Camisas que detallamos en este
anuncio, están esmeradamente confeccionados con
:: telas de superior calidad. ::

328-CAMISAS blancas, vistas de piqué, cuerpo bramante, tela
"Gath & Chaves", puños doblados, artículo especial, del 34 al 46, \$ 4.80

330-CAMISAS blancas, vistas de batista fina, cuerpo de bramante especial,
pechera a tablitras, con puños de plancha, medidas del 34 al 44,
\$ 5.25; sin puños a \$ 4.95

331-CAMISAS blancas, vistas de batista, cuerpo bramante fino,
pechera a tablitras, del 34 al 47, puños cuadrados, \$ 5.90; sin puños \$ 5.35

329-CAMISAS blancas, vistas de batista fina, cuerpo tela espe-
cial, pechera a tablitras con puños doblados, del 34 al 46, a \$ 5.45

327-CAMISAS blancas, vistas de batista fina, cuerpo de tela espe-
cial, pechera lisa, puños duros, med. 34-44, \$ 6.10; sin puños \$ 5.70

326-CAMISAS blancas, vistas de hilo, cuerpo de madapolán,
pechera lisa para frac, con puños cuadrados, medidas del 35 al 46, 6.95

CUELLOS de puro hilo, confeccionados con
materiales insuperables, cada uno en su estilo,
interpreta los últimos dictados de la moda. Durante
el tiempo que dure la EXPOSICION BLANCA,
se venden al excepcional precio de **0.90** cada
pesos. uno

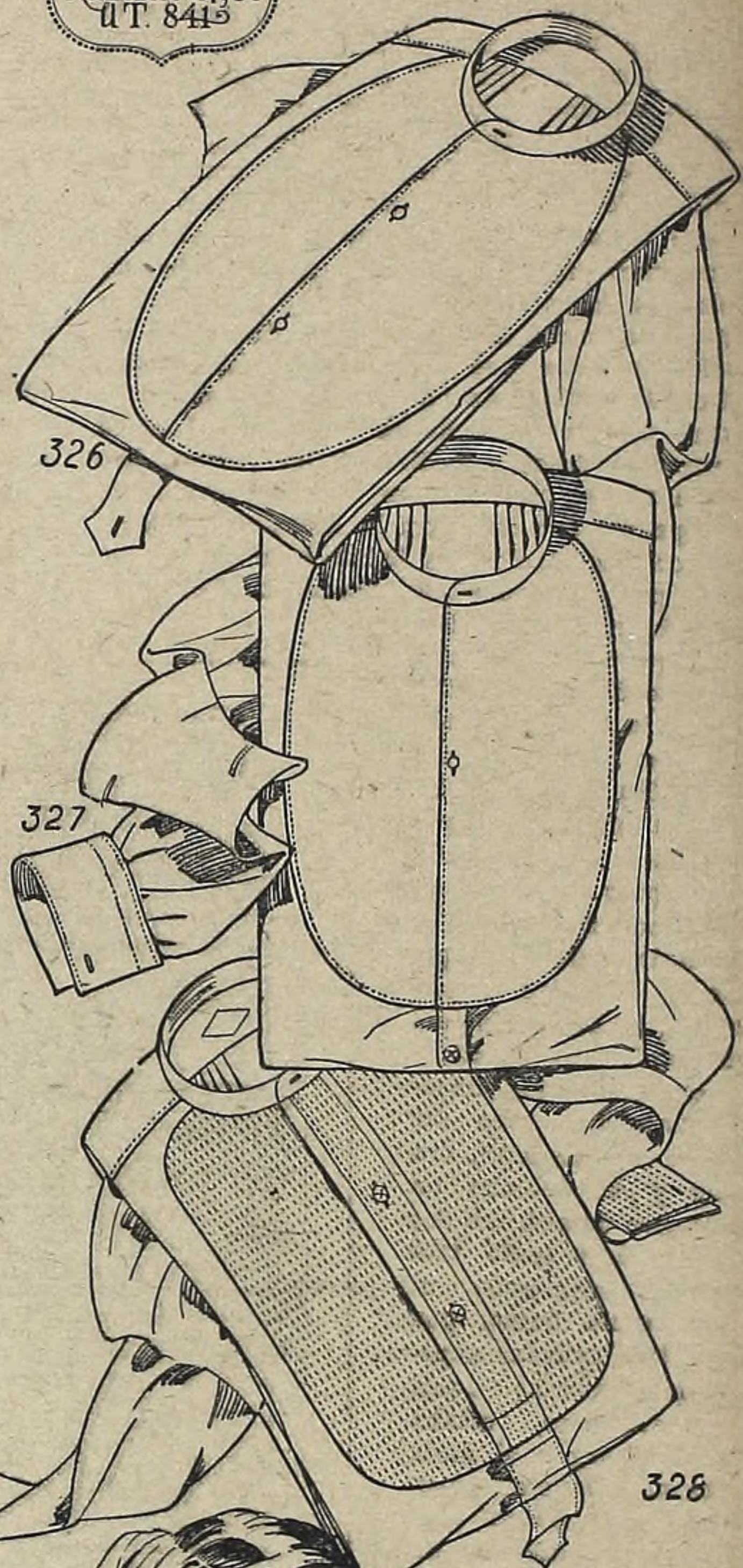
Dpto. Camisería

Casa Central

The South American Stores
Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo.
Perú y Rivadavia...
Casa Central:
Florida y Cangallo.

Gath &
Chaves
en
MAR de PLATA
Rambla N° 57, 58
U.T. 8415



329

330

331

328

SELECCIÓN DE PENSAMIENTOS

de Anatole FRANCE

Llamamos peligrosos a los que poseen una inteligencia distinta a la nuestra, e inmorales a los que no profesan nuestra moral. Llamamos escépticos a los que no participan de nuestras propias ilusiones, sin tomarnos la molestia de averiguar si se han forjado otras.

La tristeza filosófica se ha expresado más de una vez con sombría magnificencia. Como los creyentes súbitamente llegados a un alto grado de belleza moral aman las dichas del renunciamento, el sabio—persuadido de que cuanto nos rodea es apariencia y engaño—se embriaga con esta melancolía filosófica y se pierde en las delicias de una apacible desesperación. Dolor profundo y bello. Quienes lo probaren no lo cambiarían por las frívolas satisfacciones y las vanas esperanzas del vulgo. Y los impugnadores que—a pesar de la belleza estética de esos pensamientos—los reputan funestos al hombre y a las naciones, suspenderían, quizás, su anatema cuando se les expusiera la doctrina de la ilusión universal y del derrumbe de todas las cosas, iniciada en la edad de oro con Xenófanes, y perpetuándose a través de la humanidad culta en las más altas inteligencias, en las más serenas, en las más dulces: en un Demócrito, un Epicuro, un Gassendi.

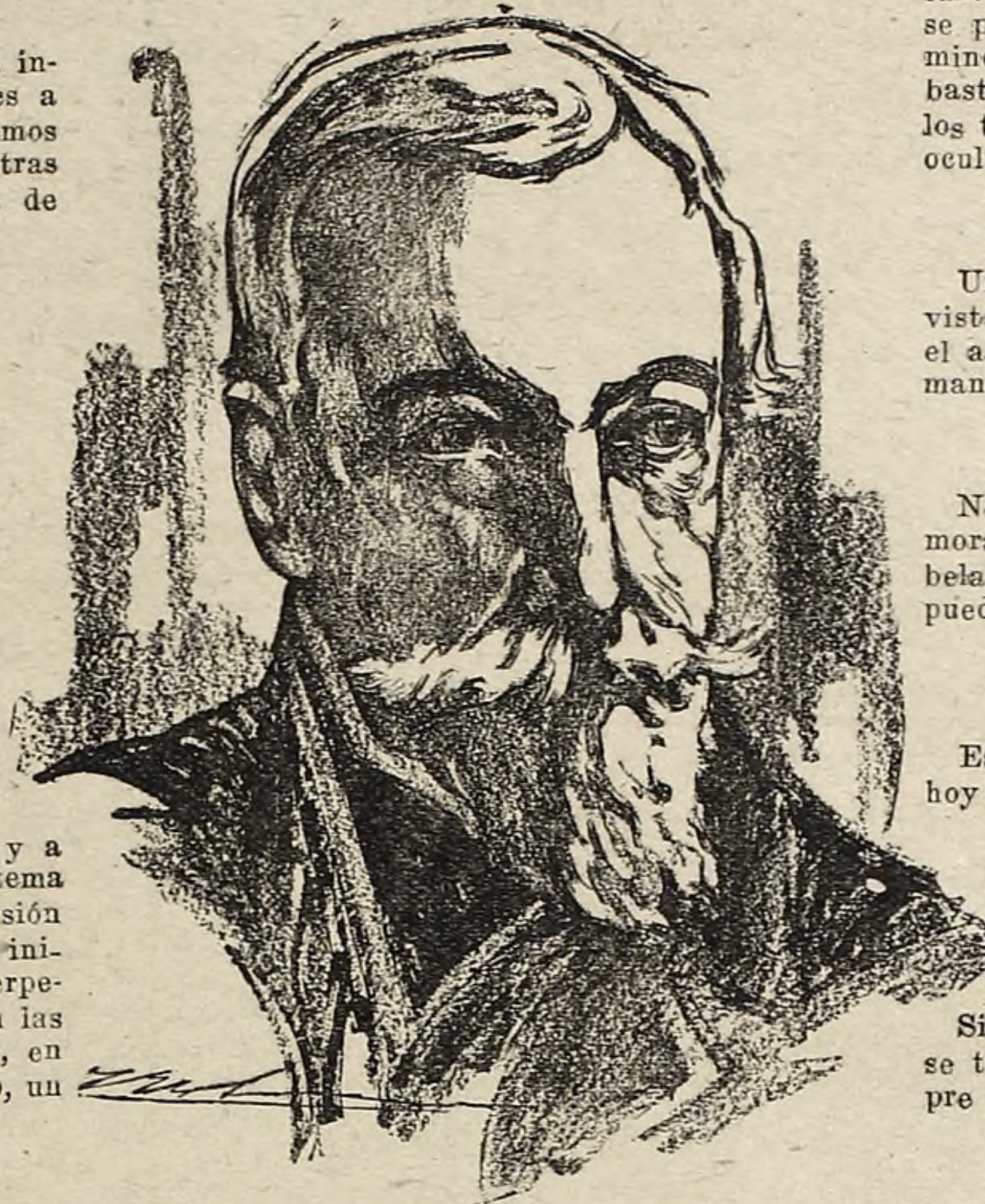
El hastío de los poetas es un dorado hastío; no les compadezcáis demasiado. Los que cantan saben encantar su desesperación; no hay magia semejante a la magia de las palabras. Los poetas se consuelan con imágenes, como los niños.

Las cosas que no tienen sentido son las más encantadoras.

Dejemos el martirio a los que, no sabiendo dudar, tienen en su misma simplicidad la excusa de su terquedad. Hay una cierta impertinencia en quienes se dejan quemar por una opinión. Los mártires carecen de ironía, y este es un defecto imperdonable, porque sin la ironía el mundo sería como una selva sin pájaros; la ironía es la alegría de la reflexión y el gozo de la sabiduría. ¿Qué más? He de acusar a los mártires por su fanatismo; sospecho entre ellos y sus verdugos cierto parentesco natural, y me figuro que las víctimas se convierten fácilmente en verdugos en cuanto llegan a ser los más fuertes.

Cuanto más pienso en la vida humana más me persuado de que conviene darle por testigos y por jueces a la Ironía y la Piedad, como los egipcios invocaban en favor de sus muertos a la diosa Isis y a la diosa Neftys. La Ironía y la Piedad son dos buenas consejeras: la una, sonriendo, nos hace la vida amable; la otra, llorando, nos la hace sagra-da. La Ironía que invoco nada tiene de cruel. No se mofa ni del amor ni de la belleza. Es dulce y bondadosa. Su risa calma la cólera, y ella es la que nos enseña a mofarnos de los malos y de los imbéciles, a quienes sin ella podríamos tener la debilidad de aborrecer.

Robespierre era un optimista que creía en la virtud. Los hombres de Estado de semejante temperamento hacen todo el mal posible. Cuando se quiera gobernar a los hombres, es preciso no olvidar que son crueles monos. Sólo a



Anatole France, por Hohmann.

esta condición se puede ser un político humano y benévolo.

Lenta, pero fatalmente, la humanidad realiza el ensueño de los sabios.

Toda una ciudad, toda una nación residen en algunas personas que piensan con más energía y más tino que las otras. Las restantes o cuen-

tan. Lo que llamamos el genio de una raza sólo se patentiza en la conciencia de imperceptibles minorías. Son raros en todas partes los espíritus bastante libres capaces de independizarse de los terrores vulgares y descubrir ellos mismos la oculta verdad.

Una idea no vale sino por la forma que reviste, y dar forma nueva a viejas ideas es todo el arte, la única creación posible a nuestra humanidad.

No hay como un escéptico para ser siempre moral y buen ciudadano. Un escéptico no se rebela jamás contra las leyes, porque no espera que puedan hacerse buenas.

Es imposible asegurar si una doctrina, funesta hoy en sus primeros efectos, no será mañana ampliamente bienhechora. Todas las ideas sobre las cuales reposa hoy la sociedad fueron subversivas antes de ser tutelares.

Siempre hay un momento en que la curiosidad se torna pecado, y el diablo se ha puesto siempre del lado de los sabios.

La ignorancia es la condición necesaria, no digo ya de la felicidad, sino de la existencia misma. Si lo supiésemos todo, no podríamos soportar la vida una sola hora. Los sentimientos que nos la tornan dulce, o cuando menos tolerable, nacen de una mentira y se nutren de ilusiones.

Si poseyendo, como Dios, la verdad, la única verdad, la dejase caer de sus manos un hombre, el golpe aniquilaría al mundo, y el universo súbitamente se disiparía como una sombra. La verdad divina, cual un juicio final, lo reduciría a polvo.

Una teoría filosófica del mundo se parece a éste como una esfera sobre la que sólo se trazasen los grados de longitud y de latitud se parecería a la tierra. La metafísica tiene de admirable que extrae al mundo lo que posee y le da lo que no tiene; trabajo maravilloso, sin duda, y juego más hermoso, más incomparablemente ilustre que las damas o el ajedrez; pero de igual naturaleza al fin. El mundo pensado se reduce a algunas líneas geométricas, cuyo trazado encanta. Un sistema como el de Kant o Hegel no difiere esencialmente de esos "solitarios" con que las mujeres engañan, con los naipes, el hastío de vivir.

Los hombres se niegan a poner un poco de crítica en las fuentes de sus creencias y en los orígenes de su fe. Verdad es que si se meditase mucho en los principios, jamás se creería en nada.

En amor necesitan los hombres formas y colores; quieren imágenes. Las mujeres desean sensaciones. Aman mejor que nosotros; son ciegas. Y si pensáis en la lámpara de Psiquis, en la gota de aceite, os diré que Psiquis no es la mujer; Psiquis es el alma, lo cual no es lo mismo. Es lo contrario. Psiquis era curiosa por ver, y las mujeres no son curiosas más que por sentir. Psiquis buscaba lo desconocido. Cuando las mujeres buscan, no es lo desconocido lo que buscan. Quieren encontrar, he ahí todo. Quieren encontrar su ensueño o su recuerdo, la sensación pura.

Si tuviesen ojos, ¿cómo conseguiríamos explicarnos sus amores?

La dernière image

por Anatole FRANCE

Pas un de ses cheveux, pas un pli
de sa robe ne bougeait.

Charles Dickens.

Par un matin d'hiver aux âpretés sereines,
l'enfant dans la carriole est monté tout pensif.
Le voiturier a bu du gin; il prend les rênes,
et la blanche jument renâcle dans l'air vif.

L'ecolier va rentrer dans la demeure noire
d'encre, de châtiments, de grilles et d'ennui:
le cœur gros, il rappelle en sa tendre mémoire
que tout, où l'on le mène, est étranger pour lui.

Sur la vitre abaissée il s'accoude et se penche,
meditant plein d'effroi l'exil déjà subi:
il voit, sur le perron, sa mère en robe blanche,
élevant dans ses bras son tout petit baby.

Et le fouet du départ a claqué: jeune et pâle,
la mère a plongé son doux geste d'adieu,
De son sein, dirait-on, nul souffle ne s'exhale:
Rien n'a fait vaciller son regard fixe et bleu;

Pas un pli n'a tremblé de sa robe légère;
son teint pâle, son teint changeant n'a pas changé,
et sur sa tête nue, à l'exilé si chère,
pas un seul des cheveux blond et fins n'a bougé.

Son enfant ne doit plus la revoir en ce monde;
mais après cet adieu simple et mystérieux,
certes! il emporte d'elle une image profonde,
calme, et faite pour vivre à jamais dans ses yeux.

ALGUNAS ANÉCDOTAS DE UN MÚSICO GENIAL

La curiosidad femenina se mostrará satisfecha, si leyere, porque en este artículo se refieren algunas anécdotas de un músico genial, bien amado de todas las mujeres, del dulce autor de los nocturnos, de Chopin.

M. Mathias, el eminente profesor del Conservatorio de París, discípulo de Chopin, ha referido recientemente a un cronista parisiense algunas anécdotas del gran maestro polaco, que creemos dignas de ser reproducidas a continuación.

"Una noche — dice M. Mathias — había gran recepción en casa de la condesa X... Al entrar, vi en el salón a un joven de porte distinguido y a quien los concurrentes prodigaban toda suerte de atenciones: era Thalberg, el famoso pianista que gozaba de reputación europea. "Sr. Thalberg, toque usted algo", "Sr. Thalberg, acceda usted a nuestros ruegos". Thalberg accedió a tales peticiones y se disponía a pulsar las teclas de un magnífico Erard, cuando un criado anunció: "Madame Jorge Sand, M. Chopin". Todas las miradas se volvieron hacia los que entraban en aquel momento. En cambio, yo tenía los ojos fijados en Thalberg y por la expresión de su rostro comprendí que se sentía vivamente contrariado: fácil era comprender por qué. Thalberg era el polo opuesto de Chopin; las piezas que tocaba carecían de sentimiento y sólo estaban compuestas para poner de manifiesto la admirable perfección de su mecanismo. Como Thalberg no ignoraba lo poco que estimaba Chopin esta clase de obras, no le gustaba afrontar la crítica de aquel músico, más grande que él y cuyo desdén adivinaba al través de su exquisita cortesía; por esta razón hubiera querido levantarse del piano, pero se lo vedaba su pundonor, y no tuvo más remedio que tocar, ejecutando su fantasía sobre motivos de "Don Juan" con cierta coquetería y con una limpieza y brío incomparables. Chopin — aun me parece estar viéndolo — escuchábase apoyado en la chimenea. Cuando Thalberg hubo terminado, Chopin, en medio de una tempestad de aplausos, adelantóse hacia el pianista y le dirigió algunas frases laudatorias: Thalberg estrechó su mano, púsose extraordinariamente serio, bajó los ojos y se inclinó sin pronunciar palabra. Aquel silencio traducía el pensamiento de Thalberg y quería decir: "Me avergüenzo de que me aclamen a mí que no soy sino un virtuoso delante de vos que sois un artista de genio..."

"Chopin — añade M. Mathias — era sensible, excesivamente impresionable, dotado, como les sucede a muchos grandes artistas, de una inteligencia profesional que se concentraba sobre un objeto único y se manifestaba poco al exterior. "Desde el punto de vista sentimental, Chopin era sumamente celoso, de carácter arrebatado y muy exclusivo en sus afectos: ningún capricho le distrajo de su amor enfermizo a Jorge Sand, y mientras duraron sus relaciones le guardó fidelidad absoluta. Daba lecciones por necesidad, y no pocas veces por el gusto sólo de enseñar. Los editores de música le ofrecían por sus mejores piezas una retribución mezquina que raras veces excedía de 500 francos. Su genio



Federico Chopin.

estaba en pugna con las costumbres del vulgo, que adoraba la música italiana y que no admitía otra cosa en materia de arte musical: las gentes veían en él a un excéntrico y se burlaban de él como más tarde se han burlado de Berlioz, de Wagner, de César Frank y en una palabra de todos los innovadores. De estas burlas consolábale la admiración de algunos que le hicieron objeto de un culto apasionado: mientras en todas partes reinaban los favoritos de la moda, los ejecutantes maravillosos como Thalberg y Stannaty, Chopin fué el rey y casi pudiera decirse el dios de unas pocas damas del gran mundo, en cuyos salones sentíase aliviado del dolor que le causaba ver en los demás desconocido su talento. El mismo Listz le hacía sombra, y Chopin, aunque le profesaba un cariño verdaderamente fraternal, no podía menos que entristecerse comparando los triunfos que obtenían las obras de aquel con el mediano éxito que lograban las suyas. Sus rivales, sin embargo, reconocían lo mucho que valía y rendían tributo a su superioridad."

Una notable escritora francesa, Mme. Girardin, describe en los siguientes términos la última audición que Chopin dió de sus obras en París, con ocasión de un concierto en que tomó parte Mlle. O'Meara, discípula suya: "Chopin estaba allí asistiendo al triunfo de su discípula, y todo el mundo se preguntaba: ¿Le oiremos? El hecho es que para sus admiradores apasionados, ver a Chopin toda la noche alrededor de un piano y no oírle tocar era el suplicio de Tántalo. La dueña de la casa tuvo compasión de nosotros; fué indiscreta, y Chopin tocó y cantó sus más deliciosas melodías, cuyos caprichos seguíamos con nuestro pensamiento y a cuyas notas poníamos las palabras que nos parecían más ajustadas al canto. Éramos una veintena de aficionados sinceros, de verdaderos creyentes, y no perdíamos ni una nota ni dejábamos de apreciar la más insignificante expresión de una frase: era aquel un concierto íntimo, serio, tal como nos gusta: no se trataba del músico que ejecuta las piezas contratadas y desaparece, sino de un talento hermoso, acaparado, acosado, atormentado sin escrúpulos ni miramientos, a quien se pedía que repitiese los trozos preferidos, y que lleno de gracia y de caridad repetía la frase predilecta para que todos pudiésemos fijarla clara y precisa en nuestra memoria y acariar su recuerdo mucho tiempo. Una señora le decía: "Por favor, toque usted ese hermoso nocturno dedicado a la señorita Stirling, al que hemos dado el nombre de peligroso", y Chopin sonreía y tocaba el nocturno fatal. "Yo — exclamaba otra — quisiera oír una sola vez, tocada por usted, aquella mazurca tan triste y tan encantadora", y el maestro sonreía y tocaba la deliciosa mazurca. Las más astutas daban un rodeo para llegar al fin que se proponían, y Chopin tocaba sonriendo maliciosamente.

estaba en pugna con las costumbres del vulgo, que adoraba la música italiana y que no admitía otra cosa en materia de arte musical: las gentes veían en él a un excéntrico y se burlaban de él como más tarde se han burlado de Berlioz, de Wagner, de César Frank y en una palabra de todos los innovadores. De estas burlas consolábale la admiración de algunos que le hicieron objeto de un culto apasionado: mientras en todas partes reinaban los favoritos de la moda, los ejecutantes maravillosos como Thalberg y Stannaty, Chopin fué el rey y casi pudiera decirse el dios de unas pocas damas del gran mundo, en cuyos salones sentíase aliviado del dolor que le causaba ver en los demás desconocido su talento. El mismo Listz le hacía sombra, y Chopin, aunque le profesaba un cariño verdaderamente fraternal, no podía menos que entristecerse comparando los triunfos que obtenían las obras de aquel con el mediano éxito que lograban las suyas. Sus rivales, sin embargo, reconocían lo mucho que valía y rendían tributo a su superioridad."



Acostumbre a sus hijos desde los primeros años a limpiarse diariamente la dentadura y les librará de muchos y graves sufrimientos futuros.

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

es el mejor dentífrico para preservar la boca de infecciones. Conserva la dentadura. Fortalece las encías. Limpia y blanquea los dientes sin afectar el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

En la Argentina: HALLÉ y Cia. - Rivadavia 1365, Bs. As.

En el Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo.

En el Paraguay: PANÉ y Cia. - 14 de Mayo 186, Asunción.



Así da gusto lavar!

Ahora sí que quedan limpios los vestidos, los manteles y las sábanas sin necesidad de estrujarlos ni quemarlos con lavandina.

Ya lo sabe:



Para que la ropa adquiera una blancura de nieve, agradable suavidad y ese olor peculiar que caracteriza a una limpieza escrupulosa, lave siempre con el excelente

Jabón LUCID

No daña ni perjudica los tejidos. Produce abundante espuma. Blanquea con rapidez y hace que se economice tiempo y dinero.

SE VENDE EN PANES DOBLES DE 200 GRAMOS

Único Concesionario para la venta a los Almacenes por Mayor

ADOLFO MASSIMINO

1327, Victoria, 1327

Buenos Aires.

REFLEXIONES FILOSÓFICAS DE UN COCKTELEIRO

por GIN TIZZ

Si tú, lector curioso, que te detienes en estas líneas, eres aficionado al polieromo y tentador copetín y frecuentas durante las horas que anteceden al almuerzo y a la comida nuestros bares aristocráticos, entonces, tú me conoces.

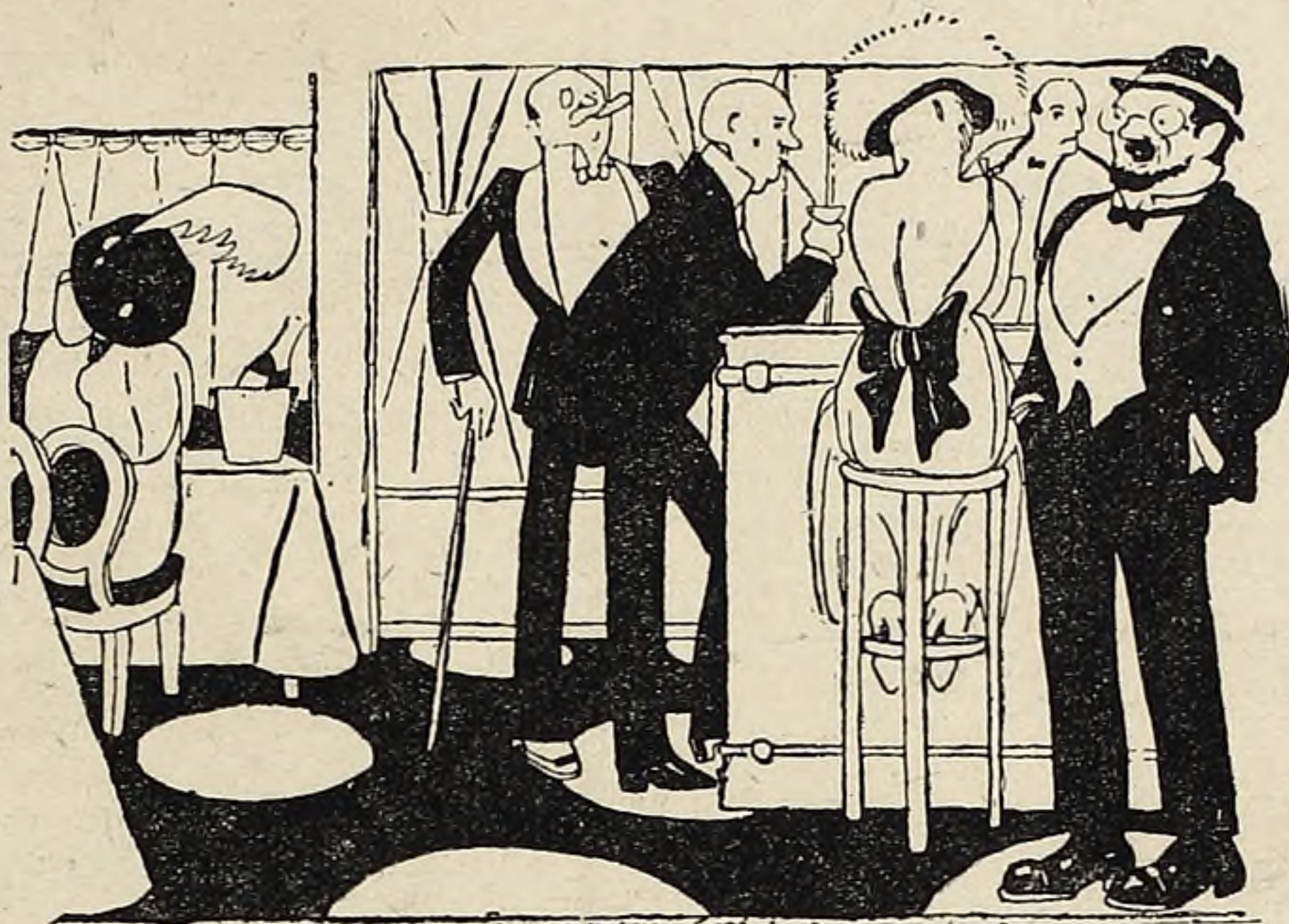
Yo soy una persona humilde, aunque sabia, que se pasa la mayor parte de su inapreciable existencia detrás de un ancho y reluciente mostrador. Mi humildad consiste en que, a pesar de ser yo la persona más importante de la casa, nadie parece notarme ni ninguno me aprecia; y eso, en verdad, no me preocupa. Mi sabiduría estriba en que conozco más de ciento cincuenta mezclas de bebidas alcohólicas con las cuales, mediante la adición de un poco de hielo y una serie de magistrales saucedones al niquelado cubilete, confecciono igual número de esos modernos e irresistibles brebajes llamados "cocktail".

Como tú ves, caro y confiado lector, soy un personaje importantísimo, puesto que, gracias a mi incomparable sabiduría, estoy envenenando y enloqueciendo a media humanidad.

Por el mostrador del bar, detrás del cual paso las más apreciables horas de mi vida, desfilan toda clase de gentes. Es un mundo extraño, exótico y pintoresco, el que diariamente pasa frente a esa armazón de obscura y reluciente madera.

Vienen en una forma y se van en otra. Una metamorfosis rara, hasta fantástica, se opera ante ese mostrador y esos estantes repletos de multiformes botellas militarmente alineadas. He visto a hombres serios, pareos en el hablar y de intachables costumbres puritanas, transformarse, ante el mágico hechizo de los copetines, en los seres más locuaces, indiscretos e inurbanos. Tres copas en unos, y en otros me-

día docena, son más que suficientes para despojarlos, en absoluto, de la falsa e inútil vestidura con que la moral y la educación cubren sus fallas y defectos. Alguien dijo que al caballero se le conoce en una mesa de juego; yo digo que a la humanidad se la conoce junto al mostrador. Yo, por lo menos, he aprendido a conocerla allí.



Bastan unas gotas de alcohol para que el otro yo, el "yo" verdadero, se rebele, empuje al falso y se presente.

Algunos hombres, la mayoría, beben para engañarse. Unas pocas copitas y esas sensaciones de cansancio, de opacidad, se transformarán en un sentimiento de fuerza, de vivacidad, de confianza... Otros, no pocos, beben para olvidar, que es también una especie de engaño, y llegan,

entonces, a sentir una peligrosa indiferencia por todo lo que los rodea.

Muchos beben para sentirse valientes, para adquirir coraje. El alcohol hace audaces a los hombres. En la vida abundan las gentes tímidas que, mediante varios copetines, pueden sentir la voluptuosa sensación de la audacia.

Hay hombres silenciosos que, después del primer vaso, adquieren una locuacidad intolerable. Les gusta hablar de todo, pero, en especial, de ellos mismos.

He conocido a incontables hombres que venían todos los días al bar, a beber y a... hablar de ellos.

Cuanto más bebían, más se elogiaban. Todo borrachín es egoísta. Cuanto más bebe, más suele invitar a los que allí se encuentren, sean amigos o no. En esto es generoso; pero no lo es hablando. Sólo abre la boca para elogiarse o, accidentalmente, elogiar a algún miembro de su familia.

El alcohol es el único responsable de tales cosas. Lo que el alcohol hace con los hombres, todo el mundo lo sabe; pero nadie sabe lo que hacen los hombres con el alcohol.

Lo han disfrazado de miles de maneras, cambiando su peso, color y espesor, le han puesto cientos de nombres; pero todo es "camouflage". Muchos hombres lo adoran y darían su vida por él; no pocos ya la han dado. Hay, también, quienes lo odian, vilipendian y combaten públicamente. El señor Johnson, llamado "Pata de gato", es el enemigo más encarnizado que tiene el alcohol en este pícaro mundo. Yo, a pesar de vivir de los borrachines, estoy de parte de "Pata de gato", que ha sacrificado su vida y perdido el ojo izquierdo por imponer a los desconfiados mortales el uso general e ilimitado de la refrescante, nutritiva y barata agua clara.

BONETERIA

Media Estación

Evite Vd. las probables consecuencias de estos primeros fríos, empezando por guardar su ropa interior de verano.

Fíjese en nuestros precios y observará que por poco dinero puede adquirir buenos artículos de bonetería para la presente estación.

CAMISETAS francesas de calidad especial, en algodón tupido y liviano como para medio tiempo, con mangas. En colores lisos, unidos, blancas y rayadas, a \$ 6.50, 5.—, 4.50, 3.50, 3.— y . . . \$ **2.60**

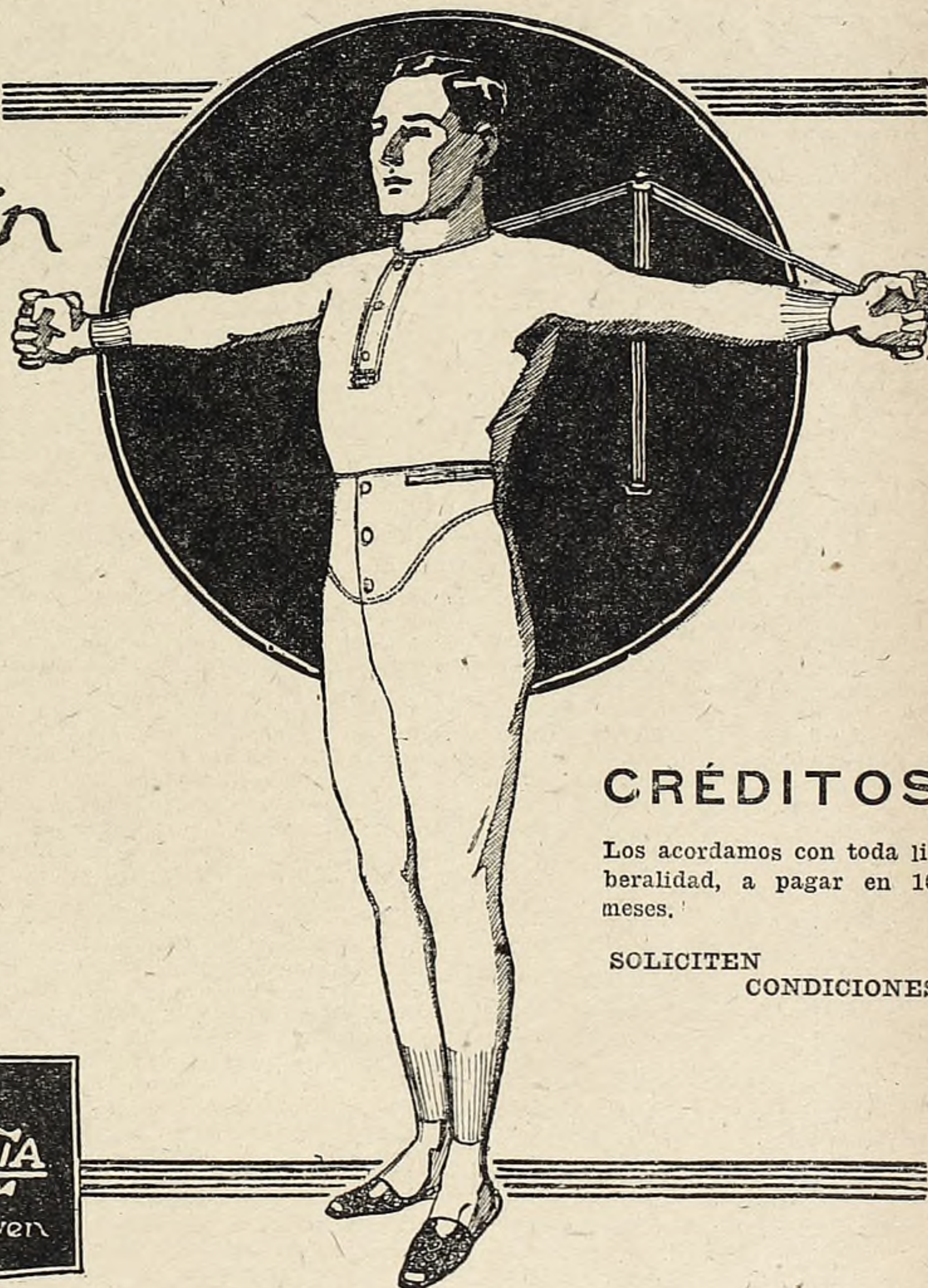
CALZONCILLOS de punto francés, algodón de clase superior, largos o cortos, en colores lisos, unidos, blancos y rayados, a \$ 5.50, 4.50, 3.50 y . . . \$ **2.95**

CAMISETAS de hilo, con manga larga, tipo encorpado, para media estación, de la mejor calidad. En colores de fantasía o lisas, a \$ 9.50, 8.50, 8.—, 7.50 y . . . \$ **5.90**

CALZONCILLOS de hilo, largos, haciendo juego con las camisetas, a iguales precios.

MEDIAS de algodón, francesas e inglesas, en tejido liviano o medio encorpado, con puntera y talón reforzados. Colores lisos, negros y rayados, a \$ 2.25, 1.95, 1.75, 1.45, 1.20, 0.95 y . . . \$ **0.70**

MEDIAS de hilo, francesas garantidas, en colores de fantasía o negras lisas, artículo extra, a \$ 4.50, 3.75, 3.25, 2.75, 2.50 y \$ **2.25**



CRÉDITOS

Los acordamos con toda liberalidad, a pagar en 10 meses.

SOLICITEN
CONDICIONES

LA ARGENTINA
A. DE MICHELI y CA
Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

EL TIPO DE LA MUJER MODERNA

Así como toda época ha tenido un tipo ideal de rostro, resultado de la concepción más perfecta de los rasgos y la característica del modelado del período, toda época ha sido inspirada por una figura simbólica, la personificación de todas las gracias físicas en ese tiempo.

A los griegos debemos el concepto más bello de la figura humana, pues ¿qué puede superar a la sensación de juventud o de bella fuerza que ofrece el Apolo del Belvedere, o la inmortal Venus de Milo con su gracia exquisita? La mujer griega ideal era alta, de curvas delicadamente redondeadas, muy femenina y digna, mientras la romana llevaba suelto ropaje que ocultaba y descubría a medias las graciosas líneas de su cuerpo.

¡Cuán extraño contraste formaban las majestuosas romanas con la mujer egipcia, simbolizadas por la divina Cleopatra, que era más bien de baja estatura!

Descendiendo a otras épocas, es curioso ver cómo descubrimos acá y allá ecos de un período y estilo más primitivos. Así, acercándonos a los días del Renacimiento, vislumbramos en las curvas redondeadas y los ropajes sueltos, las líneas romanas. Hoy día está de moda también algo del Renacimiento italiano.

No obstante, los tipos de figura representados por los pintores de aquel tiempo eran muy variados, y al célebre Rafael lo inspiraron una figura y un ropaje de mucha más moderación, lo cual se debió quizás a sus inclinaciones religiosas.

En Francia, se ve la ten-

El tipo de belleza femenina viene cambiando a través de los tiempos, determinado por los usos y costumbres. En este artículo se describe el tipo de la mujer moderna, sobre el que sin duda tiene influencia el naciente feminismo político.

dencia general a la elaboración y lo complicado en los abultados "panniers" usados en tiempos de Luis XV, moda que duró hasta que apareció la del Directorio, en una resurrección de la línea recta. La libertad de movimiento que proporcionaban los encantado-



Modelos de la "figura galga".



En cantadores tipos de la figura moderna

res vestidos Directorio, parecía guardar correspondencia con la libertad de aspecto, después de la tensión revolucionaria.

Este ideal de "negligencia" fue evidente en Francia durante todo el período del imperio, y el vestido que la famosa Josefina llevó para la ceremonia de su coronación era de líneas rectas y severas, consistiendo todo su esplendor en el hermoso bordado de piedras preciosas que lo adornaba.

Dicha sencillez de línea se mantuvo hasta el año 1830, la época del romanticismo, que fue la precursora de las adorables crinolinas.

Todos los "beaux" de la Regencia no consideraban al parecer la figura delgada como un ideal, y Thomas Moore escribió mucho sobre la gordura de Jorge IV, mientras el conocido "Jockey de Norfolk" que floreció por el mismo tiempo poco más o menos, aunque figuró como uno de los petimetres de la época, era tan grueso que, dicho sea con las palabras de Falstaff, no se podía ver las rodillas.

Enrique Cope, otro de los "beaux" de la Regencia, llamado "El Hombre Verde de Brighton", que acostumbraba a vestirse todo de verde, comía fruta verde y tenía amuebladas y pintadas de verde sus habitaciones, era, según los historiadores de la época, un hombre pequeño y guapo, no siendo al parecer su silueta nada delgada.

Hoy día la mujer lleva una vida más activa de la que llevara desde el tiempo de sus hermanas las griegas, y los deportes y ejercicios de todas clases han contribuido, sin duda, a formar su graciosa figura del tipo del galgo.

Mercería y Primorosas Labores

Para las tardes otoñales, tan propicias para la ejecución de labores delicadas en el recogimiento del "boudoir", ofrecemos hoy una gran variedad de artículos que son de especial conveniencia por sus precios y su oportunidad.

MERCERÍA

BROCHES de presión, blancos, con buen resorte, la gruesa, \$ 0.60; la docena. \$ **0.10**

HORQUILLAS comunes, imperdibles, la cartera surtida de 5 tamaños. \$ **0.20**

BOTONES de nácar, varios tamaños, el cartón de 3 docenas, desde \$ 1.20 hasta el reducido precio de. \$ **0.20**

ALGODON perlé surtido de colores, la madeja, a \$ **0.30**

ALGODON blanco mercerizado, para tejer, marca D. M. C., el madejón de 50 gramos. . . . \$ **0.95**

SOBAQUERAS, color carne, \$ 1.—; color blanco. \$ **0.40**

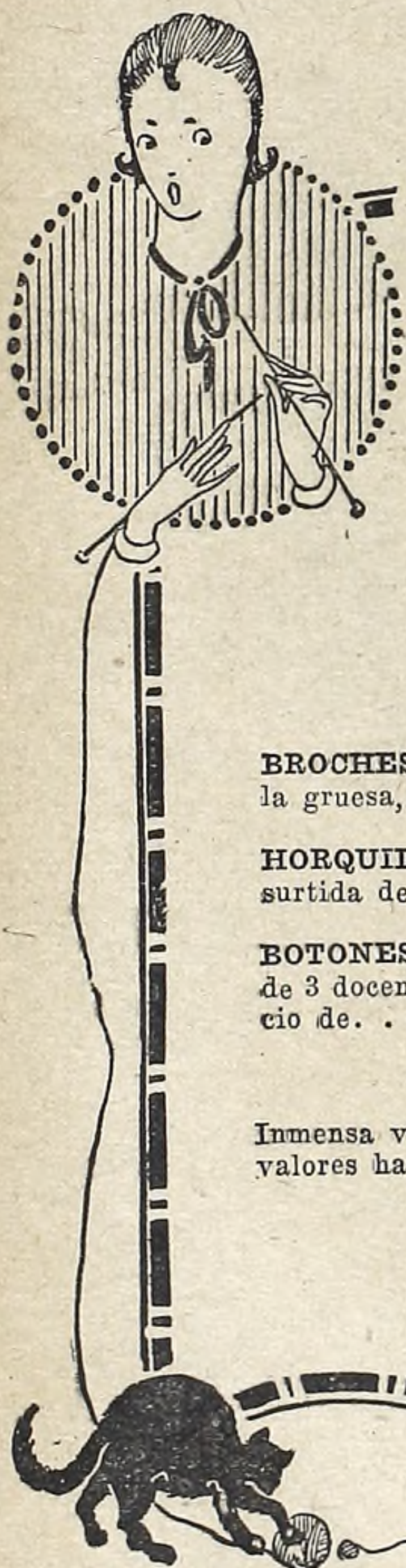
HILO para filet, surtido de números, la bobina de 450 metros. \$ **1.—**

LABORES

Inmensa variedad de dibujos y tamaños; blancas o con colores, empezadas o solamente dibujadas, en todos los valores hasta el ínfimo precio de. \$ **0.50**

Sucursales en: ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMAN

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185



U N G R A N A M O R

I

por José M. BRAÑA

Antón Hernando y Rosa María se habían conocido al azar. Todas las mañanas, a punto de las ocho, yendo Antón Hernando a la oficina se cruzaba con ella en el camino. La primera vez que la vio tuvo un instante de admiración hacia ella y nada más; no volvió a acordarse de ella hasta el día siguiente en que la volvió a encontrar. Este segundo encuentro interesó más a Antón Hernando porque, en el empleo, varias veces tuvo momentos de distracción provocados por el recuerdo de la simpática desconocida. Rosa María, en cambio, ni la primera ni la segunda vez, al cruzarse con Antón Hernando reparó en él. Se cruzaba con tantas personas diariamente y los encuentros se sucedían todos los días con la misma indiferencia que el mozo, en aquellas dos ocasiones, significó para ella uno de tantos.

Pero al tercer día Antón Hernando, cruzándose con Rosa María, la dijo una flor. Oyóla ella como quien oye llover, y aunque aquel día el recuerdo del mozo había ocupado varias veces, aunque por breves instantes, su imaginación, hubo asimismo de encogerse de hombros.

—Bah; uno de tantos.

Efectivamente. Antón Hernando, al decirle la flor, no era el primero que la celebraba... sin embargo... ¿Por qué no creer que en sus palabras había más vehemencia y en sus ojos más fuego que en los de los demás galanteadores?

Si los recuerdos de la víspera para Antón Hernando eran agradables, los de aquel día no podían ser más amargos. ¡Ni siquiera le había mirado! y lo que era peor, ¡ni siquiera se acordaría una sola vez de él!

Y un día tras otro, todas las mañanas, al encontrarse Antón Hernando con ella, redoblaba sus galanterías. Y como Rosa María había ido acostumbrándose a él poco a poco, pronto empezó a sentir en su corazón algo que le hormigueaba, algo que no sabía precisar si era común simpatía o era amor verdadero.

Y una mañana, a riesgo de llegar tarde a la oficina, Antón Hernando la acompañó unas cuantas habiéndole de su amor, del afecto de que había impregnado su corazón, y ella, sin despegar los labios, no cesaba de sonreír. Cuando él la despidió cortés con un:—Hasta mañana, hermosa. Ella, inconscientemente, involuntariamente quizás, le respondió:

—Hasta mañana.

II

Hacia tres meses ya que Antón Hernando y Rosa María eran novios; novios en toda la amplitud de la palabra. Se adoraban ambos con ceguera y con respeto. Esto les halagaba muy íntimamente. Y mientras Antón Hernando pensaba:—Ya tengo novia... Una mujercita buena que piensa en mí, que vive para mí, que es toda mía... Rosa María se decía:—¿Será verdad que yo he encontrado quien me quiera, quien tenga a todas horas mi nombre en los labios y mi recuerdo en el corazón?

Al pensar así ninguno de los dos se equivocaba, ninguno de los dos se dejaba arrastrar por un sentimiento egoísta. Leales y fieles, se veían todas las mañanas y todas las tardes y se regalaban los oídos con palabras cariñosas. El la hacía promesas de un amor eterno y ella, ruborosa, las acogía en su corazón con alegría. Ella también hubiera deseado vertir en los oídos del novio aquellas mismas palabras, pero un pudor invencible las ahogaba a flor de labios. Pero Antón Hernando era suspicaz y leía todo aquello en las amorosas miradas de la mujer querida... ¡Y se convencía de que ellas eran aún más elocuentes que sus propios labios!

III

Un día Antón Hernando, en ocasión del santo de Rosa María, la hizo un regalo. Este fue un hermoso vestido de seda, un par de zapatos y un anillo hermoso. Como ella no le había autorizado aún a visitarla en el domicilio de sus

El trillado tema del amor es un venero eterno de literatura. Referirse a él con originalidad y belleza, he ahí un mérito.

padres, Antón Hernando se lo envió por un mensajero... Y cuál no fue su sorpresa al recibir de vuelta el regalo sin una razón que justificara aquel desprecio.

Como era de suponerse, aquel día Antón Hernando estuvo muy preocupado. ¿Merecía él aquel desaire? ¿La había ofendido, acaso, al regalarle aquellas prendas? Seguramente que sí. El no debió regalarle nunca un vestido y un par de zapatos... Aquello equivalía a descubrirle una necesidad y, ella, pundonorosa, bien hizo en rechazarle. Sin embargo, Antón Hernando, al comprarla aquellas prendas, no había tenido la menor intención de humillarla, muy al contrario, habíalo hecho con la ilusión de ver cubierto su cuerpo gentil y calzados sus pies diminutos con algo que era suyo, para sentirse así más allegado a ella... Sí, sí; nada más que por eso.

A la mañana siguiente, cuando, como de costumbre, se encontraron Antón Hernando y Rosa María, éste reparó que a su novia le faltaba valor para mirarle a la cara y que—al contrario de siempre—se mostró seria y como avergonzada.



—... Porque son muy malos, Antón, son muy malos...

Preguntóle entonces qué le pasaba, y como no le respondiera, la dijo descorazonado:

—Yo creí que mi buena voluntad de hacerte ayer el regalo que te hice te regocijara... pero comprendo que me he equivocado. Pero no importa, me doy por muy satisfecho con que no sientas rencor hacia mí por tanto atrevimiento... ¿me lo perdonas, Rosa María?

Y Rosa María—toda emocionada—le respondió:

—Yo no tengo nada que perdonarte, ni tú tienes nada que reprenderme. Lo que ocurrió ayer no tiene nombre... fue...

Por la primera vez Rosa María abrió su corazón a Antón Hernando para revelar muchas cosas que hasta entonces no había tenido valor para dejarlas salir de sus labios.

—Por mis padres,—dijole—me vi obligada a rechazar el regalo. Tú no los conoces, Antón; no puedes hacerte una idea de cómo son. Cuando ayer por la mañana les dije que tenía novia, se pusieron como dos leones.—¿Novio la mocosa?

—rugieron.—Ya te lo vamos a arrancar de raíz, mala pécora. Ahora que recién empiezas a pagarnos tantos sacrificios y tantos gastos, ¿te echas un novio a la cola? ¡Cuidadito con que vuelvas a acordarte de él!... Por la tarde, cuando llegó un mensajero con una caja, yo tuve el presentimiento de que sería un regalo tuyo y me puse a temblar. Leí tu nombre en la tarjeta que me enviabas, y cobarde lo rechazé... Yo no sé lo que habría en la caja, pero yo hubiera tenido un gran placer en conservarlo toda mi vida por venir de ti... Afortunadamente, ellos no se enteraron; si no hubiera ocurrido así, estoy segura que, iracundos, hubieran arrojado la caja al fuego... ¿Comprendes ahora, Antón, por qué te rechazé el regalo?

Antón Hernando se sintió conmovido y apenado. ¿Era posible que aquella muchachita angelical tuviera por padres a dos ogros? Pues ¡sí era...! ¿Quería más pruebas? ¿No bastaban las palabras de su adorada, en cuyos labios no tuvo asilo jamás la mentira?

Rosa María, repuesta en parte de su emoción, continuó:

—¿Te explicas ahora por qué jamás te hablé de mis padres? ¿Por qué jamás te ofrecí mi casa? Yo temía una incorrección por parte de ellos... Porque son muy malos, Antón, muy malos...

Antón Hernando vio que asomaban dos lágrimas a sus ojos y tuvo que hacer un esfuerzo para contener las suyas. Procuró consolarla y, a punto de despedirse, la preguntó:

—¿Te comprometo acompañándote? Dime la verdad.

Rosa María, que no le había mentado jamás, no quiso mentarle entonces:

—Sí, Antón; mi padre es capaz de seguirme, y si un día nos sorprende juntos... Por mí no sería nada... Yo lo sentiría por ti.

—¿Qué debo hacer entonces para no comprometerte?

—¿Qué debes hacer?... Mañana te lo diré.

—¿De veras?

—De veras.

IV

La emoción y la zozobra que aquel día embargaron el espíritu de Antón Hernando, no tuvieron límites. ¿Qué podía o qué debía contestarle Rosa María al día siguiente?... ¿No volvería a verla más en lo sucesivo? Tras una noche profundamente larga, noche de insomnios, noche de mortal angustia, llegó el nuevo día. Era un día espléndido, de sol alegre, de cielo azul... Todo esto a Antón Hernando se le antojó un presagio... pero... pronto, muy pronto, sabría qué fuera, bueno o malo, dulce o amargo. La amaba tanto, tanto la respetaba, que los sacrificios que le impusiera, como no fuera el olvido, no serían para él nada, nada absolutamente.

Llegó la hora, por fin, y le salió al encuentro. Cuando la vio llegar, el corazón le latió fuertemente. A medida que se iban acercando el uno al otro, Antón Hernando fue precisando más claras en el rostro de Rosa María las huellas de una gran amargura, de una mala noche... Y ella, ¿repararía en él esas mismas huellas desde que sus torturas no eran inferiores?...

Cuando estuvieron a pocos pasos de distancia, Rosa María se llevó una mano a los labios y con un dedo le impuso discreción. Antón Hernando supo interpretarla. Al pasar el uno al lado del otro, aprovechando la confusión de los transeúntes, díjole ella, depositando discretamente una carta en una de sus manos:

—Toma. Escóndela.

Cuando, en la oficina, lejos de todo peligro y todo temor, Antón Hernando se dispuso a abrir la carta, temblaba como un cobarde. Aquella carta ¿qué significaría para él? ¿Su dicha o su desdicha? Bien pronto lo supo... La carta decía: ¡sí!

“Antón mío. Papá me sigue. Está intolerable. Esta noche, cuando te cruces conmigo, has de mí lo que quieras. Yo no quisiera volver más a mi casa...”

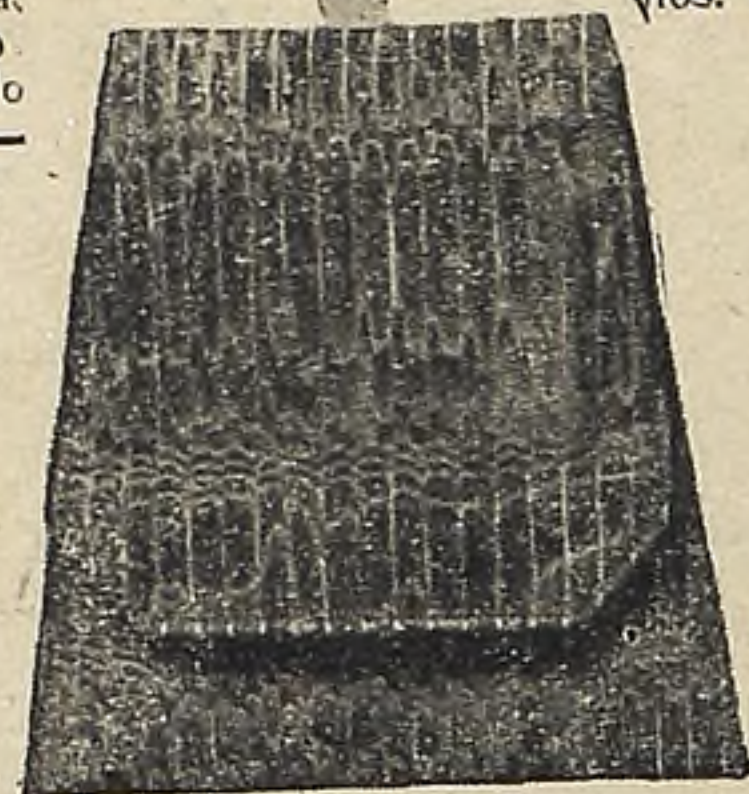
Y Antón Hernando, lejos de alegrarse, ante sus compañeros que lo miraban atónitos, rompió a llorar como un niño...



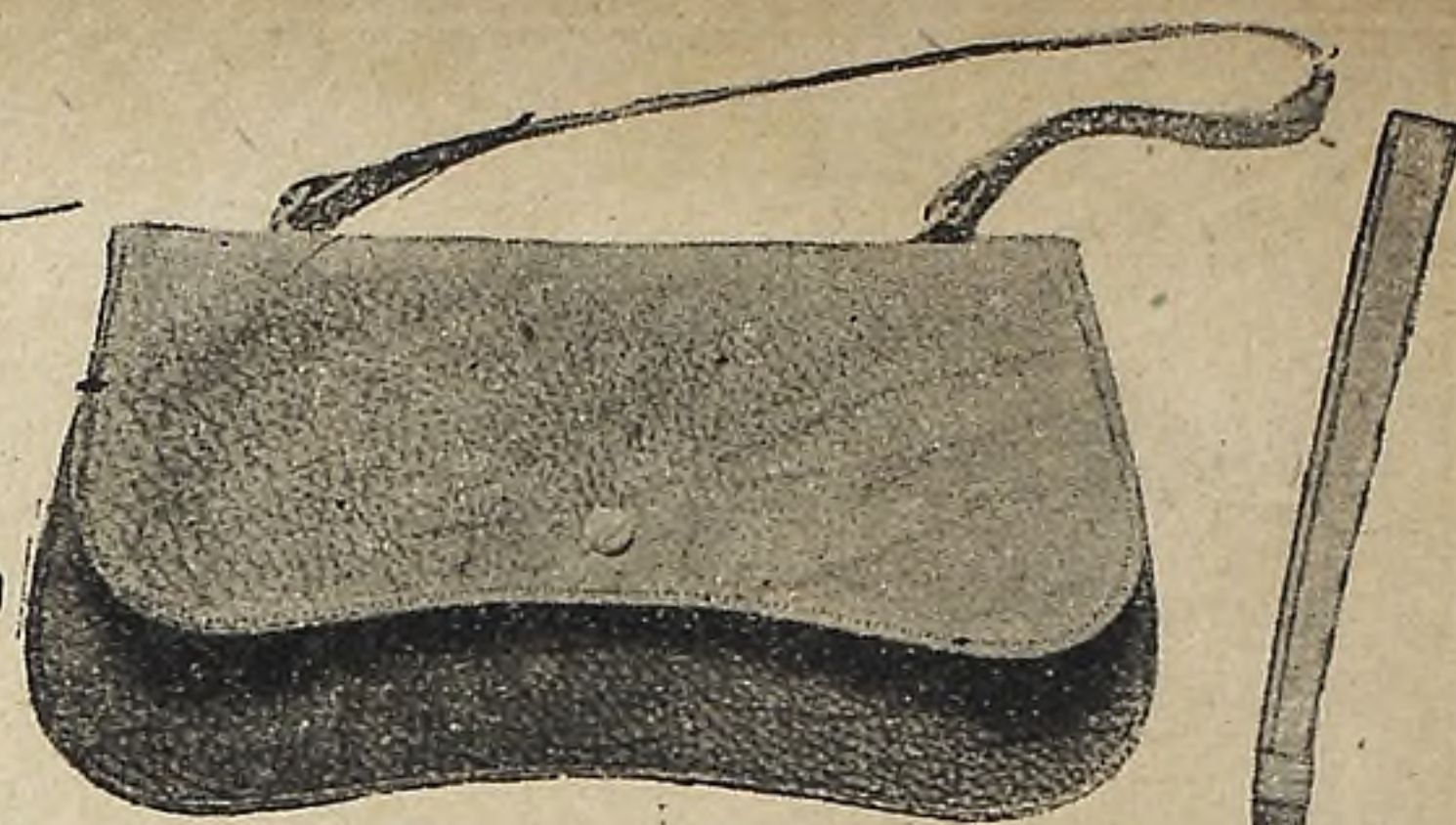
2011 — Elegantes CIGARRERAS para caballeros, artículo de última moda, en cuero fino surtidas en todo color, a \$ 1.—



2014—Última novedad, CIGARRERAS muy prácticas, en cueros finos, a \$ 1.20



588 — Elegantes BOLSITAS de gran moda para señoritas, en seda fantasía de los más preciosos gustos, a \$ 6.—



522—BOLSITAS para señoras, última novedad y de rigurosa moda, en cuero tapir fino, diversos colores, forros de seda, 4 divisiones y neceser completo, a. \$ 17.—
El mismo modelo en seda moiré negro, a. \$ 8.—



531 — PETACAS de alta novedad, para señoritas, variado surtido en cueros finos, interior varias divisiones y luna grande biselada, a. . . \$ 16.—
Con filos de plata, pesos. 16.—



121—Elegante CARTERA estilo sobre, en cueros finos, surtidas en todo color, forros de rica seda fantasía, y neceser completo, a. \$ 8.—
Con filete de plata, a \$ 10.—

Casa Mayorga

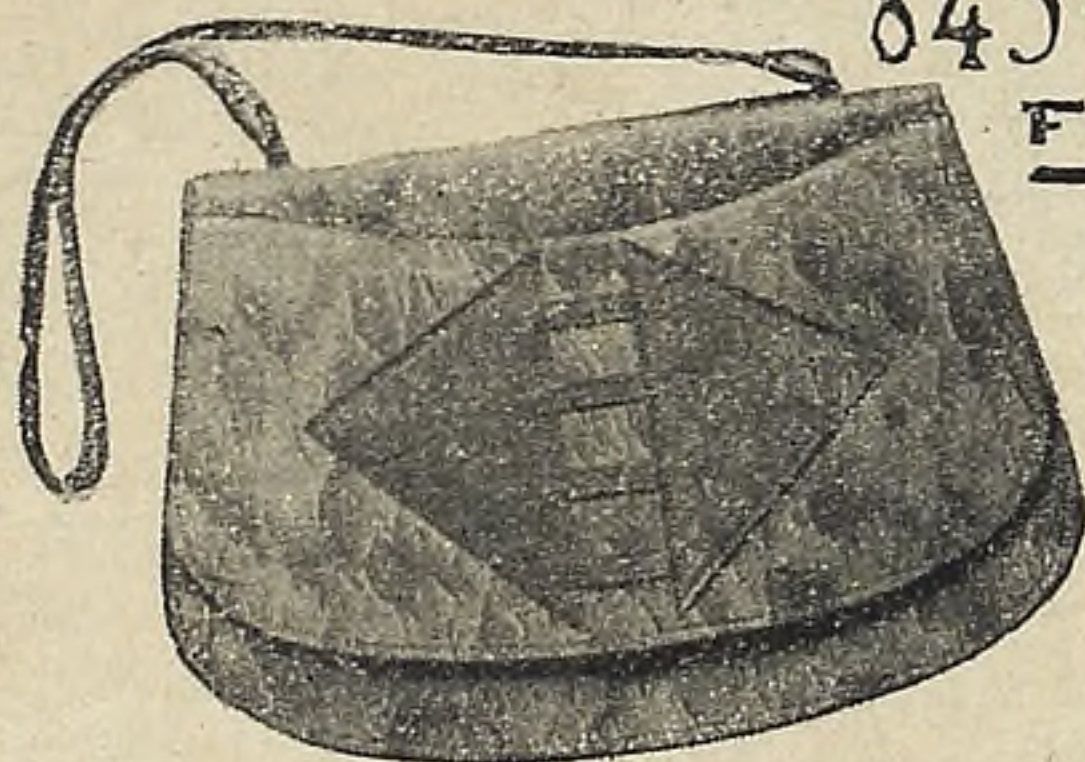
Corrientes 845-853
FRENTE A LA ÓPERA

PRIMERA INDUSTRIA NACIONAL DE
ARTERAS Y MARROQUINERÍA FINA

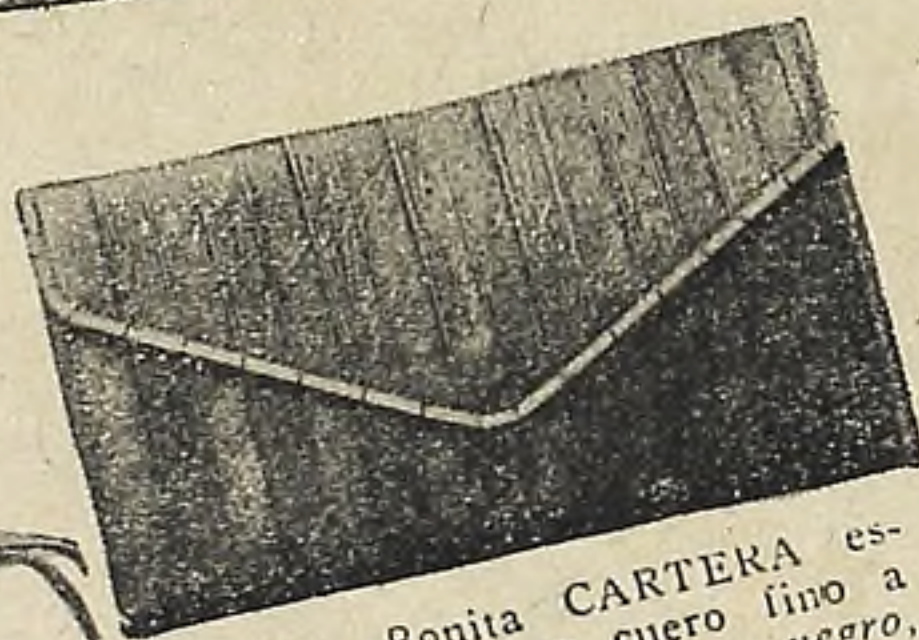
GRAN REBAJA DE PRECIOS

Con motivo de su 20° ANIVERSARIO

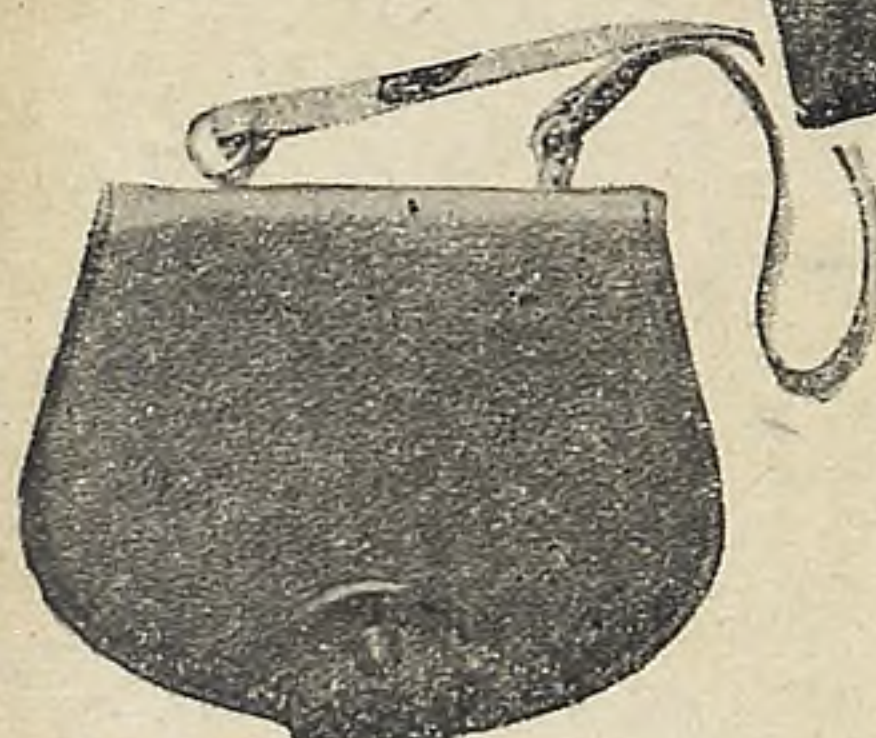
Por sólo 15 DIAS



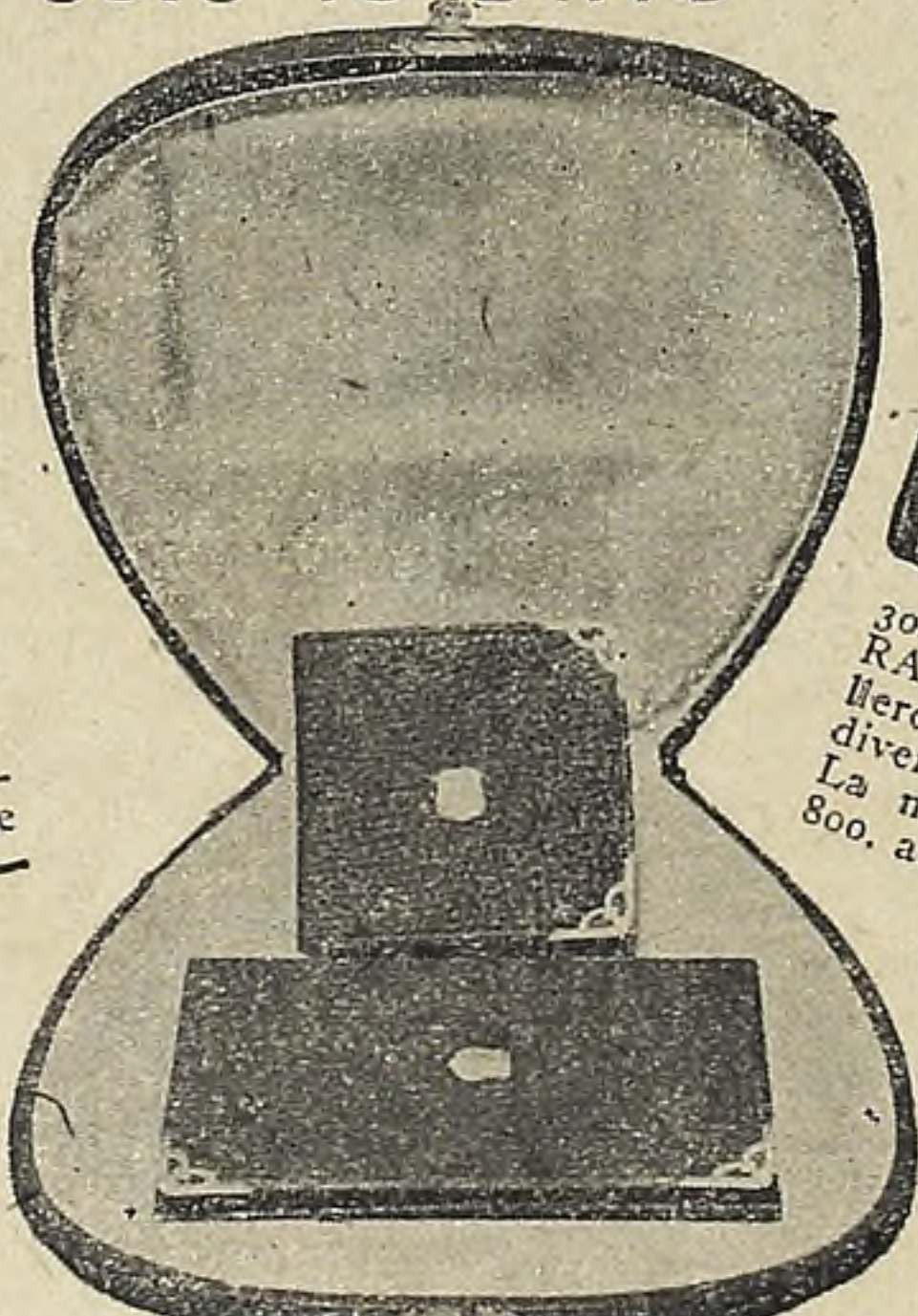
538—Gran novedad, BOLSITAS para señoritas, en cueros finos imitando moiré de seda, vistas de becerro fino, 6 divisiones, monedero, espejo y forros de seda fina, a \$ 12.—



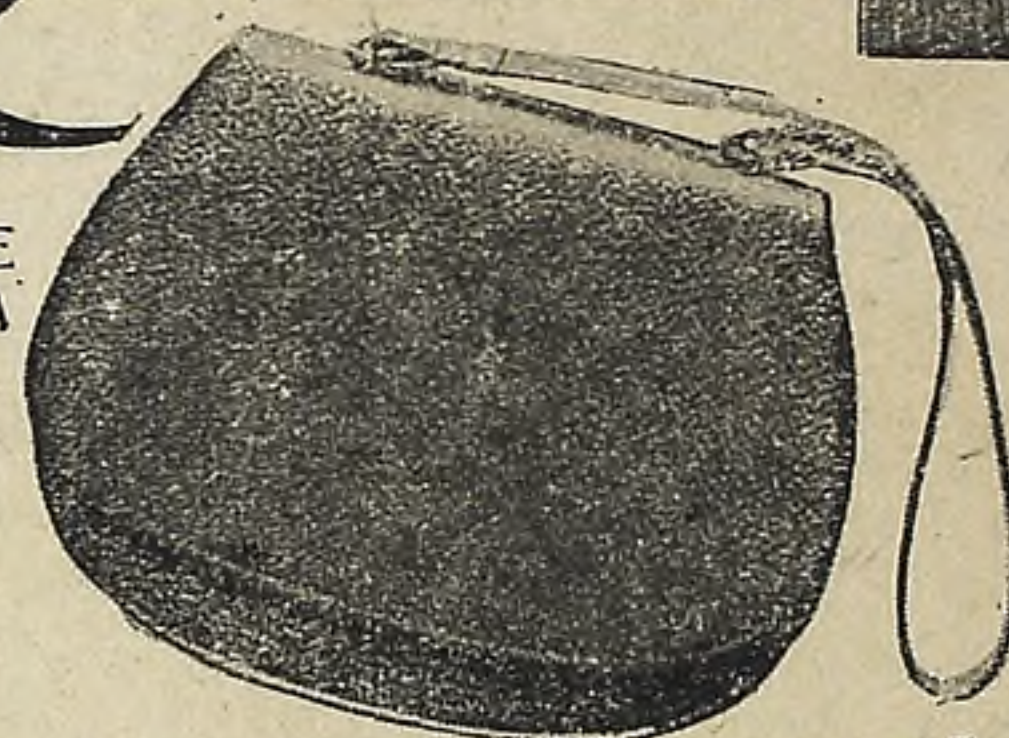
728—Bonita CARTERA estilo sobre, en cuero fino a tito sobre, colores gris negro, bastones, colores gris negro, interior marrón azul y verde, interior 3 divisiones, forros de seda con su correspondiente monedero y espejo, y filetes de plata 800, a. \$ 6.—



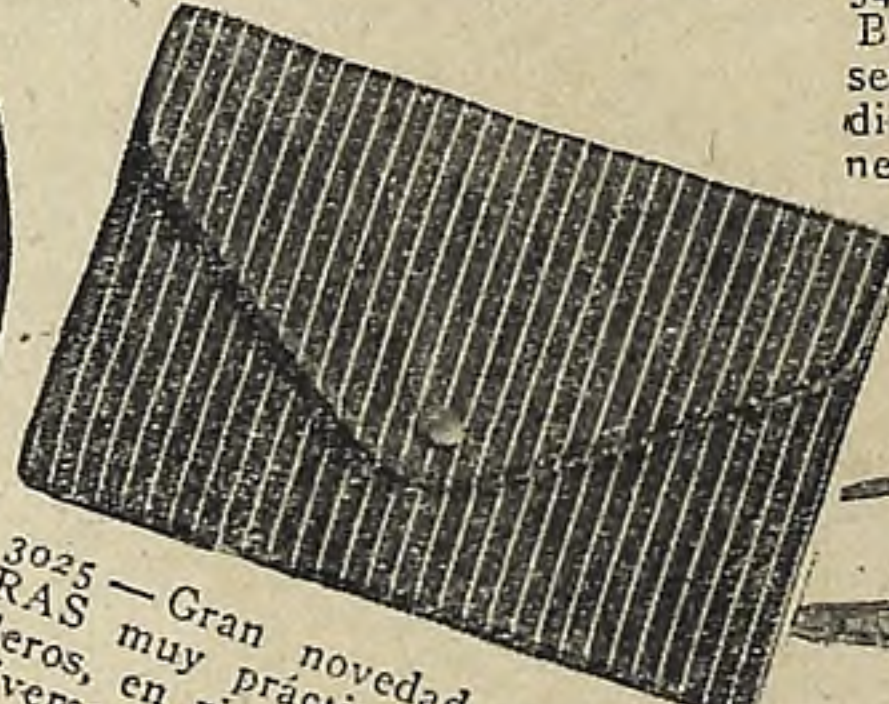
533—BOLSITAS muy prácticas para señoritas, en cuero fino, interior rico forro seda fantasía, 3 divisiones y luna biselada grande a. \$ 6.—



3013—El mejor regalo para caballeros, JUEGOS DE CARTERAS Y BILLETERAS, en cueros de foca, surtidos en todo color, 4 divisiones, tarjeteros, estampilleros y bolsillo interior secreto, con filetes o punteras y escudos de plata, con su correspondiente estuche, \$ 25.—
El mismo, en cocodrilo. 16.—



506—BOLSITA para señoritas, en cueros gamuzados finos, diversos gustos, con forros de seda y neceser completo, a pesos. 5.50



3025 — Gran novedad, CARTERAS muy prácticas para caballeros, en rica seda fantasía, de diversos gustos, a. \$ 6.—
La misma, con filete de plata 800, a. \$ 8.—

541 — Especiales para luto. BOLSITAS para señoras o señoritas, cuero muy fino, 5 divisiones, forro de seda y neceser completo, a \$ 6.—



521—BOLSITAS muy prácticas para señoritas, en cueros finos de gran fantasía, interior forrado en rica seda fantasía, 3 divisiones, luna biselada grande, a. \$ 5.—

VENTA AL POR MAYOR
FÁBRICA Y ESCRITORIO:
720, MORENO, 722

VISITEN NUESTROS SALONES DE EXPOSICION Y VENTA
518 - FLORIDA - 518



por G. PUIG RODA.

“CAMPESINA ROMANA ORANDO”

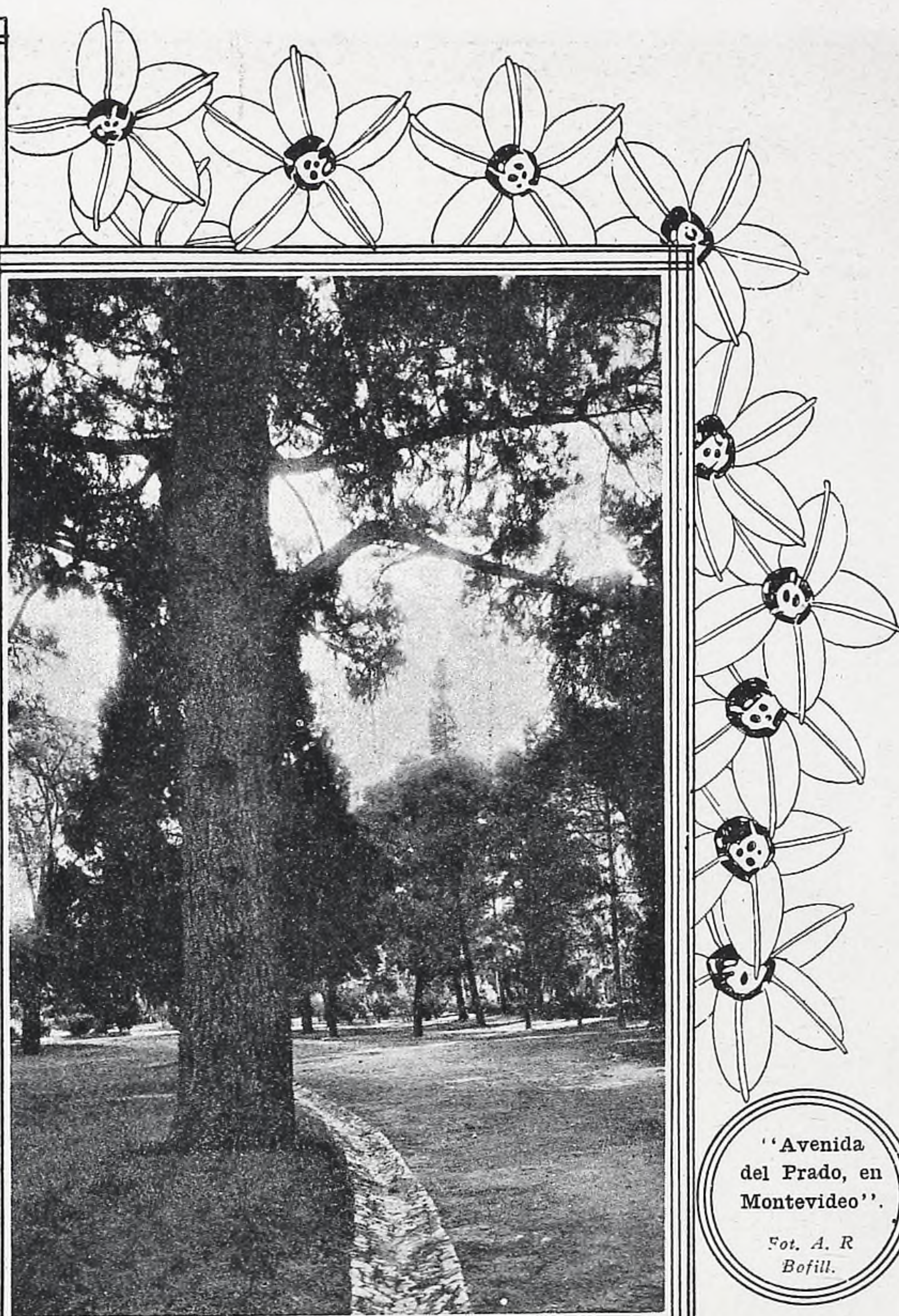
Del Salón Witcomb.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



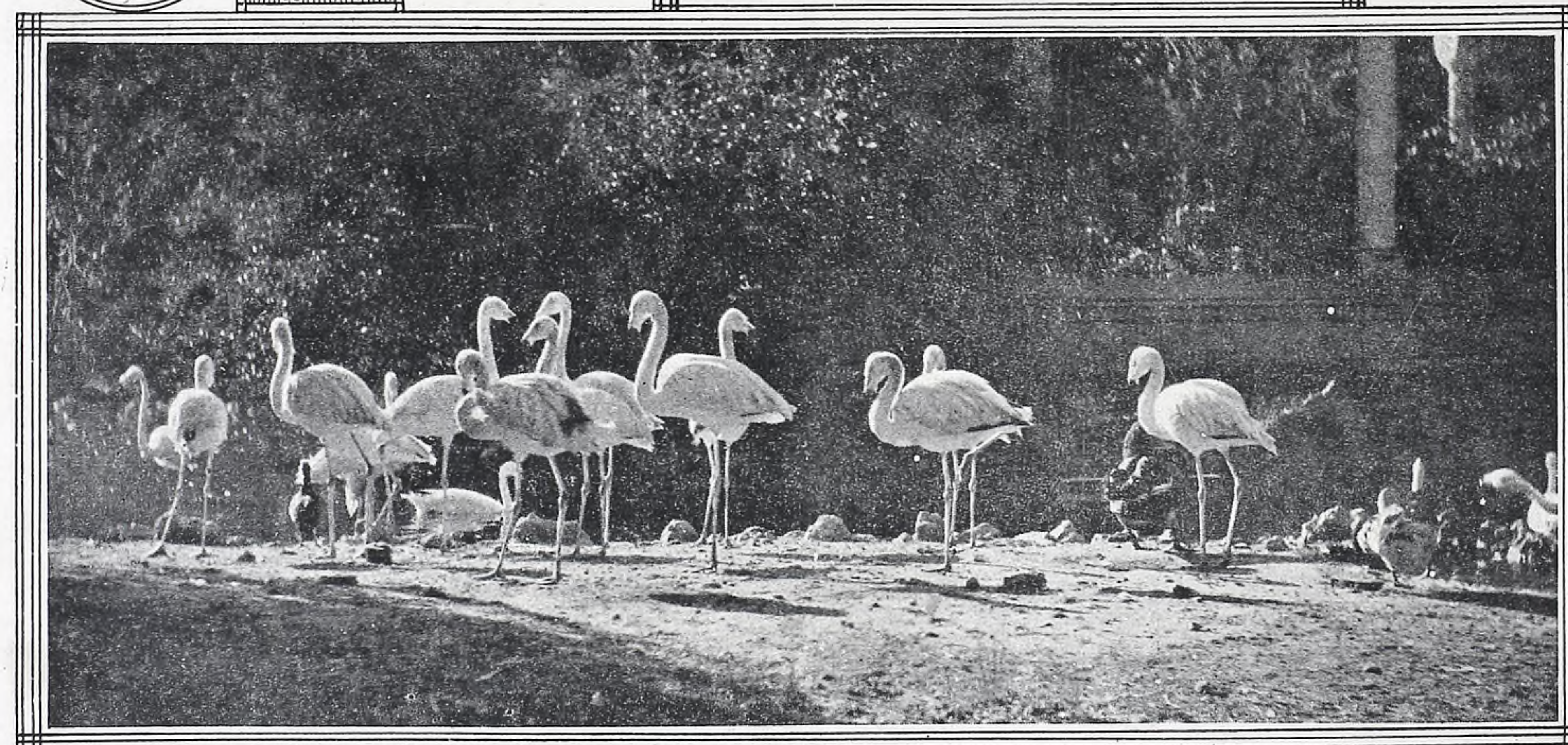
"A orillas
del río Lujan".

Fot.
"Griensu"



"Avenida
del Prado, en
Montevideo".

Fot. A. R.
Bofill.



"Los flamencos del Zoo".

Fot. M. Arcas.

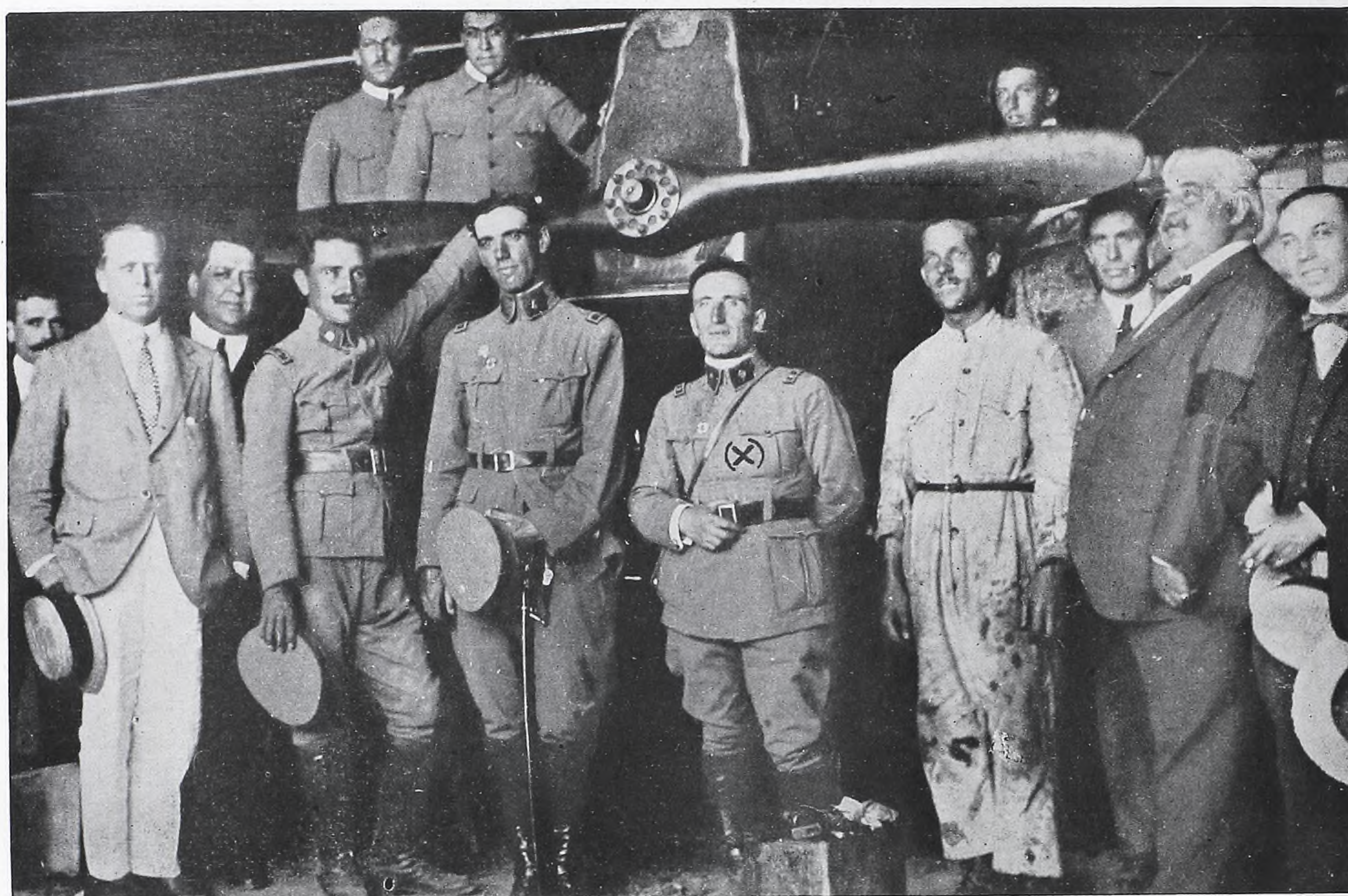
EL HÉROE DEL DÍA



El intrépido aviador argentino capitán Antonio Parodi, que realizó la doble travesía de los Andes, llevando a cabo una de las mayores hazañas de aviación.

Fot. Louzán.

ECO DE LA TRAVESIA DE LOS ANDES



Llegada del capitán Parodi (X) al campo de aviación de Los Tamarindos, en Mendoza, después de haber realizado su magnífico vuelo.

EL VERANEIO EN MAR DEL PLATA



Señorita von dem Buscho Martínez de Hoz, solicitando el óbolo para el hospital local, en la colecta que se efectuó en la rambla.



Señora Lucrecia C. de Villafañe Iturrioz.



El agregado naval a la legación de los EE. UU., capitán de navío John H. Gibbons, con su esposa Maud Ely de Gibbons.



Señora Lucila Labiton Istueta de Silva con sus hijos Luis Emilio, Lucio Ezequiel y Leopoldo.

Fots. Blanco y F. Birio y Cía.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señora
Justa
Dose
de
Zemborain

Fot. Franz
van Riel

Montevideo



El inspirado vate nacional, Rafael Obligado, fallecido en Mendoza, el día 8 del corriente.



El presidente de la República del Uruguay entregando la bandera al alumno más distinguido de la Escuela Militar.

Rosario



El presidente de la junta del partido radical nacionalista, señor Mendieta, saliendo del comité central, el día de las elecciones.

Rosario



Transporte de las urnas por empleados del correo central, el día de las elecciones nacionales.



Libretas de los empleados de la jefatura, entregadas para su custodia, al jefe político, general Broquen.

Fots. Louzán, Adami y Martín.

LOS NIÑOS EN MAR DEL PLATA



Sin las afectaciones sociales y molestas de las personas mayores, los niños son los que saben disfrutar realmente de las delicias de la playa con recreaciones ingenuas y en un ambiente libre y saludable.

Fot. Louzán.



Concurrentes a la fiesta dada en honor del doctor Carlos García, por los esposos Piegas da Culmas-Paiva.



Miembros del congreso de arquitectos, visitando el palacio legislativo.



Asistentes al té danzante ofrecido en el Hotel del Prado, a los miembros del congreso de arquitectura.



Garden-Party en honor de los arquitectos.



Banquete efectuado en obsequio de los congresistas.



Los esposos Ponce de León y Rospide momentos después de su enlace.



Comisión de señoras que patrocina la construcción de un hospital en Durazno.

Fots. Adami.

ENTRETRELONES DE LA CINEMATOGRAFIA



El famoso director D. W. Griffith, autor de "Corazones del mundo" y otras películas de gran éxito.



Pauline Frederick, juzgando una "mise en scène" a través del aparato cinematográfico.



Thomas H. Ince, celebrado director artístico de la "Paramount-Artcraft".



Durante la filmación de una escena que representa un aristocrático hotel de Nueva York.



Cecil B. de Mille, director artístico de la "Famous Players Lasky" y autor de películas de gran éxito.



Harry Connelly y Ray Moore, de la "Goldwyn", cuya misión consiste en buscar e indicar paisajes apropiados para la filmación de películas.



Wallace Worsley, director artístico de la "Goldwyn".



Parte de la concurrencia que asistió al baile que en Viña del Mar dió el ministro argentino.



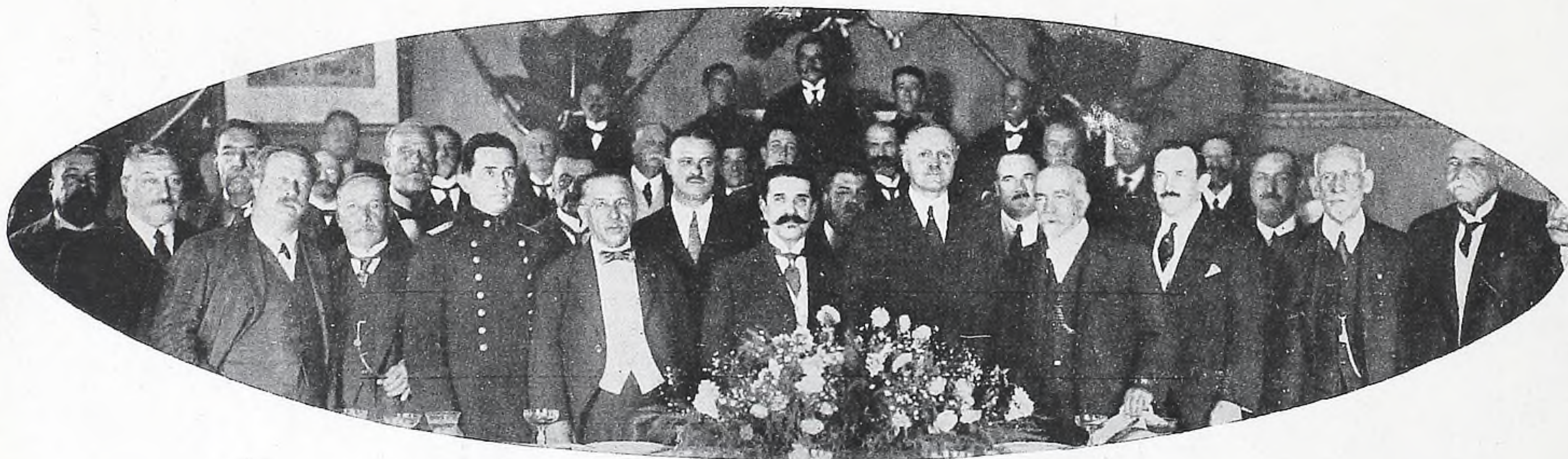
Un momento de charla en la citada reunión.



Bañistas tomando el sol en la playa del Recreo.



Espectadores de las pruebas hípcas del Sporting Club, en Viña del Mar.



Algunos de los manifestantes que tomaron parte en la demostración, hecha por la Liga Patriótica Militar, al general francés Enrique Patey.

EL CHIC FEMENINO



Vestido de
sarao color
fresa, con
escote un
tanto audaz.



El pijama no
excluye
la elegancia
cuando se lleva
con gracia.



Traje
"tailleur"
con cuello y
puños de
piel de foca.



Magnífico
vestido
para saraos
de seda y
tul
de colores
claros.



Vestido
con blusa
bordada
y adorno de
flecos largos
en la
pollera.



Modelo para
excursiones
con
saco largo
y pollera
plegada.



LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

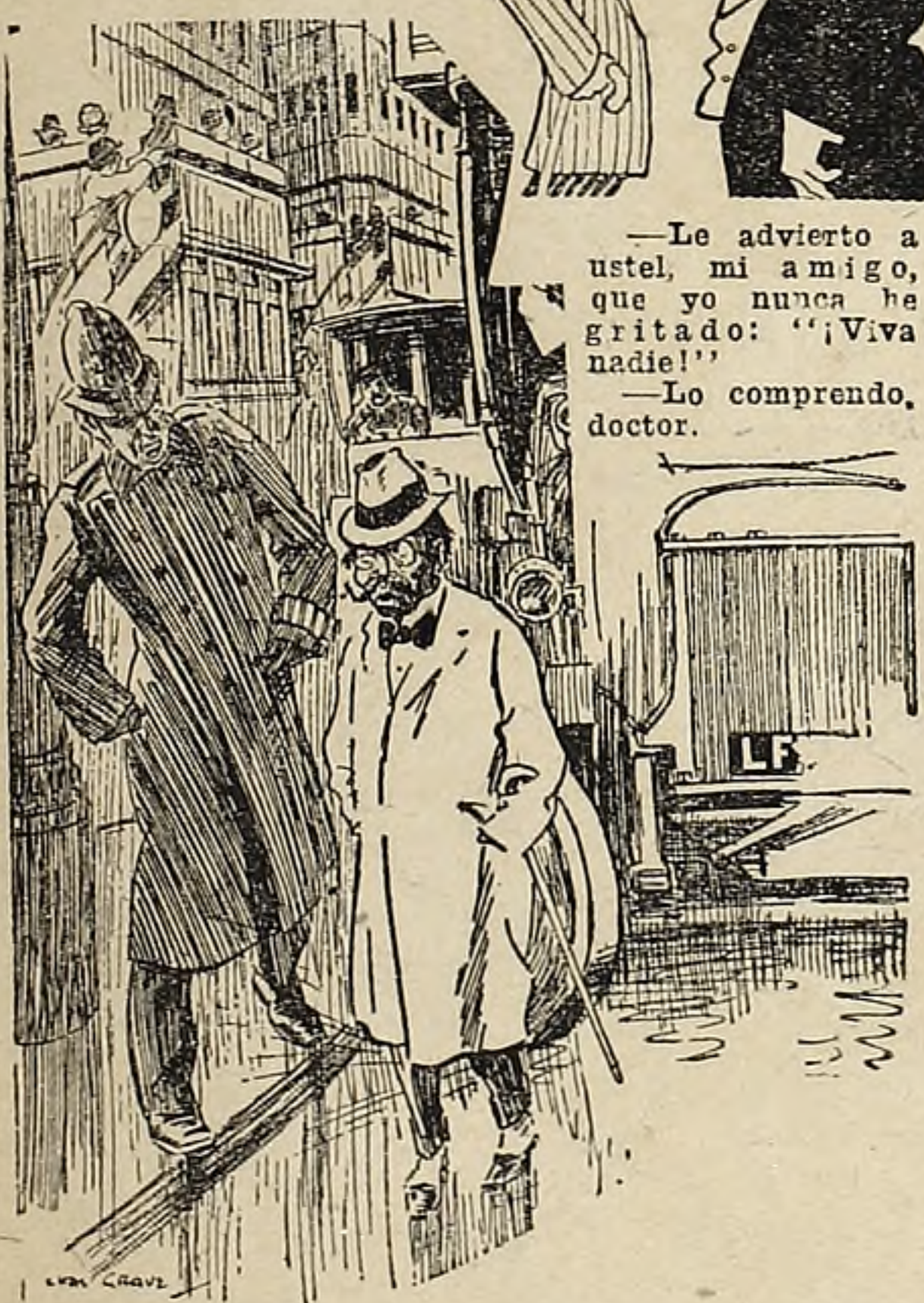
LA PAZ EUROPEA

EN EL SUTE

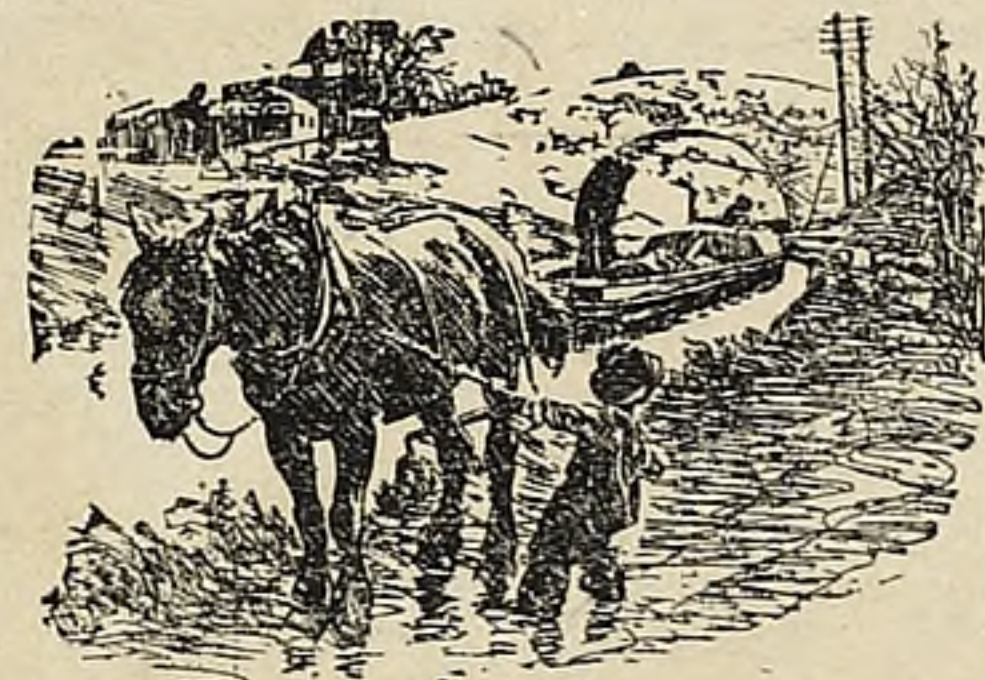


¿Cuánto tiempo durará?

EN LAS CALLES DE LONDRES



El vigilante al extranjero distraído.—No sé dónde habrá nacido usted, caballero, pero apostaría a que va a morir usted en Londres, aplastado por algún carro.



El padre, indignado.—¡A ver si apuras ese caballo! ¡Cualquiera diría que te ha perdido completamente el respeto!

VIAJE DE BODAS



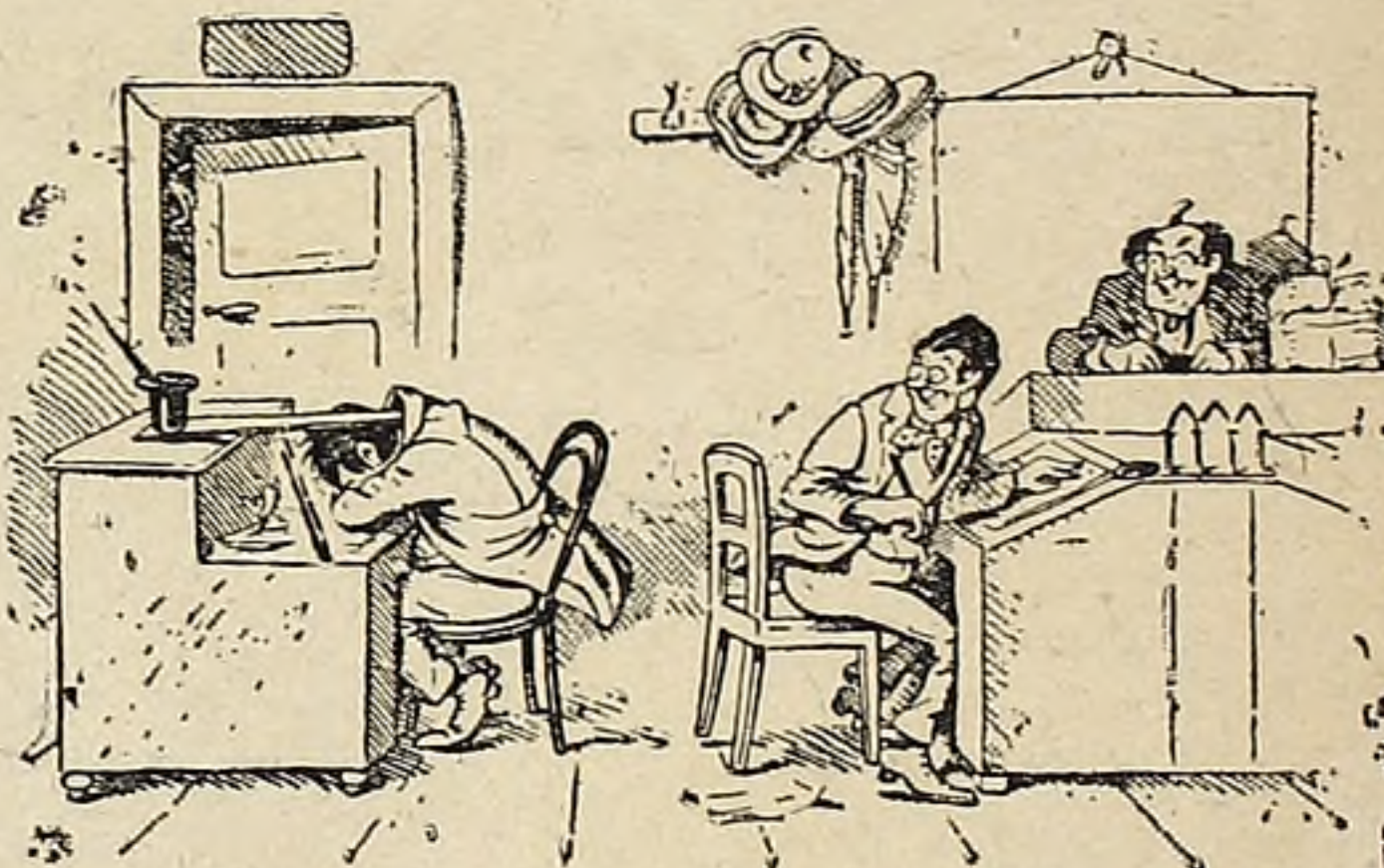
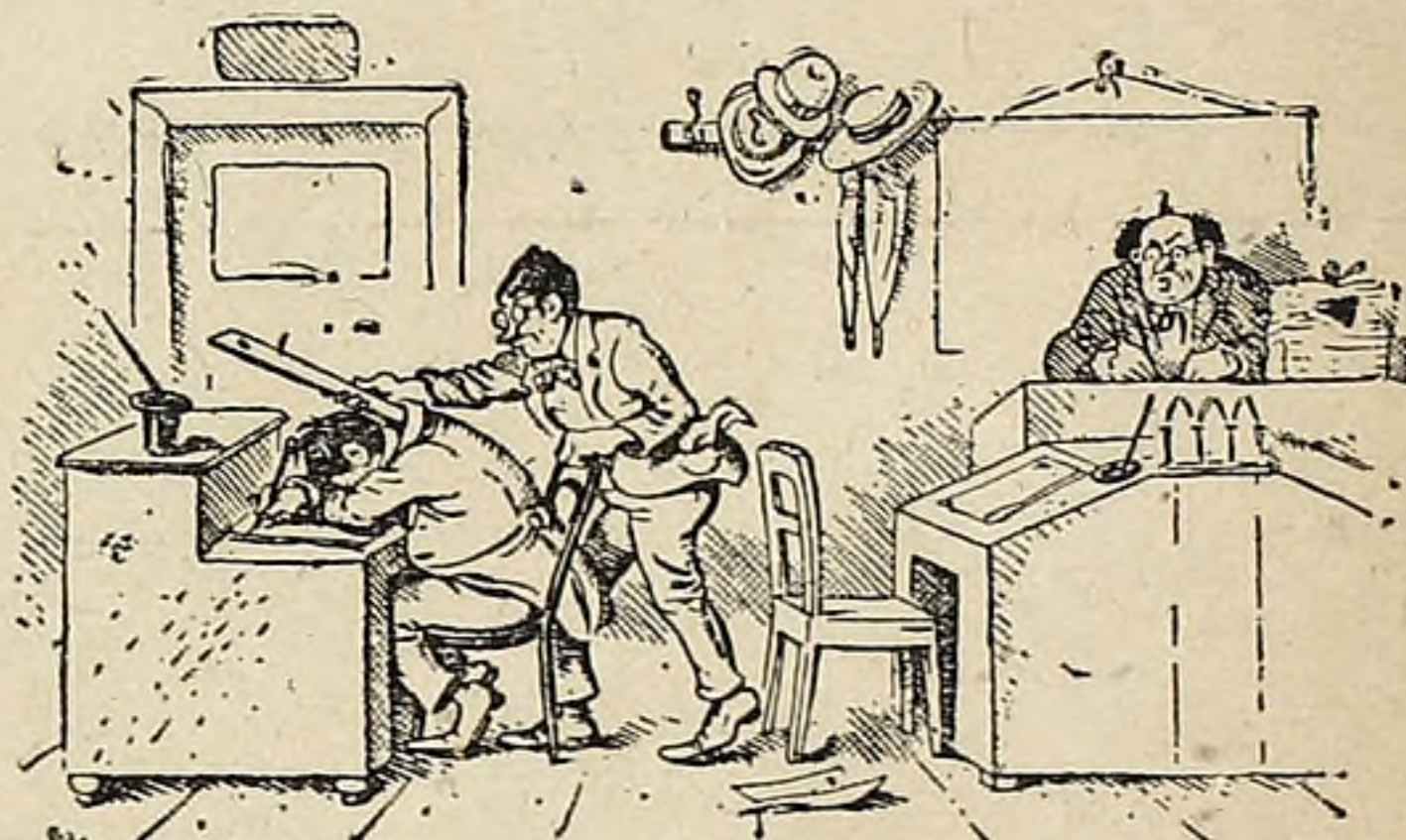
—¿Te vienes conmigo a Barcelona en aeroplano? Hacemos el viaje en dos horas.
—¡Qué miedo! ¡Dos horas en el aire!
—¡Tonta! ¡Si se te pasan volando!



La gota de agua que hizo rebasar el contenido.

BESTIA POCO RESPETUOSA

BURLADOR BURLADO



Historia muda.

De "Punch", "Jugend", "Le Rire", "Pages Folles" y "Blanco y Negro".

LA SUIZA ARGELINA

Los turistas que van de Batna a las ruinas de Timgad o al oasis de Biskra, pasan a lo largo de un macizo montañoso conocido con el nombre de Jebel Orés, sin sospechar que a poca distancia tienen uno de los sitios más pintorescos y los poblados más curiosos de toda Argelia.

Esta Suiza argelina está limitada:

al norte, por el camino de Jenchela a Batna; al oeste, por la línea férrea de Batna a Biskra; al sur, por el camino de Biskra a Jangha Sidi Nadji, y al este, por la senda de Jangha Sidi Nadji a Jenchela.

Es un vasto cuadrilátero de 100 kilómetros de lado. Valles y montañas encantadoras lo cruzan del nordeste al sudeste, en líneas paralelas como los pliegues de un acordeón.

En el Orés se encuentran los picos más altos de Argelia: el Chelia, 2.328 metros sobre el nivel del mar, y el Jebel Mahmel, 2.321 metros. Si consideramos que a 80 kilómetros de allí se encuentra la cuenca de Chot Melghir, en donde se vierten todas las aguas del Orés meridional, y que ésta sólo se encuentra a 30 metros sobre el nivel del mar, se comprenderá la rapidez con que los torrentes del país se precipitan en el Sahara.

Durante el invierno, el Chelia, en cuatro o cinco meses, tiene sus picos cubiertos de nieve. A algunas decenas de kilómetros de allí se encuentra el desierto, sembrado de admirables oasis de cálida temperatura. Las aguas

siente verdadera pena, porque es un verdadero cementerio de árboles, que empieza a 1.200 o a 1.300 metros de altura y se extiende hasta las cimas más altas.

Los árboles muertos se cuentan por centenares de millares.

A menor altura abundan prodigiosamente los robles, los pinos de Ale-

po, las tuyas, los enebros, y en los valles se encuentran jardines deliciosos y hermosos huertos, en los que crecen todos los árboles frutales de Europa.

Más al sur, en los límites del Sahara, se encuentran deliciosos oasis con numerosas palmeras; a veces se pueden contar cuarenta o cincuenta mil que dan exquisitos dátiles.

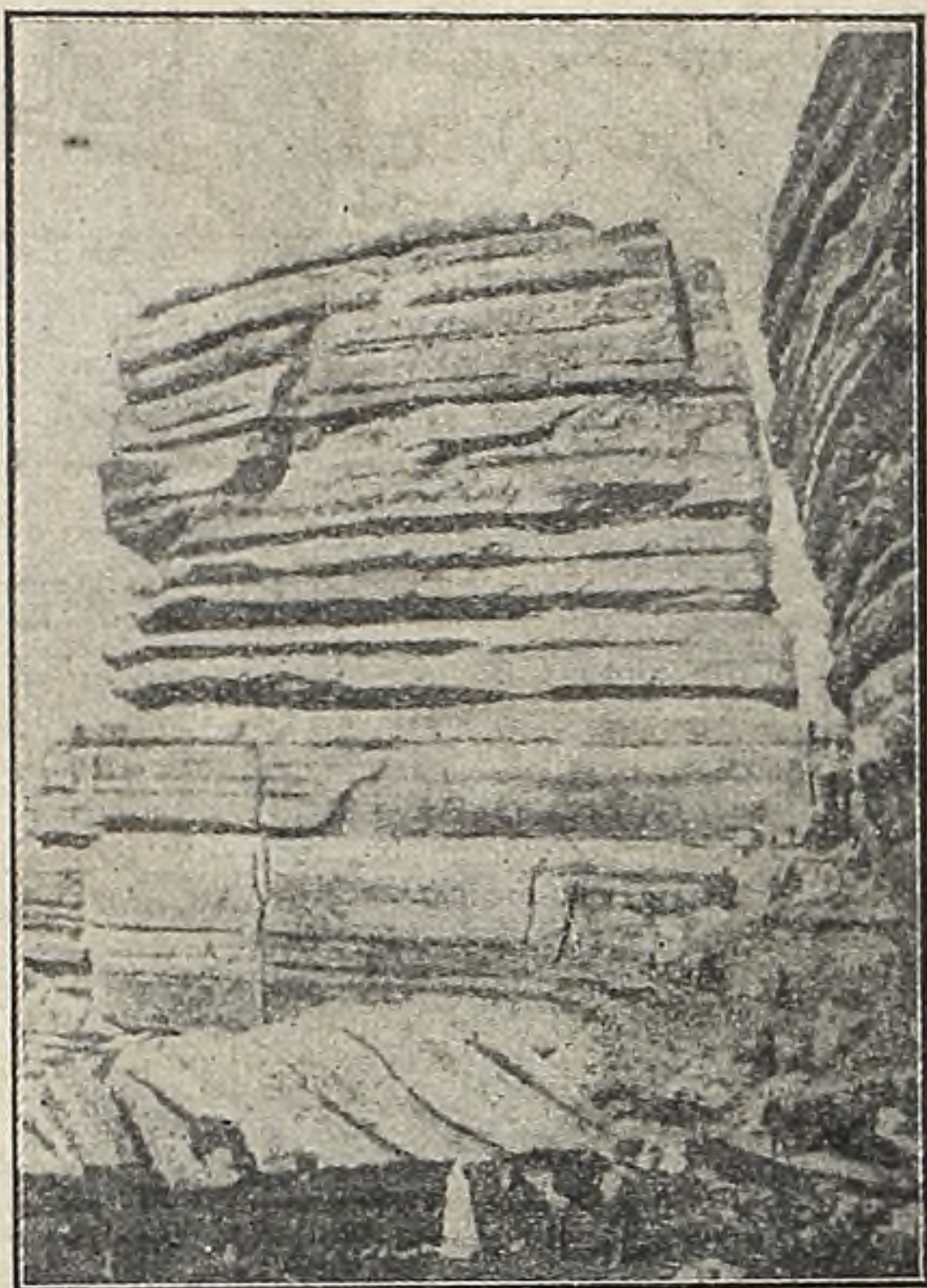
En lo alto de los escarpados que bordean los cursos de los ríos se encuentran es-

calonadas las aldeas, verdaderas fortalezas dominadas por una especie de castillo de cinco o seis pisos, en donde cada familia tiene su cuarto que le sirve de abrigo en tiempo de guerra y lo utiliza como almacén de provisiones en tiempo de paz. Estos graneros-fortalezas son conocidos con el nombre indígena de "guelaa".

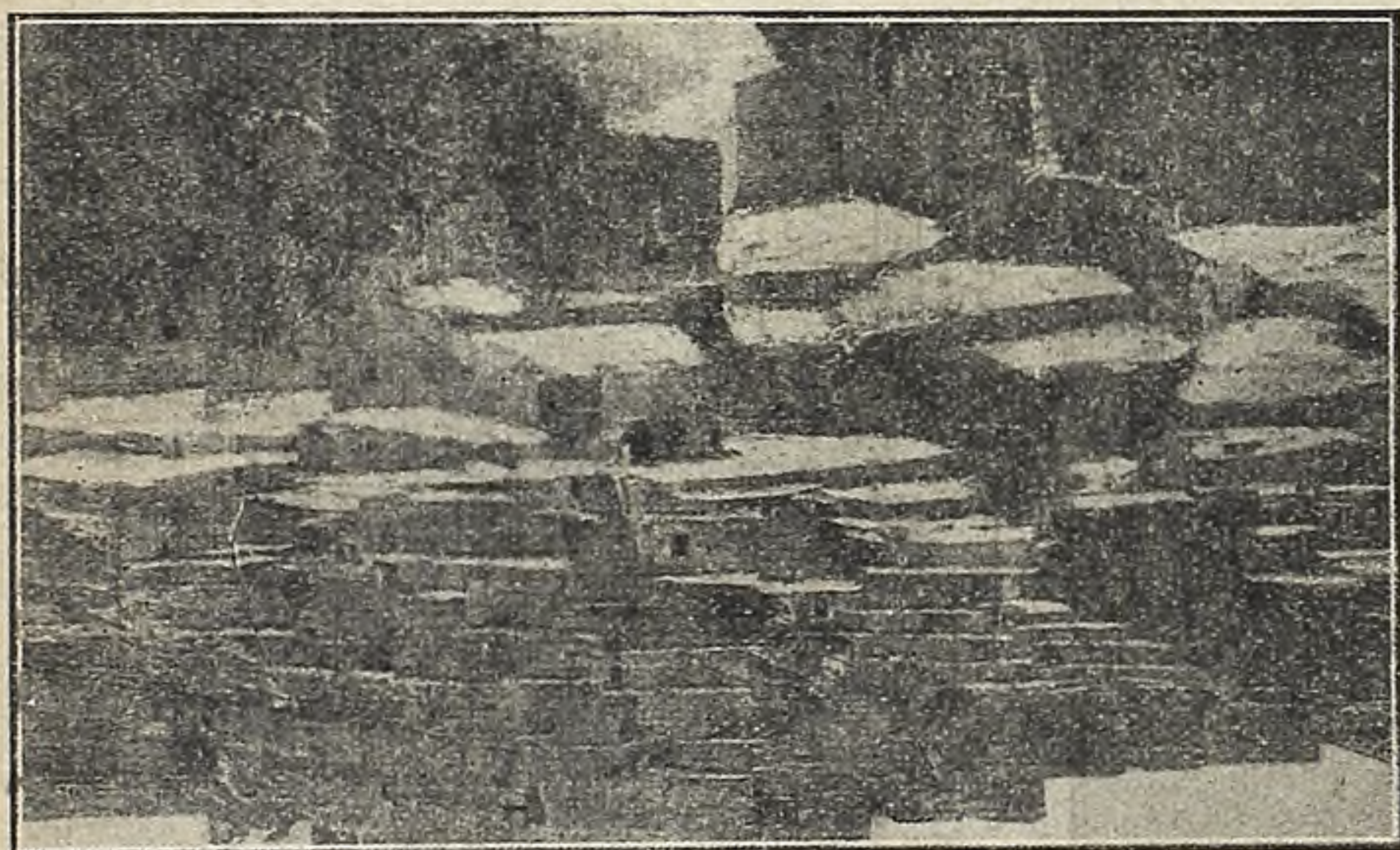
Las habitaciones no están enjalbegadas como en otras partes de Argelia, sino que conservan el color natural, lo que hace que se confundan con el terreno.

En lugar de tejado, tienen azotea de arcilla, en donde secan sus cosechas y hasta se trilla en ellas.

Este curioso país está habitado por



Entrada a una aldea del Orés.



Azoteas escalonadas en Buzina, aldea del Orés.

han ejercido profunda acción en todo el país, en donde se han producido erosiones gigantescas. Las aguas han arrancado de las montañas tierras y rocas y las han arrastrado hasta el valle.

La montaña, árida, se eleva sobre su esqueleto pétreo de paredes vertientes. En otros lugares, por el contrario, admirables bosques de cedros cubren las faldas suaves y ondulantes del monte.

Desgraciadamente, parece que, como dicen los árabes, la maldición de Dios ha caído sobre tan hermosos árboles. Poco a poco se van secando, muriendo, y allí quedan como gigantescos cadáveres de retorcidos miembros. Ante tal espectáculo, el viajero

una raza aparte, los chaouias, que hablan su dialecto derivado del berebere. Los chaouias no se parecen a los árabes; son mucho más blancos y la piel es menos mate. Entre los habitantes del Orés se encuentran muchos de pelo rubio y ojos azules. Según algunos, estos argelinos son descendientes de los libios, los habitantes más antiguos del África septentrional. Las mujeres son mucho más bonitas que en el resto de Argelia; pero casi todas tienen costumbres muy libres y la raza no conoce la moral. Los hombres ya no son aquellos feroces guerreros que tan heroicamente lucharon durante siglos por conservar su independencia contra los romanos, los vándalos, los bizantinos, y sobre todo contra los árabes.

*Aunque se vaya alejando
La estación primaveral,
Grato aroma irá exhalando
Si Vd. se sigue lavando
Con rico Jabón TINKAL.*

For fin ha llegado nuevamente el
PAN DE LA SALUD
o sea en
JARABE
de San Agustín
preparado según fórmula de FRAY BONIFACIO DE LAS PALMAS en la farmacia de la Iglesia de San Agustín, en Génova.
El más antiguo y usado purificador, VERDADERO REGENERADOR DE LA SANGRE, de composición exclusivamente vegetal.
PREVIENE LAS ENFERMEDADES
LAS VENCE SI SE MANIFIESTAN
REGENERA EL ORGANISMO
USARLO es tomar un seguro contra las enfermedades. Pídale en todas las farmacias y solicite prospectos a los UNICOS DEPOSITARIOS:
P. SOLDATI & CIA
Rivadavia 2904 Buenos Aires Ríoja 1180 Rosario

Esto te animará...
Ese abatimiento que invade tu espíritu, esa postración continua, esa debilidad que sientes ahora se convertirán en sano vigor, robustez y energía si tomas el poderoso reconstituyente
Hematógeno
del Doctor
Hommel
ZURICH SUIZA
Preparado con SANGRE PURA y SANA, fortifica los nervios y los músculos, purifica y enriquece la sangre, devuelve el apetito e incita al funcionamiento normal de los órganos vitales.
Pídale en todas las farmacias.
Unicos Depositarios:
P. Soldati y Cía.
Rivadavia, 2904—Bs. Aires
Ríoja 1180—Rosario

CRÓNICAS

CINEMATOGRAFICAS

La casa de las cien linternas.—Paramount.

De la escena muda

por ZADIG

No se puede considerar a esta película como una de las más afortunadas del admirable trágico japonés Sessue Hayakawa; pero basta para evidenciar una vez más su vigor expresivo y su ductilidad mimica.

El asunto de esta producción está tomado de una novela americana que lleva el nombre del protagonista: Hashymura Togo.

Un joven japonés, segundón de una familia noble, asume la responsabilidad de una falta cometida por el hermano mayor: la pérdida, en la casa de té "de las cien linternas", de papeles importantes para la seguridad del estado. El padre, engañado por la abnegación de su hijo menor, descarga sobre él su colera y lo deshereda. El autor de esa mentira de piedad filial decide entonces tomar el nombre de Hashymura Togo, en cambio del que su padre le niega, y partir para el extranjero. Una vida de Washington y el encuentro con una nor-



Florence Vidor, intérprete de la película "La casa de las cien linternas".

teamericanita seductora, orientan su partida: irá a los Estados Unidos.

En Norte América entra al servicio de la joven que lo sedujo y contribuye a descubrir una torpe maquinación de que ésta iba a ser víctima. La mujer que ha salvado se casa con otro, y la culpa ajena continúa pesando sobre él: una nueva complicación hace que su padre le en-

tregue implacable el vestido y el puñal de los suicidas japoneses.

La escena en que Sessue se prepara a la muerte, es de un sobrio e impresionante realismo.

Una mano amiga interrumpe la trágica ceremonia, y cuando se dispone a reanudarla, el padre sabe, por una sobrina suya, enamorada del protagonista desde tiempo atrás, cuál de sus hijos ha sido

el verdadero culpable del delito cometido en "la casa de las cien linternas".

Hashymura Togo vuelve al Japón como primogénito y predilecto de su padre, y, en el umbral de su casa solariega, lo aguarda la prima que lo ha salvado y continúa queriéndolo.

La película contiene situaciones de discutible verosimilitud y oportunidad. El arte intenso del mímico japonés hace resaltar aún más ciertos contrastes chocantes, que pasarían inadvertidos en la novela originaria. Así, es inverosímil que un joven noble por el nacimiento y por el carácter, como lo es el protagonista, por muy japonés que sea, incurra en las ingenuidades grotescas de Hashymura Togo. Se le dice que necesita una recomendación, y le parece que lo mejor es que la escriba y firme él mismo; está de criado en una casa e interviene con una petulancia y una falta de tacto nada orientales en los asuntos de la familia que lo ha tomado; pregunta a un periódico dónde vive ese Jorge Washington en cuya biografía—leída atentamente ante nosotros—debió encontrar sin duda la fecha de la muerte, etc., etc.

Quizás esto parezca tolerable y jocoso en la novela matriz de la película; pero en ésta resulta todo lo contrario.

La nueva producción de Sessue Hayakawa demuestra lo que, como las verdades axiomáticas, ya no necesita demostración: que él es un gran actor y que la Paramount a veces echa mano de asuntos mal elegidos o peor aprovechados por los libretistas.

(Continúa en la siguiente página.)

EL AUXILIAR MÁS PODEROSO

de las madres que crían es

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

que es la concentración de las fuerzas vitales de la Naturaleza.

Haciendo uso de este tónico alimenticio, la madre conservará sus encantos femeninos, su lozanía y su robustez, y el hijo se desarrollará sano y fuerte.

Para los ancianos, anémicos, dispépticos, convalecientes, etc.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es una esencia de vida.

PÍDALA EN TODAS PARTES

Precio en la Capital: \$ 4.20 docena, sin envases.

EXPEDICIÓN A PROVINCIAS:

Cajón cerrado de 4 docenas \$ 25.—, con envases.

CERVECERÍA BIECKERT Ltda.

UNIÓN TELEF. 2272,
MITRE.

SAN JUAN 3334, BUENOS AIRES

COOP. TELEF. 290,
OESTE.



Luna de miel en Taxi.—Fox.

"Luna de miel en taxi" presenta a las dos nuevas "estrellas" de la Fox: Albert Ray y Elinor Fair.

Ciertas empresas suelen tener un concepto equivocado o equivoco de lo que son las estrellas cinematográficas; pretenden poseer un derecho de investidura de que real y afortunadamente carecen.

Hace poco, la Paramount declaró que reemplazaría por otras a las estrellas que abandonasen su cartel, e hizo una experiencia con Lila Lee. Sin que el favor del público lo autorizase ni el talento de la artista lo justificara, Lila Lee apareció de pronto como estrella en los anuncios de la Paramount. Fué una experiencia decisiva: elevada demasiado, Lila Lee resultó una estrella imperceptible, y como toda su luz la recibía de la publicidad, el público advirtió pronto que, sol en los carteles, esa pobre muchacha era en sus películas un farol semi-apagado. La supuesta estrella se estrelló y fué a dar en los segundos o terceros papeles de las fuerzas que actúan bajo la dirección de Cecil B. de Mille. Aun en esa posición subalterna, hoy se la encuentra insuficiente...

La empresa Fox es aún más caprichosa en esa astronomía helicada del cine. Considera erróneamente que las estrellas constituyen una dependencia de la propaganda y ha presentado como a tales a artistas de mérito tan discutible como Valeska Suratt, Evelyn Nesbit y ahora a Albert Ray y Elinor Fair.



Alberto Ray, nuevo y discutible astro de la Fox.

Concretándonos a estos dos últimos, podemos asegurar que sean cuales sean sus méritos futuros y conjeturales, nada hay en ellos actualmente que justifique la falsa situación que se les ha creado.

Albert Ray no posee en su abono sino su parentesco con Charles, algunos años pasados en dirigir películas y una corta actuación como actor joven, nunca—hasta su ingreso en la Fox—como estrella. Y nada demuestra mejor el encumbramiento injustificable de Albert Ray que una simple coincidencia: la exhibición casi simultánea de la película Fox que lo presenta como es-

tralla y una Paramount—"El angel hambriento"—en que actúa como simple galán joven. Cuando quiere ser estrella, resulta una simple palidísima luna de Fairbanks, mejor aún, el diminutivo de Walsh que es una mala reducción imitadora de Douglas; en cambio, de galán joven, sin hincharse remediando a la rana que quiso competir con el buey, es muy aceptable y se desenvuelve en ese papel subalterno con la seguridad y el desahogo de quien está y se siente en su puesto.

Lo mismo podríamos decir de Elinor Fair, actriz más bonita que eficaz, cuya aventura terminará probablemente como la de Lila Lee.

A esto conviene agregar que el asunto de "Luna de miel en taxi" tiene tanto de interés como de astros sus dos desorbitados protagonistas.

E-trellas como las mencionadas requieren para su estudio, no el telescopio, sino el microscopio. Sólo con este último instrumento y mucha imaginación se encontraría, quizás, algún mérito al libreto de "Luna de miel en taxi".



Elinor Fair, simpática actriz de la Fox en una escena con Alberto Ray.

Disputas.—Joaquín Costa, uno de los hombres más íntegros y más notables con que ha contado España en el siglo XIX, ha dedicado a las disputas palabras sapientísimas que no debiera nadie ignorar.

"Las disputas—dice—son de hombres tercios y proseros, y las empeñadas discusiones de vanidosos e ignorantes. Nunca deben suscitarse, porque en ellas suele haber más vanidad que buenos deseos. La verdad brilla con luz tan pura, que el que no la ve a la primera ojeada le serán en vano todos los argumentos y todos los discursos, pudiendo asegurarse que de cien casos, los noventa y nueve engendrarán, en vez del convencimiento, un principio de discordia."



THERMOS

MARCA REGISTRADA

PATENTE ORIGINAL

Rechace las imitaciones que usurpan este nombre, que es el de los únicos legítimos.

Las ventajas prácticas del Thermos legítimo lo imponen para el uso diario en el hogar, en las oficinas, en los viajes, etc. Conserva y proporciona bebidas heladas—sin hielo—o alimentos calientes—sin fuego—donde, cuando y como se desee.

ES UTILISIMO—EVITA MOLESTIAS—ELIMINA GASTOS

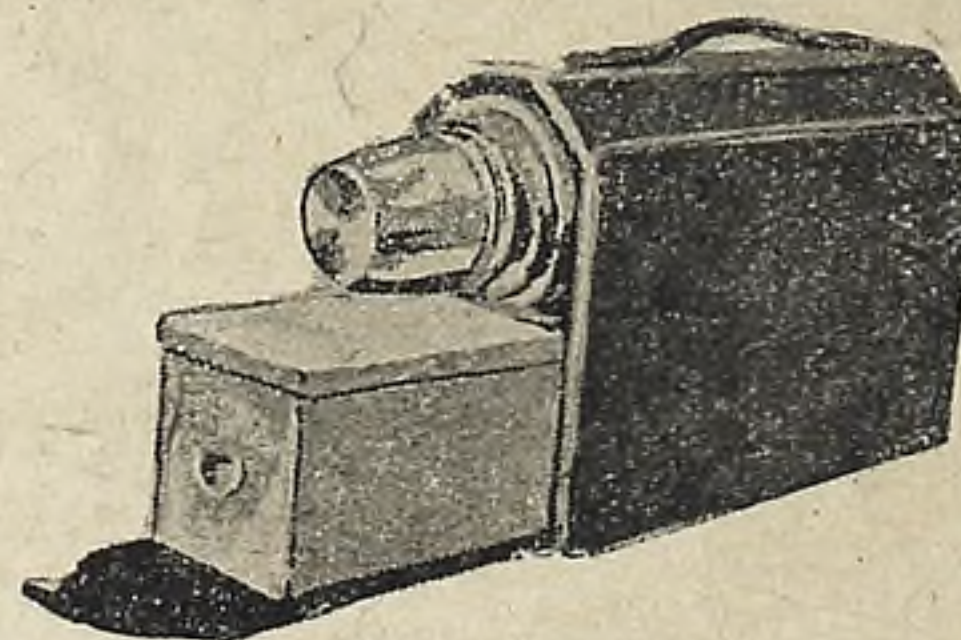
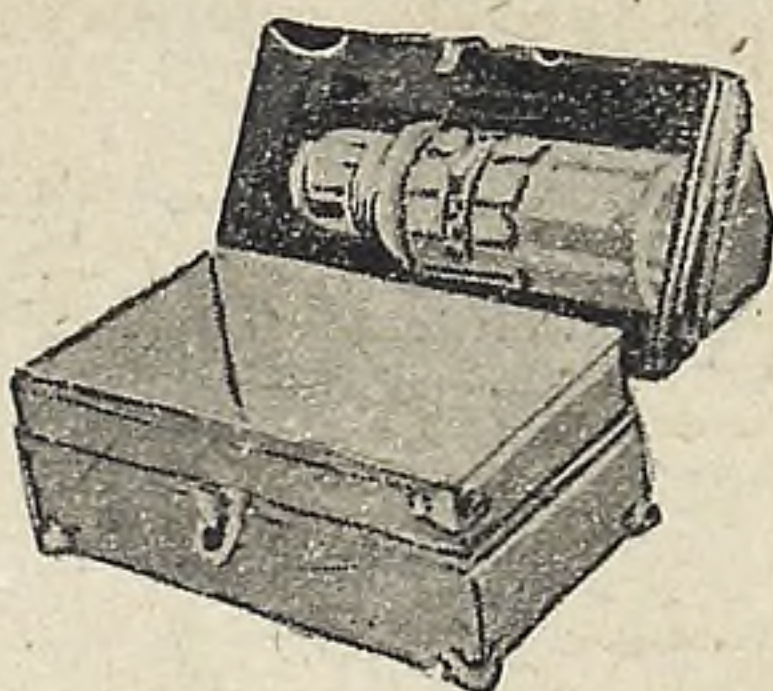
Ponga agua caliente en un Thermos legítimo: podrá cebar mate en cualquier momento sin tener que volver a encender fuego.

American Thermos Bottle Co., New York

Salón de Exposición y ventas, anexo **JOYERIA MIRTIL DEUTSCH**
Galería Güemes (Entrada San Martín)



En venta:
Instituto Mandel
Florida 349
Feeney y Cía.
Cangallo 537
Thompson y Tiscornia
Córdoba 823. Rosario



Exija la palabra **THERMOS** estampada en todos los envases.



Concesionarios por mayor:
Grenier y Cía.
Juncal 1001. Buenos Aires
Grenier, Aldao y Cía.
Mercedes 871. Montevideo

L A R O S A B L A N C A

por Amalia CUFRE

Diríase de ese jardineito que era el reino de las rosas; las había rosadas como una nubecilla de rubor... las había rojas como fuego de pasión... las había de ámbar con apariencia nostálgica. Y allá, junto a la gótica ventana, velando misteriosamente las intimidades de un tocador, el rosal de rosas blancas, maravillosamente blancas y aromadas.

No había en jardín alguno unas rosas más hermosas que esas blancas que asomaban entre los encajes verdes del ramaje.

Cada rosa era una artística joya y cada hora prestábase un encanto mayor; de mañana eran nubes palomitas temblando ateridas por la brisa matinal; salía el sol y sus áureas caricias las vestía de nácar; llegaba la noche y, al dejar sobre ellas lágrimas de quién sabe qué amargas añoranzas, preparaba en cada rosa una estrella para cuando bajaran a besarla los rayos de la luna.

Un gusanillo insignificante de color desteñido y ondulaciones lerdas trepó inconscientemente al rosal y carecomió un pimpollo. ¡Horror! el pimpollo siguió en evolución, y un día abrió su broche, y sus pétalos carecomidos, con huellas amarillentas, brillaron a la luz. El rosal tembló avergonzado; los rosales vecinos rieron del ade-fesio.

Todas las tardes, la dueña del jardín elegía la más hermosa rosa del rosal blanco. ¡Oh, cuánta envidia sentían los otros rosales!... la dueña jamás cortó una rosa que no fuera blanca; la ponía en su seno y luego salía. ¿Quién sabía el destino de la elegida?... ¡Ninguna había regresado!

Una mañana, la reina del jardín cruzó el cantero y acercóse al rosal; había una rosa hermo-



Una mañana la reina del jardín cruzó el cantero y acercóse al rosal.

sísima; parecía una perla... junto a ella, la rosa carecomida, inconsciente de su fealdad, rendía el homenaje de su perfume. ¡Qué fea cosa!; deslucía la gracia del rosal. La doncella la cortó; ¿era posible? ¡ella era la elegida!

—Señorita ¿me da una rosa?—dijo una chieuela que acertó a pasar junto al jardín.

—Toma—y la dueña del jardín le dió la rosa

carecomida sin haber aspirado la delicada fragancia de la flor.

La chica no reparó en los pétalos carecomidos, aspiró con deleite el perfume y se alejó.

En tanto la joven había vuelto junto al rosal, cortó la rosa hermosa que parecía una perla, prendiéndola sobre el pecho y salió.

La doncella suspiraba mucho y la flor enterne-cida le enviaba efluvios de perfumes.

¡Pasó una hora larga! Y entonces, la manecita de seda y nácar desprendió la rosa e hizo-la girar pausadamente; ¡qué danza divina!... ¡qué feliz era la flor!... pero... ¿por qué ahora la golpeaba tan duramente contra el mármol helado?...

La joven consultó el reloj, y dando un suspiro, en el que había más contrariedad que amor, arrojó la rosa y se fué.

Alguien pasó y pisó la flor... otro la recogió y la tiró al rincón más obscuro del salón, y allí, toda ajada y amarillenta, la rosa recordaba con nostalgia los momentos pasados en el rosal, cuando era tan hermosa que parecía una perla.

La chieuela siguió su camino; iba contenta con la flor, y de cuando en cuando aspiraba el aroma. Se detuvo frente a un portal feo y oscuro; entró. Su hermanito se había ido al cielo sin esperar a que ella volviera con la medicina, y como ésta ya no hacía falta, la tiró; en cambio la rosa tan perfumada adornaría las pálidas manitas del niño, piadosamente cruzadas por la madre sollozante.

Y así, en manos del angelito, que parecían ánforas de marfil, la rosa recibió el tibio rocío de las lágrimas más puras y olvidóse de todos aquellos malos momentos pasados en el rosal cuando era la más fea rosa blanca, entre las blancas rosas.

Facsimile del espejo



Facsimile del cupón que contiene cada caja



Para el sexo bello

Cada caja de polvo Grasoso de la marca BRISSAC contiene un espejito y un cupón además...

Al obsequiarla, nosotros le damos este consejo: Use Vd. nuestros productos y mírese en ese espejo!

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

Son indispensables en el tocador de las damas que cuidan de su belleza porque ambos productos tienen la propiedad de rejuvenecer el cutis.

Precio de la Crema, el tarro. \$ 2.50 Precio del Polvo, la caja. \$ 1.40

Se venden en todas las tiendas, farmacias y perfumerías

Unicos Concesionarios: **L. AUBERT & Cía.** BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
En Montevideo (Uruguay): J. DEL-CÓ - Municipio, 1619.
En Asunción (Paraguay): CARO y OREGGIONE - Garibaldi, 40.





¡Corra!

¡Escápela! Sálvese de la amenaza que la persigue, huya del fatídico espectro que se cierne sobre su vida, —la ANEMIA! Es la Anemia que la acosa, que la agarrará al punto si no se apresura—

¡Sálvese!

Esa palidez de V., esas palpitaciones, esa falta de digestión, esa carencia de energía para pensar o trabajar, son gritos de alarma para que V. esté alerta y se defienda a tiempo.

Tome las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, que son preparadas expresamente para ello, para dar a V. la riqueza de sangre roja que la hará fuerte y vigorosa, *inmune* a la anemia.



LAVOL
Un
Simple
Lavado Cura el Eczema

Un médico especialista en enfermedades cutáneas de gran fama en los Estados Unidos, compuso para sus pacientes un remedio admirablemente eficaz para los males de la piel y recientemente dió su preparado al mundo. Se conoce sencillamente por el nombre de LAVOL.

LAVOL es un líquido poderoso, pero suave y refrescante, con el cual se lavan las partes afectadas. Quita la enfermedad, limpia los poros, y luego sana y cicatriza la piel. No es un asunto de comercio, sino un deber de humanidad publicar las curas que este nuevo descubrimiento está llevando a cabo. Al primer contacto de LAVOL la picazón cesa, el ardor del eczema se disipa, los granos desaparecen gradualmente, las costras y postillas se caen. No cometa Ud. la equivocación de privarse del uso de LAVOL para el Eczema, Herpes, Dermatitis, Empeines y males del pericraneo; para la comezón, el sudor reprimido y cualquiera forma de erupción cutánea.

Se vende en todas las Farmacias
PRECIO: \$ 2.50 el frasco
Depositarlos Generales: Mendel y Cía.,
Bolívar 879, Buenos Aires.

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA HUCHA ROTA



Lo que voy a referiros hoy le ocurrió a Nicolás, un muchacho listo y atolondrado hasta la exageración.

El tenía mucho deseo de comprar cosas muy caras: una gran quinta donde hacer oficios de jardinero, un automóvil o una bicicleta.

Un día habló a su mamá de aquellas ambiciones, y la mamá le dijo:

—Si ahorras y no malgastas el dinero que te dan, ¿quién sabe? Acaso logres realizar tu intento.

Nicolás empezó a juntar los centavos que le daban; pero, a lo mejor, se le iban en comprar caramelos o bolitas, pues era muy aficionado a jugar.

Para evitar estos despilfarros se compró una hucha de barro, por consejo de su papá, y en ella fué guardando todo lo que le daban.

La hucha iba aumentando de peso poco a poco, y Nicolás se preguntaba todos los días si ya habría en ella dinero bastante para comprar la bicicleta o el automóvil o por lo menos la gran casa-quinta.

Tal deseo tenía de contar sus ahorros, que acabó por no poder resistir la tentación y rompió la hucha para contarlos.

Había mucho dinero: ¡cuatro pesos y treinta centavos! Pero, a pesar de ser tanto, todavía no había el suficiente para comprar aquellas cosas que deseaba adquirir.

Lo peor de todo fué que en aquel día tuvo algunos caprichos que quiso satisfacer, y el ahorro disminuyó en más de la mitad, mientras el papá le compró nueva hucha, afeándole su impaciencia.

Pero la impaciencia de Nicolás por saber lo que en la hucha había, se repitió varias veces con el mismo resultado; pero con la agravante de que, por no enterar a sus padres de sus deseos, tuvo que comprar las huchas que rompía con sus ahorros.

Así, en un día solemne en que el padre pensaba premiar la constancia de Nicolás agregando de su bolsillo lo que faltase para comprar, por lo menos, la bicicleta, se encontraron con la desagradable sorpresa de que no había más que ¡cuarenta y cinco centavos!

Nicolás tuvo que confesar lo que le había ocurrido y el temor de que le volviese a ocurrir lo mismo, por serle difícil averiguar lo que tenía dentro de la hucha sin romperla.

—No has demostrado ser muy previsora—le dijo su papá.—Sabiendo sumar como sabes, te bastaba ir anotando en un papel las cantidades que ibas poniendo y luego sumarlas, y no habrías tenido que romper la hucha para saber lo que habías ahorrado.

Así lo hizo Nicolás en lo sucesivo, y cuando al cabo del tiempo hubo de romper la hucha, porque ya tenía en ella la cantidad necesaria para adquirir la bicicleta, se encontró con la sorpresa de que sobraba mucho dinero, que el padre y la madre habían ido echando para premiar su afición al ahorro.



LO GRANDE Y LO PEQUEÑO

Bien sabéis que hay cosas grandes, más grandes, grandísimas, y que hay otras pequeñas, más pequeñas, pequeñísimas, diminutas, mínimas y hasta invisibles.

Ahora bien: ¿amaremos las cosas

grandes y despreciaremos o echaremos en olvido las pequeñas?

Supongo que creéis conmigo que eso sería una insensatez. ¿No es, acaso, pequeña una bellota? Sin embargo, de la bellota nace el roble, que es un árbol grande, de grueso tronco y utilísimo.

¿Quién lo ignora?

Minima cosa es también un grano de trigo; pero el mismo produce una hermosa espiga, rubia como el oro.

Además, a fin de cuentas, no nos será preguntado si fuimos grandes o pequeños en el mundo; lo que se nos preguntará es si hemos sido buenos o malos.

EL PRECIO DE UNA HORA



Uno que sabe aprovechar las horas

Ya que acabaron las vacaciones, justo es que reflexionéis alguna vez, nietos amados, lo que vale una hora.

En cada hora, según el cálculo de los sabios, nacen a la luz cuatro mil hombres y cada hora lleva a la muerte a tres mil más.

Son las horas precisamente las que tienen importancia en la vida de la humanidad. Durante la hora que acaba de escurrirse, ¿cuántos hombres han trabajado y sufrido! Los unos en los campos, a pleno sol; los otros en los sombríos talleres de la ciudad.

A cada hora que sientas sonar, reflexiona, reflexiona, niño, y hazte esta pregunta: "¿He empleado bien esta hora?"

He visto a un niño que regresaba de la escuela con los libros debajo del brazo. La hora sonó en el reloj de la aldea, y el niño saltó de gozo gritando: "¡Cuántas cosas he aprendido durante esta hora!" El niño, sin duda, acababa de comprender que algunas horas de escuela pueden muchas veces decidir de la suerte de la vida entera.

"Se han perdido—decía un gran maestro—dos horas de oro, cada una con sesenta minutos de diamantes; ninguna recompensa se ofrece al que las devuelva, pues, una vez perdidas, ya nadie puede encontrarlas jamás."

EL GUIA Y LAS CARAVANAS

Habréis oído hablar de las caravanas. Las caravanas no podían aventurarse nunca en el desierto sin guía. La de guía es una profesión hereditaria en el Sahara. El guía tiene una vista prodigiosa y lo ve todo.



Usa caravana

Con toda exactitud conoce el lugar en que se encuentra, y con la mano señala, sin equivocarse nunca, el lugar del horizonte donde se encuentran las estaciones del camino. Sabe dónde están todos los oasis y los lugares en que hay agua, balsas, manantiales, pozos o arenas húmedas. Conserva memoria indeleble de todos los caminos del desierto, y cuando aún no los ha recorrido los advina.

Pero, por sagaces y prudentes que sean los guías, por sobrios y fuertes que sean los camellos que transportan al viajero, cruzando aquellas soledades, no puede evitarse que ocurran frecuentes desgracias. El que se extravía está perdido. Siente todos los tormentos del hambre y de la sed y padece terribles alucinaciones.

Se hace indispensable una perfecta unión entre todos los individuos que forman una caravana para que ésta pueda terminar felizmente su viaje. Siempre deben estar cerca unos de otros, al alcance de la voz y de la vista, para ayudarse en caso de peligro, pues toda separación puede ser fatal.



—Yo voy a Mar del Plata, ¿y tú?

—Pues... a veranear en casa...

—Te criticarán tu mezquindad.

—No lo creas, porque lo que había de gastar en veraneo lo emplearé para dar fiestas suntuosas, alquilando a Longobardi, Bolívar, 280, las alfombras, espejos y toda clase de adornos.

GRAN AUXILIAR DE LA NATURALEZA

Amargo Tónico Inco

Cuando hay dispepsia o mala digestión continuada, cuando falta el apetito y se vive estreñido constantemente, cuando se sienta flojedad, cansancio al menor esfuerzo, molestia del estómago, e inquietud de los nervios, hay que dar al cuerpo un buen tónico, pues de lo contrario se pasa el tiempo y empeora el mal sin poder contar con día de buen reposo. A veces parece venir algún alivio, pero es momentáneo, de algunas horas a lo sumo, nunca de días enteros. Para que este alivio sea seguro y permanente, lo mejor es tomar el Amargo Tónico Inco, en que se combinan las propiedades de la zarzaparrilla, acedera, podófilo, sen y álce.

El Amargo Tónico Inco es un excelente depurativo de la sangre, a la que hace circular libremente por venas y arterias; entona los nervios, dándoles la conveniente actividad y estimula la acción del estómago sin excitarlo indebidamente.

En todas las boticas y droguerías se encuentra el Amargo Tónico Inco. Aquel que lo necesite exija el legítimo y no acepte otro, pues hay muchas imitaciones.

Pídase siempre Amargo Tónico Inco.

CORDICURA

Para toda afección del CORAZÓN



Pida folletos explicativos a

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO 439 Buenos Aires

¡POBRE ALICIA PURDY, QUE SE CASÓ CON UN NEGRO!

por M. J. KELLY

No es esta, por cierto, la primera, ni será tampoco la última vez que ocurre, de que inadvertidamente se unan en matrimonio dos personas de razas distintas. Entre nosotros, durante la época colonial, y en tiempos posteriores a ella, se realizaron muchos casamientos entre blancos y

negros, y entre blancos que, sin saberlo, llevaban una muy apreciable cantidad de sangre africana en sus venas. Aun hoy día solemos tropezar con muchas gentes que, a pesar de llevar varias generaciones



1. Impresión pedestre del hombre negro. — 2. Impresión pedestre del hombre blanco.

de sangre europea, muestran las indiscutibles características de los individuos negros.

Pero el caso de Alicia Purdy merece especial atención. Cuando esta bella y distinguida dama de la sociedad yanqui se enamoró de Teodoro R. Neale, creyó hacerlo de la persona de un tipo de raza blanca. Es verdad que para justificar su oscuro color, Teodoro clamaba ser cubano. El sol tórrido de la pintoresca isla, transforma y oscurece el pigmento. Pero una cosa es quemarse del sol y otra es descender en línea recta de negros. El caso de Teodoro R. Neale, pertenece a este último.

Y la linda Alicia Purdy jamás lo hubiera descubierto.

Teodoro, al hablar de sus antepasados —y lo hacía con harta frecuencia— recordaba que sus abuelos habían sido cubanos y también indios piel-rojas. Esto halagaba no poco el orgullo nacionalista de su esposa. Descender de un bravo aborigen de las praderas, era un blasón del que pocos pueden jactarse.

Pero, a los dos años de feliz matrimonio vino la madre de Teodoro a visitar a su hijo y a su bella nuera, y ésta descubrió, por simple obra de la casualidad, que por debajo de la espléndida peluca de cabellos lacios que engalanaba la cabeza de su efusiva suegra, surgían, rebeldes, cabellos muy rizados, tan rizados como los que cubrían la augusta cabeza del inolvidable Menelik.

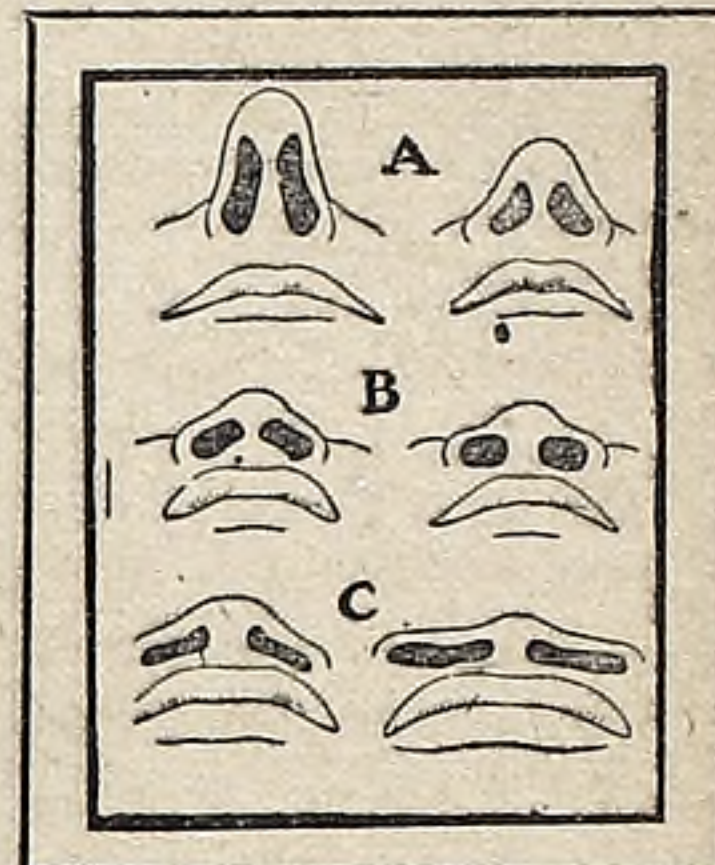
Aquí comenzaron las desconfianzas y las sospechas.



Alicia sabía que Teodoro tenía un hermano que vivía en Boston y allá se dirigió postalmente en busca de datos.

“El señor Arturo Neale, hermano de Teodoro —le respondieron— es un hombre alto, bien formado. Sus facciones muestran todas las características de los individuos de raza africana; en verdad, aquí le llaman “el negro”.

Dos días después, Alicia Purdy, esposa legítima de Teodoro R. Neale, se presentaba ante la corte de White Plains, suburbio neoyorquino, y soli-



Las fosas nasales. — A, de la raza blanca. B, de la mongólica. C, de la africana.

citaba divorcio absoluto, alegando que había sido engañada al casarse con un negro.

Naturalmente que el esposo protestó indignado.

El asunto debía ser esclarecido por la ciencia y fué nombrado para estudiarlo y dictaminar sobre ello el doctor Earnest A. Hooton, profesor de somatología en la Univer-

sidad de Harvard.

Examinó detenidamente a Arturo Neale, a su madre y a su esposa y, según la propia confesión de éstos, todos descendían de negros o de mulatos.

Sólo Teodoro, el interesado, pretendía tener sangre española y de piel-roja.

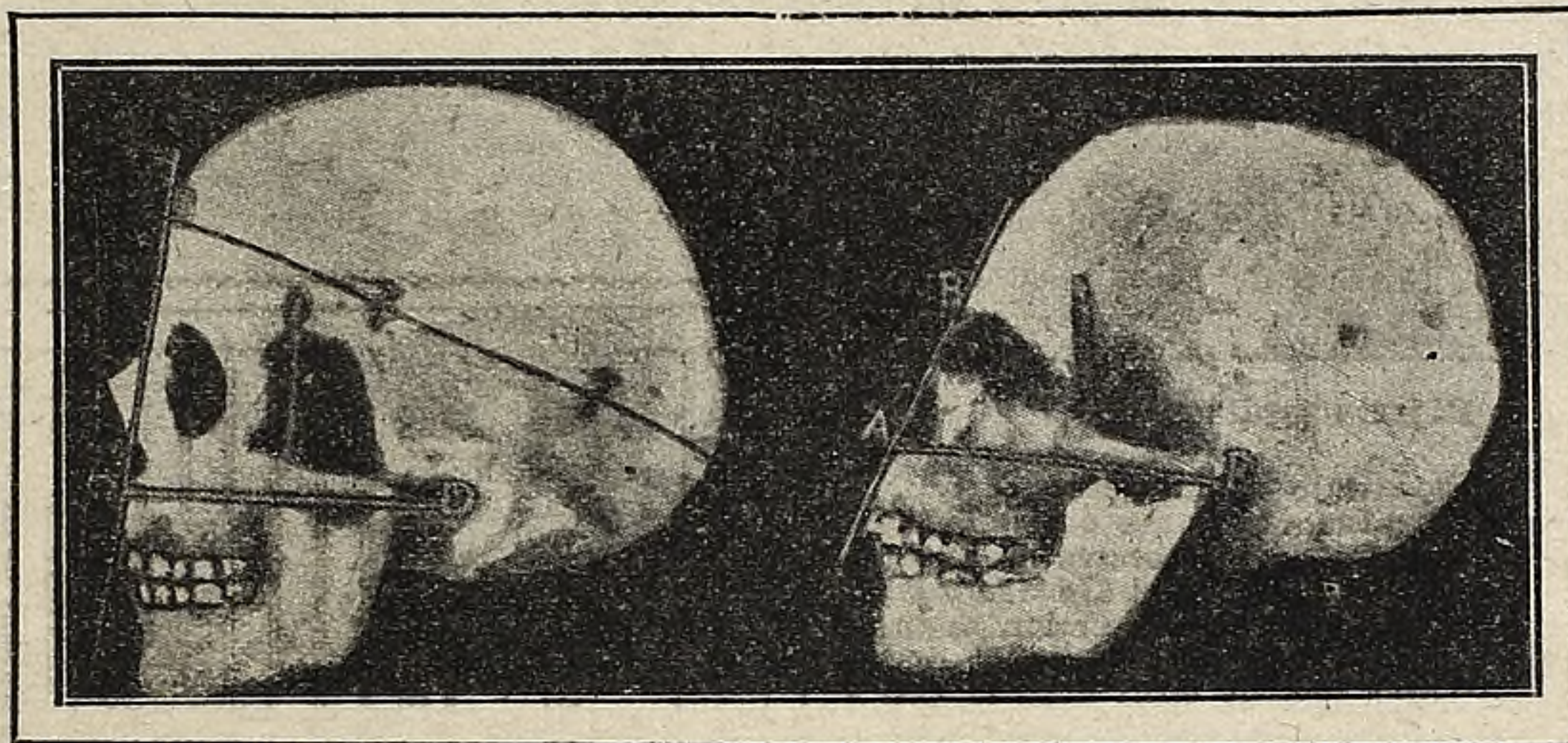
Además, el citado profesor descubrió, tras minucioso estudio, que los Neale poseían, si no el color, todas las características de la raza africana, algo veladas por una abundante mezcla de sangre blanca.

El divorcio no se hizo esperar.

La corte de White Plains creyó justas las reclamaciones de la esposa y condenó la superchería etnológica del marido.

Sin embargo, la linda Alicia Purdy, no guarda rencor alguno a su ex marido, antes al contrario. Declara que, en todo momento, fué un esposo ejemplar; pero llora amargamente su desilusión; y no es para menos.

¡Dos años dulcemente enamorada de un pícaro negro!



La diferencia entre el cráneo de un hombre blanco y el de uno negro.



La linda Alicia Purdy, observaba cuidadosamente las facciones de su esposo.

Los pájaros coleccionadores

Esa manía de coleccionar tan frecuente entre los hombres, y que algunos hombres de ciencia suponen síntoma de desequilibrio mental, se encuentra también entre los animales, como puede leerse en este artículo.

La manía de las colecciones, tan generalizada en la especie humana, es rara entre los animales y sólo la encontramos perfectamente marcada en las aves. Bajo este concepto, es bien conocido el caso de la urraca y está en la memoria de todos la historia de la hurraca ladrona de Palaiseau.

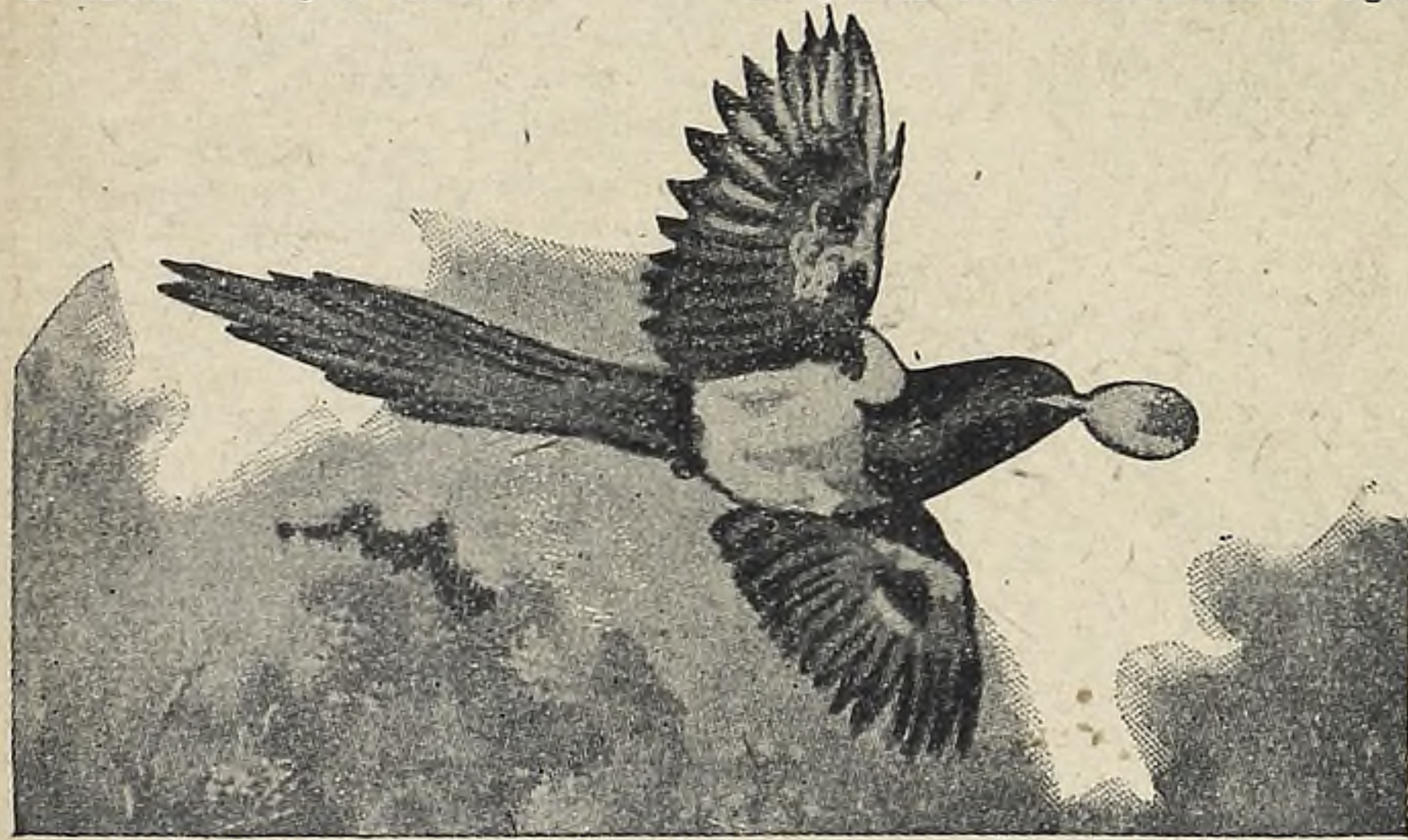
El *Anomalocorax splendens* es una especie de cuervo que se encuentra en abundancia en la India y que en las grandes ciudades corre por todas partes, como en las nuestras corre el travieso gorrión. Ese pájaro, lo mismo que la urraca, es un ladrón consumado, pues no sólo roba las materias que constituyen su alimentación, sino que además lleva a su nido una colección de objetos que para nada le sirven. Un autor inglés, Jerdon, refiere que cerca de cada aldea y aun de cada casa se ven numerosos *anomalocorax* en espera de una ocasión favorable para robar: nada hay seguro en donde están ellos, y si junto a una ventana abierta se dejan el contenido de un saquito de labores, los guantes y los pañuelos, todos estos objetos desaparecen instantáneamente. Los *anomalocorax* abren los paquetes, aun los que están atados, para ver lo que contienen, y Tennent asegura que para llevar a cabo sus rapiñas arrancan hasta los clavos. En cierta ocasión estaban varias personas reunidas en un jardín, y vieron caer del cielo un cuchillo ensangrentado; el misterio quedó explicado cuando se supo que un *anomalocorax* había estado espiando al cocinero de la casa y le había robado el cuchillo.

guno de ellos. Gould ha encontrado a la entrada de un nido una bonita piedra de tomahawk, de una pulgada y media de alto, muy delicadamente trabajada y puesta entre retazos de algodón azul que los pájaros habían recogido seguramente en un antiguo



Pájaros jardineros.

campamento de indígenas. El mismo autor nos da también interesantes detalles acerca de otro pájaro coleccionador, el *Clamidero manchado* que, como el anterior, se construye nidos de recreo. En el centro de cada uno de éstos y en la entrada del pórtico álzase una inmensa colección de materiales de toda clase que sirven para decorar el nido: conchas, guijarros, plumas, huesos de pequeños mamíferos, etc. Esas conchas y esos guijarros sólo pueden hallarlos estos pequeños arquitectos en las orillas de las corrientes de agua;



La urraca transportando un huevo robado.

Los *Ptilonorhincos* son más eclécticos en sus gustos, y los objetos de que se apoderan están destinados a decorar la entrada y el interior de sus curiosos nidos de recreo. Gould refiere que esos pájaros amontonan en ellos todos los objetos de color brillante que pueden coger, tales como plumas de la cola de diversos loros, conchas, piedrecitas, huesos, etc. Algunas plumas están entrelazadas con el armazón del nido, otras aparecen mezcladas con huesos y conchas y están puestas en la entrada. La inclinación natural de estos pájaros a apoderarse de cuanto encuentran es tan conocida por los naturales del país, que cuando echan de menos algún objeto pequeño, como una pipa o un amuleto, échanse a buscar nidos de *ptilonrhincos* en la casi seguridad de encontrarlos en al-

teniendo, pues, en cuenta que a menudo sus construcciones están situadas a gran distancia de los ríos, se comprenderá el trabajo y los esfuerzos que tienen que realizar aquellos pájaros para proporcionarse sus colecciones.

Como los clamideros se alimentan casi exclusivamente de granos y de frutos, es evidente que las conchas y los huesos sólo pueden haber sido recogidos para decorar sus nidos, con la particularidad de que sólo se apoderan de los perfectamente blanqueados por el tiempo.

Como se ve, las dos especies precedentes prefieren los objetos de origen animal; pero para que haya de todos los gustos, la naturaleza ha creado el *Amblyornis de Nueva Guinea*, que colecciona objetos de origen vegetal.

Delante de la puertecita de su home forma un hermoso césped con musgo cuidadosamente recogido y que va a buscar a cierta distancia, desembarazándolo con su pico de todo cuerpo extraño. Sobre esa alfombra de verdura siembra el pájaro frutos mo-

rados de *Garcinia* y flores de *Vaccinium* que coge en las inmediaciones y que cuida de renovar en cuanto se marchitan, por lo cual bien merece el nombre de pájaro jardinero que le dan los cazadores malayos.—H. C.

MODES Perez

Tiene en exposición los últimos modelos en **SOMBREROS** de señora y niña para la estación de **OTOÑO**

Sírvase hacer una visita

Esmeralda, 762.

EL MATE MÁS SABROSO
higiénico y económico, se hace en dos segundos con

La Matena (mate en tabletas o granulado)

pues está preparado con la yerba más pura; lleva ya la cantidad suficiente de azúcar y se toma sin bombilla. No teniendo su almacenero, remítanos \$ 1.20 y se le remitirá una caja con tabletas o granulado, a su elección.

LA MATENA. Fábrica de Productos de Yerba Mate.—Casilla de Correo 916. Buenos Aires.—U. Telef. Av. 5096



—Mozo, **PINOT TIRASSO.**—
Fíjese y comprobará que es el vino que predomina entre las personas conocedoras y de paladar delicado. **NO ACEPTE SUBSTITUCIONES.** **VINOS TIRASSO.** La gran marca Nacional.

J E H O S H U A

por A. Amando VILLADOR

Un dulce sabor de misticismo tiene este cuento que ha de ser grato a los espíritus religiosos vueltos hoy más que nunca hacia el misterio en demanda de redención para las almas conturbadas.

Polvorienta la sandalia y desgarrada la humilde túnica, volvía de Nazareth Jehoshua, después de varios años de ostracismo impuesto por su propio dictado.

Sus féreos pulmones agradecían el aura saturada por el perfume de los limoneros en flor, y la alta mentalidad del hombre superior, del cual más tarde los hombres equivocarian sus veredictos, sentíase en plena posesión de sus poderes sobrenaturales.

Los primeros rayos de un sol de primavera se desfilaban tibios sobre la cumbre del monte Tabor. El río Jordán, vena lubricante de Nazareth, ondulante y perezoso internábase en los jardines para salir más allá, azulado, poético y caprichoso, tornando a internarse en la umbría de los olivares y limoneros, mimado por la brisa, y hermoso en su reflejo de las tonalidades del cielo, rimando acaso un alto poema al despertar del día. Espléndida mañana recibía al augusto viajero.

Contrastaba el miraje natural con el aspecto humilde de aquel montón de casitas de adobe que representaba la aldea de Nazareth.

Alguna que otra hebrea ordeñaba sus cabras antes de largarlas a pastar por los montes. Un árabe de calmo andar, tras de quien iba un asno pequeño cargado con pasas de higo y limones, miró a Jehoshua con ojos impasibles, reconociendo en él al hijo de la ojinegra más hermosa de Nazareth que volvía a su hogar.

Jehoshua internóse resueltamente en el caserío, penetrando luego en una casita de humilde apariencia sombreada por amplia red de parras que emergían una beatitud de reposo infinito. Allí sorprendió a su buena madre, que, anegada en llanto de alegría, abrazó al hijo libertario que volvía a ver nacer, ya que para ella lo creía muerto en el extranjero en alguna de sus secretas y extrañas aventuras.

Quitóle las sandalias, lavóle los pies y, luego, sirvióle las dulcísimas pasas de higo cosechadas por las propias manos maternas, pasas que aun destilaban gotas de almibar, hermanadas a los morenos dátiles, y un trozo de pan moreno.

Miró el profeta con ojos complacientes la frugal ofrenda que descansaba sobre una bandeja de plata de rústica orfebrería, y añoró sus pasadas colaciones con aquel mismo pan, aquellas pasas y dátiles tan de su agrado con relación a su modalidad austera, acerada en las lecciones de la más dura de las escuelas.

Cundió la noticia de su llegada como corren las hojas secas al impulso del viento.

Llenóse la casa de Jehoshua de mujeres, niños y hombres, más curiosos que amigos de aquel ser extraño, cuya palabra siempre era de censura o sentencia. Lo creían revoltoso y altivo a pesar de haberlo visto impasible y austero discutir y turbar la serenidad de los ancianos sacerdotes que no podían admitir la verdad venida de labios juveniles.

Expuesta la idea de acudir a los templos para la fiesta de Pascua, trataron de disuadirlo, comprendiendo que su sola presencia enconaría a los sacerdotes y fariseos, quienes lo odiaban sin disimulo.

—No vayas—dijole un griego de rostro cetrino, piernas desnudas y apergaminadas;—tratarán de lapidarte como muestres tus opiniones contrarias a su ortodoxia.

Irre—repuso Jehoshua;—es necesario que la luz de la polémica ilumine los templos, hoy a oscuras, a falta de altos conceptos de sabiduría. Sé que la desnudez de mis decirs causará espavientos entre los hipócritas y los falsos magos, duchos tan solo en torpes hechicerías, pero mi reino de verdad no podrá ser negado a tiros de honda ni coces de mula.

—Y te matarán—repuso la dolorida madre.

Jehoshua continuó:

—Principiaré por censurar la venta del macho cabrio, los terneros y los pichones del sacrificio, allí donde sólo debe morar la luz de la sabiduría eterna.

—Y te matarán—tornó a decir la buena madre, creyendo no haber sido oída la vez primera.

—He ahí el gran recurso de las mentalidades inferiores—respondió el profeta,—lapidan la parte grosera de las iniciadas para el alto decir, y la verdad es única y eterna que reaparece como un fantasma para los ahitos del mal y como una bendición para los que esperan purificados y seguros de haber dominado el demonio de la tentación, esto es, las pasiones groseras. Lapidado el cuerpo, la verdad fluctúa en el espacio como una esencia que será recogida eternamente por cada nuevo elegido. Sé que me odian, pero no me detengo a perdonarlos o maldecirlos; eso sería detenerlos y detenerme.

Y el bohemio de Nazareth, rebelde de su época, entre parábola e hipérbole, peroraba ante sus oyentes humildes con ejemplos oportunos y lenguaje sencillo para que de esa manera fuera de todos entendido. Sin embargo, incapaces de seguirlo en sus vuelos de intelecto, lo perdían de vista, necesitando un mote grosero y preciso para encontrarlo: el alucinado.

Tal cual lo dijera, reapareció Jehoshua en los magnánimos templos de Jerusalén, y a su sola presencia plegaron el ceño los sacerdotes y fariseos, aprestándose para confundirlo con preguntas, ya que esto siempre fué más fácil que responder o afirmar sentencias de sí propio.

Jehoshua, serenamente erguido, el rostro pálido y hermoso, con la orla de su renegrida melená,

era como una aparición para aquellos mercaderes del templo y los fariseos hirsutos que le dirigían miradas oblicuas cargadas de encono y de sorpresa.

Aún el fuego de la Fenicia no había vuelto a broncear los perfiles suaves del rostro del profeta, recién venido del misterioso Egipto, donde había acudido en procura de altos conocimientos en las hermandades ocultas a las miradas del mundo profano. Su palidez mate contrastaba con aquellos ojos grandes y negros, cuya poderosa influencia no fincaba en brillo alguno o fijeza hipnótica, sino sencillamente en un grado de serenidad tal que cohibía a sus oyentes.

Magro y con aquella palidez acentuada, bien se exteriorizaba su paso por las terribles pruebas impuestas en el recinto de la *Crata Repoa*, en donde había dado el más alto exponente de su temple acerado.



—¿Cómo has llegado hasta aquí?—dijole un fariseo sumamente abrigado a pesar de no hacer frío;—creíamos que habías olvidado el camino, y casi te hubiera sido conveniente.

—En verdad, os digo—repuso Jehoshua—que me ha costado dar con los templos, pues habiendo tú traído las vacas y el queso de tus cabras para vender, creí que fuera esto un establo, y a vosotros os confundí con camelleros en plena merienda.

Tales palabras cayeron sobre los oyentes como caería una lluvia de guijarros en una ciudad de espejos.

Mostrándole una piedra ensangrentada, preguntóle un encumbrado sacerdote, que no hacía mucho mercaba credos teológicos alabando su mercancía celestial:

—¿Sabes qué es esto?

Jehoshua la tomó en sus manos y la besó, diciendo:

—Quien no tenga culpas que se dé con ella en la cabeza hasta hacerla polvo.

—Sentencias de prisa—observóle el gran sacerdote.

Y respondió Jehoshua:

—Habéis hecho lapidar una mujer adúltera un instante, vosotros, los constantemente adúlteros, los que hacéis de los templos un establo y de vuestras almas un nido de ratas. Colocaos con la inmensidad por delante, sed libres sin libertinaje, dejad de

ser adúlteros y no lo serán vuestras mujeres; sed castos y lo serán ellas también.

Respondieronle:

—La mujer y el niño son hijos del rigor, y la castidad mataría la especie.

Mas dijo el profeta:

—Sed castos y tened hijos; he ahí la clave.

—No nos dices nada nuevo—dijo alguien,—eso lo vemos en las bestias.

Sin inmutarse respondió Jehoshua:

—Lo veis en las bestias y no lo practicáis vosotros; así del mismo modo azotáis a vuestros hijos, y bien sabéis que los camellos no patean a sus crías por más que éstas salten y se revuelquen en sus años menores; la leona no da zarpazos a sus cachorros porque sabe que si así lo hiciera no tendría leones sino chacales gruñidores y cobardes. No debe desesperarnos la natural rebelión del niño ni lo que vosotros creéis culpa o vicio en la mujer; vosotros habéis sido niños, y honda falta es olvidarlo. La mujer es vuestra obra; y si consideráis que no lo es, con más razón debemos pulirla, que, después de todo, no haremos sino perfeccionar el molde de nuestra propia encarnadura dentro del campo ilimitado de las nobles experiencias.

Entablada la discusión, brotaban de sus labios torrentes de sabiduría, vertida con serenidad de espíritu y selección preconcebida de lenguaje.

Un levita que se marchaba, corrido del debate, le gritó:

—Por hablar como tú, Yokanaan, el profeta, has sido hundido en la más oscura y mal oliente cisterna de la fortaleza Makur por mandato de Herodes.

Repúsole Jehoshua:

—Nada debe temer el Bautista; pertenece a la casta sacerdotal de los levitas, y debe ser sagrado para Herodes. Anidarán las víboras en el corazón de los templos, se agusanará la testa de los grandes sacerdotes y caerá la maldición más grande sobre la raza si cayera un solo cabello de Yokanaan, el profeta. Su prédica es terrible para vosotros, pues os predice vuestra caída al empuje de las tempestades que sembráis con vuestras tiranías y falsedades para con los humildes. Os espanta su voz de trueno, preñada de justas rebeldías, porque no os lame vuestras sandalias; vosotros quisiérais que en su prédica os anunciara que se transformarían en oro las arenas del desierto y los guijarros del camino; mas yo os digo que su voz es de verdad; os llama al balance de vuestras obras y escarba de raíz vuestros delitos.

Alguien se aferró a su túnica temblando y con la voz llorosa. Este era un rico y despótico judío, gran detractor, en otro tiempo, de las ideas de Jehoshua.

—¿Qué me quieres?—dijole dulcemente el profeta, que podía haberse creído atacado de hecho por su enemigo de ideas.

—Ven conmigo. Se muere el único hijo que tengo y sólo tú puedes curarlo.

Ya salían del templo, cuando una mujer del pueblo, jadeante y sudorosa, asíase de la túnica de Jehoshua, y grito anegada en llanto:

—Jehoshua, sabe que mi Neorebh se me muere, y sólo tú tienes poder para impedirlo; he venido sin parar desde la aldea en tu busca. Tú sabes que el padre de Neorebh nunca te quiso bien, pues tú eras quien nos sacabas a nuestro hijo para vagar juntos por los derrumbaderos del monte Carmelo; pero hoy besará tu sandalia y pegará su frente en el suelo si fuera preciso. Mirale; ha venido conmigo y te mira complaciente.

Diciendo así, mostrábale un anciano fenicio, enjuto y de brazos cobrizos, que mirábalo ansioso, como temiendo una negativa.

El rico judío, ante esta escena, tomó resueltamente la diestra de la mujer, aún asida de la túnica del profeta, y la separó con violencia al par que decía a Jehoshua:

—No irás a la aldea sin antes haber sanado a mi hijo.

El pobre fenicio apretó el puño de su diestra como si empuñara una espada, e hizo contraer los músculos del brazo, que en ese instante semejaba a una fuerte culebra haciendo presión sobre presa enemiga. Su humilde jerarquía le evidenciaba una derrota ante el rico judío; mas su mujer, obstinada como leona herida, pleiteaba con ardor y decidida por su causa.

—Tú debes venir—decía;—tu amigo se muere cuando tú sólo podrías salvarlo. Recuerda que a espaldas del padre os preparé la merienda y cubrí vuestras salidas cuando partais para aquellas correrías del Monte Tabor y las playas de la Fenicia.

El judío argüía:

—Te daré todos los dineros que me pidas; más aún: todas mis vides de Engaddi, que son muchas, serán tuyas. Sabe también que mi casa está cerca; la podríamos tocar con la mano. Ven, y después irás a tu aldea a atender el reclamo de esta mujer.

Un guardia romano pasó su ruda manaza sobre el hombro de la humilde nazarena. Jehoshua reconcentró un instante su pensamiento, en tanto el pueblo se aglomeraba cada vez más.

La mujer quitó de su hombro la mano del guardia y continuó gritando; mas ahora no eran súplicas las que salían de su boca:

(Continúa en la siguiente página.)

Jehoshua

(Continuación de la página anterior)

—Malvado—le gritaba,—irás a la casa del rico judío que te ofrece su oro, tú, que te oí decir muchas veces que valía más una bolsa de dátiles que una montaña de oro; repite ahora que vale más el ala de una mariposa que los oropeles de los sacerdotes y el oro de los templos! ¡Vibras se te vuelvan los cabellos y te piquen; brasas se te tornen los ojos y te quemen!

Un sacerdote increpó al judío:

—No profanes el saber encomendando la salud de tu hijo a ese aventurero.

—Calla—contestó éste.—La más famosa maga egipcia, ni todas las hierbas del Líbano y Monte Carmelo le han hecho nada. Menos aún los múltiples y costosos sacrificios. ¿Lo curaréis vosotros? ¿No? Callad, pues, si no sabéis lo que es el dolor de un padre.

Jehoshua volvióse al judío, pasó su diestra por el hombro de aquel dolorido padre y, mirándole intensamente a los ojos, le dijo, en tanto que su mano parecía infundir valor en aquel ánimo caído:

—Has venido tarde y con poca fe; al salir de tu casa en mi busca, tu hijo falleció.

Un esclavo que llegó sudoroso en ese instante corroboró las palabras del profeta.

Tal muestra de clarividencia, propia de una mentalidad superior, privilegiada, hizo creer a los sacerdotes y fariseos en cosas de hechicerías y otras disparatadas supersticiones.

—Vamos a la aldea—dijo Jehoshua a la mujer llorosa y al anciano fenicio, que quería besarle la túnica.—No os prosternéis así y tened fe en sí propio más que en mi mismo; yo haré lo que esté a mi mano.

Todo Nazareth se agolpó ante la puerta de la buena Nacrebh.

Con los ojos volteados por la fiebre, pálido, moribundo, yacía en su lecho Neorebh, el compañero de infancia de Jehoshua. Pidió éste agua y vinagre, bañó el cuerpo del enfermo, acostólo de nuevo y posó luego su mano semiabierta del que ya se creía moribundo, el cual, al poco rato, sumióse en un sueño tranquilo, entreabierto los labios en una sonrisa de placidez infinita.

—¡Milagro! ¡milagro!—gritó la turba de curiosos que presenció la cura.

Jehoshua dirigióse puerta afuera, impuso silencio alegando el sueño del doliente, y dijoles:

—No digáis milagro; elevaos vosotros de la ruin condición en que os arrastráis; practicad una dura limpieza en vuestros cuerpos y vuestros espíritus, y de vosotros serán estos poderes que tanto os admiran. Emplead la flor de los limoneros a su debido tiempo; amaños con egoísmo elevado y no blasfeméis jamás olvidando el poderoso empleo de la voluntad.

El sol, que a esa hora corría a rendirse tras el Monte Carmelo, iluminó un instante la hierática figura del más grande profeta de Nazareth.

El decálogo del fumador.—El profesor Breitung, de Coburgo, ha reunido en diez mandamientos la higiene del fumador y los ha publicado en las "Hojas para propagar la higiene popular". La mayor cantidad de tabaco que se debe consumir diariamente sin presentar síntomas de envenenamiento, son 25 gramos, que es lo que corresponde a cinco cigarrillos de tamaño medio.

La calidad del tabaco juega un papel que no deja de tener importancia; es un error creer que no son inofensivas las clases del país que se

llaman suaves. Nunca se debe fumar en ayunas. Tan malo es fumar antes del desayuno como de la comida principal. La costumbre de fumar por la noche para alejar el sueño es urgente desterrarla. No se debe tener el cigarro en la boca inútilmente; ni tampoco fumar hasta apurarlo. Es censurable la costumbre de estar masticando el cigarro con los dientes, pues humedecía de ese modo la parte de arriba del cigarro, éste deja en libertad alguna de las sustancias perjudiciales de la hoja del tabaco. La excitación local de la lengua, de las membranas, de los labios y de toda la cavidad bucal se aumenta por aquellas sustancias desprendidas por la masticación de que hemos hablado. El catarro crónico y el atrofiamiento del sentido del olfato que sufren muchos fumadores, se explica por el frecuente contacto del humo con la membrana de la tráquea y de la cavidad nasal. Por esto los fumadores deben usar siempre una boquilla limpia. Los primeros síntomas de envenenamiento se hacen perceptibles en el corazón y consisten en sentir angustias que duran uno, dos o más minutos, y terminan con unos profundos suspiros. Estos accesos significan para los fumadores una advertencia seria, si no quieren sufrir las graves consecuencias del envenenamiento.

Superioridad de la educación.—Pocos sabios han llegado a decir, con palabras tan sencillas, verdades tan profundas como las siguientes, debidas al glorioso Joaquín Costa:

"Un hombre de talento, que posee la llave de todas las ciencias humanas, si no tiene el corazón formado, si tiene pervertidos sus sentimientos morales, si no tiene conciencia de sus deberes, si no tiene educada la sensibilidad ni desarrollada la conciencia moral, es un azote para la Humanidad, y al mismo tiempo un verdugo que a sí propio prepara su suplicio. El que sin instrucción de ningún género posee una educación no ya esmerada, pero sólida; no ya extensa, pero profunda, que haya arraigado en su alma la idea del bien, nuestro origen, nuestros deberes y nuestro fin, éste cumplirá el destino que la Providencia le ha marcado en el plan universal de la Creación.

"El hombre educado e instruido es el hombre perfecto, el hombre que satisface el progreso de los siglos, el "desideratum" de la Historia; pero entre educación e instrucción, mil veces preferible es la primera, mil veces más importante y necesaria."



Si Vd. juega al tennis, habrá podido apreciar lo molesto y anti-higiénico que resulta el permanecer siempre con el sombrero puesto durante los partidos, por temor a despeinarse.

Librese Vd. de este inconveniente usando

AMBRINA FOX

que mantendrá su cabeza perfectamente peinada.



La
AMBRINA FOX

ES LO MEJOR QUE SE CONOCE para no despeinarse nunca
PERFUMA el cabello con un aroma delicioso y distinguido.
NO ENGRASA y le da una brillantez sumamente agradable
LO CONSERVA y evita su caída.
ES UN PRODUCTO de primer orden y por estas razones su uso es indispensable en todos los casos para toilette.

REPRESENTANTE:

FARMACIA AMERICANA

de MARIO DENTONE - Charcas, 1371

En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Miguelete 1438

En Asunción: César Egusquiza, Ind. Nacional 130

La OBESIDAD



Se uera con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico doctor Juan Ramon Beltran.

Dr. JUAN RAMON BELTRAN
Buenos Aires—Calle Río Bamba 1066
Sres. M. Figallo y Cía.

Muy señores míos:

He tenido oportunidad de utilizar en mi clientela particular el "Té Densmore" y me encuentro satisfecho por los resultados que he obtenido. Esta preparación llena ventajosamente sus fines y es sin disputa muy eficaz en el tratamiento de "La Obesidad".

Saluda a ustedes atentamente.

JUAN RAMON BELTRAN.

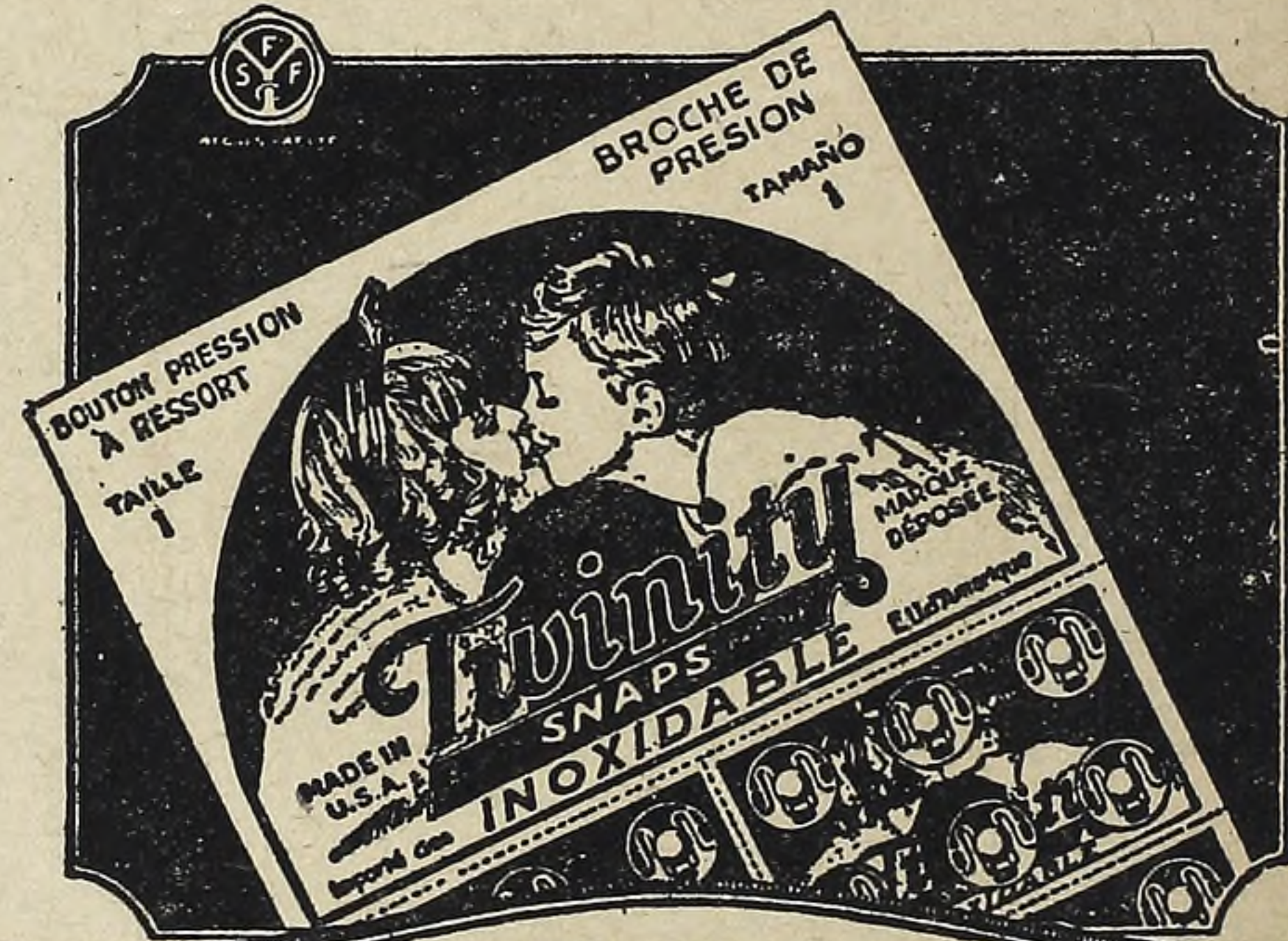
Septiembre 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

CHOCOLATE

NESTLÉ

DE MODA EN EL MUNDO ENTERO



EL MEJOR Y
NOVISIMO BROCHE DE
PRESION DE LOS ESTADOS UNIDOS

TWINTY es el saludo de los Estados Unidos. Será el preferido por Vd. porque tendrá en él un broche de presión como nunca lo había gozado.

TWINTY tiene un resorte perdurable, que agarra firmemente, hasta que usted mismo aparte el broche con los dedos. El pulido de TWINTY es permanente y es tan hermoso y brillante como el de una moneda recién acuñada. TWINTY se garantiza como inoxidable y es tan llano que ni el lavado ni el planchado lo pueden deformar. Sus bordes son perfectamente doblados de modo que impiden que la tela o el hilo se corten.

Los broches de presión TWINTY van en una atractiva cartulina en color. Existen seis tamaños, en blanco o en negro: un tamaño apropiado para cada clase de tejido.

Use Vd. los broches de presión TWINTY, y si no los encuentra en la mercería, escriba hoy mismo a los únicos representantes

FEDERAL SNAP FASTENER CORPORATION

MENDEL Y C^{IA}

BUENOS AIRES
Bolívar, 879

MONTEVIDEO
Misiones, 1543

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Los maestros del humorismo

Mme. de Girardin.

1804-1855

El amor en Francia.

Todo francés detesta a la mujer que ama. Toda francesa considera al ser adorado como a su más mortal enemigo; inquieta y sospechosa, se comporta con él como el árabe con el desierto; él se reposa por un momento en la arena; pero guarda a su alcance un fusil armado para su defensa y un caballo ensillado para su fuga.

Entre un francés y una francesa, el amor no es más que una hostilidad disfrazada, un medio cómodo de espiar con seguridad; es la lucha armoniosa de dos tiranos celosos el uno del otro y el acuerdo péfido de dos conquistadores rivales que sueñan con la victoria y la dominación personal. Y la prueba de que este amor no es sino odio, es la alegría que experimentan esos tiernos enemigos al descubrir en el objeto querido algún horrible defecto, algún vicio realmente incorregible...

Un francés no ama mucho sino a la mujer que puede despreciar un poco.

Anécdotas de Narciso Serra.—Narciso Serra tuvo siempre una vida azarosa y una imaginación excesiva.

Rodeado de amigos bulliciosos, no fué su conducta modelo de juicio, y a ello se atribuye la terrible dolencia que tan caros le hizo pagar sus extravíos juveniles.

—No hagas esa vida—dijole en cierta ocasión una persona a quien él mucho quería y respetaba. Y Serra le contestó:

—Deja a mi cuerpo que se mueva. Mi alma no

toma parte en esas diversiones: es una niña rubia a quien oculto todo lo que hago.

Narciso Serra rogó cierta vez a don Francisco Camprodón, hombre bondadoso y desprendido, pero que, por temperamento no transigía con nada injusto, que le acompañase en calidad de "hombre bueno" (testigo) a un juicio que iba a celebrar.

No estaba toda la razón de parte de Serra, y cuando Camprodón usó de la palabra, así lo declaró lealmente.

Serra quedó sorprendido y con su gracejo y facilidad admirable para versificar, improvisó esta redondilla que se hizo famosa.

Camprodón, me has dado un palo con ese discurso ameno; yo de traje de "hombre bueno" y tú te has vuelto "hombre malo".

Narciso Serra hizo la semblanza del actor D. Manuel Catalina en estos cinco versos.

Ya Catalina es galán; quiera Dios que nos lo coben, pues desde el tiempo de Adán no vi galán menos joven ni joven menos galán.

Narciso Serra había ya estrenado con gran éxito "La boda de Quevedo"; pero no obstante este triunfo, su prestigio como autor dramático era todavía incipiente cuando escribió "Don Tomás".

Llévale esta obra a D. Julián Romea.

El célebre actor, reservándose su decisión y juicio, le ofreció leerla; pero no quiso darle ninguna esperanza respecto a la probabilidad del estreno.

—Para que voy a engañarle—le dijo—si la obra

es mala, se la devolveré; pero si es buena, se estrenará.

Y entonces Serra, con gesto de altivez y tono de convicción, arrojó su manuscrito sobre la mesa de Romea, diciendo:

—Pues entonces se estrenará.

EL NUEVO REGIMEN



—Apuremos el paso, Eulalia; estamos un poco atrasados y nuestra mucama podría hacernos algunas observaciones.

—Si yo hubiese dado en ese momento un paso más, sería un cadáver el que estaría ahora hablando contigo...

Frase de Villars.—El mariscal de Villars, que sabía hasta qué punto los cortesanos de Luis XIV trataban de enajenarle el espíritu del monarca, le dijo antes de partir para la guerra:

(Continúa en la siguiente página.)



Así nació su nene gordo, robusto y sano.

Y así tiene que llegar a la madurez si Vd. lo nutre durante la infancia con una alimentación completamente sana y natural a base de

"Germinase"
(El alimento de los hijos de médicos)

Es el producto ideal para que el desarrollo de los niños se efectúe de manera normal y progresiva.

En la GERMINASE sólo entran sustancias naturales sumamente eficaces para que el organismo del niño adquiera los músculos, sangre y huesos necesarios a su crecimiento.

Se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

Enemigos invisibles

Pasteur, el gran bacteriólogo francés, ha dicho, con mucha razón, que el mayor de los peligros que nos rodean, es el que no se ve.

En efecto; ¿puede haber nada más terriblemente amenazador para el organismo humano que los millones de bacterias que constantemente pululan a nuestro alrededor? La lente microscópica no cesa de descubrir nuevas especies de esas infinitas legiones de la muerte, de las cuales puede decirse, encerrando una verdad inequívoca en los términos de una paradoja, que en su insignificancia e inverosímil pequeñez, radica precisamente el enorme poder de que disponen.

Ese mundo de invisibles enemigos que se agitan a nuestro lado, constituye la más seria preocupación de los hombres de ciencia, y todos éstos están de acuerdo en que la única barrera que puede oponerse con éxito a la invasión de los mortíferos gérmenes, es la aplicación de una rigurosa higiene colectiva, y, especialmente, individual. Por esta razón, nunca se insistirá lo bastante en difundir la conveniencia de la profilaxis personal, como medio eficaz de combatir el peligro.

En la mujer, por ejemplo, se hace de todo punto imprescindible el hábito de la higiene íntima, pues debido a su estructura anatómica, se halla constantemente expuesta a adquirir infecciones en los órganos genitales y a ser presa de no pocas enfermedades propias del sexo femenino, graves muchas de ellas.

Practicando la antisepsia personal con lavajes vaginales diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, las señoras y las jóvenes pueden preservarse de numerosas afecciones, tales como hemorragias, ovaritis, fibromas, flujos, congestiones, etc., que en la generalidad de los casos hallan su origen en la falta o insuficiencia de higiene.

El Lysoform, eficaz bactericida que puede adquirirse en cualquier farmacia, es el más recomendable, porque une a su poder desinfectante las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo.

DESINFECTANTE

Lysoform

PODEROSO

para todo uso.

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

—Señor, voy a combatir vuestros enemigos, y os dejo en medio de los míos.

Denegación oportuna.—Un cliente de cierto café, escribe una carta y advierte que otro, a sus espaldas, sigue atentamente cuanto escribe. El redactor concluye así su carta: “no continuo porque un imbécil lee por encima de mi hombro lo que te escribo”.

El otro prorrumpió furioso: —¡Caballero! ¡Usted miente, yo no leía nada!

Por no haber regateado.—Un coracero fué al estudio del célebre pintor Vernet y le rogó que le hiciera un retrato para mandarlo a su familia; pero que deseaba saber antes lo que le costaría. El pintor, cuyas obras se pagaban y continuaban valiéndolo una fortuna, simpatizó con el coracero y le preguntó amablemente:

—¿Cuánto quieres pagar?

SUFICIENTE



—¿Quiere tener la bondad de darme fuego?
—¡Caramba, tengo un fósforo solamente!
—No importa, con uno me basta.

—Un franco y medio — contestó el soldado.

Horacio Vernet aceptó y, con algunos rasgos, hizo un magnífico esbozo del soldado, que este llevó satisfecho. Con todo, al mostrarlo a un camarada, el coracero exclamó:

—Hice mal en no regatearle; quizás me lo hubiese hecho también por un franco.

Para asegurarse.—Pazguatinez está a punto de casarse.

—Amigo mío — le pregunta su novia. — ¿Está usted seguro de que no ronca?

—Nunca, amor mío.

—¿Y cómo lo sabe usted?

—Porque me quedé toda una noche sin dormir para asegurarme.

Definiciones. — Pablito ha oído a su padre pronunciar la palabra “macana”. Se le sienta en las rodillas y le pregunta:

—Papito, ¿qué es una “macana”?

—¿Para qué quieres saberlo?

—Porque tu le has dicho hace un momento a mamá: “Eso es una gran macana”.

—Bueno. Una macana es cuando tu madre me dice que me adara y no me cose los botones del saco. **Porque el vino es el vino.**—Cuando nuestro padre Noé plantaba la viña, el diablo vino a verlo y le dijo:

—¿Qué haces?

—Planto una viña.

—Y ¿cuál es su utilidad?

—La de su fruto, que es dulce y bueno, y la del vino que de él se extrae, que regocija el corazón del hombre.

—Trabajemos a medias — propuso el diablo.

Y nuestro padre Noé aceptó.

El diablo, cautelosamente, fué a buscar un cordero, un león, un cerdo y un mono, los degolló allí mismo y regó el suelo con la sangre entremezclada de esos animaues.

A esto se debe — según una leyenda popular — que si el hombre come la fruta de la viña se ponga suave como un cordero; si bebe vino, se crea ser un león y le ocurran desdichas; si bebe habitualmente se pone grosero y repugnante como un cerdo; si se embriaga, haga muecas y dé saltos de mono.

Lo que se ha dicho del pueblo.—

Todos los pueblos, sin exceptuarnos, han comenzado por ser niños. Abrió un libro de historia, y los veréis en pañales, o más bien, envueltos en su faja. La realeza les sirve de nodriza, y si no les da siempre de comer, rara vez olvida el azotarlos. Todos los códigos primitivos se resumen en estas cinco palabras; no hacer nada sin permiso. — E. Abont.

—Las multitudes tienen un buen sentido que no pierden sino cuando los agitadores las apasionan. — Balzac.

—Uno de los medios más seguros de agriar torpemente el espíritu popular, es el mirar, con curiosidad de abribocas mundanos, a los obreros que trabajan. — A. Guinon.

—No es curioso, que el pueblo sólo vibre en presencia de estos dos sentimientos: el religioso y el militar, que son los dos más grandes enemigos de su desarrollo moral. — Octavio Mirbeau.

—Lo que venga a la gente del pueblo contra los ricos, son sus hijas. — (Diario de los Goncourt).

Una excelente memoria.—Yo no tengo mucha memoria musical; — exclama un señor — pero hay dos canciones que no olvidaré nunca, por las circunstancias especiales en que las aprendí.

La primera es la canción de... de... ¿Usted sabe esa canción tan conocida que comienza...? ¿Cómo diablos comienza...? La, la, la, ta... No, no es así; pero me voy a acordar en seguida.

En cuanto a la segunda, es todavía más conocida, aquella de... de... ¿No se canta otra cosa en Nápoles!... ¡Comienza por... ¡Caramba, si no sé otra cosa!

Un éxito científico

Entre todas las enfermedades que sufre el género humano, las hemorroides se destacan como una de las más dolorosas y de las más tenaces en infligir padecimientos a sus víctimas. A veces se hacen tan insoportables y alteran de tal modo la salud y el carácter de los pacientes, que la mayoría de éstos suelen alcanzar el límite de la desesperación. Perdida la actividad individual, anulada por completo la voluntad de acción, el sujeto atacado de hemorroides llega a convertirse en un juguete de esta cruel enfermedad, cuyas crisis y alternativas absorben toda su existencia.

Además de las dolorosas inflamaciones, hemorragias, congestión intestinal, trastornos digestivos, inquietud nerviosa, etc., que acompañan a las crisis hemorroidarias, pende siempre sobre la cabeza del atacado, como amenazadora espada de Damocles, la posibilidad de que surjan fístulas, úlceras o gangrena, y de que sea necesaria una peligrosa operación quirúrgica que puede acarrear fatales consecuencias.

Este es, ligeramente esbozado, el cuadro que se ofrecía a la vista del atacado de hemorroides, y decimos que se ofrecía, porque desde la aparición del notable específico Noridal, han cambiado por completo todas sus sombrías perspectivas.

En Noridal se encierra, en efecto, una de las más felices fórmulas curativas de la ciencia médica, pues es tal su eficacia comprobada en el tratamiento de las hemorroides, que rara vez se ha obtenido un éxito tan acabado en materia de específicos.

A las primeras aplicaciones de Noridal, advierte el paciente su notable acción terapéutica, y bastan pocas aplicaciones más para dominar por completo la cruel dolencia.

Noridal se vende en todas las farmacias.

HEMORROIDES

se curan con

NORIDAL

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.

PRECIO DE VENTA

\$ 3.50 el pomo

Único concesionario

MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879

BUENOS AIRES

LA PREDICCIÓN DEL TIEMPO

El tiempo juega un papel tan considerable en todos los asuntos de este mundo, que nadie puede permanecer indiferente a la previsión de la temperatura. La Meteorología ha seguido en sus progresos a las demás ciencias de observación y de aplicación, gracias sobre todo a un nuevo método científico y a generalizados procedimientos de segura observación.

Hay que reconocer que no es cosa fácil predecir el tiempo. Para predecir el tiempo hay, en efecto, que anunciar cuál será la presión atmosférica y la dirección del viento para el día próximo, sirviéndose de los datos de observación de la vispera y días precedentes.

Existe, sin embargo, un principio general, a que obedece la naturaleza, toda, que permite en muchos casos prever la marcha general del tiempo: este es el principio de continuidad.

La Naturaleza, en efecto, procede de una manera continua en la marcha de todos sus fenómenos. Por consiguiente, si estamos en un período de lluvias, el tiempo continuará lluvioso; si estamos en buen tiempo, este buen tiempo persistirá. Se ha tratado de hacer la estadística de esta continuidad, y se ha encontrado algo más del 75 por 100.

No hay, pues, cambios bruscos sino cuando hay "cambios de serie". Este cambio de serie se hace a veces trabajosamente; hay movimientos o cambios rápidos, pero nunca la transición se hace bruscamente de bueno a mal tiempo o viceversa.

El método de previsión está basado en la observación de los vientos y de las nubes, y para él es necesario apelar a recursos científicos que no están al alcance de todo el mundo.

Los medios de predicción más accesibles son los que nos proporcionan el barómetro y los elementos de la Naturaleza.

¿Cómo debemos interpretar las indicaciones barométricas? He aquí algunas reglas que permiten hacer los pronósticos con el máximo de probabilidad.

Cuando se inicia un alza después de una baja acentuada, es indicio, generalmente, de que viene una depresión; una baja importante y rápida anuncia la próxima llegada de una depresión.

Una baja muy lenta y muy débil indica que el tiempo reinante va a continuar; una subida conti-

nua y de larga duración es anuncio de buen tiempo persistente.

Una subida rápida después de una baja bien caracterizada es señal generalmente de la llegada de una nueva depresión, separada de la primera por dicha subida; una baja muy rápida y de corta duración es signo precursor de algún chubasco o tem-

pesta. Si al propio tiempo se observan las nubes, si estando el cielo sereno se ven aparecer cirrus, esas nubes ligeras filamentosas, apenas visibles, es de temer la llegada de una depresión. Si, además, los vientos que soplan junto al suelo son divergentes con relación al centro de depresión, así pronosticado, se puede temer el mal tiempo; si, además, el barómetro baja, sobre todo después de una corta alza, la llegada de la depresión es segura.

Cuando el cielo se cubre rápidamente en toda su extensión, cuando al mismo tiempo el viento aumenta y el barómetro empieza a bajar, es muy probable que venga mal tiempo.

Por fin, cuando se ven aparecer cirrus en un cielo sereno, hay que fijarse mucho en las nubes que vienen después: si son cirrocúmulus, lo que se llama vulgarmente cielo aborregado, la llegada de la depresión es más que probable, y hasta puede temerse una borrasca.

Pero no hay que olvidar que la depresión, la borrasca anunciada, puede estar todavía bastante lejos de nosotros y no llegar sino veinticuatro horas después de hecho el pronóstico.

Los cúmulus, esas nubes majestuosas que se amontonan sobre el horizonte como cadenas de montañas coronadas de nieve, son por excelencia las nubes del buen tiempo. Por el contrario, las nubes negras y sombrías, nimbus y cúmulus-nimbus, son las nubes de tempestad; pero no preceden al mal tiempo, sino que lo acompañan. La luna rodeada de una corona o de un halo indica que el tiempo va a cambiar.

Cuando el vapor que sale de una locomotora forma un penacho de copos blancos y espesos, es indicio de que este vapor se condensa fácilmente en el aire; el aire está, pues, cargado de vapor de agua, es decir, que se anuncia en cierto modo la lluvia. Si, por el contrario, el vapor lanzado se disipa instantáneamente al salir de la chimenea, esto manifiesta que las gotitas que se producen por condensación se evaporan espontáneamente en el aire ambiente muy seco, que no es apropiado para la lluvia.

Cuando los gatos se atusan con insistencia, las gallinas se revuelcan en la arena, las aves acuáticas baten las alas, las golondrinas vuelan a ras de tierra, se puede, agregando estos pronósticos a los que da la observación del barómetro, de las nubes y de los vientos, aumentar las probabilidades de los pronósticos que se formulen.



Cirrus cloud.



Cumulus cloud.



Stratus cloud.



Nimbus or rain cloud.



LA MASCOTA
Se usa para todo

Limpia, perfuma, suaviza y blanquea: esas son las condiciones maravillosas del Jabón "La Mascota", que lo hace sobresalir de sus similares.

Elaborado por la "GRANJA BLANCA"

De venta en todas partes.

EMPRESA "EL REINO"



CREMA LECHUGA

ETERNA JUVENTUD
Conseguirá Vd. usando diariamente en su toilette la

Crema Lechuga Beauchamps
producto de belleza, científicamente compuesto y consagrado como insuperable, para tener constantemente un cutis sano, fresco y hermoso.

VENTA EN TODAS PARTES

AGUA HELENA

NO HAY BELLEZA POSIBLE cuando el rostro se halla cubierto de granos, manchas o pecas. No tape lo que tanto afea su rostro, extirpe radicalmente los barros y manchas y su rostro ostentará una belleza envidiable.

Use en su tocador **Agua Helena**

VENTA EN TODAS PARTES

DIAZ Hnos. -- CHACABUCO 710 Buenos Aires

En Montevideo:

CRANWELL, BAROZZI y Cía. Avenida 18 de Julio, 541

CURIOSIDADES

LA ROCA DE BUDA.—Entre los millones de esculturas de Buda que el viajero encuentra en el Extremo Oriente, ninguna tan curiosa como la que hay tallada en una roca de Kan-Keu (Se-

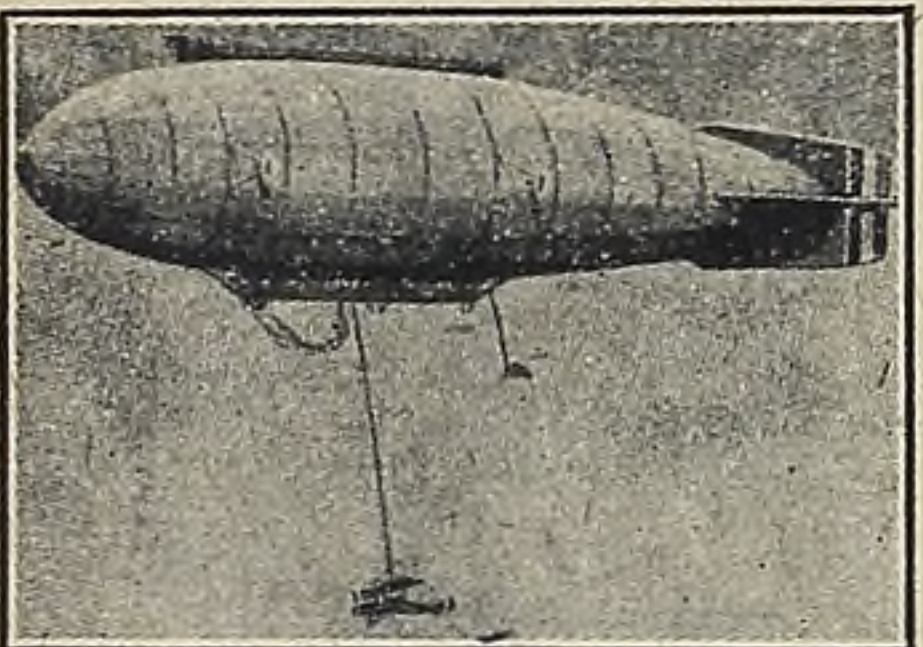


Imagen de Buda esculpida en una roca de Se-Chuen.

Chuen). Es una efígie colosal, cuyos pies se hunden entre los escombros de la roca, que se desmorona bajo la acción del tiempo. Alrededor, la colina está perforada por numerosas grutas, que no son sino pequeñas ermitas con las paredes llenas de imágenes de divinidades esculpidas.

LOS SATÉLITES DEL FUTURO DIRIGIBLE.—Es indudable que lo que hace años nos parecía tan difícil de resolver como de encontrar la panacea universal o de hallar la cuadratura del círculo, es decir, la dirección de los globos, el dominio del aire, el volar, en una palabra, ha hallado solución completa.

Desde que estalló la guerra mundial la aerostación y la aviación han hecho tales progresos que podemos calificarnos de maravillas. Los grandes aerostatos, los dirigibles, van a donde se les quiere llevar, a velocidades mucho mayores que las de los más rápidos trenes expresos, y con un lujo y comodidades para tripulan-



Aeroplano sujeto con una cuerda a un dirigible.

tes y viajeros como los que puede ofrecer un lujoso trasatlántico. Los modernísimos monoplanos, biplanos y triplanos vuelan a velocidades más rápidas que la de las aves más ligeras y hacen en el aire las evoluciones, vueltas y rizados más atrevidos. Estos dos vehículos hacen hoy día todos los servicios que otros hacen por tierra: servicio de pasajeros, postal, de policía, etc.

Hace poco, unas cuantas semanas, se ha hecho un experimento con la combinación del dirigible y el aeroplano, que consiste en llevar el primero como satélite y ayuda un biplano para soltarlo en caso de necesidad, como un ayudante de campo que puede adelantarse para llevar una orden, como un ciclista o un motorista que se destaca del núcleo principal, para desempeñar un servicio más rápido.

El experimento, que resultó a toda satisfacción, se hizo en Rockway Beach, estación de aerostática de la marina, cerca de la ciudad de Nueva York.

Uno de los dirigibles más grandes

que posee la marina norteamericana fué sacado al aeródromo seguido de cinco satélites; cinco aeroplanos de la escuela de aviación de Minneola.

Una vez terminados los preparativos, el dirigible se remontó a una altura de 30 metros, pero sujetado a tierra por anclas para colocar debajo de él uno de los aeroplanos, que se sujetó al dirigible con una cuerda de 30 metros.

Completadas estas operaciones, se soltaron las amarras, el dirigible arrojó lastre, y rápidamente el aerostato subió al momento a una altura de cerca de mil metros, con el diminuto biplano pendiente de él, en la forma que reproduce nuestro grabado.

En ese momento el piloto del avión soltó la cuerda que le sujetaba al dirigible y el aeroplano se precipitó en el espacio de cabeza.

La fuerza del aire, con lo que se contaba, puso en movimiento la hélice y el motor empezó a funcionar. Después de una caída vertical, de unos trescientos metros, el aparato se puso a plano y empezó a volar para reunirse a los cuatro satélites que les escoltaban.



UN TALLE ESBELTO

que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las

FAJAS higiénicas de la Compañía Argentina I C S A.

Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo, es la preferida por el Mundo Elegante Argentino

Solicite folletos "H" a la Compañía Argentina I C S A, Florida 385, Buenos Aires

PARFUMERIE
THISBE

Productos de Lujo
Satisfacen los gustos mas exigentes

"Esta es la protección de vuestra salud"

El Jarabe de Higos de California ("CALIFIG") es de origen estrictamente vegetal. Los mejores higos de California y las más eficaces plantas laxantes y aromáticas, proporcionan los elementos de que se compone. Por tanto, "CALIFIG" es el verdadero LAXANTE NATURAL. Tiene un sabor muy agradable; obra activa pero suavemente; efectúa una perfecta limpieza del tubo digestivo; favorece las funciones del hígado y ayuda, más eficazmente que cualquiera otra preparación de su clase, a combatir el estreñimiento crónico.

"CALIFIG" es el laxante por excelencia para los hogares, porque como jamás debilita los intestinos ni causa dolor o irritación, aun tratándose de los estómagos más delicados, puede administrarse, con absoluta confianza, tanto a los niños como a los adultos y a las personas de edad avanzada.

A cada frasco acompaña un interesante folleto en que se estudian el estreñimiento y sus causas, y se explica por que "CALIFIG" es el ÚNICO MEDIO RACIONAL de combatir tan grave dolencia.

M A R I A N O J O S É D E L A R R A

por Francisco ROMERO

L'uomo è in lui tutto. Quello che scrive è una produzione immediata del suo cervello, esce caldo dal di dentro: cose e impressioni, spesso condensate in una parola.

DE SANCTIS: "H. della Lett. It".
Cap. XV.

Refiere "Azorín" ("La Voluntad", p. 190) que un 13 de febrero, hace ya algunos años, unos cuantos jóvenes entusiastas, escritores de la llamada generación del 98, decidieron en Madrid celebrar el aniversario de Larra.

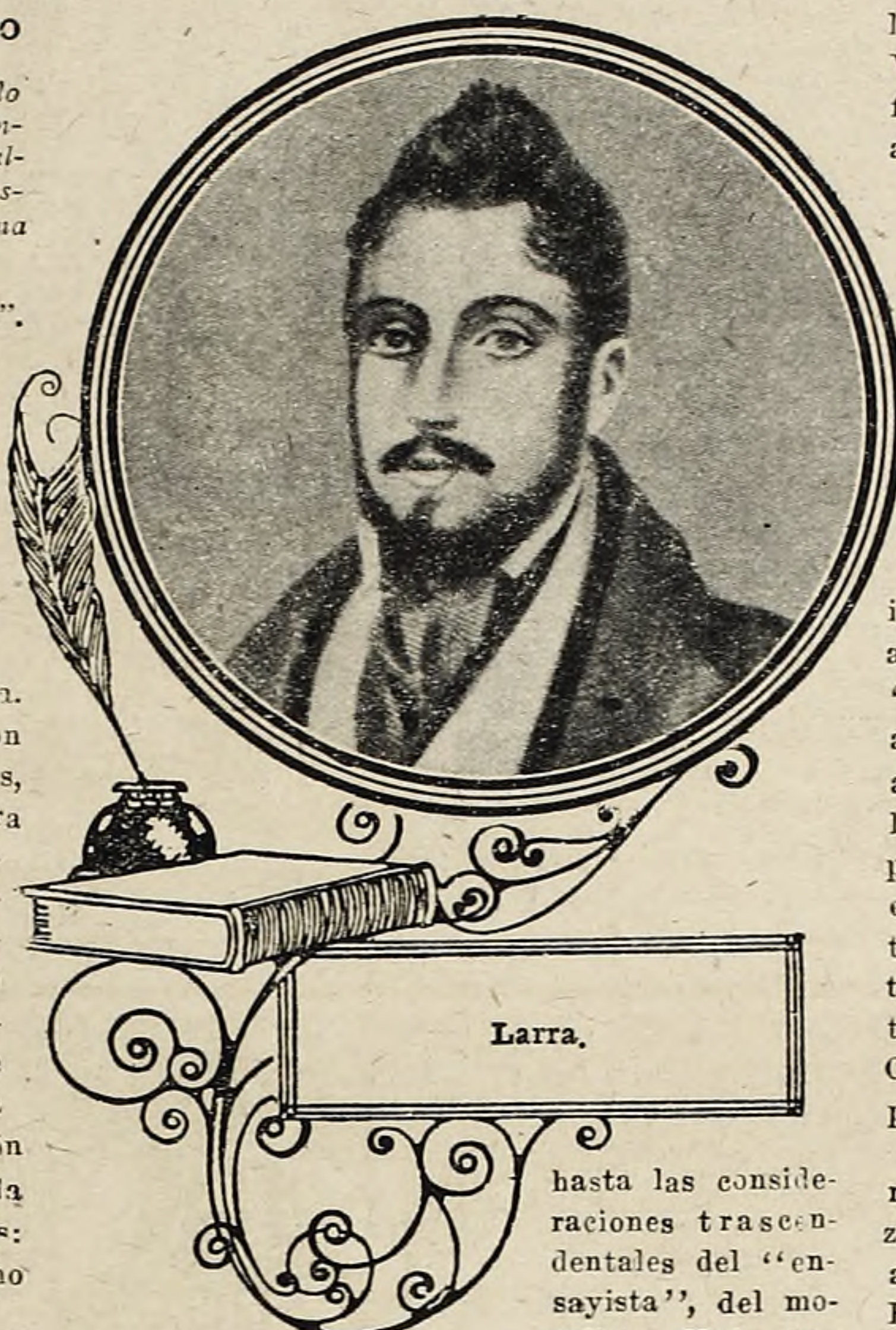
La tarde de ese día acudieron al cementerio de San Nicolás, y el mismo Martínez Ruiz dijo ante la sepultura las palabras necesarias: "Amigos: consideremos la vida de un artista que vivió atormentado por ansias inapagadas de ideal; y consideremos la muerte de un hombre que murió por anhelos no satisfechos de amor. Veintisiete años habitó en la tierra. En tan breve y perecedero término, pasó por el dolor de la pasión intensa y por el placer de la creación artística. Amó y creó. Se dio entero a la vida y a la obra..." Y después, entre otras cosas: "Maestro de la presente juventud es Mariano José de Larra..."

¿Quién fué este escritor, muerto a los veintisiete años, y reconocido como maestro por los mismos que tan cruentas justicias llevaron a cabo, por la generación iconoclasta de Baroja?

Mariano José de Larra nació en Madrid en 1809. Era hijo de un médico afrancesado al servicio de los invasores. Cuando los franceses se retiraron de la península, el médico llevó con él su hijo a Francia y allí le tuvo en un colegio hasta 1817. Mariano José era un niño aplicado y de viva inteligencia; tenía extraordinaria afición a la lectura. En Madrid y en Navarra, donde residió algún tiempo su familia, continuó empeñosamente sus estudios. Quiso cursar Derecho en Valladolid: como Zorrilla, en la misma Universidad, renunció pronto a dar un abogado más a su tierra, dominado por la vocación literaria.

A los diecinueve años comienza la publicación del "Duende Satírico", en folletos que salían irregularmente; no los incluyó después entre sus obras. El año 1829 se casó, y el siguiente probó fortuna en el teatro con la comedia "No más mostrador", cuyos antecedentes franceses—un "vaudeville" de Scribe y una comedia de Dieulafoy—ha señalado Piñeyro (1), aunque sin decirnos cual de los tres, plagador o plagiados, tuvo demasiado en la memoria "Le Bourgeois Gentilhomme" de Molière. Pero no era el teatro el terreno donde había de lograr sus victorias. El casi fracasado "Duende" le había señalado su camino, y este camino era la crítica, en el sentido amplísimo, que admite desde el análisis del hecho menudo, de la obrilla insignificante,

(1) En "El Romanticismo en España".



había en "Figaro" era un moralista, un admirable observador y comentador de los hombres y de las cosas. Sus fracasos relativos en el teatro y en la novela son, a este respecto, tan significativos como el insuperable acierto de toda su labor periodística.

La corta serie de artículos intitulada "El Pobrecito Hablador, Revista satírica de costumbres, etc., etc., por el bachiller D. Juan Pérez de Munguía" (1831-32), comienza con uno que su autor llama "artículo robado"—y que, en efecto, es una imitación del escritor francés Jouy, del cual se aprovechó, declarándolo, alguna otra vez ("Revista del año 1834"). El segundo número consistía en una "Sátira contra los vicios de la corte", en tercetos; Larra versificaba trabajosamente, y se limitó a reeditar los lugares comunes de la sátira "a priori". Su vena crítica necesitaba la prosa, y una prosa suelta, libérrima, nada académica: en ella están escritos — excepto uno — los artículos sucesivos, burla animada, viviente, de los vicios de la época, impresiones de teatro, glosas a los aspectos ridículos de la vida literaria de entonces... Aunque evitó alusiones al manejo de la cosa pública — harto privada en aquel tiempo — el censor podaba cada vez más sus escritos. Sin la profunda amargura ni la visión descarnada de lo que escribió después, había en estos ensayos de "El Pobrecito Hablador" un raro poder de análisis y una notable claridad de exposición. Y nunca hubo nada tan revolucionario como llamar las cosas por su nombre. Aburrido de escribir para la tijera censoria, suprimió la publicación después de describir la muerte ejemplar del Bachiller.

El año 1834 trató Larra por dos veces, en novela y en drama, un asunto que parece haberle atraído singularmente, la romántica vida de Macías, muerto a consecuencia de unos amores, aunque no se sabe cómo. Acaso hallaba similitud entre su propio destino y el del desdichado poeta gallego. La novela, titulada "El Doncel de Don Enrique el Doliente", es difusa,

lenta, con un D. Enrique de Villena exageradamente falsificado, para hacer del iluso y a ratos divertido autor del "Arte Cisorio" un traidor de melodrama; el Larra de los artículos no aparece por ninguna parte. El drama, en verso, sin alcanzar la concepción epigráfica y conceptista del "D. Francisco de Quevedo" de Sanz, dista mucho de la abundancia verbal del teatro romántico, que inicia, pues se estrenó un año antes que el "Don Alvaro". "Macías es un hombre que ama, y nada más", decía el autor en las "Dos palabras" liminares, para explicar su obra, la cual es, psicológicamente, un acierto. Hay, en efecto, en toda ella un hondo acento de emoción contenida, pero profunda; y cuando la pasión estalla, los personajes encuentran las palabras justas, el lenguaje inconfundible de la verdad. Otro drama original y varias traducciones completan el teatro de "Figaro".

Había logrado por esta época envidiable reputación como escritor, y su pluma se cotizaba entre las mejor remuneradas; sus artículos aparecían en los mejores periódicos, en "El Español" desde 1835, en "El Mundo" desde 1836: en ellos hizo famoso el seudónimo de "Figaro". Pocos acontecimientos algo notables de estos años pasaron sin ser comentados por él. Sus artículos sobre el teatro de Dumas padre y de Hugo, sobre los dramas capitales de los comienzos del romanticismo español, son memorables; y algunos de los malos autores y pésimos traductores que proveían los teatros de la Corte le inspiraron las sátiras acaso más acerbos que se hayan escrito en castellano. Larra no era en política "hombre de partido"; pero, como todo aquel que piensa por su cuenta, hizo política, y, en cierto modo, no hizo sino política en todos sus escritos. Abarca su vida el período tempestuoso de la implantación del régimen constitucional; su actividad literaria se desenvuelve durante los últimos años del reinado de Fernando VII y primeros de la regencia de Cristina, en los que el gobierno oscilaba rítmicamente entre las dos tendencias, radical y conservadora, si bien ya no con aquella violencia de los años anteriores, que culminó en la sangrienta reacción de 1820. Alejado de la política menuda, son actos de política sus artículos sobre el carlismo, donde cubría de ridículo la "causa"; el prólogo a su versión del "Dogma de los hombres libres", de Lamennais; su comentario constante a la acción gubernamental... La censura previa, una de las armas predilectas de aquellos gobiernos, fué su pesadilla, y más de una vez se desquitó su burla de la intolerable tiranía. No han tenido las costumbres del tiempo quien con tan vigoroso trazo las pintase, acentuando, como cumplía al propósito, la parte negra, el lado vicioso o débil de las cosas. Inició el proceso de la España de entonces, protestó enérgicamente contra la postración nacional, aplicando a esta tarea

(Continúa en la siguiente página.)

una insuperable facultad de ver y un extraordinario poder satírico. No se puede juzgar a un escritor muerto a la edad en que otros empiezan como a un escritor logrado. Pensemos en que si Larra hubiese trabajado veinte años más, todo lo que hoy tenemos de él se nos aparecería como preparación de la obra subsiguiente. Nunca se lamentará bastante el fracaso prematuro de dotes tan maravillosas, que han consagrado para la inmortalidad unos cuantos artículos de periódico, urdidos a veces apresuradamente para satisfacer el compromiso editorial, con ese carácter mixto de lo que se escribe y de lo que se habla, propio de la escritura periodística. En la literatura española contrasta la abundancia de obras puramente imaginativas, comedias, novelas, con la escasez de otros géneros; hay pocas memorias, y apenas existen moralistas, observadores desinteresados que nos den su opinión sobre las cosas. Ha preponderado el escritor de oficio sobre el hombre para quien la escritura es un simple medio de expresión. La retórica — el maldito oficio — ha ahogado el lirismo de poetas como Herrera y ha malogrado prosistas como Guevara y Gracián, moralistas excelentes si no hubieran sido tan ingeniosos y si se hubieran resignado a escribir un poco peor — en el sentir de ellos. Larra ha señalado con gran acierto las causas de este defecto, general en las letras hispanas. ("Literatura: rápida ojeada sobre la historia e índole de la nuestra", etc.), y lo ha evitado en cuanto escribió. "En él el hombre es todo", se puede decir de él, como dijo De Sanctis del Secretario florentino, y no es esto lo único que conviene a su persona de cuanto escribía de Maquiavelo el ilustre crítico, mientras sonaban en sus oídos las campanas anunciando la entrada de los patriotas en Roma. Cada profesión impone una serie de normas, de métodos, marco hecho de una vez por todas, justificado únicamente por la costumbre; peso muerto opuesto al pleno florecimiento de nuestra íntima realidad: llamemos todo esto "profesionalismo". De la cantidad de hombre que haya en nosotros, de la calidad y potencia de nuestro espíritu, depende que superemos todo eso, o nos dejemos vencer por ello. La inadap-

tación relativa, considerada inferioridad por los contemporáneos, es, a la larga, el único valor digno de estima. Mientras tantos coetáneos suyos están olvidados, "Figaro" es de rigurosa actualidad y ha ejercido enorme influencia en muchos hombres de ahora. Dijo siempre lo que tenía que decir claramente, "castizamente", porque el único casticismo lícito es ese. Si ser castizo ahora es escribir como escribía Luis de Granada, Granada no fué castizo en su tiempo, pues debió haber escrito como el autor del "Cantar de Mio Cid".

Se le ha comparado a Voltaire; pero más que con el autor de "Cándido" tiene parentesco con el ruiseñor alemán que — según la frase feliz — hizo nido en su pezuca. Se parece a Heine, en efecto, en el substrato sentimental oculto bajo la sátira. La extrema susceptibilidad, la misantropía de su carácter, y el trágico desenlace que dió a su vida, son datos suficientes para acreditarlo. Cuando una emotividad evagada coexiste con gran agudeza de juicio, con el don crítico, la época comprendida entre la adolescencia y la madurez es una tragedia continua: se puede terminar escribiendo el "Werther" o suicidándose. No hay gran espíritu sin esta profunda elaboración, toma de posesión de nosotros mismos, exploración dolorosa del reino interior, que prepara y condiciona la objetividad futura. Hay quienes ven en esto una falla del individuo, desconociendo, no sólo el carácter pedagógico, indispensable para futuras realizaciones de tal fermentación espiritual, sino también el alto valor ético de la pasión, cuando adquiere la intensidad que en el "Werther" imaginado o en este "Werther" real que nos ocupa. El Larra que ha quedado es medio Larra. Un conjunto de circunstancias — un fracaso político, otro amoroso — cerró ante él en un momento determinado de su vida, todos los caminos. Juzgamos y admiramos lo que hizo; pero no podemos dejar de imaginar lo que hubiera sido si, pasada esta crisis, hubiera desarrollado lo que llevaba dentro.

Larra puso fin a su vida de un pistoletazo, el 13 de febrero de 1837. Ahora se cumplen ochenta y tres años. Fuera cual fuese el drama particular suyo, debemos reconocer en él un caso de desequi-

librio entre la plenitud espiritual ambiente: desequilibrio por el cual de los mejores, y la mediocridad anda el mundo.

AGUA BLANCA CASANOVAS

Infalible para destruir las Pecas, Manchas y demás afecciones de la piel, dando a ésta suavidad y blancura.

CREMA Y POLVOS CASANOVAS

Insuperables para el tocador

Venta en Farmacias y Perfumerías de la República Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú.

Sucesión: 1441, Humberto I. 1447
J. CASANOVAS MOURE Buenos Aires



HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión



Se venden solamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT



VENTA TODAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS



FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exijase la marca FOSFATINA FALIÈRES.
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

PARIS - HOTEL LUTETIA -
43, Boulevard Raspail, 43

Restaurant de primera - Comidas
conciertos - Hotel de lo más moderno
- Planos, tarifas a quien los pida al Director.

ROSITA

por Serafín y Joaquín ALVAREZ QUINTERO

Salita baja en la casa del señor Antonio Gallardo, en Sevilla. Una puerta al foro y otra a la izquierda de la actriz, cerradas las dos. La salita, en la que no se entra sino cuando repican gordo, es modesta y pulcra; los muebles, pocos y ordenados. Cubre el suelo impecable estera de junco. Es de día. Juan Luis abre la puerta del foro y habla desde ella con alguien que está dentro.

Juan Luis.—Diga usted que no tengo prisa. Aquí aguardo yo. (Se descubre y pasa. Viene de tiros largos: traje de marsellés, sombrero sevillano y capa bordada. Es hombre que sabe llevar la capa y los cuarenta años que tiene.) Bien: bien. (Observando la habitación.) Bien está la salita de resibo. No le falta más que un retrato de eya. No, que tampoco le falta; que está aquí. (Toma en la mano una fotografía que hay sobre un mueble.) Y en lo que cabe paresida. ¡Bonita es como una estreya la muchacha! O como dos estrejas, porque los ojos... O como tres estrejas, porque la frente... Güeno; bonita es como el siso de noche. Y está dicho. (Deja el retrato.) ¡Ay, Juan Luis! Te yegó la hora. ¡Vamos, que un hombre como tú, a tus cuarenta años, harto de correrla, vení a caé en la trampa como un gorrión en el primer vuelo! Y que has caído, Juan Luis, has caído. No púes negá que no has pegao los ojos en toa la noche pensando en su mersé. Te yegó la hora. (Da un paseito.) La capa pesa sobre los hombros, porque la verdá es que frío no hace; pero, ¿quién deja en casa una prenda que compone tanto la figura? Pa convénsese a una suegra, to es presiso. ¿Cómo será la mía? ¿Cómo tendrá la cara? Y sobre to, ¿cómo tendrá el genio? Es la primera vez que ví a verme en mi vía frente a frente con una suegra. Pero, ¿qué ví a hacerle? La niña no baja a la ventana a hablar conmigo si antes no le pío yo. ¿Lénsa a su mamá; y no digo yo a su mamá—aunque yeye en las venas esensia de suegras—, a su papá, que se murió hace cinco años, voy yo al purgatorio a pedirle permiso. ¿Hola? Ruio de naugas. (Hacia la puerta de la izquierda.) ¡Cómo briya el agujerío e la yave! Desde ayí me está mirando un ojo. Haremos méritos. (Da otro paseito contoneándose, pero tiene la mala fortuna de tropezar.) ¡Mardita sea mi suerte! Güeno va. Ya sale. Sea lo que Dios quiera. (Abre la puerta de la izquierda y aparece Rosa, que se vuelve para cerrarla tras de sí.) (No; pos mi suegra no es. ¿Quién es esta manolita?)

Rosa.—Güenas tardes.
Juan Luis.—Güenas tardes.
Rosa.—¿Cómo lo pasa usted?
Juan Luis.—Yo bien, ¿y usted?
Rosa.—Yo tan bien; muchas gracias. Tome usted asiento.
Juan Luis.—Gracias; estoy bien de pie.

Rosa.—¿No faltaría más!
Juan Luis.—¿Usted sabe si...?
¿Sabe usted si le han dicho a Rosita...?

Rosa.—Rosita ha salido.
Juan Luis.—¿Ha salido?
Rosa.—Sí, señó, sí; ha salido.
Juan Luis.—Pero la mamá está en casa, ¿no?
Rosa.—Sí; la mamá está en casa.
Juan Luis.—Eso me dijo la mosa que me abrió la cansela. Y a la mamá espero yo hase un rato.
Rosa.—(Sonriéndose.) Pero, ¿tan mala vista tiene usted... o tan poco me parezco yo a mi hija?
Juan Luis.—¿Cómo? ¿Usted...? ¿Usted es la mamá de Rosita, quisá?
Rosa.—Servidora.

Juan Luis.—Pos, señó, disimule usted la confianza; pero hay casas en que hasta el gato es bonito.
Rosa.—Es usted muy amable. ¿No se sienta usted?
Juan Luis.—Así que me pase la impresión.
Rosa.—Vamos, que no es pa tanto.

(Justo es ponerse en el lugar de Juan Luis. La mamá de Rosita es propiamente una magnolia, como él ha dicho; y para que la ilusión sea completa, viste de blanco y trae un pañolito verde de talle. La palabra suegra se va del pensamiento contemplándola.)

Juan Luis.—(Sentándose al cabo.) Con permiso.
Rosa.—Deje usted el sombrero.
Juan Luis.—Gracias.
Rosa.—Y la capa.
Juan Luis.—Gracias; no hace calor.
Rosa.—Como sopla usted...
Juan Luis.—Soplo porque... La verdá es que... La verdá es que... ¡Vamos, que no lo creo aunque

me lo juren los frailes; que no es usted la mamá de Rosita!

Rosa.—(Riéndose.) Sí, señó: Rosa Gayardo soy. Lo mismo que a usted le pasa a mucha gente. Me casé jovensíya, me nació Rosita al tiempo justo... y Rosita no tiene más que quince años.

Juan Luis.—¿Na más que quince tiene?

Rosa.—Antes de ayé los hizo: el primero de abrí.
Juan Luis.—¡Paese mentira! ¡Con el cuerpo que ha echao la muchacha! Yo, sin fartá, le había calculao unos veinte años.

Rosa.—Pos ha equivocao usted la cuenta.

Juan Luis.—(Preocupado.) ¡Quince!... ¡Quince!...

Rosa.—¿En qué piensa usted?

Juan Luis.—En que mi mamá no me tuvo a mí al tiempo justo, como usted a su niña; sino un poquito antes.

Rosa.—¿Por qué? Eso no. Los hombres se conservan más tiempo.

Juan Luis.—Sí...



Rosa (suspirando).—¡Ay, Dios mío! Se ve y no se cree. ¡Cómo se va el tiempo, primavera tras primavera!

Rosa.—Sufren menos que las mujeres.

Juan Luis.—Sí... Pero sufren, sufren... (Nuestro hombre está embelesado ante Rosa; le ha gustado más que Rosita.) ¿Rosita ha salido?

Rosa.—No ha ido más que aquí al lao: a la tienda.

Juan Luis.—¿A qué tienda?

Rosa.—A esta tienda de espejos que habrá visto usted al tiempo de pasá. Es el comercio de mi tito. Nosotras vivimos con él desde que mi marío farto.

Juan Luis.—Ah, vamos. ¿Y la tienda es de espejos?

Rosa.—De espejos, sí. La mejó de Sevilla.

Juan Luis.—¿Y no habrá más que espejos por toas partes?

Rosa.—Eso es; por el suelo, por las paredes, por el techo... Por toas partes.

Juan Luis.—¿Y qué hace la tienda cuando entra usted?

Rosa.—Pos toca el timbre de la puerta.

Juan Luis.—¿Na más?

Rosa.—Na más.

Juan Luis.—¿Y cuando pasa usted la puerta?

Rosa.—¿Cuando la paso yo?

Juan Luis.—Cuando la pasa usted... y cuando la pasa Rosita. ¡O cuando la pasan Rosa y Rosita a un tiempo!

Rosa.—Pos ya se lo púe usted figurá: en ça uno de los sien espejos que ayí hay, se ve un peasito de nosotras.

Juan Luis.—Entonces habrá que preguntarle a su tito de usted: "¿Esto es una tienda de espejos o un puesto de flores?"

Rosa.—Otra amabilidad. Oiga usted: el año pasao,

un estudiante que romaba a mi niña, me vió con eya a la puerta y fué y me dijo, dise: "Señora: por una disputa con un amigo: ¿en esta tienda, se venden lunas o se venden soles?"

Juan Luis.—Y usted ¿qué contestó?

Rosa.—¿Qué había de contestá? Que lunas. Y él me dijo, dise: "¿Y cuánto vale una luna... de mié con la niña?" Y yo le dije, digo: "Esa luna no tiene presio". Y así acabó la conversación.

Juan Luis.—Vaya, vaya... ¿Y Rosita está ahora con las lunas, verdad?

Rosa.—Sí, señó: me ha paresio bien abejarla de aquí a la vera, pa que usted y yo hablémos con más libertad del asunto. Pero quítese usted la capa, que me está dando fatiga verlo tan sofocao.

Juan Luis.—Gracias; el sofoco no es de la capa.

Rosa.—Ayá usted. Y usted dirá.

(Pausa. Juan Luis recuerda a lo que viene.)

Juan Luis.—Güeno, pos la cosa fué anoche en la boda de Manolita con Pedro. Yo soy amigo de la casa, y ayí estuve. Y andaba tan campante de un lao pa otro, hasta que ví a Rosita.

Rosa.—¿Usted la conocía?

Juan Luis.—No, señora; pero en cuanto la ví, se me pegaron los ojos a su persona, y ayá iban eyos de aquí pa ayá, adonde a Rosita se le antojaba. Y le arvierto a usted que volaba por toa la casa como una mariposa.

Rosa.—Sí: no púe estarse quieta: tiene asogue en el cuerpo.

Juan Luis.—Será de la tienda.

Rosa.—Será.

Juan Luis.—Eya yevaba unos zapatitos negros de charó, que crujían mucho. Así por el esilo de esos de usted.

Rosa.—Son hermanos. Carsamos la misma media.

Juan Luis.—Güeno: pos yo, al verlos tan chiquirrititos, y tan negros, y chiyando de aqueya manera, la paré un instante, y le dije: "Niña, ¿va usted subía en dos griyos? Y a eya le hizo gracia la pregunta y quiso chafarme, y me respondió: "No ha reparao usted bien en el tamaño: no son dos griyos: son dos moscas." Y yo entonses, pa no quearme cayao, le contesté: "¡Pos tendrá yo los ojos de arcamento!" Y pegamos la hebra. Simpatizamos, le peli que esta noche bajara a la ventana, porque tenía que desirle muchísimas cosas a eya solita, y eya me puso por condición que yo viniera a hablar con usted pa que usted le diera el permiso. Y aquí estoy.

Rosa (suspirando).—¡Ay, Dios mío! Se ve y no se cree. ¡Cómo se va el tiempo, primavera tras primavera! Yo, resibiendo en visita a un hombre... ¡que viene a hablarme de mi hija! Y era ayé, ayé, cuando la vestía de República en el Carnavá. ¡Ay, Dios mío! ¿Usted es guitarrero?

Juan Luis.—Guitarrero soy. Las guitarras no dejarán tanto como las lunas; pero tampoco tienen mala salia. No habrá que verse nunca en la necesidad de echá las clavijas a la oya. Unos cuartitos en el Monte e Piedá pa que la niña se compre arfileres, gracias a Dios no farten.

Rosa.—No, si yo sé que no está usted mal acomodao, y que es usted un hombre e bien y que... Un poquitito na más me han dicho que le gustan las fardas.

Juan Luis.—¿Que me gustan las fardas?

Rosa.—Tanto así más de lo presiso.

Juan Luis.—Gana de hablar que tiene la gente. Cuergue usted ahora mismo tres o cuatro fardas en la paré, y usted verá qué tranquilo me queo. Ni las miro siquiera.

Rosa.—¡Hombre! ¡Qué tunante!

Juan Luis.—Acaba usted de hasé un movimiento, que es to de Rosita.

Rosa.—En la risa sí que nos paresemos, ¿verdá?

Juan Luis.—Sí: en la risa sí. Y en los ojos.

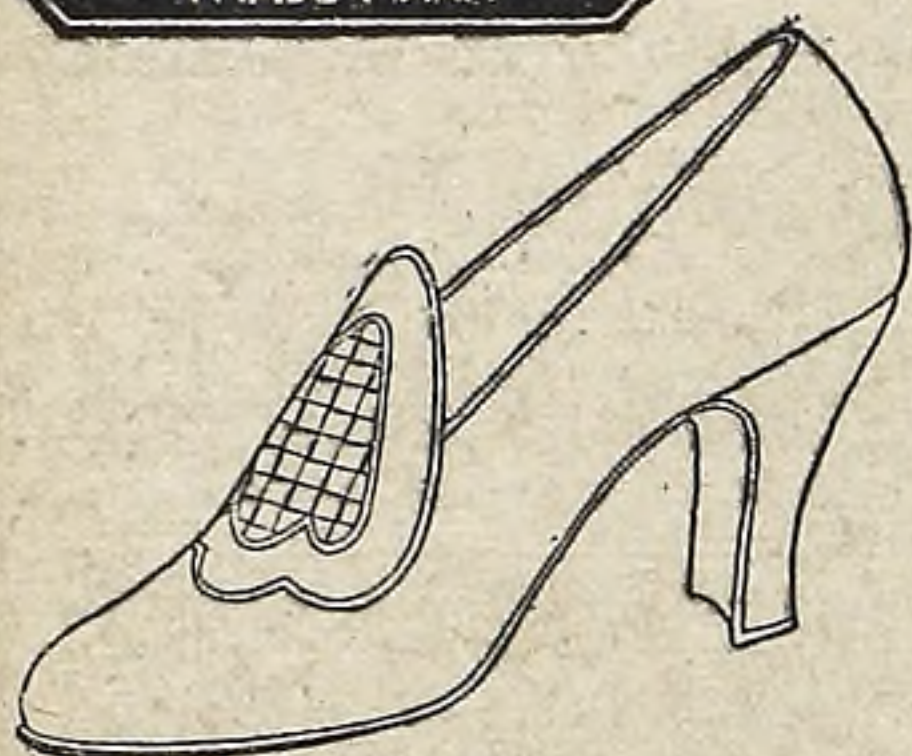
Rosa.—¿También en los ojos?

Juan Luis.—También. Sino que los de usted han cresio toavía más que los de eya.

Rosa.—Tienen más edá.

Juan Luis.—Será eso. No, si se paresen ustedes

(Continúa en la siguiente página.)



410
Cabritilla charolada. \$ 28.—
„ habano „ 30.—
„ azul. „ 30.—
„ negra „ 26.—

La Superioridad del CALZADO NEWARK

procede de su irrepro-
chable estilo, de su co-
modidad perfecta, de
la excelencia de sus
materiales y del criterio
artístico de sus técnicos.



484
En cabrit. charolada, \$ 25.—
En cabritilla charolada con vi-
vo blanco. „ 27.—
En cabritilla habano. „ 28.—
„ „ azul „ 29.—



Rosa y Rosita

(Continuación de la
página anterior)

mucho. Sólo que yo antes, ar verla a
usté de sopetón, como me había ima-
ginado una mamá muy distinta de usté,
me ofusqué y no aserté a reconocerla
por ver paresio. Este es el evangelio.
¡Pero vaya si se paresen ustedes! Lo
que hay es que Rosita viene a sé un
capuyo que está en la maseta toavía,
esperando que yegue una mano a cor-
tarlo, y usté es ya una rosa... una
rosa... Vamos, una rosa...
Rosa.—Sí: ya estoy: una rosa que
yeva dos o tres días en agua. Entendió.

Juan Luis.—No lo tome usté a mala
parte, que puestos a desí la verdá,
vale usté por lo menos tanto como
su hija.

Rosa.—Güeno, güeno: vamo a dejá
a la madre y a seguir con la niña, qu
es de lo que se trata. ¿No?

Juan Luis.—Sí.

Rosa.—¿Dónde puse yo mi abanico?

Juan Luis.—¿Usté también se ha
sofocao?

Rosa.—Sí, hombre, sí; de verlo a
usté con esa capa encima.

Juan Luis.—¡Ea, pos fuera la capa!
Ya está.

(La deja en una silla. Rosa en-
contra su abanico.)

Rosa.—¡Digo! Y yo no sé cómo no
se la había usté quitao antes. ¡Pos si
viene usté pa salí en una prosesión!

Juan Luis.—Ah, ¿también guasita
con el vestío?

Rosa (ríndose).—No, hombre, no;
no es guasita. Ya estoy seria. Vamos
a nuestro asunto.

Juan Luis.—¡Vamos a nuestro asun-
to!

Rosa.—A mí, la verdá—y usté que
es un hombre muy hombre sabrá com-
prenderlo,—no me dijista usté...

Juan Luis.—¿Cómo?

Rosa.—No me dijista usté pa mi
Rosita; pero no quisiera que la niña
se metiera tan pronto en los belenes
de un novio. ¿Por qué no espera
dos o tres años más? (A una mirada
de él). A eya no le corre prisa nin-
guna.

Juan Luis.—A eya no, pero...

Rosa.—¿A usté sí?

Juan Luis.—¿No me ha de corré,
si esta tarde antes de vení aquí me
he pasao media hora arrancándome
canas?

Rosa.—Ah, ¿tiene usté canas?

Juan Luis.—¡Las tenía! ¡Ahora no
me encontrará usté ni una siquiera!

Rosa.—Sí, señó; ahí tiene usté una.
¡Dos! ¡Tres!

Juan Luis.—Pos me han salío en
esta visita!

Rosa.—Pero a pesá de las canas,
usté es un hombre jóven.

Juan Luis.—La verdá: ayé cumplí
cuarenta y uno.

Rosa.—¿Cuarenta y uno? Pos no
representa usté más de treinta y siete.

Juan Luis.—Gracias.

Rosa.—Sin gracias.

Juan Luis.—Sea como sea, pueo sé
er padre de... (Se calla de repente.)

Rosa.—¿Qué iba usté a desí?

Juan Luis (cortado).—Na... que...
Tonterías.

Rosa.—Tonterías no, porque la coló
se le ha bajao.

Juan Luis.—En cuanto me quité la
capa.

Rosa.—Déjese usté de bromas. A
usté le pasa algo. ¿Qué le pasa a
usté?

Juan Luis.—A mí na... no me pa-
sa na.

Rosa.—¡Vaya si le pasa! No da
usté pie con bola hase tres minutos!

Juan Luis.—¡Verdá que no lo doy!
¿Y sabe usté lo que me pasa, prenda?

¡Se acabaron los arrodeos! Que des-
de que salío usté por ahí me estoy yo
dijiendo: "¡A esta mujé no le yamo
yo suegra!" ¡Y esta batalla interiú
me tiene desconsertao!

Rosa.—Pero, vamos a vé: y si se
arregla usté con mi hija, ¿cómo va
usté a yamarme: mamá?

Juan Luis.—¿Mamá? ¡Eso es peó
toavía que lo de suegra! ¿Sabe usté
que er parentesco no tiene más que
dificurtaes?

Rosa.—Porque usté las busca pa
tropesá con eyas, señó. Yámeme usté
Rosa.

Juan Luis.—¿Rosa?

Rosa.—¡Claro! Mi nombre.

Juan Luis.—¡Ay, Rosa!

Rosa.—¿Qué?

Juan Luis.—¡Ay, Rosa!

Rosa.—¿Va usté a echá un pregón?

Juan Luis.—Lo que estoy echando
son mis cuentas.

Rosa.—A vé...

Juan Luis.—Usté me ha dicho que
yo le gusto.

Rosa.—Le he dicho a usté que mo
me dijista.

Juan Luis.—Es iguá.

Rosa.—No es iguá.

Juan Luis.—Güeno: que no le di-
justo.

Rosa.—Pa mi niña.

Juan Luis.—Ah, ¿pa su niña?

Rosa.—De mi niña hablábamos
cuando lo dije.

Juan Luis.—Pos vamos a poné—y
va er resto—que yo estoy pensando
en que a mí me gustó la niña por lo
que tiene de la mamá, y en que lo
único que me arteraba er purso mien-
tras me arrancaba las canas esta tar-
de, era er considerá que la rosita por
que yo venía, por sé muy tempranera,
quisás nó fueran mis manos las que
debían cortarla. Sentía yo—de verdá
lo digo—que no fuese una rosa bien
cuajá la que me había quitao er sueño
de la noche. Y yego aquí, y encuentro
esa rosa, y es der propio rosá que la
rosita, y güele ar mismo oló, y no ten-
go reparo en preguntarle: "Rosa, ¿qué
le paresería a usté si dejáramos a la
rosita en su rama toavía, y si usté se
pusiera esta noche en la ventana pa
perfumá la caye?"

Rosa.—¡Ay, qué jardinero!... ¡qué
jardinero!

Juan Luis.—Güeno: pos sin jardi-
nería y sin flores, y hablando en pla-
ta: ¿quié usté salí esta noche a la
ventana en lugá de la niña? ¡Porque
o yo estoy siego, o usté y yo hasemos
una pareja más cabá!

Rosa. (Luego de pensarlo y con ma-
liciosa coquetería).—Eso lo tiene usté
que tratá con mi madre.

Juan Luis.—¿También eso? ¿Pero
tiene usté madre?

Rosa.—Y que da gusto verla: es
una estampa a mí. ¿La yamo?

Juan Luis.—¡No! ¡No, por Dios!
¡No la yame usté, porque va a gus-
tarme también y va a sé un compro-
miso! (Rosa suelta la carcajada. Pau-
sa). ¿Qué? ¿Paso luego por la ven-
tana, o no?

Rosa.—Pase usté; hombre; pase

Juan Luis.—¿Y estará usté ayí?

Rosa.—O estará Rosita, pa yamarle
a usté... sinvergüensa.

Juan Luis.—¡Sinvergüensa! Yo me
alegraré de que sea usté la que me
lo yame.

Rosa.—Y yo también, Juan Luis.
Nos entendamos usté y yo, o no nos
entendamos, a mí como a usté me ha
quitao er sueño toa la noche reiná en
esta visita.

Juan Luis.—¿Por qué?

Rosa.—Porque a un hombre de las
prendas de usté yo no debía negarle
la conversación con mi hija... y...
sin desmejorá a nadie, yo tengo pa
eya la idea puesta en otra persona.

Juan Luis.—¿En otra persona?

Rosa.—Sin desmejorá a nadie, ya
digo.

Juan Luis.—¡Pos si viera usté, Ro-
sa, lo contento que a mí me tiene este
resultao! Sin desmejorá a nadie tam-
poco. (Se pone la capa).

Rosa.—¡Pos vamos a alegrarnos
los dos!

Juan Luis.—¡Eso es! ¡Vamos a ale-
grarnos! ¿Hasta luego?

Rosa.—Hasta luego.

Juan Luis (mirándola desde la puer-
ta).—¡Las cosas de la vía!

Rosa.—¡Ssch! Caye usté.

Juan Luis.—¿Qué?

Rosa.—Ahí está Rosita de güerta.

Juan Luis (poniéndose serio).—
¿Rosita?

Rosa.—Sí. ¿No la siente usté ha-
blá?

Juan Luis.—¿Hay puerta farsa?

Rosa.—No, señó; pero aunque la
hubiera, usté sardría por la prinsirá,
porque no hemos cometido ningún de-
lito.

Juan Luis.—De toas maneras, yo
preferiría no vé a la niña.

Rosa.—¡Pos pase usté embosao!
¡De argo le ha de servi a usté la
capa! ¿Hasta la noche?

Juan Luis.—Hasta la noche. (Se
va.)

Rosa (después de verlo marchar,
asomada a la puerta).—¡Ay, Juan
Luis er de las guitarras, mi martiní
sin sospecharlo tú! ¡Bien has picao
el ansuelo! ¡Lo que se va a rei Rosita
cuando yo le refiera que to ha salío
como lo dibujamos eya y yo anheaver
de mañana! ¡Qué listos son los hom-
bres!

(Al público):

En una maseta vió
una rosita, y pensó
que de cortarla era cosa...
Vino por eya... y cambió
la rosita por la rosa.

FIN.

Modo de aliviar el dolor de estómago en dos minutos

En el noventa por ciento de los
casos, cuando usted está doblado con
los dolores de la dispepsia y la indi-
gestión, la causa de todo ello es sim-
plemente el ácido que quema e in-
flama los delicados tejidos del es-
tómago, así como la fermentación del
alimento que forma los gases que
hinchán rápidamente el estómago. En
estos casos, y como ya decimos, en
la mayoría de los males del estóma-
go que se deben a la acidez y fer-
mentación de los alimentos, puede
obtenerse remedio instantáneo toman-
do una cucharadita de un simple an-
tácido conocido en todas partes con
el nombre de Magnesía Bisurada, en
un poco de agua caliente, inmedia-
tamente después de las comidas o
cuando se sienta dolor. Este simple
remedio, que también puede adqui-
rirse en forma de pastillas, puede
quizás parecer anticuado; pero aque-
llos que lo han usado aseguran que,
además de su baratura, supera a to-
dos los remedios costosos que han
probado por su rápido y positivo ali-
vio. Pruébelo Vd. y verá.

Cuna Ideal Plegadiza

FATENTADA

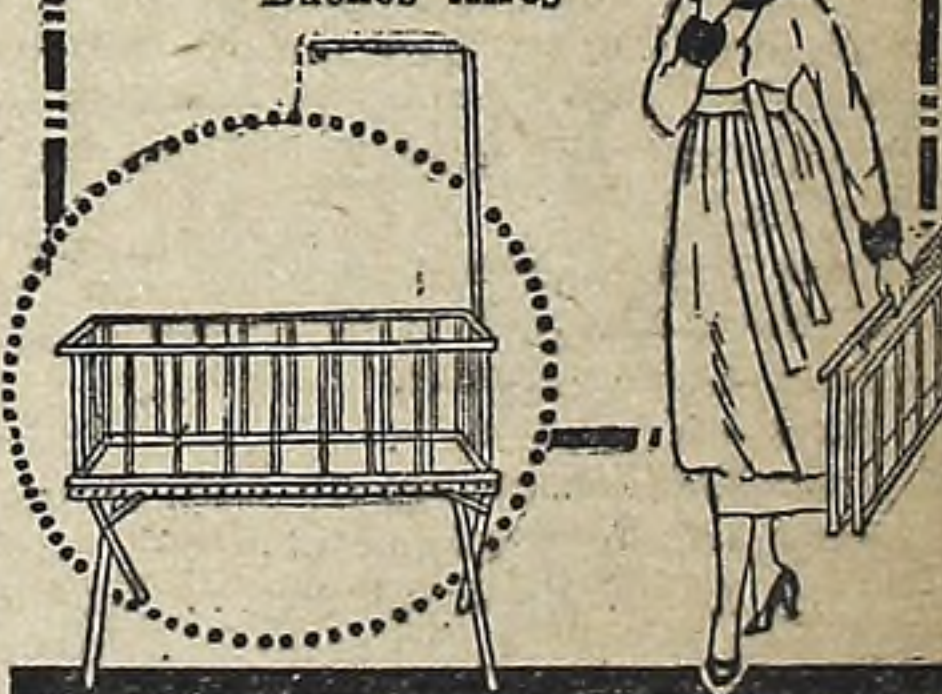
La más cómoda, la más práctica,
la más económica.
La más apropiada para Viajes,
Hoteles, Pensiones, Hospitales,
Playas y Casas de Familia. Se
arma y desarma en un minuto.

PRECIOS:

Tipo A, Cedro barnizado \$ 25.50
Tipo B, Roble lustrado „ 32.50

Unico co nesio nario:

Casa GHERARDI
LIBERTAD 256
Buenos Aires

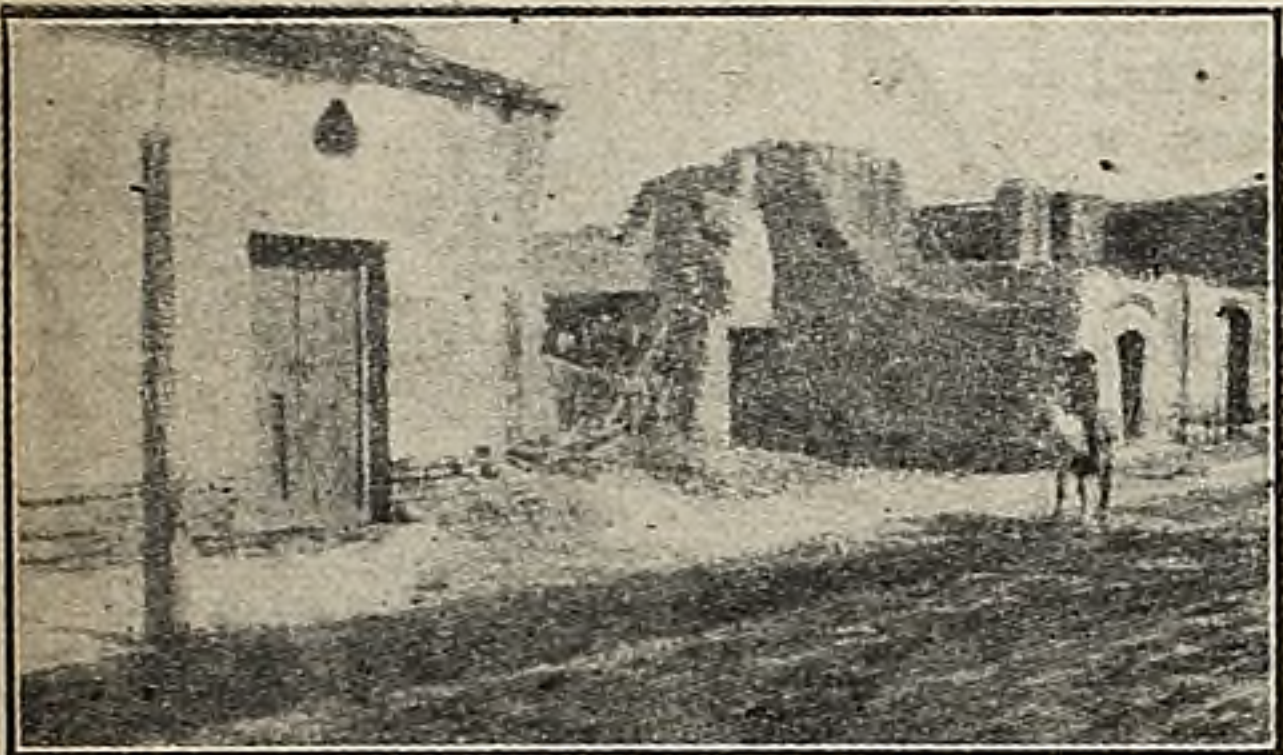


DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

CATASTROFES HISTÓRICAS Mañana es el aniversario del terremoto de Mendoza (1861), uno de los más famosos del mundo, que ocasionó la ruina de la ciudad y la muerte de 10.000 personas. Los terremotos e inundaciones son numerosos en la corta historia de América, y aun algunas de las segundas se recuerdan después de dos o tres siglos. Así, por ejemplo, hoy se cumplen 257 años de una de las grandes inundaciones del río Dulce (Santiago del Estero). La inundación, debida al desbordamiento del río, duró desde el 19 de marzo hasta el 3 de abril de 1663, ocasionando grandes estragos. También es hoy el aniversario de un memorable huracán (1866), que recorriendo la línea del río Paraná vino a perderse en el Plata. Los estragos que ocasionó en la ciudad de Buenos Aires y su puerto fueron inmensos, quedando averiadas un centenar de embarcaciones, y destruidos muchos edificios. Pero donde el huracán se sintió con más fuerza fué a la altura del Tigre; allí hubo muertos y heridos, y perecieron más de 50.000 cabezas de ganado lanar. El huracán se sintió a las cinco de la tarde, y duró como una hora; en los primeros momentos la ciudad quedó a oscuras, pues el viento arrastraba grandes nubes de polvo que interceptaban la luz.

SANTIAGO DEL ESTERO**A FINES DEL SIGLO XVI**

A fines del siglo XVI pasó por Santiago del Estero fray Reginaldo de Lizárraga, visitador de la orden dominicana, y bien que incompleta, nos ha dejado una descripción de lo que la ciudad y el país eran en aquellos tiempos. De la primera dice que era pueblo grande y de muchos indios. Los edificios eran de adobe, como en las demás ciudades, sólo que como la tierra era salitrosa, iba desmoronándose el adobe, y todos los años era necesario reparar las paredes. Los ríos eran ricos en peces, sábalos, armados y otros, que los indios pescaban buceando; se sumergían con una cuerda ceñida a la cintura, y permanecían gran rato bajo el agua, y cuando reaparecían era con seis, ocho y



Santiago tradicional.—Ruinas de la casa Ibarra.

más pescados colgados de la cintura. A juicio de Lizárraga, los debían tomar de algunas cuevas. En todo el país había gran cantidad de avestruces, pardos y grandes, que se cazaban con galgos; liebres (mayores que las españolas), pardas y poco corredoras; abundaba la buena miel, que se exportaba en pellejos a Potosí; también el trigo, el maíz y el algodón, y el ganado, en particular el vacuno. El algodón era la riqueza de la tierra, y con él hacían mucho lienzo, pábilo, medias de punto, alpargatas, sobrecamas y sobremesas, que también se exportaba a Potosí.

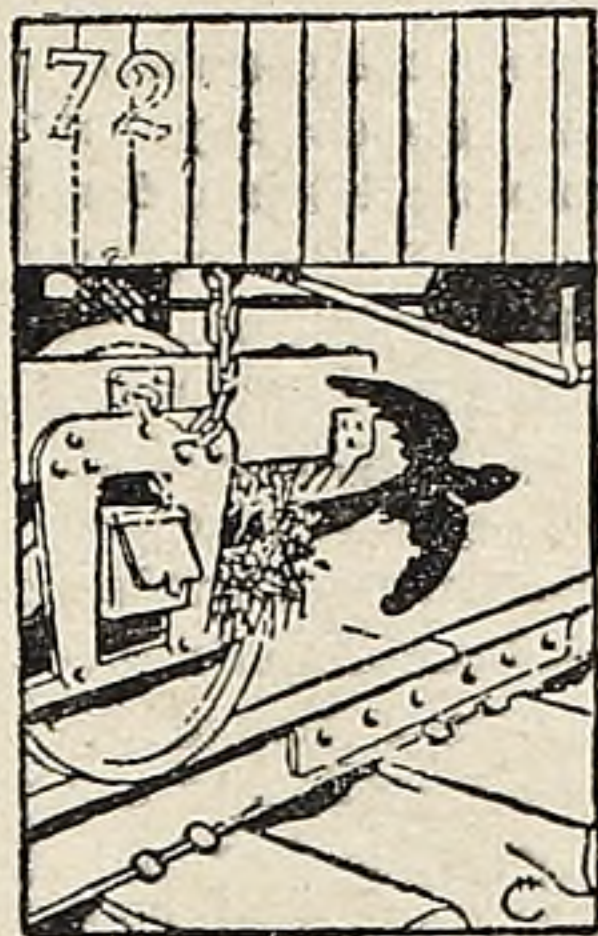
Para teñir se servían de la grana de la cochinilla, cuya preparación era una de las industrias locales. Una cosa faltaba entonces en Santiago: no había molino hidráulico ni se podía hacer, porque debido a la naturaleza del terreno no había cómo asentarlos. Un extranjero quiso instalar uno como los de los grandes ríos de Alemania—de donde puede inferirse que ese extranjero fuera algún alemán,—pero murió del paludismo antes de poder principiar la construcción. Había molinos en que la fuerza era suministrada por caballos, pero sólo en número de tres; generalmente se molía en morteros de madera, "con una piedra pequeña traída de lejos". Para moler una fanega eran necesarios tres indios de remuda. Empero, dice Lizárraga, el pan era el mejor del mundo.

UNA FALTA DE**ORTOGRAFÍA**

Valiéndose de que en Inglaterra se mira mucho el que los letrados de las muestras de las tiendas no tengan faltas de ortografía, llegando hasta a imponerse multas por las faltas, un tabernero de los barrios bajos de Londres aprovechó la circunstancia para hacer negocio, y puso en la muestra de su establecimiento "Saloon Bar" en caracteres bien visibles para que todo el mundo viese que sobraba una O en la primera palabra, que correctamente escrita es "Saloon". En efecto, de cada diez transeúntes, nueve notaban la falta y decidían entrar a advertírselo al dueño; pero, como es natural, antes de entrar en conversación, pedían de beber. El tabernero oía lo de la O sobrante, como quien oye llover, y allí la dejaba, mientras el cajón del mostrador se llenaba con el dinero de los gramáticos consejeros.

AMAD A LOS PAJARITOS

Es, en verdad, interesante el caso de un vagón de carga que estuvo inmóvil en la estación de Burlington, en Nueva Jersey, Estados Unidos de Norte América. El vagón había llegado a esa estación y debía salir a los dos días con un tren de carga, pero en el momento en que iban a moverlo para engancharlo al nuevo convoy, vieron los peones que de cerca de uno de los ejes salía volando un tordo. El capataz William Southwick se acercó, examinó el vagón y vió que en el sitio de donde había salido volando el pájaro primero estaba un nido con seis huevecitos. "No enganchen este vagón—ordenó el capataz,—necesita compostura." De ese modo el vagón con el nido se quedó donde estaba, con gran satisfacción para el tordo y la torda. Tanto el capataz Southwick como sus peones vigilaban el vagón con toda atención, y un día casi le pegan a un guardafrenos que dejó que otro vagón chocara con el del nido. Nacieron los pichoncitos y poco después aprendieron a volar. Cuando el nido se halló vacío, el vagón fué declarado "apto para continuar en servicio", se le enganchó a un convoy y abandonó la estación.

**LA MOSCA RULETERA**

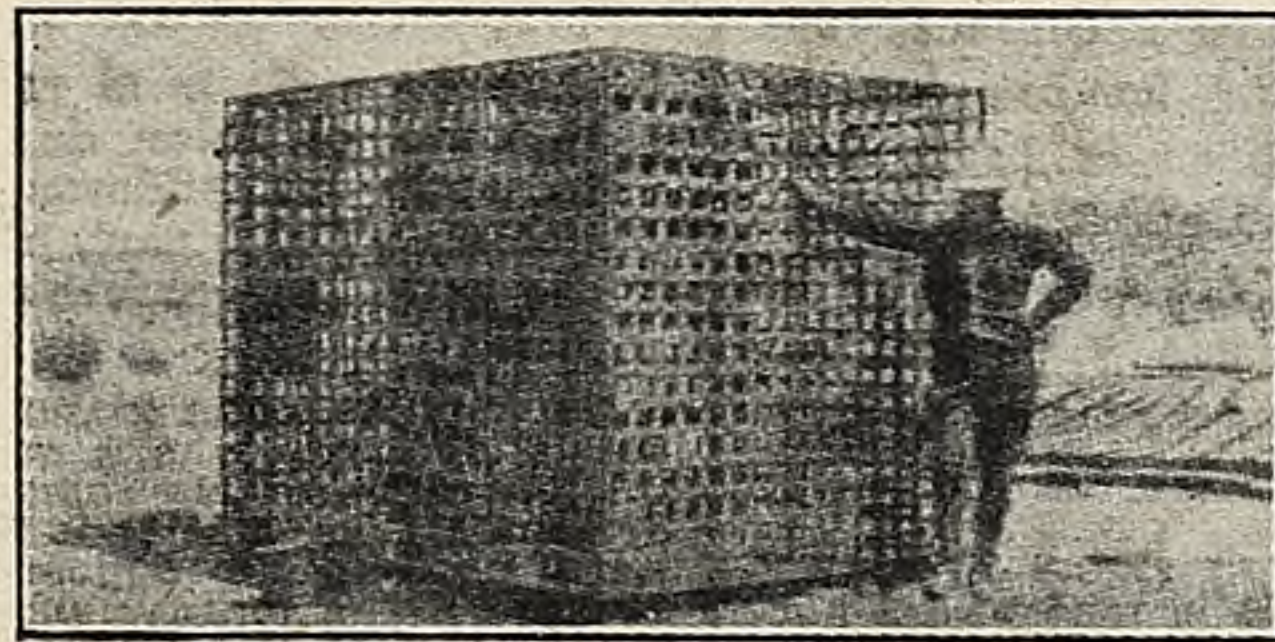
Una mosca, como otra cualquiera de las que tanto nos molestan en cuanto aprieta el calor, tuvo una vez el capricho de posarse sobre el número 13 en una mesa de ruleta de Monte Carlo. Tan pronto como la vieron los jugadores, que hasta aquel momento venían quejándose de su mala suerte, los números del 13 al 24 quedaron materialmente cubiertos de apuestas. El insecto voló al número 10, y entonces todas las apuestas fueron para los números comprendidos entre éste y el 17. Se jugó; el "croupier" cantó el número que había ganado: el 13; y lo más curioso es que este mismo número salió tres veces seguidas. El capricho de la mosca costó al casino 175.000 francos.

CÓMO ENTERRARON LOS**TOMATES EN PARÍS**

El tomate es de origen americano, y al principio los franceses veían en él un veneno terrible, algo así como un sucedáneo de la clásica cicuta. Fué preciso nada menos que la revolución del 93, para demostrar sus excelencias. Los marseleses, únicos franceses que lo comían, al entrar en París pedían tomates en todas partes, y los fondistas y hoteleros vieron obligados a dárselos, aunque haciéndolos pagar a muy buen precio y procurando antes librarse de toda responsabilidad, por lo que pudiera ocurrir. En vista de que los marseleses no reventaban, los parisenses se decidieron a seguir su ejemplo, y así empezó la conquista de París por el tomate.

LAS PRISIONES**DEL DESIERTO**

Una cosa no había antes en los desiertos: eran prisiones. Pero esta ventaja ha desaparecido, por lo menos en los desiertos sudoccidentales de la Unión. Ahora se ven allí unas cajas cúbicas, mejor dicho, unas jaulas de esa forma, constituidas por un tejido de flejes, distribuidas a lo largo de las vías férreas. Por aquellas alturas



no existen comisarías sino a largas distancias las unas de las otras, y las empresas ferroviarias inventaron ese sistema contra los vagabundos. ¿Qué daño hacían estos pobres hombres ni qué serio perjuicio irrogaban a las empresas viajando gratuitamente en los vagones de carga? Es probable que el gasto de las jaulas y la molestia de perseguirlos importen más que el precio de los pasajes. Pero en todo caso, he ahí las jaulas. Están a la disposición de quien quiera ocuparlas.

EL ORIGEN DE LA**TUBERCULOSIS**

El doctor Sorquae, catedrático de bacteriología de la Sorbona, de París, sostuvo en cierto libro que el origen de la tisis que devasta al mundo civilizado hay que buscarlo en las tumbas del viejo reino de los faraones. De no haber invadido Napoleón aquellos misteriosos países y saqueado los hipogeos, llevando luego

triumfalmente a Francia los restos momificados de los reyes y reinas del antiguo Egipto, la tisis sería hoy prácticamente desconocida. Cada cadáver de egipcio, rey o vasallo, es un espantoso semillero de bacilos de la tuberculosis, los cuales, al tornar a la luz del día tras su largo sueño de cuatro mil años, han vuelto a recobrar su destructora fuerza. Al ser desenterradas las primeras momias en la pirámide de Gizeh, estalló entre los obreros empleados en la exhumación una epidemia de tuberculosis, que alcanzó a los hombres de ciencia que tenían a su cuidado la preparación de los desecados cuerpos para su embarque y transporte a Francia.

LAS TRES MANZANAS**DE FRANKLIN**

Preguntaba una madre a Franklin por qué la posesión de grandes riquezas está a menudo acompañada de desengaños. Franklin, viendo una canasta llena de frutas, tomó una manzana y la presentó a un niño que se hallaba en la habitación. El niño apenas podía tenerla en la mano, Franklin le ofreció luego otra manzana, que el niño, lleno de gozo, tomó con la otra mano. Se le presentó una tercera, que no pudo recibir, a pesar de sus esfuerzos. La manzana cayó al suelo, y el niño empezó a llorar. Franklin le dijo entonces a la madre:

—He aquí un hombrequito que tiene demasiada riqueza para poder disfrutarla. Con dos manzanas era feliz; con tres, deja de serlo.

LA TUMBA DEL MÁS CÉLEBRE**DE LOS POETAS LATINOS**

Uno de los monumentos antiguos más estimados de los italianos es la tumba de Virgilio. Encuéntrase este monumento junto al antiguo camino de Pausilipo, cerca de Nápoles, al lado de la gruta o túnel de Pausilipo.

La tumba es un columbario arruinado, que puede verse, casi oculto por la vegetación, a la izquierda de dicha gruta y algo por encima de ella. Hay quien duda de su autenticidad y considera su nombre como puramente legendario. Lo cierto es que Virgilio, que poseía una villa en Pausilipo, quiso que su cadáver fuese conducido a Nápoles desde Brindisi, donde murió el año 19 a. de C., cuando regresaba de Atenas con Augusto, y es muy probable que fuese sepultado en ese punto o muy cerca de él, pues poco más de un siglo después de su muerte, el poeta Stacio ya lo visitó como tal tumba de Virgilio. El monumento en cuestión ha sido siempre una especie de santuario para los poetas italianos. Antiguamente le daba sombra un laurel gigantesco, que, según es fama, se secó el día en que murió Dante, siendo después sustituido por otro que plantó Petrarca. En este mismo sitio, Boccaccio renunció para siempre a su profesión de mercader para convertirse en poeta.

**SOBRE EL TRÉBOL DE****CUATRO HOJAS**

Como los tréboles de cuatro hojas tienen fama de traer la felicidad, sería muy agradable cultivarlos; pero la causa que los produce es todavía tan poco conocida como la receta para ser feliz. M. J. Perriraz, que se ha ocupado de la cuestión en les "Archives des Sciences physiques et naturelles", dice que los tréboles anormales son debidos a dos causas, una hereditaria y otra nutritiva.

Después de una estación húmeda son relativamente numerosos los tréboles de cuatro y hasta de cinco, seis y siete hojas, y también se encuentran, aunque más rara vez, tréboles de dos hojas. Pero hay plantas que son hereditariamente anormales y que se reproducen todos los años con los mismos caracteres.

Hay, sin embargo, tréboles de tres hojas que en ciertas condiciones echan cuatro, pero se desconocen los factores que intervienen.

LA SOLIDARIDAD ENTRE**LAS PALOMAS**

Un diario suizo refirió el hecho siguiente: En la calle Alpes, en Fuboug, una paloma quedó presa de las patas en los hilos telefónicos; una bandada de palomas, viendo a su compañera en peligro, con un movimiento rápido trató de libertarla; la primera tentativa fracasó, pero la bandada intentó un segundo asalto, que fué coronado por el éxito, y la prisionera fué transportada por sus libertadoras y depositada sobre la azotea de una casa. Los pocos testigos de esta escena quedaron conmovidos y maravillados.

El feminismo fué, al principio, una cruzada intelectual; pasó a ser luego un movimiento económico; encontré más tarde en una ten-



Para Colegiales
DURACIÓN, COMODIDAD Y ELEGANCIA

son las cualidades que han dado renombre a la CASA "CAAMAÑO" y éstas una vez más se ponen de manifiesto en el considerable stock de calzados para niños y colegiales, que hoy ofrecemos a nuestra distinguida clientela.

Antes de efectuar sus compras, háganos una visita. Quedarán colmadas sus exigencias.

314-30/37. Botín impermeable, II suela. . . \$ 18.90
308-26/31. Botín suela sencilla, plantillado. . . \$ 14.50
308-32/37. Botín suela sencilla, plantillado. . . \$ 16.90
309-26/31. Botín potro y mate, plantillado. . . \$ 14.50
309-32/37. Botín potro y mate, plantillado. . . \$ 16.90
303-26/31. Botín box calf, cosido a black. . . \$ 11.50
303-32/37. Botín box calf, cosido a black. . . \$ 12.50
La casa no tiene sucursales

Esmeralda esquina Rivadavia
U. T., 4148, Avenida
C. T., 2019, Central

Casa CAAMAÑO



GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL
DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes
a la humedad

HACIA LA IGUALDAD

dencia política y hoy aspira a transformar la organización física de la especie humana. En los albores de esta lucha de sexos, paralela de la lucha de clases, las mujeres se contentaban con predicar contra el monopolio de la ciencia y del arte por los hombres; después, fueron disputándose, palmo a palmo, los oficios y las profesiones, los medios de ganarse la vida; luego, pidieron el voto político, la aptitud legal para los cargos públicos, el derecho a ser electoras y elegibles; y en la actualidad pretenden transformar radicalmente el tipo femenino, dotarlo de las cualidades que durante siglos y siglos han sido consideradas como masculinas. Cuando la cruzada se mantenía en los límites del trabajo espiritual, las más ardientes defensoras de la nueva escuela contestaban desdeñosamente a las objeciones que, en nombre del ideal y del contraste entre los sexos, se hacían a sus doctrinas: "No tomáis—respondían entre burlas y sarcasmos—que hayamos de cambiar el fondo de nuestras ideas y de nuestros sentimientos; seremos tan mujeres como antes y conservaremos todas las cualidades que a vosotros, hombres de poca fe, os seducen y encantan en nosotras." Y, sin embargo, los fáciles profetas que anunciaban la muerte del eterno femenino han acertado en sus predicciones: la mujer de hoy, en los países donde el feminismo triunfa, no es la mujer de hace un siglo. Es un hombre, Jean Finot, el que lo declara y el que lo declara con cierto incomprendible júbilo.

De aquí a cien años, viene a decir Finot, la mujer será igual al hombre. El ejercicio de las profesiones masculinas, su emancipación social, la política de la libertad en todos los órdenes de la vida, habrán privado a las damas de todas las cualidades que las han hecho ser siempre objetos "adorados y deseados" del varón. Nada recordará en ellas esa debilidad, esa humildad, esa timidez que eran y aun son hoy peculiares de su carácter. La mujer no será entonces una "protegida" del hombre que necesita apoyarse en su brazo para andar; marchará erguida, sabrá defenderse si es preciso, vestirá de un modo adecuado y poseerá esa cualidad que hoy no tiene: la energía, la fuerza física. La idea de la belleza femenina habrá cambiado para entonces, y la mujer será hermosa, pero de otro modo que ahora.

Que esto es verosímil lo prueba una serie de observaciones en que Finot hace gran hincapié y las cuales—¡ay!—dan solidez a sus doctrinas. Un biólogo, Cunningham, ha declarado, con gran acopio de pruebas, que los caracteres sexuales secundarios obedecen al género de vida, al hábito. De donde resulta que la mujer, sometida a un género de existencia análogo al del hombre, irá pareciéndose a él cada vez más, no sólo en lo moral, sino en lo físico; y todos los caracteres secundarios

que, como la finura y delicadeza de la piel, la pequeñez de los miembros y la redondez de las formas, serán entonces obstáculos para su modo de vivir, los perderá fácilmente...

Todo esto será verdad, y hasta es

probable que resulte provechoso para la paz y la tranquilidad del mundo. Pero decidnos, lectores; cuando el hombre y la mujer sean iguales, y vistan del mismo modo, y se ocupen en las mismas tareas, y hayan desaparecido estas tontes del amor y del noviazgo y del día de la boda y del hogar, ¿valdrá la pena de vivir?

PAPELES PINTADOS
la más hermosa variedad de diseños artísticos y modernos.— Empresa de pintura y decoraciones.
MOODY Y CIA
Corrientes, 627 Buenos Aires

El Placer Del Nene

DESPUÉS del baño, que es la hora mas agradable para el niño, complete su limpieza y bienestar empolvándolo con Talco Boratado de Mennen.

Los niños tienen muchas molestias cutáneas: desolladuras, sarpullidos, rosaduras, etc. Los Polvos Boratados de Mennen, de Talco puro original, no sólo curarán ó evitarán estas molestias, sino proporcionarán á su niño sueño fácil y horas tranquilas y descansadas.

Dé venta en Droguerías, Perfumerías y casas de importancia.



THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. U.S.A.

Unicos concesionarios: DONNELL Y PALMER, Moreno, 566, Buenos Aires

Sea Ud. Una Belleza Verdadera

Limpie su cutis y al mismo tiempo restaure el color de la juventud tomando las píldoras de Composición de Cal Stuart, el nuevo remedio para las enfermedades de la piel.

No importa cuán manchada o llena de granos esté ahora su cara, pues Ud. podrá limpiarla tomando las Píldoras de Composición de Cal Stuart. Esta no es una suposición: es un hecho. Estas maravillosas píldoras purificarán su sangre de una manera casi mágica. El Sulfuro de Calcio que es su principal ingrediente es el mejor purificador de la sangre que la ciencia conoce. Las píldoras de Composición de Cal Stuart no tienen ni una partícula de productos venenosos ni dañinos, ni opio. Pueden tomarse con perfecta seguridad. Contienen como su principal ingrediente, el purificador más completo, rápido y eficaz que se conoce, el Sulfuro de Calcio.

Las Píldoras de Composición de Cal Stuart la harán feliz pues su tez será agradable no sólo para Ud. cuando se mire en el espejo, sino también para todos los que la conozcan y que hablen con Ud.

Pruebe Ud. las Píldoras de Composición de Cal Stuart y se convencerá que es el mejor y más rápido purifi-



Me encuentro libre de todas las desagradables erupciones de la piel, porque usé las Píldoras de Composición de Cal Stuart.

cador de la sangre que se conoce en el mundo y no debe Ud. quedar satisfecha hasta haber obtenido una caja en la farmacia. Haga Ud. esto hoy mismo y en unos cuantos días la transformación será una grata sorpresa para Ud.

Precio \$ 2.— por caja
Unicos representantes: Mendel y Cia., Bolívar, 879, Buenos Aires,

DE INTERÉS PARA MAESTRAS Y ALUMNOS

El Otoño

por la Señorita PALOTES

Generalidades.—Es la época templada del año que, en nuestro país, comienza el 21 de marzo, comprendiendo los meses de abril y mayo para terminar en junio.

El sol sale más tarde para ocultarse temprano, así mientras en verano el día duraba 14 horas, en otoño sólo hay luz durante 10 horas en los primeros días de marzo, acortándose más a medida que el invierno se aproxima.

La temperatura máxima de 28° gozada en marzo, que reconoce como mínima una de 12°, baja en abril para acusar en mayo descensos notables. Así fué como el 13 de mayo de 1918 tuvimos una mínima de 1°6, temperatura propia del más crudo invierno.

Esta estación se introdujo en la división del año en una época rela-



“Mañana otoñal”, por el artista argentino Libero Morelli.

cremento más tarde, que se llegó a distinguir una cuarta estación.

Trabajos agrícolas.—Gran actividad acusan chacras y huertas durante esta época del año.

Se comienza la cosecha del maíz los primeros días de otoño y en los ingenios se apresta la tierra para la caña de azúcar que se planta en abril. Igualmente se preparan los terrenos destinados a forrajes, sembrándose la alfalfa, trébol encarnado y cebada.

A mediados de estación se cosechan las papas de la segunda siembra.

En la huerta, se abonan las tierras para los plantíos de frutillas y se siembran arvejas, habas, acelga, lechuga, escarola, rabanitos, espinacas, remolachas y zanahorias.

Al llegar mayo se plantan en macetas jacintos, tulipanes y otros bulbos, sembrándose al aire libre algunas flores que nos alegrarán en invierno como campánulas, clavelinas, conejitos, pensamientos, valeriana y margaritas.

Trabajos ganaderos.—Es el otoño tiempo propicio para múltiples actividades campestres. Entre ellas citaremos dos: la doma de potros y la herra. Estas operaciones tienen un carácter típico tan original, que fué siempre objeto de curiosidad entre las personas alejadas de la vida rural. Aun para el campesino revisten

contornos de sabrosa fiesta y como tal son consideradas entre ellos.

Las emocionantes incidencias de estos trabajos en que se ponen de manifiesto la pericia y destreza de nuestros hombres de campo, han inspirado páginas brillantes en literatura y obras de mérito a pintores y dibujantes que hallaron el secreto de fijarlas con exactitud y belleza.

Representación.—La estación del otoño se representó en los bajorrelieves antiguos en la figura de un hombre maduro coronado de pámpanos y racimos. En una figura de bronce que se halló en Herculano se le representa con un racimo en la mano derecha y un libro en la izquierda.

Los modernos usan el símbolo de una mujer, probablemente Pomona, con un cuerno de la abundancia lleno de frutas. También se representa el otoño con la figura de un joven que tiene en la mano una cesta llena de varias frutas, y con la otra acaricia un perro.

Cuadros célebres.—Entre las obras pictóricas



“Anochecer de Otoño”, por el artista argentino Jorge Soto Acebal.

inspiradas por el otoño citaremos el cuadro de Botticelli, que se guarda en el Museo Condé, en Chantilly. Representa a una hermosa mujer de ceñida vestidura, con el cabello flotante llevando sobre la cabeza un cesto de flores y frutas.

Con una mano sostiene el cesto en airosa actitud, y con la otra lleva a un niño, semejante a otro que le precede en la marcha.

Watteau ha dejado una bellísima composición, propiedad del Museo del Louvre, en la que se ve una joven sentada, manteniendo una hoz en su diestra y mirando plácidamente a un niño que a su lado carga con una cesta de uvas.

En el Museo de Bruselas hay un cuadro de Jordaens, cuya alegoría son las ocupaciones y productos otoñales. Una diosa envuelta en manto rojo tiene las manos llenas de racimos. Entre los personajes que la rodean se nota una ninfa, vista de espaldas y de formas plulentas.

En cuanto a esculturas, hay verdadera profusión de belleza sobre este tema.

Arte nacional.—También nuestros pintores sienten la sugestión de los cuadros otoñales. En el IX Salón Nacional, se expusieron el año pasado: un hermoso paisaje de Jorge Soto Acebal titulado “Anochecer de otoño”, y otro de Libero Morelli que designaba con el nombre de “Mañana otoñal”. Pueden estas producciones ilustrar a los niños sobre el aspecto del otoño en este país, muy distinto por cierto al presentado en las láminas y grabados extranjeros, comunes en la mayoría de las escuelas.

Conclusión.—Por analogía se designa con el nombre de otoño a la edad madura que sigue a la juventud y precede a la vejez, cuando comienza el declive, la decadencia en las fuerzas físicas y mentales.



“Dance des Saisons”, cuadro del famoso pintor Roussin.

tivamente reciente. En los tiempos antiguos se conocían tres estaciones: primavera, verano e invierno. Por otra parte estas divisiones dependen de la posición geográfica de los pueblos y varían con las latitudes. Tácito nos dice que los germanos no tenían ninguna noticia del otoño y desconocían la idea.

Las naciones muy septentrionales no admiten más que dos estaciones: verano e invierno.

La moda de dividir el año en tres estaciones parece remontarse al tiempo de la vida pastoral, cuando la buena estación terminaba al encerrar los rebaños para invernar.

Es en las regiones donde el cultivo de las frutas y especialmente de la vid tomó gran in-



Fotografía artística simbolizando el “Otoño”.

JUGUETES ECONÓMICOS.—La crisis económica porque atraviesa el mundo entero y la consiguiente carestía de la vida, obligan a la humanidad a prescindir de todo gasto superfluo,

Del modo que las Señoras Francesas mejoran su cutis

Todas las Señoras deben leer esto

Si no está usted satisfecha de su apariencia y quiere mejorar su cutis, debe Vd. seguir el ejemplo de sus hermanas de Francia, o sea desligando y eliminando poco a poco y suavemente las capas de los tejidos marchitos que se acumulan sobre el cutis puro, haciendo así aparecer la aterciopelada y fina tez de la juventud, por medio del uso de una cera notable conocida por los farmacéuticos y perfumeros por el nombre de Cera Aseptine. No importa cuál sea su edad o cuán sucio, basto o arrugado esté su cutis, adquiera en seguida una cajita de Cera Aseptine en cualquier buena farmacia y aplíquese las todas las noches, de acuerdo con las instrucciones. Al cabo de unos días verá Vd. con asombro la maravillosa mejora que tiene lugar en su apariencia.

De venta en las farmacias y perfumerías.

Matilde Pastorino
Portera
Ex-Interna de la Mater del Hosp. T. de Niños
Ecuador 647
U. E. 5557, Mita
Consultas de 2 a 5
Domingos Arco

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1919 formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadrados, que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía—libro de todo gasto—a cualquier punto de la república.

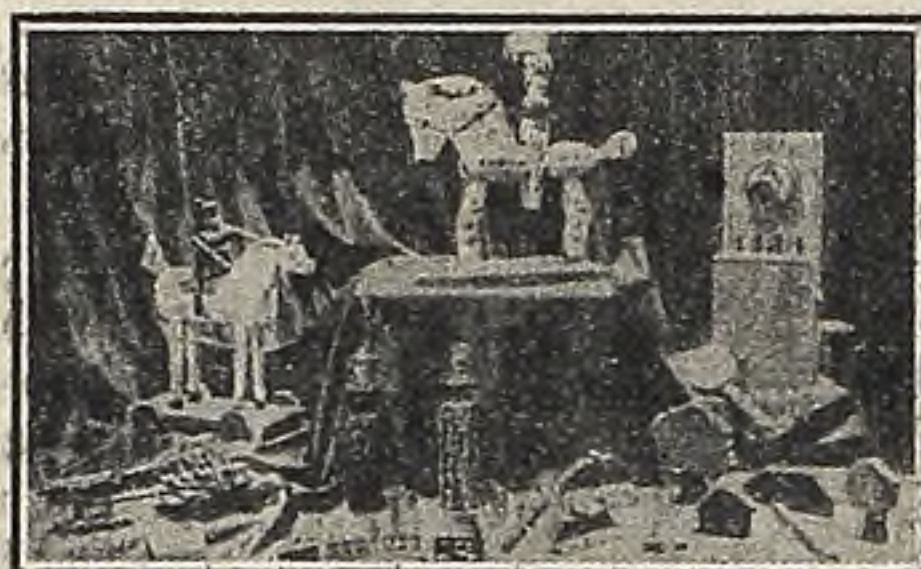
Aceptamos encuadraciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos—libro de todo gasto—entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadrar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de **EL HOGAR** equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.

Rarezas y extravagancias

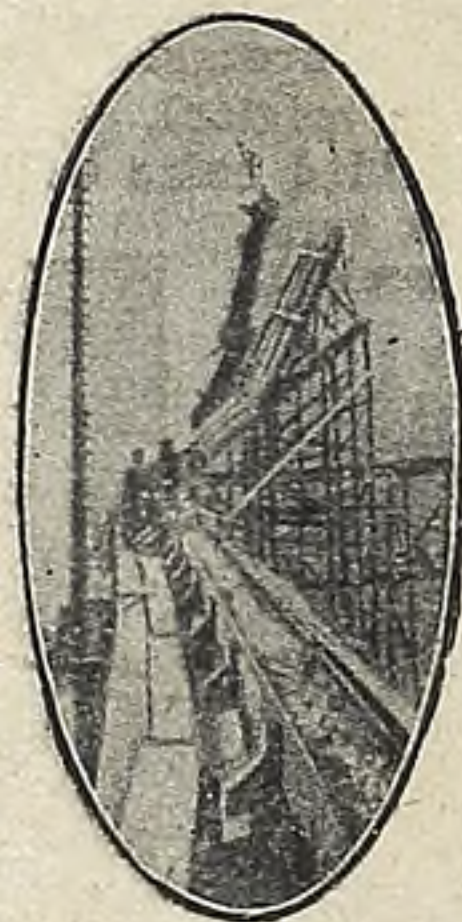
de la adquisición de todo aquello que hemos convenido en llamar artículo de lujo. Pero hay, entre esto, superfluo, algo de que no podremos prescindir jamás, y ese algo son los juguetes. Y es porque eso, que a nosotros nos parece una frivolidad, un sacacuartos sin provecho, constituye



Juguetes hechos con residuos de madera en la Exposición del Instituto Central de Educación, de Berlín.

para los niños la mitad de la vida, y la vida del niño es sagrada. Las personas mayores podemos substituir el teatro costoso por el económico "cine", el veraneo en las playas elegantes por un par de semanas en cualquier villorrio, el pavo de Navidad por una gallina enteca; pero, ¿con qué substituiremos el muñeco que reclama la nena, en su precoz instinto de madre, o el sable o el ferrocarril que desean los futuros generales y los ingenieros en embrión? Con un poco de buena voluntad, el padre renuncia al café, al Casino, hasta al tabaco, y la madre se conforma con llevar el abrigo un poco pasado de moda; pero privar a los hijos de los juguetes que cierran, con su presencia en el balcón o junto a la cama, las fiestas de Pascua, es imposible. Por eso, el secreto está en el juguete barato. Ya que sea imprescindible, que cueste poco. El Instituto Central de Educación de Berlín ha celebrado una exposición de juguetes económicos, y los resultados no han podido ser más halagüeños. Todos los juguetes presentados estaban hechos a base de residuos de otras industrias: trozos de madera sobrantes en las carpinterías, recortes de papel, retazos de tela, etc., etc. Un poco de habilidad, auxiliada de co'a y pintura, ha hecho el prodigio.

EN EL PAÍS DEL ORO.—Desde que se descubrieron en Alaska los grandes yacimientos auríferos que han hecho famoso aquel país, los Estados Unidos son el país que produce más oro. Antes de la guerra, la producción anual se elevaba a cerca de mil millones de francos. Los yacimientos de Alaska son objeto de una explotación intensiva. Para ganar tiempo y economizar mano de obra, las grandes compañías mineras recurren a la fuerza hidráulica, con objeto de disgregar el aluvión aurífero. El agua, traída a veces de muy lejos, alimenta un depósito construido a muchos centenares de metros por encima de la mina. Sometida así a una presión formidable, surge del caño con terrible fuerza, y el chorro lava el terreno, dejando las rocas desnudas, y arrastrando la tierra por un canalón de madera, donde el oro se detiene en unos listones acoplados, con el intervalo lleno de mercurio. La amalgama producida se trata luego en gigantescos alambiques, donde el mercurio se evapora y deja al oro libre. Cuando la configuración del terreno se presta a ello, se emplean para



Trabajando en un yacimiento aurífero de Alaska.

recoger el mineral dragas de una forma especial, que economizan la mano de obra.

GALAS FEMENINAS.—La señora Mackay, esposa del conocido multimillonario americano, llevó un "trousseau" cuyos trajes costaron 250.000 francos. Solamente los encajes que los adornaban tenían el valor de 125.000. Cuando el joven abogado americano L. Saterlee condujo al altar a miss Luisa Pierpont Morgan, se pagaron 25.000 francos por la falda de la novia y 250.000 por el "trousseau". Para el matrimonio del príncipe Jorge de Grecia con la princesa María Bonaparte, se emplearon millón y medio en los trajes de la novia.

Las célebres actrices son también famosas por el lujo de sus trajes. Sarah Bernhardt se dice que pagaba 25.000 francos por un traje, y la Langtoy, que recientemente se ha presentado con un traje Directorio, cambia ordinariamente de traje seis veces todos los días. Las alhajas que luce en escena, los encajes y las sedas representan una fortuna de 250 mil francos.

LA CRÍA DE ANIMALES EN ALEMANIA.—En medio de la crítica situación por que Alemania atraviesa, todavía el pueblo da constantes pruebas de su actividad y carácter emprendedor. En-



Feria de ganado en Stendal, Alemania.

tre las más recientes, figuran las exposiciones y ferias de animales domésticos que se han celebrado en diferentes puntos de la república, sobresaliendo la de Stendal, donde los ejemplares presentados y los precios alcanzados por algunos de ellos recuerdan los tiempos de mayor prosperidad agrícola de aquella nación, cuando aun no pesaban sobre ella las tristezas de la derrota.

Estas exposiciones y concursos demuestran cómo puede una nación reconstituirse a sí misma, aun en medio de las mayores calamidades.

SALUD DE LA MUJER

A todas Edades
Por el ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la Formación y de la Edad Crítica como: Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desórdenes Digestivos y Nerviosos.

Este medicamento cura igualmente las Varices y Ulceras Varicosas, la Flebitis y las Almorranas.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a:

PRODUCTOS NYRDAHL
520, calle BELGRANO, BUENOS AIRES
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Papeles
Pintados,

Marcos
para Cuadros

Colores
y Materiales
para Artistas

Petraglia, Villa h. y Cía.
CRISTALERIA MOGLIA

929, Sarmiento, 937
Buenos Aires



Los Angelitos
F. HARGUINDEGUI e HIJOS



Casa Central:
ESMERALDA esq. SARMIENTO
Los dos teléfonos - BUENOS AIRES

Anexo:
CHACABUCO esq. ALSINA



PARA COLEGIALES

La fabricación de calzados para niños ha sido siempre una de nuestras especialidades, a la que hemos dedicado toda la contracción necesaria para llegar a obtener el máximo de durabilidad a precios realmente módicos.

La reconocida seriedad de nuestro nombre y los 91 años que llevamos de continua dedicación al ramo de zapatería, prueban nuestra experiencia y son una garantía de la perfección con que ejecutamos todos los trabajos.

Modelo 347					
Artículo 347 y Art. 348.—Botín con cordones y con botones, en gum metal negro, extranjero, horma cómoda, suela gruesa.					
25-26	27-28	29-30	31-32	33-34-35	36-37
\$ 10.—	11.—	12.—	13.—	14.—	15.—
Art. 343 y Art. 344.—Botín con cordones y con botones, en box calf negro, suela gruesa.					
25-26	27-28	29-30	31-32	33-34-35	36-37
\$ 7.80	8.80	9.—	9.50	9.80	10.30
Art. 345.—Botín con cordones, gum metal negro, extranjero, doble suela, muy sólido.					
25-26	27-28	29-30	31-32	33-34-35	36-37
\$ 12.—	13.—	14.—	15.—	16.—	17.—

EXTENSO SURTIDO EN CALZADO PARA NIÑOS

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



"El Zonda", de San Juan, del 26 de febrero, contribuye poderosamente a la reparación institucional y ortográfica con este curioso léxico:

... con más pretensiones... tentáculos insalvable del dinero... que sinifica política... la explosión cívica del

93... Fracazó la revolución... Lla se acerca la hora apetejada de los que pucimos progreso... se deslisa... analizar los diferentes credos políticos... nasca la luz de la verdad...

¡Bravo! Con una ortografía así se puede llegar muy lejos en la política. Hasta el ministerio de instrucción pública, por lo menos.

"La Prensa", del 23 de febrero, en un artículo necrológico:

... cubrir con flores la sepultura que guarda el cuerpo muerto de la que en vida fué...

¿Y qué esperaba el colega? ¿Que en la sepultura hubiera cuerpos vivos, como en el cuarto acto de "Aida"?



"El Hombre Libre", de La Paz (Bolivia), del 21 de febrero, en su servicio telegráfico:

Budapest, 18.—Millares de vapores se reúnen con el propósito de constituir una cámara marítima.

Incontestable signo de los tiempos: hasta los vapores se sindicalizan.

"La Prensa", del 2:

VAPOR ENCALLADO

Salvamento de la tripulación

Halifax,

marzo 1.º

(United).—

El vapor "Bo-

hemian" de la

Leyland Line,

que se halla-

ba en viaje a

Liverpool,

encalló en una roca frente a Sambro, debido a una violenta tormenta de nieve.

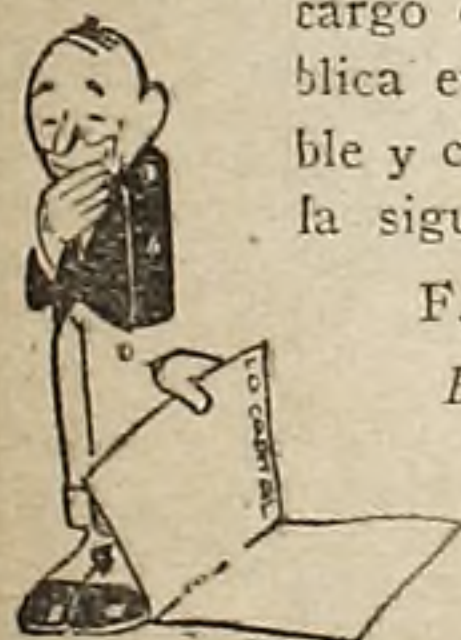
Se anuncia que las 184 personas que se encontraban a bordo, entre pasajeros y tripulantes, perecieron.

Los pasajeros y tripulantes ¿se salvaron, como dice el título, o perecieron, según afirma el telegrama? Me gustaría saber la verdad. Cosa no difícil, por otra parte, porque como no se trata de Rusia...

"La Prensita", de San Martín, fecha 22 de febrero, le teme muy justamente a las "perlas". Y para descargo de conciencia, publica en lugar bien visible y con grandes letras, la siguiente

F. DE ERRATA

En el artículo Despedida de Momo, aparece algunos errores



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Severo D. Lezama", de esta capital.

de ortografía. Dejamos constancia que debe de leerse profusión y su profusión y excelente en vez de exelente como aparece. Hacemos esta F. de E. para dejar constancia que es error de imprenta y no del redacción.

La Dirección.

Con lo cual, resulta peor la enmienda que el soneto. Desengañese el colega e imite a los grandes diarios, que no se rectifican nunca y perseveran gloriosamente en el error

"La Razón", del 3, publica un extenso artículo titulado "El Cristo de los Andes está de moda". Y dice:

Lo que prueba que el Cristo de los Andes, aunque de blanquísimo mármol, escucha a sus devotos...

Yo no sé si escucha o no. Pero sí sé que el Cristo no es de "blanquísimo mármol", sino de oscurísimo bronce...

"La Nación", del 1, en un reportaje al agregado comercial de la legación de Alemania en la Argentina:

Hace algunos meses, circularon en Europa rumores y fueron transmitidos por teléfono a ésta...

¿"La Nación" se comunica por teléfono con sus corresponsales en Europa? ¡Hum! Desconfíe el colega. A lo mejor le están hablando de Almagro o de la Boca.

"El Litoral", de Concordia, fecha 26 de febrero, en la crónica de un suceso policial:

La ingrata noticia se ha divulgado por boca de la propia víctima, que al cabo de varios días de estar privada de respiración por efecto del golpe, ha logrado ayer proferir algunas débiles palabras.

Después de estar "privada de respiración durante varios días" una persona sólo puede pronunciar débiles palabras en el cielo, el purgatorio o el infierno, según la buena o mala conducta de la víctima; pero en Concordia, no.

Esto último lo dice la fisiología, pese a todos los hagiógrafos del mundo



"La Prensa", del 3, publica el discurso de un señor José León Rodeyro. Según el colega, dijo el orador, entre otras cositas no menos sustanciosas:

... eleva en la frente la delincuencia de sus crímenes y delitos pasados...

... tiene el cielo por

bandera, el mar como franja blanca y el sol por escudo legendario...

... no van lenguas mudas, manos que se muerden, ni dobleces que se hunden.

El señor Rodeyro pone cierta originalidad en las imágenes...



"La Unión", del 28 de febrero, empieza así un artículo sobre el canal de Panamá:

La construcción del canal que divide la América en dos hemisferios...

Está mal de datos el colega. La línea divisoria de los dos hemisferios está algo más abajo: es el Ecuador. Además América no puede dividirse en hemisferios por este sencillo inconveniente: América no es una esfera.

Salvo estas pequeñas correcciones, la frase transcrita es absolutamente exacta.

"La Prensa", del 10, en su servicio telegráfico:

Roma, marzo 9 (Havas).—"Il Tempo" dice que el señor Titto partirá esta noche con destino a París, a fin de tomar parte en la reunión del consejo superior de la Liga de las Naciones.

Pero ¿quién es "el señor Titto"? Sospecho que Tittoni. Si así es, el colega debiera haber dicho:

Roma, marzo 9 (Havas).—"Il Tempo" dice que el señor Titto (carinoso diminutivo que damos los íntimos al señor Tittoni)...etc.etc.



Tarifa sentimental



El director de orquesta.—Nos ha obsequiado con cuarenta pesos. Pongamos un cincuenta por ciento de alma...

RECETAS ÚTILES Y PROCEDIMIENTOS PRÁCTICOS

Para la casa, el jardín y el campo

La Academia de Medicina de París encargó a la Comisión permanente de la higiene de la infancia que redactase una serie de consejos elementales a las madres y a las nodrizas. Estimando de gran utilidad su lectura, insertamos en el presente número una parte de esa cartilla higiénica o de puericultura.

1.º El amamantamiento del niño recién nacido por su madre, o en su defecto, por una nodriza bajo la vigilancia de la familia, es el modo de alimentación que da los resultados más felices, y disminuye más los riesgos de mortalidad de los niños.

2.º La leche debe constituir el principal alimento del niño durante su primer año a lo menos, es decir, hasta después de la aparición de los diez o doce primeros dientes.

3.º Es peligroso dar al niño, desde los primeros meses, un alimento sólido, y no hay que olvidar que "la alimentación prematura es la que produce mayor número de víctimas en los niños".

4.º Durante los dos primeros días que siguen al nacimiento, y esperando la subida de la leche en la madre o la llegada de una nodriza, el niño puede ser alimentado con agua ligeramente azucarada y tibia, de la que se da una o dos cucharadas de postre cada dos horas y según sus necesidades, agregando, si es necesario, un poco de leche.

5.º Desde el momento que toma el seno, el niño debe ser puesto cada dos horas aproximadamente, y menos a menudo durante la noche. Es necesario, sin embargo, proporcionar el número de tetadas a sus necesidades, a su apetito y a su fuerza.

6.º No hay que despertar jamás al niño para darle el pecho, salvo que sea muy débil y que su sueño se prolongue más allá de tres horas durante el día y de cinco o seis horas durante la noche.

7.º Es muy peligroso que la madre o la nodriza acuesten al niño en su cama, junto a ellas, y el médico debe prohibirlo absolutamente.

8.º En caso de embarazo, toda madre o nodriza debe cesar la lactancia progresivamente para no comprometer la salud del niño de pecho.

9.º En caso de insuficiencia de la leche de la madre, o de fatiga, o de enfermedad de ésta, después de los dos o tres primeros meses de lactancia, y aun antes en ciertas circunstancias, alternar las tetadas, dos o tres veces en las veinticuatro horas, con la lactancia artificial, según las reglas indicadas más abajo.

10. Si la madre no puede alimentar a su hijo, y si uno no puede procurarse una nodriza, hay que alimentar al niño con la leche de burra, vaca o cabra, o mejor aún, con la leche esterilizada. Desde el segundo día del nacimiento se da ya sea leche de burra pura o, en su defecto, leche de vaca o de cabra adicionada de agua. Esta leche será tomada, si es posible, a poco de ser ordeñada y de un animal que haya recientemente tenido cría.

11. El corte de la leche de vaca o de cabra debe ser hecho con agua pura hervida y no con infusiones o decocciones. Salvo en el caso de indisposiciones, este corte debe hacerse y ser dado en las siguientes proporciones:

12. Durante los ocho primeros días, mitad leche pura y mitad agua, administrándose de dos a tres cucharadas cada dos horas. Durante los días siguientes hasta el fin de primer mes, dos tercios de leche pura por un tercio de agua; cuatro a cinco cucharadas cada dos horas, según la tolerancia del estómago. Desde el comienzo del segundo mes el corte de la leche podrá ser reducida al cuarto (tres cuartos de leche pura y un cuarto de agua), y la dosis del líquido llevada a medio vaso más o menos cada dos horas. Al tercer mes y los meses siguientes, esta dosis será de un vaso cada tres horas. Es sólo a partir del tercer mes que la leche será dada pura.

13. La cantidad de leche cortada o pura varía además según el apetito, las aptitudes digestivas y el estado de salud o de enfermedad del niño, según también la fuerza y la pureza de la leche.

14. Siempre que sea posible, la leche será renovada cada doce horas (a la mañana y a la tarde). Debe ser calentada hasta la ebullición, después descremada y conservada al fresco en un vaso de terracota o de porcelana de una limpieza perfecta. Para administrarla en seguida al niño, será entibada al baño maría o sobre la ceniza caliente.

15. Cualquiera que sea el envase que se utilice para administrar la leche al niño (cuchara, vaso o biberón), es preciso que este vaso no sea de estaño o de plomo, y si se trata de un biberón, es preciso que la embocadura sea hecha de la substancia del vaso o de caucho natural y no de caucho vulcanizado. El biberón con tubo es funesto y debe ser absolutamente prescrito. Un mismo biberón no debe servir jamás para varios niños.

16. Estos diversos vasos no deben contener más que la cantidad de leche necesaria para cada comida, y hay que arrojar la leche que queda en el fondo del vaso, porque podría agriarse.

17. Es necesario también que estos vasos sean limpiados con cuidado cada vez que se los ha usado, y mantenidos en un estado de extrema limpieza. En el intervalo de las comidas, el biberón permanecerá sumergido en el agua hervida. Si no se toman estas precauciones indispensables, la nueva leche depositada en los vasos se alterará y determinará bien pronto accidentes (cólicos, diarrea) que son la principal causa de la mortalidad infantil.

18. Es por este mismo motivo que hay que evitar el uso de chupones, de cualquier clase que sean y que muy a menudo se tiene el hábito de dejar entre los labios de los niños para calmarlos.

19. Hay que recordar que la lactancia artificial exclusiva aumenta considerablemente las probabilidades de enfermedad y de muerte, cuando ella no es practicada en el seno de la familia con cuidados minuciosos o por personas experimentadas.

20. La lactancia artificial, ya peligrosa de por sí, puede serlo aun más a causa de la molestia o trastorno ocasionado por la aglomeración de varios niños en un mismo local.

Reglas prácticas para freír.—1.º La grasa debe hallarse bien caliente, lo que se conoce poniendo un pedazo de pan y esperando que éste se dore bien.

2.º Lo que se va a freír debe hallarse completamente seco, pues de otro modo chupa la grasa.

3.º No deben freírse varias piezas a la vez, pues enfriarían la grasa, sino de a dos o tres trozos simultáneamente.

4.º Una buena manera de secar bien lo que se va a freír es envolverlo con pan rallado y huevo batido.

5.º Los artículos fritos se colocan, al sacarlos de la sartén, sobre un papel de estraza puesto encima de la fuente, el cual absorbe el exceso de grasa, pero siempre que se deje cerca del fuego y teniendo la precaución de no amontonar los fritos unos sobre otros.

Los ingleses usan, para freír, una mezcla que llaman "drippings", y constituida por partes iguales de grasa de cerdo, grasa de vaca y aceite.

Fiambre a la Stanley.—Se rellena un pollo gordo con lonjitas de jamón y trocitos de salchichas frías, huevos duros en mitades y aceitunas; se le pone a cocer en un litro de caldo de vaca, a gran hervor durante una hora, se le enfría, se le envuaga, y envuelto en una masa de hojaldra se le asa en el horno.

Este embozado, no sólo es fiambre, sino que figura como bocado exquisito. Servido caliente, separadamente, acompañado de salsa de perejil o de tomate.

Macarrones a la calabresa.—Cocidos los macarrones, échese queso rallado en el fondo de una fuente resistente a la acción del fuego; échense sobre el queso los macarrones; iguállese la superficie y échese encima de los macarrones, miga de pan finamente desmenuzada y mezclada en partes iguales con queso rallado y por encima de esta mezcla, mantequilla derretida, y póngase en el horno con fuego sobre la tapadera. Estará a punto cuando el queso de la superficie haya tomado buen color. Se sirven en la fuente en la que ha sido hecha la cocción.

Sopa de camarones.—Las cáscaras de los camarones, menos las de la cabeza, se ponen al horno para que se tuesten bien; se machacan hasta hacerlas polvo. Se pone en una sartén, una cucharada de manteca y se le derrite al fuego. Cuando esté derretida, se le mezcla el polvo de cáscara de camarones junto con una cucharada de harina y se revuelve con algunas cucharadas de caldo. Se quita del fuego, se le añade caldo y se le echa pan rallado. Se le vuelve al fuego y se le deja hervir; se cuele al tamiz y si está muy espesa, se le pone más caldo. Al servir se le ponen unas albondiguillas hechas con migas de pan, huevos, nuez moscada y un trocito de manteca, cocidas en caldo aparte. También se ponen en la sopa, las colas de los camarones sin cáscara.

Las albondiguillas de que arriba se habla, se hacen batiendo una cucharada de manteca y tres huevos hasta hacer espuma; se le echa un poco de sal y nuez moscada, y se revuelve poco a poco el pan rallado, hasta formar una masa espesa. Se mojan las manos en agua, y se hacen las albondiguillas, y se echan al caldo hirviendo, de donde se las saca para echarlas en la sopa, que estará ya en la sopera, pronta a ser servida.

Sopa de gallina.—Se cuece la gallina con sal, al paladar y rebanadas de cebolla. Cuando esté bueno el caldo se le quita la gordura de la superficie y en ésta se deshacen dos cucharadas de harina. Se las bate bien y se las echa encima el caldo necesario para la sopa. Se le ponen las presas de la gallina, y después de un ligero hervor, al mandarla a la mesa, se le echa un vaso de buen vino blanco.

Perdices saltadas.—Después de haber vaciado y preparado las perdices, se las cuece a fuego lento con manteca fresca, revolviéndolas varias veces para que la cocción se haga por igual en todos sentidos. Una vez que estén cocidas, se las retira de la cazuela, y se las conserva calientes en una fuente cubierta, al borde del fogón. Con la manteca en que hayan cocido las perdices, se hace una salsa clara, que se mezcla con medio vaso de vino blanco y media taza de caldo desengrasado; se la sazona con sal y pimienta, se la reduce a la mitad, se le añade el zumo de un limón y se vierte esta salsa muy caliente por encima de las perdices en el momento de servir. Para el buen éxito de esta receta se requiere que las perdices sean jóvenes y bien tiernas.

Budín de capuchinos.—Un litro de leche recién hervida se revuelve sobre el fuego con la harina necesaria para formar una pasta un poco dura, se deja enfriar y se le agregan 180 gramos de manteca batida a la crema, 7 yemas de huevo, la cáscara rayada de un limón, 60 gramos de azúcar y al fin las claras batidas a nieve. Se cuece una hora al horno en una budinera bien untada con manteca.

Se sirve, finalmente, con jalea o con jugo de frutas conservadas.

Croquetas a lo marino.—Se pica menudo la carne de gallina asada al horno, y se pone a freír en una sartén con mantequilla; medio frita se le agrega una cucharada de harina, y revolviendo constantemente para que no se queme, se le vierte un vaso de leche y se le sazona con sal, pimienta y moscada. Cuando esté todo cocido, incorporado y en masa, se le deja enfriar, y en seguida se forman bolitas del tamaño de un huevo, que se revuelven en yemas batidas, después en pan rallado y se echan a freír en mantequilla. Cuando se hayan dorado se les coloca en una fuente, alternando con mitades de huevos duros y aceitunas negras.

Churrasco.—El verdadero churrasco, bocado exquisito para el paladar, debe prepararse tal como lo hacen sus inventores, los gauchos:

Se le corta cuadrilongo y con tres centímetros de grosor, en el solomo o en el anca de buey o cordero. Se le limpia de pellejos, nervios o grasas; se le lava en agua fría, se le envuaga con esmero, se le da un ligero sazamiento con sal, se le golpea en la superficie con una mano de mortero de metal, y se le extiende sobre una cama de brasas vivas, bien sopladitas.

Al mismo tiempo de echar el churrasco al fuego, se hace al lado otra cama de brasas vivas, en las que, cuando comiencen a palidecer los bordes del churrasco

se le vuelve con presteza, y se le extiende del lado crudo, apresurándose a quitar del otro las brasas a él adheridas.

Este asado se sirve sin salsa.

El tiempo necesario para asar un trozo de carne.—Es de gran utilidad conocer el tiempo necesario para asar las diversas clases de carne. Estas indicaciones se encuentran dispersas en los tratados de recetas culinarias; de ahí la ventaja que implica tenerlas reunidas para su fácil consulta. He aquí, pues, algunos ejemplos del tiempo indispensable para asar ciertas carnes:

Para tres (3) libras de carnero se necesita alrededor de tres cuartos de hora; para dos (2) libras de ternera, cinco cuartos de hora; para tres (3) libras de buey, de media hora a tres cuartos de hora; para asar el cerdo fresco, es preciso una (1) hora para una libra; una hiebre grande exige una hora y media; un pollo, tres cuartos de hora; el pavo es más exigente: es necesario a lo menos cinco cuartos de hora de cocción. Únicamente hablamos aquí de las carnes asadas, en cuanto a las carnes a la cacerola reclaman más tiempo.

Documentos incombustibles.—Vosotros tenéis quizás antiguos manuscritos preciosos, notas de contabilidad, que pueden ser presa de las llamas en cualquier momento. Es, pues, muy importante conocer el medio de evitar una consecuencia tan desagradable y perjudicial a la vez. Basta para ello con sumergir el papel en una solución muy fuerte de alumbre, con el fin de volverlo incombustible. Lejos de alterar el color o la calidad del papel, esta operación contribuye a mejorarla. Es más conveniente sumergir por dos veces consecutivas el papel que se desea volver incombustible.

Los diversos usos del bicarbonato de sodio.—Esta substancia que se encuentra a bajo precio en las farmacias y droguerías, tiene su aplicación en multitud de circunstancias en la economía doméstica y puede rendir a menudo reales servicios.

Algunos gramos de bicarbonato de sodio por litro de líquido bastan para impedir agriarse a la leche, al caldo y a la cerveza, o corrigen la acidez cuando se hallan ya agriados, y ello sin ningún inconveniente para la salud.

Las aguas duras en las cuales no se puede hacer cocer sino difícilmente las legumbres o disolver el jabón, vuelven a recuperar sus cualidades normales por la adición de un poco de la misma sal.

Para quitar a la manteca o a las grasas el gusto de rancio, basta echarlas en un poco de agua que contenga bicarbonato de sodio en disolución.

Una pequeña cantidad de bicarbonato de sodio, agregado al café o al té durante la ebullición, aumenta muy sensiblemente la fuerza de la infusión.

Esta sal, en disolución en el agua a la dosis de siete (7) gramos aproximadamente por litro, proporciona un sucedáneo del agua de Vichy y corrige las acedeces del estómago.

Diluido en un poco de agua de manera a formar una pasta y aplicado sobre las quemaduras, calma inmediatamente el dolor e impide a menudo la formación de ampollas.

A falta de antiséptico puede ser últimamente aplicado sobre las picaduras de insectos, de abejas, de avispas, etc.

Y, finalmente, sin pretender agotar todos sus usos, es conocido el uso que tiene para combatir la acidez del estómago.

Limpieza de los cristales.—Tómese polvo de magnesia calcinada, que se compra a bajo precio en las droguerías. Hágase una pasta semi-líquida con bencina purificada, póngase un poco de esta pasta sobre un trozo de algodón y frótese los vidrios con este algodón hasta que adquieran un hermoso brillo.

Se termina frotando con un lienzo seco. Así tratados, los vidrios adquieren un aspecto soberbio.

Conservación de huevos.—En el número anterior prometimos indicar el procedimiento empleado por los annamitas para la conservación de los huevos. Heo aquí:

Se preconizan muchos sistemas; pero ante todo deben desecharse aquellos que puedan ser perjudiciales a la salud.

El sistema que ofrecemos, se verá en la práctica que es sencillo y capaz de conservar los huevos durante tres o cuatro meses.

Seleccionados los huevos, para lo cual se utiliza un aparato especial provisto de un espejo plano de reflexión y que se encuentra en el comercio; desechados aquellos cuya cáscara presente irregularidades y no hayan resultado perfectamente transparentes a la luz, se colocarán éstos, durante quince minutos, en agua tibia a la temperatura de 35 grados. Las pequeñas suciedades deben quitarse con una esponja suave embebida en esta agua.

En seguida los huevos (sin exceder de cien), serán colocados en una canasta de fibras de bambú, trenzada solidamente a mallas anchas de 3 centímetros. Una vez llena de huevos la canasta, se la sumergirá en agua hirviendo, durante cinco segundos, rigurosamente observados. Sacada la canasta del agua hirviendo y con el menor retardo posible, se la sumergirá en agua lo más fría posible. Esta inmersión durará hasta que los huevos se hayan enfriado completamente.

Luego los huevos serán sacados de la canasta y depositados sobre un lienzo de algodón, bien limpio, en donde se les dejará secar al aire libre, sin que se les deba frotar; hecho lo cual, la operación habrá terminado.

Ya secos los huevos, se les acondicionará en cajas o en canastas de fibras de bambú estrechamente tejidas: a falta de paja de arroz y de cáscaras de arroz, podrá usarse el afrecho bien seco. El lugar en donde se guardarán, deberá ser seco y fresco.

Las manos de quienes se ocupen en estos trabajos deberán estar bien lavadas con agua caliente y jabón. El material de embalaje y demás, deberá estar completamente seco.

En resumen: huevos absolutamente frescos—exclusión de todo aquel que presente fallas—inmersión en el agua hirviendo durante cinco segundos, ni más ni menos; material de embalaje bien seco. Tales son las condiciones esenciales de la conservación de los huevos, que con el mayor éxito se practica en Annam y Tonkin.

El velo de Cupido

Por mis amigas las bellas

¿Quieres saber lo que dice

¿Quieres saber lo que dice
de mi velo la inscripción?
¡Pues es muy fácil saberlo,
poniendo celo y atención!
CUPIDO.

Dedicado a todas las Damas que se preocupan de su belleza

Para corresponder a la unánime y espontánea preferencia que las damas han otorgado a los deliciosos Productos de Tocador "ECLATINE", iniciamos este primer Certamen cuya solución estamos seguros les resultará relativamente fácil.

Las letras dibujadas en el Velo de Cupido que reproducimos en esta página componen una frase de cuatro palabras, relativas a la proverbial finura de las especialidades ECLATINE. Encontrar esa frase, escribirla en el cupón que va al pie y enviarla a nuestra casa **ACOMPAÑÁNDOLA DE UNA CÉDULA DE GARANTÍA DE LAS QUE VAN CON CADA PRODUCTO 'ECLATINE'**, es cuanto deben hacer las bellas lectoras de esta revista para poder participar de los obsequios, cuyo detalle, así como las demás bases de este divertido certamen figuran en un **FOLLETO ILUSTRADO** que remitimos **GRATIS** a quien lo solicite.

1	obsequio consistente en un rico ajuar, cuyo valor real es de. \$	2.000
1	"	500
2	"	900
1	"	100
90	estuches completos de productos	900
905	1 caja polvo "ECLATINE", eti. azul	1.810
900	1 " " " " roja	1.260

A las que manden mayor cantidad de soluciones, sean exactas o no, se distribuirán los siguientes obsequios:

1	obsequio consistente en un rico ajuar, cuyo valor real es de.	\$	1.000
1	" " " " " " " "	"	500
10	" " " " " " " "	"	600
10	" " " " " " " "	"	600
95	" " " " " " " "	"	100
100	" " " " " " " "	"	190
100	" " " " " " " "	"	140
2110	obsequios por un valor real de	\$	10.000

ECLATINE

cuya finura delicadísima y deliciosa fragancia les han dado nombre inusitado como los más excelentes para el embellecimiento del cutis, forman la siguiente variedad:

Crema "ECLATINE"		\$ 2.50
Talco	exquisitamente perfumado.	" 1.50
Polvo	caja encarnada.	" 1.20
"	" azul.	" 1.80
Jabón	etiqueta encarnada.	" 0.45
"	" azul.	" 0.80
Agua Blanca "ECLATINE"		2.50

Nombre .
Dirección

Casa Argentina
161 Suipacha 185 **Scherrer**



Thompson. Muebles L^{da}

quiere contribuir de continuo a que el mundo elegante renueve sus moblajes de acuerdo con los preceptos de la última moda y ajustándose siempre a los dictados de la mayor distinción y belleza. Y en tal propósito, se inspira y orienta la labor constante de su Estudio artístico. ::

FLORIDA 833.

BUENOS AIRES.